

FUJINO OMORI

ILLUSTRATION BY

KIYOTAKA HAIMURA

CHARACTER DESIGN BY

SUZUHITO YASUDA

Is it WRONG  
to TRY to  
PICK UP GIRLS  
in A DUNGEON?  
ON THE SIDE

# *Sword Oratoria* 2



**La ciudad, el cielo,  
todo estaba fundido  
en un ardiente  
resplandor  
carmesí. mientras  
los fragmentos de  
llamas caían sobre  
el camino de cristal,  
una sola sombra  
emergía.**

IS IT WRONG  
to TRY to  
PICK UP GIRLS  
in A DUNGEON?  
ON THE SIDE

# *Sword Oratoria*

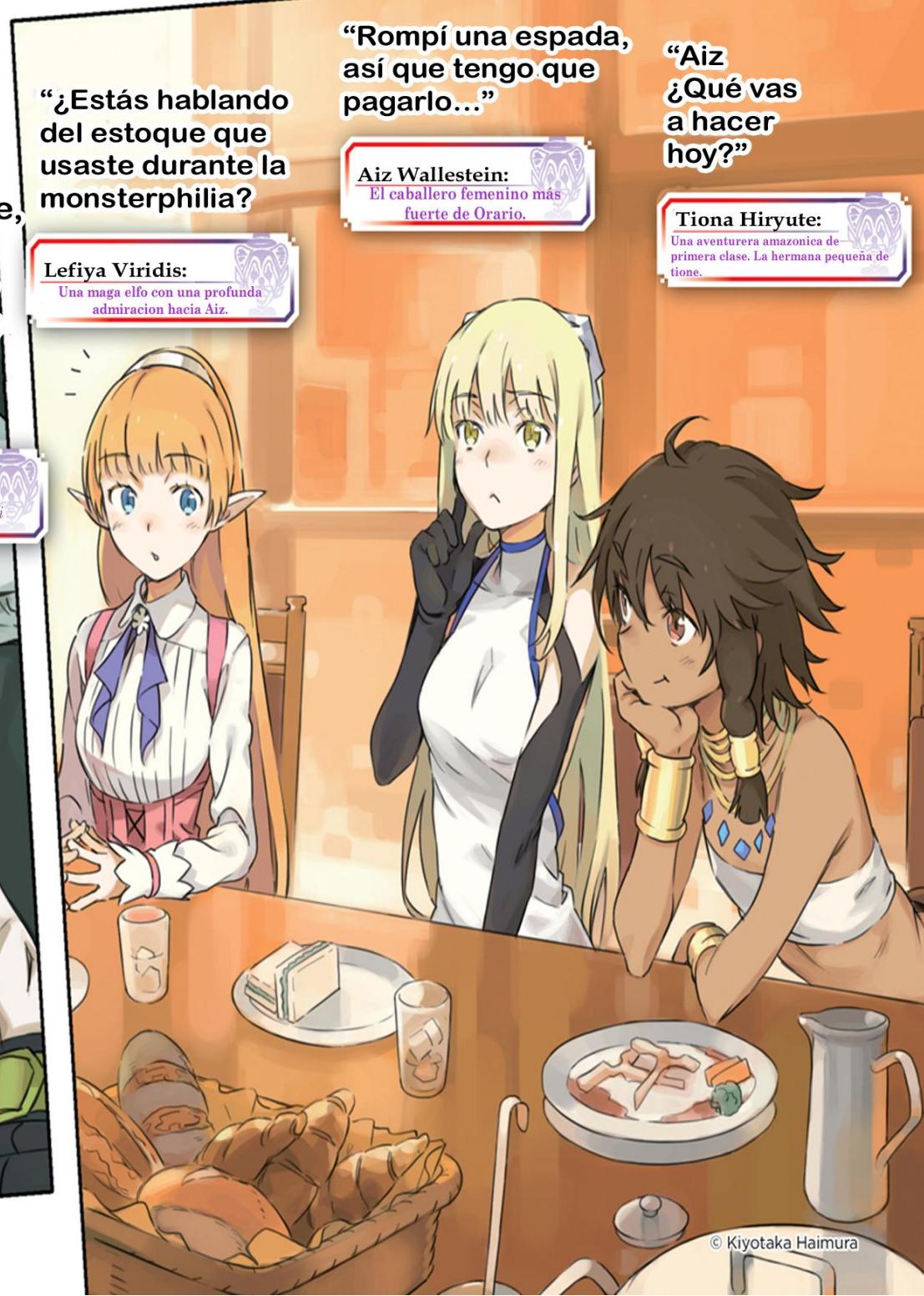
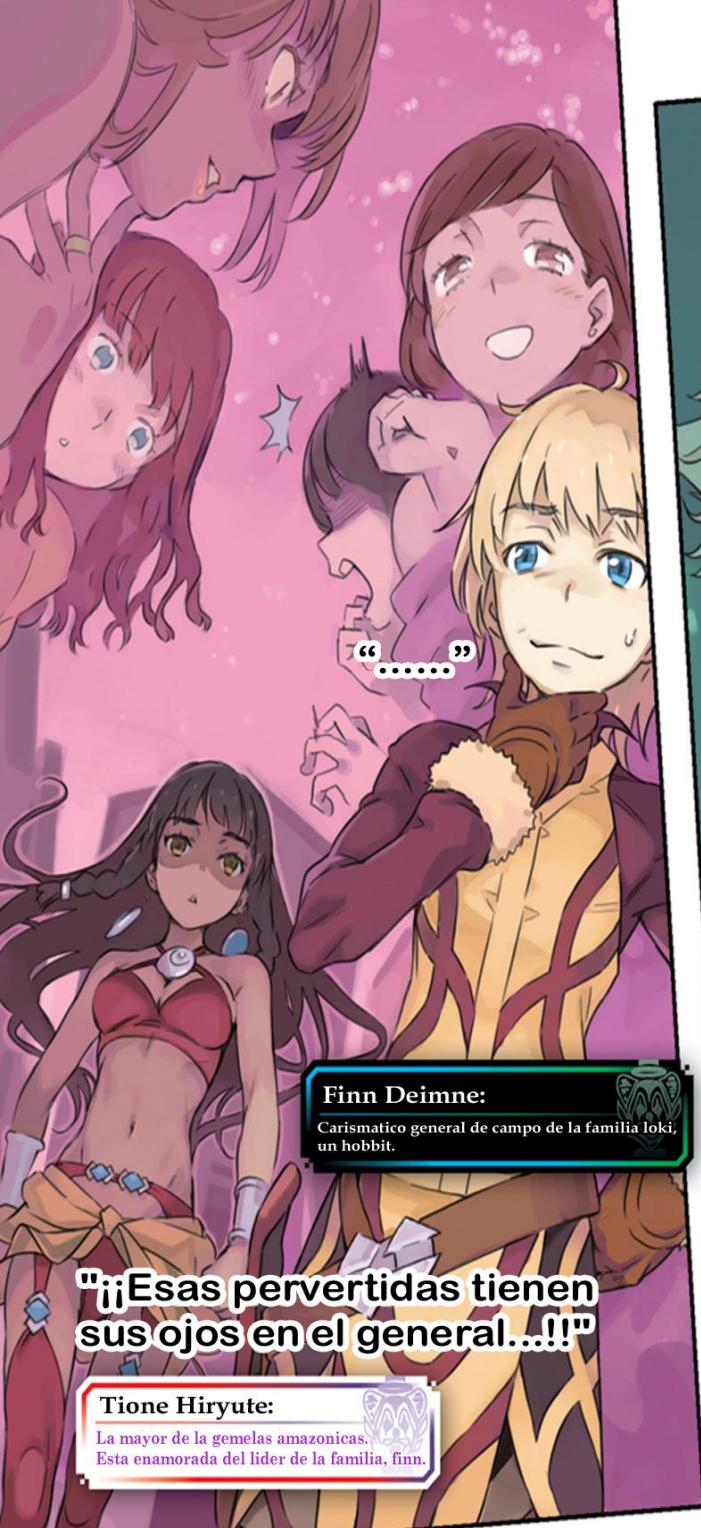


**FUJINO OMORI**  
ILUSTRADO POR   
**KIYOTAKA HAIMURA**  
DISEÑO DE PERSONAJES POR  
**SUZUHITO YASUDA**

# ÍNDICE

- Prólogo** ♦ *Comenzó en una habitación*
- Capítulo 1** ♦ *Un día normal*
- Capítulo 2** ♦ *Incidente*
- Capítulo 3** ♦ *Loki, la detective Gekai*
- Capítulo 4** ♦ *ORBE*
- Capítulo 5** ♦ *La batalla de Rivera*
- Capítulo 6** ♦ *Grito seco*
- Epílogo** ♦ *Una reunión inesperada*



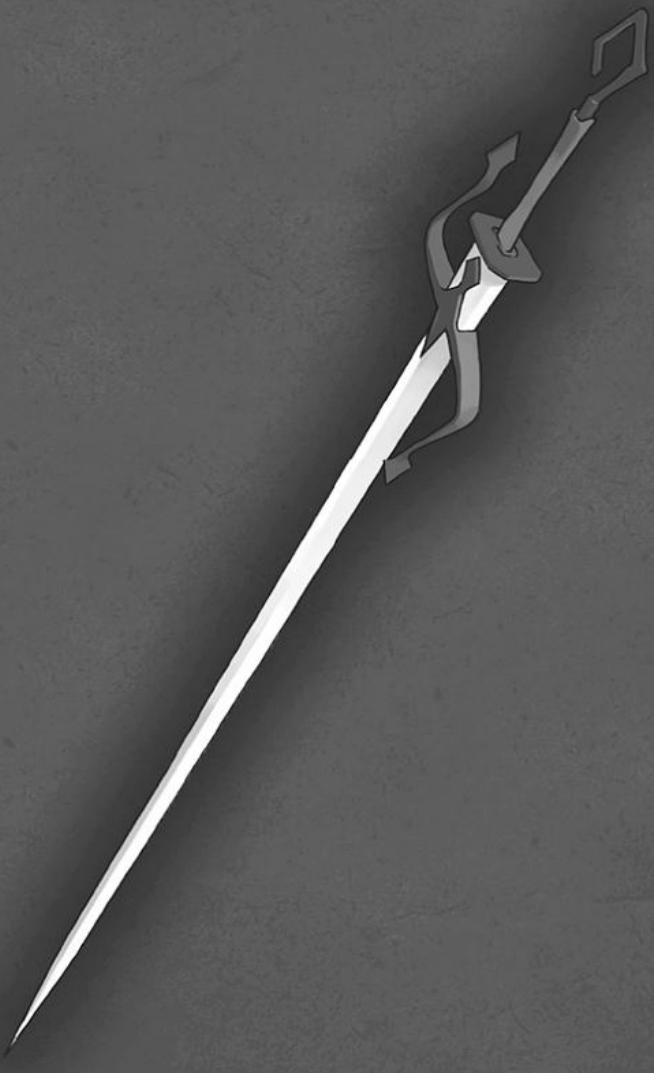




**“ESE VIENTO...ENTONCES,  
TÚ DEBES SER ARIA”**

## Prólogo

COMENZÓ  
EN UNA  
HABITACIÓN



Гэта казка іншага сям'і.

Узнікненне ў спальні

Era una habitación oscura.

Una sola lámpara de piedra mágica en la pared era la única fuente de luz. Las esquinas de la habitación estaban enmascaradas en la sombra. El aire dentro de la cámara estaba húmedo y lleno del olor terroso de las rocas. El único color de la habitación provenía de los cristales entre la plata y el acero, y las decoraciones bastante extravagantes que adornaban las paredes y la luz colgando del techo brillando de azul.

Sin embargo, la luz en sí era poco más que una vela parpadeante. Este apenas iluminaba la alfombra roja del suelo, las cestas de mimbre a lo largo de las paredes, la ancha estantería o la cama construida en el centro.

Dos figuras entraron en la habitación.

Uno de ellos estaba completamente cubierto con una armadura completa. El otro estaba envuelto en una bata ligeramente sucia emparejada con una capucha; El traje cubrió al portador desde su rostro hacia abajo. Los dos intercambiaron pocas palabras mientras colocaban sus pertenencias, empezando con una mochila, en un rincón oscuro antes de dirigirse a la cama de madera.

El rostro de un hombre emergió por debajo de un casco intimidante, luego comenzó a quitar su armadura de una pieza a la vez, todo el camino hasta las grebas que cubrían las puntas de los dedos de los pies. Una fortaleza de carne apareció debajo de su camisa interior, y el aventurero ya estaba medio desnudo. Dejando su ropa interior por el momento, el hombre se sentó en el lado de la cama y echó un vistazo a la figura encapuchada. La capa no estaba tan apretada alrededor de su cuerpo, y aun así su figura era fácilmente distinguible cuando uno miraba sus amplios pechos y su cintura delgada. Se hizo aún más fácil cuando empezó a quitarse su ropa para mostrar su piel.

—Oí, ya quítatelo. No mates el estado de ánimo después de llegar tan lejos.

—Espera. No seas codicioso.

La voz aguda de la mujer era sorprendentemente tranquila, ya que respondía al deseo del hombre desnudo. Unos delgados dedos salieron por debajo de la capa y retiraron su capucha. Al mismo tiempo, ella aflojó la cuerda sosteniendo su cabello en su lugar. Desenredándose de repente, este cayó por su espalda con un swoosh/viento suave.

Era una mujer cautivadora.

Su cuerpo era una masa de curvas seductoras que captaría instantáneamente la atención de cualquier hombre. Sus senos flexibles eran tentadores, y tenía una parte trasera agradablemente redondeada que podía despertar casi cualquier deseo. Su delgada cintura era bastante alta, sus brazos y piernas eran esbeltos y delgados. Su voz y actitud tranquila parecían contradecir las feromonas seductoras que salían de su suave piel.

El gran hombre de la cama sabía desde el principio lo provocativo que era el cuerpo de la mujer, pero al ver cómo la capa se caía de ella, su rostro le quitó el aliento. La luz de las lámparas iluminaba débilmente su figura, haciendo que el hombre tragara saliva y se

escuchara en el cuarto.

— ¿Por qué escondes una cara tan hermosa?

—Para que los hombres como tú no me persigan.

La mujer sonrió mientras respondía a la pregunta del hombre estupefacto sin perder un latido.

No quedaba ni un solo hilo de tela en su cuerpo mientras caminaba hacia el aventurero.

Envolviendo su suave cuerpo en sus brazos, el hombre la empujó hacia abajo sobre la cama.

Con las sombras de las dos figuras entrelazadas en la pared, la cama de madera empezó a gemir debajo de ellos.

—Sobre lo que estábamos hablando antes... ¿Qué tipo de misión tomaste?

La mujer habló justo antes de que los fuegos artificiales pudieran empezar.

El hombre se detuvo, pensando por un momento mientras la mujer seductora yacía de espaldas bajo él. Él se congeló, sus labios apenas cayeron sobre los suyos por unos momentos. Recogiendo sus pensamientos, él finalmente habló.

—Fue una extraña misión: bajar al piso treinta, recoger algo raro y volver...

El hombre pareció recordar algo de repente cuando levantó su vista de su compañera.

Ella levantó silenciosamente los ojos hacia el cuerpo no tan grande y musculoso del hombre.

—Oops, eso se suponía que debía ser clasificado. Hazme un favor: finge que no lo escuchaste.

— ¿Está bien...?

Ella se encontró con sus ojos mientras hablaba, colocando su mano en su mejilla.

Su delicada mano se deslizó sobre su rostro, pasando sus dedos por su barbilla e inclinándose hacia el cuello casi en una caricia.

Entonces, de repente, ella se aferró a su garganta.

—¿?

Cinco dedos se hundieron profundamente en el cuello del hombre musculoso. Con la armadura fuera y la guardia completamente baja, el hombre sólo podía agarrarse frenéticamente en la mano amenazando con sofocarlo. La sorpresa y el miedo llenaron sus ojos, pero el brazo de su asaltante no se movió en lo más mínimo.

No pudo hacer una lucha decente. La habitación se llenó repentinamente de los ecos de los huesos quebrándose y del tendón que se rompía. Los ojos del hombre se pusieron rojos como sangre cuando su boca se abrió y se cerró una y otra vez. Sólo los sonidos de una respiración irregular y la desesperación ahogada escaparon de sus labios.

La mujer lo observó, con su rostro revelando ninguna emoción. ¡Entonces---- Snap/romper!

Su cuello se había roto, su cabeza caía sobre su pecho.

—...

La mujer lo arrojó bruscamente a un lado, como nada más que un muñeco de trapo a lo largo del borde de la cama. Su cuerpo se desplomó en el suelo con un fuerte ruido.

La débil luz rozó su piel mientras ella se sentaba en silencio, levantaba sus largas piernas y salía de la cama. Ignorando el cuerpo a sus pies, ella caminó directamente hacia la esquina de la habitación.

Todavía desnuda, ella se agachó sobre la mochila del hombre, la abrió de un tirón y rebuscó en el interior con un despreocupado abandono.

Los sonidos que hizo al rebuscar resonaron por toda la habitación durante unos instantes...  
Después de mucho tiempo, su búsqueda se detuvo.

—...No está aquí.

Después de que murmuró sus hallazgos a la habitación vacía, ella se quedó quieta por un momento. Ella chasqueó su lengua con frustración.

Ella fulminó con la mirada al cuerpo del hombre, moliendo sus molares juntos en un esfuerzo por contener su ira. Luego ella se levantó cuando su molestia se convirtió en ira.

Sus pasos eran violentos mientras caminaba hacia el cadáver del muerto.

*iSPLAT/PLASH!*

La cabeza del hombre estaba aplastada bajo su pie, pintando con su sangre las paredes de la habitación de rojo.

*Capítulo*  
1



UN  
DIA  
NORMAL

Гэта казка іншага сям'і.

кожны дзень пейзаж

(*iPang! iPang!/sfx: angustia*) Los ecos del metal sobre el metal llenaban el aire.

Incesantes y agudas explosiones llegaban de todas direcciones a la vez. Una lluvia de chispas acompañaba a cada uno, con una luz momentánea parpadeando por toda la habitación con cada impacto.

Con los martillos cayendo, los herreros limpiando los ríos de sudor, los gruñidos y los gemidos de su trabajo--- este era un taller por los cuatro lados. Las llamas rojas brillantes quemaban con un tono caliente dentro de cuatro grandes forjadores, una en cada pared. El calor que exudaba de sus aberturas era sofocante.

Una joven hobbit, muy probablemente una estudiante del oficio, se apresuró a abrirse camino a través de las personas animales y los enanos con sus brazos llenos de leña y herramientas adicionales.

— ¡¿HUAAAAAAAAAAAAAAA?! ¡Maldita seas, Amazona! ¡MULEREEEEEEEEEEEEE!

Cinco grandes hombres trabajaban duro en un rincón del taller, golpeando repetidamente un gran trozo de adamantina. Bajando martillo tras martillo que parecía lo suficientemente poderoso como para aplastar una cabeza de monstruo de gran categoría con un solo golpe, ellos formaron el metal extremadamente duro a su voluntad, eliminando las impurezas.

Todos los herreros habían adquirido la habilidad avanzada de "Forja", que les permitía inculcar características especiales en su trabajo. La cabeza de cada martillo brillaba con una suave luz roja---no como Magia--- mientras respiraban de manera constante y transformaban el mineral frente a ellos en un arma que se convertiría en algo muy superior al resto.

El más experimentado alto herrero entre ellos llevaba el cargo, con su voz ruidosa y áspera que no permitía que otros se retrasaran.

Aiz se hizo lo más pequeña posible mientras escuchaba las quejas de los herreros privados del sueño, la mayoría de los cuales estaban dirigidos a su mejor amiga o a ella misma.

Caminando muy calladamente y con la esperanza de pasar desapercibida, la chica rubia se detuvo delante de una deidad.

—Pensar, que lo destruiste en solo cinco días...

Los hombros de la muchacha temblaban bajo el peso de las palabras secas y pesadas de Goibniu.

A pesar que el dios era pequeño en estatura, similar a un enano, sus características envejecidas fueron compensadas por su físico increíblemente muscular. Él miró a la chica humana a los ojos y soltó un largo suspiro.

Era la mañana siguiente de la Monsterphilia.

Aiz estaba aquí para recuperar su arma preferida, Desperate, de la casa de la Familia Goibniu, Herrería de los Tres Martillos. Las reparaciones fueron finalmente completadas. Ella se paró en el mostrador, en el centro del largo taller rectangular. Todavía era muy temprano por la

mañana, y aun los herreros de la Familia Goibniu ya estaban trabajando duro a su alrededor. Cada uno de ellos estaba cubierto de sudor. No importaba si estaban poniendo un martillo al acero en un banco de trabajo, atendiendo a los incendios al momento de forjar, revisando las órdenes de las armas hechas a medida colocadas en un tablón de anuncios cerca de la puerta, o cualquier otra cosa que se les asignó---Todos estaban ocupados.

Goibniu le entregó el sable favorito de Aiz, Desperate, al mostrador, al mismo tiempo que Aiz le devolvía el arma que le había prestado durante las reparaciones--- un estoque.

Al menos, lo que quedaba de él.

—Ustedes los jóvenes sí que saben cómo hacer a un herrero miserable...

—...Lo siento.

Goibniu bajó la vista hacia los restos en el mostrador mientras los hombros de Aiz se hundían. Sabiendo que el comentario estaba dirigido a ella y Tiona, ella hizo todo lo posible por disculparse. Sin embargo, su voz débil era apenas audible sobre el caos organizado que los rodeaba.

El estoque había estado a su lado durante la Monsterphilia y se rompió durante la batalla contra los monstruos sueltos en la ciudad. Ahora estaba tirado en el mostrador, nada más que desechos, la única pieza todavía reconocible su empuñadura. Incluso un niño en la calle, a primera vista, sería capaz de decir que estaba más allá de ser reparado. Había sido incapaz de soportar la tensión del estilo de lucha de Aiz, combinado con el estrés de su Magia. Sus días como un arma habían terminado.

— ¡¿La Familia Loki, de nuevo?!; llegaron los murmullos cansados y las miradas furiosas de los herreros que trabajaban a su alrededor. A pesar de que Aiz se sentía culpable por causarles tantos problemas, ella también estaba agradecida por su habilidosa labor.

—... ¿Cuánto debo?

—Cuarenta millones de valis, o algo parecido.

----- *iGong!* Ese número reverberó su cabeza, con su peso golpeándola como una tonelada de ladrillos.

Aiz se frotó la sien mientras recogía sus pensamientos... y decidió que no tenía más remedio que dar vueltas por el calabozo para pagar la deuda.

Goibniu cruzó sus brazos y murmuró entre dientes. Aiz se dio cuenta de algo que hizo que sus hombros se hundieran aún más mientras miraba la severa expresión de la deidad.

Su disculpa hacia el chico de pelo blanco tendría que esperar.





El sonido de una espada cortó el aire.

Las lucecitas que seguían a la espada eran prueba de la inmensa velocidad y precisión de cada golpe. El relámpago plateado de un sable rompió el crujiente aire de la mañana.

El sol todavía no había subido desde el horizonte oriental, y aun así Aiz estaba practicando sus técnicas en el jardín central de la casa de la Familia Loki.

Nadie le había ordenado. Había sido su idea agregar un entrenamiento en la madrugada a su rutina diaria cuando tenía nueve años. Aiz había practicado en este jardín casi todos los días que estaba en casa desde entonces. Este tipo de práctica se palideció en comparación con la experiencia de combate que ella ganó en el Calabozo, pero nunca lo descuidó. No podía darse el lujo de descuidarlo. Como muchos de sus compañeros aventureros, Aiz tenía miedo de una cosa: ser incapaz de seguir adelante.

\*

Ella no se movió más lejos de un pedazo particular de hierba en el jardín. Después de pasar una semana con ese estoque, Ella necesitaba un poco de tiempo para volver a familiarizarse con los detalles más finos de Desperate. Ella balanceó verticalmente, horizontalmente y diagonalmente, una y otra vez, con su hoja cantando alrededor de ella. Manteniendo el trabajo de pies al mínimo, la espada de Aiz cortó el aire como un bastón conduciendo su sinfonía de una sola persona con destellos plateados y ecos.

Rayos de luz rojos comenzaron a iluminar el cielo antes de que ella lo supiera. El sol se alzaba.

Una hoja cayó de la rama del árbol en el jardín. "¡Hyun!" Un destello de plata la atravesó en el aire, poniendo fin a su práctica. Aiz observó cómo las piezas caían al devolverle su espada a su funda.

—¿...?

Su práctica matinal terminó, sólo ahora Aiz se dio cuenta de que estaba siendo vigilada.

Girando para encontrar al observador, ella inmediatamente vio a la elfa Lefiya de pie junto a la puerta de una de las torres adyacentes al jardín. Ella parecía encantada, con los ojos muy abiertos.

La elfa, sosteniendo un libro grueso, se paró como una estatua y sólo retrocedió en el momento en que notó que Aiz la miraba. Una sonrisa apareció rápidamente en sus labios mientras equilibraba el libro contra su pecho y le daba a Aiz una ronda de aplausos.

— ¡A-Absolutamente increíble, señorita Aiz! ¡Estaba tan atrapada en el espectáculo que olvidé presentarme!

—Umm... ¿Gracias?

Aiz inclinó su cabeza mientras respondía al elogio de Lefiya. Ella nunca había sido felicitada por

practicar antes y no sabía cómo reaccionar.

Las mejillas de Lefiya se pusieron de un color rosa claro mientras corría emocionada hacia la chica, sus ojos azul oscuro brillaban a la luz de la mañana. Una admiración abrumadora llenó su mirada.

—Así que es verdad que practicas hasta temprano por la mañana... Por eso eres tan poderosa... ¡Debo aprender de tu ejemplo!

Después de presenciar cómo se entrenaba la "Princesa de la Espada", Lefiya se sintió como si hubiera descubierto uno de los secretos de Aiz y juró aplicar ese método para sí misma.

Aiz no pudo evitar sonreír a la joven elfa, con las comisuras de sus labios girando hacia arriba.

— ¿Quién te instruyó en el arte de la esgrima? Siendo una usuaria mágica, soy una novata con las cuchillas. Aun así, puedo ver la calidad de tus técnicas...

—... Mi padre, supongo.

Aiz dejó que su mirada vagabundeara mientras ella presentaba su respuesta.

—Tu padre... Hablando de eso, ¿Dónde están tus padres ahora...?

La pregunta de Lefiya se interrumpió cuando una nueva voz sonó desde una dirección diferente.

—Lefiya. ¿Cuánto tiempo te tardas en recuperar un libro del almacén?

—S-Señorita Riveria...

Otra elfa descendió por un grupo de escaleras y entró en el jardín: Riveria.

Ella se detuvo, con sus orejas puntiagudas completamente inmóviles incluso mientras su cabello de color jade revoloteaba en la brisa de la mañana. Con una mirada a Aiz con la mano todavía en la empuñadura de su sable, y Riveria asintió, juntando exactamente lo que había sucedido. Ella suspiró en voz baja.

—No tienes tiempo para distraerte con el entrenamiento de Aiz. Tienes tus propios asuntos que atender. Continuaremos hasta que sirvan el desayuno. Aiz, hablaremos más tarde.

—S-Señorita Aiiiz...

Con su libro bajo el brazo, Lefiya llamó débilmente a su amiga cuando Riveria la llevaba hacia la torre. En respuesta a la mirada lúgubre de la elfa, Aiz le dio una pequeña agitada de mano en un intento de animarla.

Riveria estaba entrenando a Lefiya en la magia. A juzgar por las bolsas bajo los ojos, ellas habían estado allí toda la noche. Aiz había estado en una posición similar hasta hace apenas unos años--- en su caso, aprendiendo los detalles más finos de ser un aventurero. Ella sabía exactamente lo estricto que era el estilo de enseñanza de Riveria.

Los recuerdos de aquellos días parpadeaban en su mente, Aiz volvió a despedirse mientras Lefiya desaparecía de la vista.

Aiz salió del jardín y regresó a otra torre, con su sable en la mano.

Después de una rápida ducha, Aiz hizo su camino a través de los largos y estrechos pasillos de su hogar hacia la cafetería.

Ya había unas pocas personas, muy ocupadas preparando el desayuno o preparando la mesa para otros miembros de la familia. Los diversos aromas que salían de la cocina hacían que su estómago se quejara. Ella había estado despierta durante horas, pero no había comido nada. Un rápido vistazo a través de la ventana de la cocina le dijo que el desayuno de hoy estaba compuesto de sopa de verduras y ensalada hecha con cantidades liberales de verduras, carne salada y sándwiches vegetales, y tortillas vegetales. Una entrega sustancial de la Familia Demeter había llegado justo el otro día y estaba siendo puesta a buen uso. Sus productos eran siempre dulces y crujientes, por lo que Aiz siempre esperaba con interés las entregas.

Sin saber si podían terminarlo todo, Aiz tomó algunos platos y comenzó a ayudar a poner la mesa.

Ella había terminado de poner algunos platos cuando de repente...

— ¡Whoa! ¡Señorita Aiz! ¿Cuándo llego aquí?

— ¡Apreciamos su preocupación, pero podemos manejar esto!

A pesar de estar agradecidos, los otros miembros de la familia no le permitieron hacer tan humilde trabajo como poner una mesa. Ellos tomaron los platos de sus manos y le pidieron que esperara. Debido a que siempre fue tratada como la princesa de un castillo, había un poco de distancia entre Aiz y los miembros de menor rango del grupo.

Ella comprendía que las tareas tan humildes como colocar la mesa estaban debajo de las élites, pero aun así... después de ver cómo Tiona y los demás eran capaces de mezclarse con todos los demás, sería una mentira decir que no se sentía sola.

Sus hombros se hundieron mientras estaba de pie con las manos vacías en la cafetería.

—S-Señorita Tione, el desayuno es nuestra responsabilidad...

— ¡Voy a preparar el desayuno del general, fin de la historia! No puedes detenerme. ¡Ahora fuera de mi camino!

Aiz miró a través de la ventana y vio a Tione tratando de abrirse camino a través de la cocina llena de gente para llegar a una estación de cocina. Hablando con entusiasmo a sus compañeros más jóvenes ---por lo menos eso era lo que parecía para Aiz---Tione parecía muy impresionante. Ella observó como la Amazona estaba gentil y cortésmente "convencida" de salir de la cocina.

—Uwh...

—¿?

Sintiendo que no podía ser útil en la cafetería, Aiz se escabulló en el pasillo más cercano. Al girar a la primera esquina, ella casi se topó con el hombre lobo, Bete. Él se sorprendió al verla tan de repente, con la comisura de su boca temblando hasta que fue capaz de forzar una sonrisa incómoda.

—.....Q-Que hay.

Aiz inclinó su cabeza, un poco confundida en cuanto a por qué Bete estaba tan incómodo esta mañana. Entonces algo vino a ella.

No pasó mucho tiempo desde el incidente con el chico de pelo blanco en un bar llamado The Benevolent Mistress. La actitud de Bete la había enojado en aquel momento, pero él había mostrado mucho remordimiento después de ese acontecimiento y apenas había hablado con ella desde entonces.

Bete había estado borracho---y aunque la opinión de Aiz sobre él había disminuido ligeramente, la noche en cuestión ya no la molestaba mucho.

Por lo que ella estaba a punto de responderle con un "Buenos días", cuando...

— ¡Buenos días, Aiz!

— ¡¿Guh?!

*Thump/Golpe.* Bete fue expulsado del camino mientras Tiona corría hacia Aiz y le daba un gran abrazo.

Aiz se inclinó hacia atrás para sostener el repentino peso de la Amazona. Al mismo tiempo, Tiona miró por encima de su hombro a Bete y sacó la lengua.

*Crick-crick/quiebre.* Ignorando los sonidos de Bete juntando sus dientes, Tiona saltó, agarró la muñeca de Aiz, y la llevó lejos.

—Aiz, nada bueno viene hablando con Bete. ¡Vamonos!

— ¡Oí! ¡Puedo oírte, mujer estúpida!

—¡¡No me llames asiiiiii!!

—Ah, umm...

— ----Haciendo tal alboroto tan temprano! ¿Podrían callarse mientras están en los pasillos?

Y así Aiz y los demás fueron regañadas por el enano Gareth Landrock hasta que se sirvió el desayuno.



—Ahora, General. Yo misma hice amorosamente su desayuno. Asegúrese de limpiar su plato.

El desayuno había comenzado en la cafetería.

Manos y brazos entrecruzaban la mesa, agarrando cuencos de sopa caliente y tortillas esponjosas antes de que desaparecieran. El líder de la familia, un hobbit llamado Finn, se sentó en la cabecera de la mesa, pero estaba en su mayor parte escondido detrás de la gran cantidad de comida colocada delante de él. Un pescado gigante, con la cabeza, las aletas y las escamas todavía atadas, había sido asado entero sobre fuego; Un desayuno salvaje apto para una Amazona.

El pez en cuestión era a menudo confundido con un monstruo debido a su tamaño ridículo y la forma torcida de sus gruesas escamas--- un dodobass. Una especie fácil de coger en el lago de agua salada al suroeste de Orario, este era vendido en toda la ciudad. Este pez en particular era aún bastante joven cuando se había capturado, pero medía más de un metro de largo. El hobbit sólo miraba el pescado sin decir una palabra.

Tiona parecía extremadamente orgullosa de su trabajo mientras convencía a Finn, bajo fuerte presión, que comenzara a comer. No pasó mucho tiempo antes de que todos los demás ojos alrededor de la mesa lo miraran con lástima.

—Aiz, ¿Qué vas a hacer hoy?

—Bueno, um...

Las numerosas conversaciones de más de cincuenta personas en la mesa se hicieron eco por la larga cafetería.

Ajustando el ruido, Tiona tomó un mordisco del sándwich que Aiz le dio antes de hacerle la pregunta.

—Rompí una espada el otro día, y tengo que pagar por ella...

— ¿Estás hablando del estoque que usaste durante la Monsterphilia?; Preguntó Lefiya desde el otro lado. Aiz le asintió con la cabeza.

Ella contó la conversación de ayer con el dios Goibniu--- y por qué era necesario para ella ganar ese dinero en el Calabozo. Se sentía un poco tímida al ser el centro de atención y se quedó en silencio una vez que su historia había terminado.

— ¡Bueno, yo también iré! Conociéndote, estarás allí por una semana, ¿Verdad?

—Pero, Tiona...

— ¡Está bien, está bien! Voy a regresar con Urga sin ningún rasguño, y necesito conseguir algo de dinero.

— ¡Si... si no va a ser una molestia, por favor, déjame ayudarte también!

Tiona se ofreció a acompañarla con la excusa de que tenía sus deudas. Lefiya simplemente no quería quedar fuera. Aiz sintió verdaderamente pena de haber conseguido que dos de sus amigas estuvieran envueltas en su propio problema, pero no podía rechazarlas.

Después de todo, le hacía realmente feliz que ellas le habían ofrecido su ayuda en primer lugar.

—...Bueno. Por favor únanse a mí.

El rostro de la rubia se relajó mientras una pequeña sonrisa aparecía en sus labios. Las otras dos muchachas sonrieron de inmediato.

—El hogar estará bastante vacío con nosotras fuera. ¿Deberíamos hablar primero con Finn?

—Estoy de acuerdo. La próxima expedición no va a suceder por un buen tiempo, pero si estamos planeando pasar más de unos días en el Calabozo, creo que sería una buena idea informar a Loki y a todos.

Lefiya respondió a Tiona diciendo que desaparecerse sin previo aviso haría que los demás se preocuparan innecesariamente por ellas.

Las tres chicas comenzaron a discutir cuánto tiempo permanecerían en el calabozo y qué necesitarían para prepararse para su viaje. Otros miembros de la familia habían terminado su desayuno y empezaban a salir de la cafetería, volviendo a sus habitaciones uno por uno.

Aiz observó la habitación vacía y de repente se dio cuenta de que Loki no se veía por ninguna parte. Le parecía extraño que su diosa que era normalmente viva y enérgica no se detenía a saludar. Ella no había oído nada acerca de Loki bebiendo tanto la noche anterior que la dejara en cama nuevamente.

—Ustedes tres, ¿De qué están hablando?

—Oh, señorita Tione.

—Vamos a pasar una semana ganando algo de dinero en el calabozo. ¿Quieres unírnos?

Después de desayunar con Finn, Tione se acercó al grupo de chicas sentadas en la mesa.

Finn se había negado a comer su dodobass amorosamente preparado en el terreno que él nunca podría esperar para terminarlo. Así que ella lo tomó para sí misma para comer el resto de la comida que su "amor" tomó unas cuantas mordeduras. Tione parecía bastante satisfecha con las cosas que habían salido esta mañana, pero su expresión se agrió después de escuchar el plan de Tiona para conseguir dinero.

— ¿Una semana? No quiero pasar tanto tiempo lejos del general, así que es un no.

Tiona había tenido la sensación de que su hermana decía eso. Con un brillo en sus ojos y una sonrisa en sus labios, ella jugó su carta final.

— ¿Sabes que también vamos a invitar a Finn?

—Entonces supongo que no tengo otra opción que darles una mano. Sean agradecidas.

Aiz miró a Lefiya mientras las dos chicas compartían una sonrisa ante la súbita voluntad de Tione por ayudar.

\*

La casa de la Familia Loki, la mansión Twilight, se parecía más a un proyecto de viviendas de varias torres altas reunidas en un solo lugar. La torre más grande y gruesa estaba en el centro y estaba rodeada por seis restantes.

La forma y altura de las seis torres variaba, pero todas estaban conectadas en la base ---creando un anillo alrededor de la torre central independiente--- y cada una estaba conectada en los pisos superiores por puentes de piedra para hacer más cómodo el viaje de torre en torre. Tres de ellos eran dedicados a los miembros masculinos de la familia, y cuatro a los miembros femeninos. Los espacios compartidos como los almacenes y la cafetería no estaban centralizados en una sola torre. En pocas palabras, el lugar estaba libremente supervisado en caos.

Los cuartos privados y la oficina de Finn estaban situados en la torre norte.

—Finn---Vamos a entrar.

Tiona tocó dos veces y se presentó antes de abrir las puertas dobles y entrar en su habitación. Aiz estaba muy cerca, seguido por Lefiya y Tione.

Las habitaciones de Finn y los espacios de oficinas conectados eran amplios y espaciosos---para alguien a cargo de la familia. Una estantería cubría una pared entera en un lado y una alfombra tan colorida como una guirnalda de flores decoraba el suelo. Un alto reloj antiguo estaba de pie contra la pared trasera. La habitación entera tenía un calmante color marrón, haciendo que la chimenea de mármol blanco destacara.

En el fondo de la habitación, Finn estaba sentado detrás de un gran escritorio que no encajaba con el tamaño de su cuerpo en lo más mínimo.

— ¿Qué es lo que ha ocurrido para que vengan todas aquí?

—Ah, Señorita Riveria... ¿Estaba aquí también?

Finn estaba concentrado en la tarea que tenía a la mano, con sus ojos mirando por encima de una pila de papeles. Riveria estaba de pie junto a su hombro.

Los dos habían ido directo a sus habitaciones para trabajar en las finanzas de la familia justo después del desayuno. La segunda al mando de la familia tenía otra pila de papeles en sus brazos mientras miraba a los recién llegados.

—Nos gustaría hablar con Finn acerca de algo.

—Hmm. ¿Pueden esperar unos minutos? Estoy casi a punto de terminar.

Finn ni siquiera levantó la vista cuando le respondió a Tiona.

Su bolígrafo emplumado estaba borroso mientras firmaba su nombre una y otra vez antes de recibir otra pila de Riveria.

Aiz aprovechó el tiempo para echar un vistazo a sus aposentos. Primero, ella fue a dar un

vistazo al reloj antiguo. Ella admiraba los cristales incrustados, probablemente piedras mágicas, en la esfera del reloj que se leía las 9:30 de la mañana, y escuchó el chasquido del péndulo moviéndose. Luego, el tapiz que colgaba sobre la chimenea, frente a la estantería, llamó su atención.

Este mostraba a una mujer blindada que estaba rodeada prominentemente por lanzas y una cantidad de otras armas.

Hilo de oro y plata se había tejido en la tela para crear la imagen de una diosa.

La deidad era conocida como Phiana, una diosa ficticia que muchos Hobbits creyeron con todo su corazón y alma. Ella fue representada por un grupo de caballeros de los Tiempos Antiguos.

Aquellos caballeros eran el primer y último sabor de la gloria para los Hobbits como raza----incluso Aiz conocía su historia. Sin embargo, tan pronto como los dioses vivientes habían descendido del cielo, la creencia en Phiana había desaparecido de la noche a la mañana. Los Hobbits perdieron la creencia de que los unificó y pronto se desvaneció con irrelevancia.

Ahora, en un mundo donde las personas de muchas razas diferentes recibieron la bendición de las deidades y forjaron sus propias historias de heroísmo, el número de Hobbits famosos era sorprendentemente bajo. Aiz había oído que Finn había venido a Orario para defender su raza y revigorizar a sus parientes.

En un movimiento que él mismo no negaría que era vergonzoso, Finn había firmado un contrato con Loki y recibió a su Falna en el centro del mundo, la Ciudad del Laberinto, con la esperanza de que su nombre sonara.

Considerando que un tapiz de Phiana estaba colgando orgullosamente en sus aposentos, era seguro suponer que Finn no había perdido la fe en ella. También demostró que Loki o bien era bastante generosa o indiferente al hecho de que el líder de su familia tenía fe en una diosa distinta de ella. Aiz también sabía que Loki no pedía ser adorada, ni nada parecido.

También era muy posible que Loki lo permitiera porque era Finn.

Aiz miró por encima del hombro hacia el Hobbit que estaba sentado en el fondo de la habitación. La bandera de la familia, la sonrisa cómica del bromista, emblema de su familia, colgaba en la pared detrás de su escritorio. Su tren de pensamiento finalmente se detuvo.

—Esto debería bastar. Lamento haberlos hecho esperar. ¿Qué tienen en mente?

—Vera, General, Tiona y estas dos les gustaría pasar algún tiempo en el calabozo y querían saber si está interesado en unirse a ellas...

Tione se puso delante de las otras chicas en el momento en que Finn levantó su vista de su papeleo ya terminado.

Finn tuvo una respuesta rápida y sencilla: "Seguro". Él estuvo de acuerdo no solo en dejarlas entrar en el calabozo por un largo período de tiempo, sino también unirse a ellas.

—Estaba pensando en hacer una excursión en el calabozo yo mismo muy pronto de todos modos. Es agradable rondar a tu propio ritmo de vez en cuando.

Como jefe temporal de la familia, él se encargaba de organizar y supervisar todas las expediciones que ellas emprendían. Él sonrió y dijo que sería divertido ir sin planes importantes o personas para cuidar durante su tiempo libre. — ¡No hay marcha atrás ahora, Finn! Dijo Tiona con una sonrisa, sabiendo que su participación significaba que Tione vendría por defecto.

—Esto podría ser una buena oportunidad para salir y estirar las piernas, Riveria. Recientemente has estado sobrecargada de trabajo, ¿Por qué no te unes a nosotros?

—... Es absolutamente cierto. Te acompañaré. Lo siento por Gareth, pero él tendrá que hacerse cargo en nuestra ausencia.

Con eso, su equipo se convirtió en seis.

Con la excepción de Lefiya, cada miembro era un aventurero de primera clase. Los cinco eran un grupo muy formidable.

— ¡Oh, guarden este secreto a Bete! Si alguien le dice, él querrá venir. Y si viene, nunca tendremos un momento de paz.

Con la conversación de la mañana todavía fresca en su mente, los labios de Tiona se estremecieron de forma amenazante mientras miraba a cada uno de sus aliados a la vez.

Su advertencia fue recibida por unas sonrisas forzadas. Al mismo tiempo, sabían que enviar todos sus guerreros importantes bajo tierra causaría sus propios problemas, por lo que no hubo objeciones.

— ¿Qué tal si nos reunimos en la torre de Babel una vez que todos los preparativos estén completos? ¿Por ejemplo, alrededor del mediodía?

—""¡Sí!""

Las gemelas amazónicas empujaron sus brazos derechos en el aire. Aiz hizo lo mismo, con Lefiya siguiendo el ejemplo, aunque un poco más reservada.

Riveria optó por mantener la boca cerrada, cerrando sus ojos e ignorando su emoción infantil. Y así todas aceptaron la propuesta de Finn.



La calle principal del noroeste de Orario, "El camino de los aventureros", estaba llena de gente para contar.

El sol del amanecer brillaba desde un cielo azul, brillando y deslumbrando sobre todo tipo de armaduras cuando los humanos y semi-humanos se apresuraron en terminar sus preparativos para entrar al calabozo. Las persianas y pesadas puertas de cada tienda habían sido abiertas de par en par en un intento de dar la bienvenida a los clientes. La propietaria de una tienda más

sombría más abajo en los callejones sostenía en una mano varios tipos de pociones de aspecto sospechoso, tratando de convencer a una aventurera inexperta de que comprara unos cuantos. Los aventureros a toda prisa se enfrentaban constantemente el uno con el otro, chocando hombro a hombro y gritando insultos de un lado a otro, gritando a alguien más de algún otro lugar sobre algo u otro.

Los aventureros que se preparan para ir al calabozo nuevamente hicieron que esta calle cobrara vida.

— ¡Amid, unas pociones grandes, por favor! ¡Esta cosa de aspecto bueno, y un montón de estos!

—Me gustaría lo mismo que Tiona... Cinco por favor. Y una poción mágica, también.

—Sí, por supuesto.

Un emblema que representaba una bola de luz entre hierbas medicinales colgaba dentro de un edificio de una piedra blanca limpia y pura.

Tiona y Aiz habían hecho su camino a uno de los muchos mostradores.

De pie en el otro lado de este estaba Amid, una chica con aspecto de muñeca de cabello largo y color plateado. Un vasto inventario de pociones en frascos de diferentes colores cubría los estantes detrás de ella. Con su cabello plateado ondeando de un lado a otro, ella recogió rápidamente los objetos que pidieron y los colocó en el mostrador. Las caras de las dos chicas se reflejaban en los líquidos azul cielo y cítricos de color naranja frente a ellas.

— ¿Planean pasar mucho tiempo en el Calabozo a partir de hoy?

—Sí. Tione, Lefiya... Finn y Riveria también vienen.

— ¿Amid, hay algo que quieras? ¡Vamos a ir por lo menos hasta el piso trece, así que si nos dices qué hay que conseguir podemos recoger algo para ti!

— ¿Puedo hacer tal petición? Ya que te ofreciste... ¿Podrías recuperar algunas hojas blancas para mí?

Ella le pidió a Aiz y Tiona conseguir los suministros para la Familia Dian Cecht, que se especializaba en medicina y otros artículos curativos. Revisando sus memorandos una vez más, las chicas se abastecieron de todo lo que pudieran necesitar.

El Calabozo no era un lugar indulgente, y mantenerse en condiciones óptimas era extremadamente difícil. Por lo tanto, una gran cantidad de aventureros trajeron más artículos y armas de lo necesario con ellos si planeaban permanecer allí por un período prolongado de tiempo. Sus mochilas podrían ser un poco voluminosas, pero los aventureros tendían a creer que era mejor tener algo y no necesitarlo que necesitar algo y no tenerlo. Esta era la única manera de prepararse para lo inesperado.

Aceptando la petición de su amiga Amid, las dos chicas compraron una pequeña montaña de artículos antes de salir de la tienda.

\*

—Lenoa. Vamos a entrar.

—Ahh, Riveria, así que has venido... ¿Qué es esto, la chica está contigo hoy?

—H-Ha pasado mucho tiempo.

Las elfas habían llegado a una tienda de aspecto sombrío ubicada en una calle lateral que se extendía desde la calle principal Noroeste, después de muchas vueltas, un descenso por una escalera, y una puerta de madera deformada.

La tienda en sí era decentemente espaciosa, pero un poco sombría. Lámparas de piedras mágicas se diseñaron para parecerse a bolas de fuego colgadas en el techo. Las estanterías construidas en las paredes contenían jarras llenas de serpientes, ranas, escorpiones y otros insectos deslumbrantes. Algo parecía estar hirviéndose en un caldero negro en la parte trasera de la tienda, a juzgar por el vapor rojo que se levantaba de ella. Los ojos de Lefiya saltaron de un punto a otro; Ella no estaba acostumbrada a estos alrededores. Al mismo tiempo, una anciana detrás del mostrador llevaba un bastón hacia Riveria.

— ¿Los cristales mágicos han sido reemplazados?

—Sí, todo estuvo bien. Conseguimos los especiales como pediste. Pero, desde mi punto, romper cuatro a la vez en una de esas expediciones o lo que sea que hagas, es inaudito...

El cabello blanco de la dueña de la tienda se destacaba contra su túnica negra. Con su torcida nariz contraccionada, las arrugas alrededor de su boca trabajaron duro para hacer una sonrisa mientras se quejaba.

Riveria le había pedido que hiciera reparaciones a su plateado y blanco bastón. Tomándola con ambas manos, ella lo inspeccionó de cerca. Como un alto elfo, sus rasgos graciosos fueron suficientes para dar celos a las diosas. Sus inmaculados ojos de color jade se subieron por el eje de su arma, contando un total de nueve cristales mágicos antes de mirar a la anciana.

Los bastones diseñados para usuarios mágicos como éste no durarían mucho en combate cuerpo a cuerpo y no podrían encontrarse en las tiendas de fábrica de armas. Estos fueron diseñados para amplificar la potencia mágica de los usuarios y aumentar la efectividad de su Magia, completamente diferente a las armas como espadas que fueron diseñadas para proporcionar una ventaja de corte a la Fuerza de un aventurero. Por lo tanto, los creadores de estos bastones deben también poseer magia de muy gran alcance. Muy pocas personas eran capaces de crear estas armas desde cero, y las que tenían tal habilidad eran conocidas como "Magos". Para decirlo de otra manera, eran herreros para bastones.

Los magos usaban madera de los santos árboles que comprendían de muchos bosques élficos, así como tipos especiales de metal y minerales para crear elementos que mejoraran las habilidades de un usuario mágico. También podrían crear cristales mágicos que no existían naturalmente en el mundo. Viniendo en muchos colores brillantes, los cristales aumentaban dramáticamente los efectos de los hechizos. La diferencia entre un bastón con estos cristales y uno sin estos era como la noche y el día. La cabeza del bastón que Lefiya llevaba consigo

estaba equipada con cuatro cristales mágicos de color azul.

Filas sobre filas de cortos y largos bastones de madera, diciendo que eran el alma y el corazón de un mago, bordeaban una de las paredes de esta tienda, que ya estaba llena de muchos misteriosos y cuestionables elementos. Mirando a su alrededor para ver si había algo más importante, Lefiya pasó a echar un vistazo a un libro extraño en un estante muy por encima del mostrador.

—Umm... Corríjame si me equivoco, pero ¡¿Eso es un grimorio?!

—Ahh, bien visto, niña. Es un grimorio.

Lefiya parpadeó con incredulidad mientras la dueña de la tienda asentía lentamente. Increíblemente grueso, la portada del libro estaba llena de insólitas letras e insignias. El raro grimorio tenía un milagro dentro de sus páginas: la capacidad de forzar a un lector a aprender un hechizo Mágico. De todas las personas en el mundo, era posible contar los pocos que fueron capaces de hacerlo.

— ¿Tu no esperas que me crea que tú lo inventaste, Lenoa?

—Ee-hee-hee-hee, oh no no. No soy una maga tan poderosa. Tengo un conocido en Altina que fue lo suficientemente amable como para darme uno.

La respuesta de Lenoa sugirió que no estaba divulgando toda la historia.

Un grimorio bien hecho no sólo le enseñaba a su lector una nueva Magia, también podría aumentar las ranuras mágicas en su estadística. El número máximo de ranuras era tres; No había manera de agregar un cuarto. Sin embargo, aquellos con dos ranuras ganaría un tercero, y aquellos con uno ganaría un segundo.

Este elemento podría aumentar de forma espectacular la capacidad mágica de un aventurero instantáneamente. Por esa razón, un solo grimorio fue valorado más que incluso las armas de la parte superior de la línea.

Este objeto en particular estaba a la venta pero había tenido su precio reasignado varias veces como los más viejos que estaban tachados por escrito. Aun así, la enorme figura de la etiqueta del precio envió escalofríos hasta la columna vertebral de Lefiya.

—Bueno, para ustedes dos, que pueden usar más de cuatro hechizos, apuesto que esta cosa no es más que un brillante pisapapeles.

Parecida a una vieja bruja que nunca revelaría su lugar de nacimiento o familia, la dueña de la tienda miró a Lefiya y Riveria con su nariz torcida en lo alto y con una sonrisa en sus labios.

—Hay algunos en Altina que tienen sus ojos puestos en ti.

— ¿Y-yo también? ¡¿No sólo en la señorita Riveria?!

—Vamos, niña, ¿Pensaste que nadie notaría un título tan llamativo como "Mil"? EE-he-he-he, no viajes sola por la noche.

—Suficiente con esas amenazas sin sentido, Lenoa. Lefiya, no la tomes en serio. Nos vamos.

—No estoy bromeando del todo, ¿Verdad, Riveria? ... Hee-hee, gracias por el negocio.

La dueña de la tienda las vio salir por la puerta con una misteriosa sonrisa en su rostro. Tirando de Lefiya, todavía tragando saliva, de la muñeca, Riveria salió de la tienda.

\*

Finn y Tione llegaron al vestíbulo de mármol blanco de la sede del gremio.

Trabajando su camino a través de las masivas multitudes de aventureros del Panteón que podían rivalizar con la multitud en la calle principal de afuera, ellos se dirigieron a un gran tablón de anuncios.

—Es bueno aceptar una misión normal de vez en cuando. Ya que vamos a ir de todos modos, ¿por qué no hacer de nuestra aventura nuestro camino? Además necesitamos dinero, ¿Verdad?

—Sí. Aiz y Tiona tienen que pagar por sus armas. Aiz también tiene que pagar un precio ridículo, pero esa idiota hermana mía sólo tuvo que pedir un arma cargada de adamantite...

—Entonces, necesitamos muchas misiones sencillas que paguen bien... Parece que deberíamos quedarnos con misiones de tipo monstruo.

Finn y Tione buscaron en el tablón de anuncios cualquier misión que se alineara con sus planes. El propio tablero tenía tantas hojas de papel sujetas a él que era difícil ver el color original debajo. Cada hoja de papel detallaba una misión disponible para que los aventureros emprendieran, que iban desde recolectar artículos especiales hasta proteger caravanas con mercancía. A pesar de que no todas las misiones se involucraban en el Calabozo, tenían muchas opciones para elegir.

—Oye, este parece interesante.

— ¿Cuál?

—"Canción que hace eco a través del Calabozo... Por favor encuentren la fuente de la canción que se escucha en los niveles profundos"... ¿Oh? Aparentemente no es el rugido de un monstruo, es más como una dulce melodía. Lo suficientemente cautivador como para hacer que este tipo se enamore, por el sonido de él. Quiere saber si es una persona, un monstruo, o el Calabozo... El cliente afirma que piensa tanto en esto que no puede dormir por la noche.

—Eso no es bueno, general. Obviamente es una búsqueda inútil. La recompensa no es tan buena y no tenemos tiempo que desperdiciar.

— ¿Dónde está tu sentido de la aventura?

Los hombros de Finn se desplomaron ante la respuesta menos entusiasta de Tione. No había nada que los aventureros quisieran más que un misterio que hacía que sus corazones anhelaran una respuesta, o al menos eso era lo que Finn decía. El Hobbit lanzó una sonrisa

juvenil y dentada.

Los dos pasaron algo de tiempo buscando misiones de interés y las sacaron del tablón de anuncios. Luego fueron al mostrador de recepción del Gremio para llenar el papeleo, y las misiones eran oficialmente suyas. Una vez que completaran la misión, ellos podrían volver a esta ventana con el contrato y la prueba de que lo habían completado---o los elementos solicitados--- y reclamar los premios dejados por el cliente de la misión.

Además, la reputación de un aventurero con el Gremio aumentaba cada vez que completaban una misión. Completa bastante de estos, y el gremio probable aumentaba el rango de tu familia. Por supuesto, las misiones no eran equitativas. Realizar las misiones difíciles era la mejor manera para que las familias que exploran calabozos ganen una buena reputación ante los ojos del Gremio.

Finn y Tione agradecieron al empleado de la recepción por su tiempo tan pronto como los contratos fueron terminados. Entonces los dos dejaron el Gremio y se dirigieron a reunirse con los demás en Babel.

—Oh, es Finn y Tione.

— ¿Somos los últimos? Lamento haberles hecho esperar.

Las cuatro chicas se habían reunido en la sombra de un árbol que se hallaba a unos diez metros del rascacielos blanco que se alzaba sobre el centro del extenso Parque Central de Orario.

Tres juegos de ojos se voltearon para ver a Finn, llevando una lanza sobre su hombro, y Tione con una gran mochila colgada sobre su espalda. Pateando una de las extensas hojas, Tiona cogió con entusiasmo su propia gran arma cuando llegaron los últimos de su grupo.

Riveria y Lefiya tenían sus bastones mágicos listos, y Aiz ajustó la funda de Desperate a su cintura.

—Parece que todo el mundo está listo para ir. ¿Nos vamos?

—Sí. Ha pasado demasiado tiempo desde que hemos rondado juntos por el Calabozo.

—Eh-hee-hee ~. ¡He estado ansiosa por llegar toda la mañana!

— ¿Podrías cuidarte por una vez?

Finn y Riveria intercambiaron palabras justo antes de que Tione se cansara de la emoción vertiginosa de Tiona. Lefiya sonrió a las dos amazonas antes de voltearse hacia Aiz.

—Haré todo lo posible para ser útil.

—Gracias, Lefiya... también trabajaré duro.

Aiz lanzó una débil sonrisa antes de unirse a los demás mirando hacia el cielo.

El rascacielos blanco parecía atravesar los cielos de arriba. Ellos pasaron unos instantes

contemplando la sublime torre antes de que sonaran las campanas desde el este. Ahora era exactamente el mediodía.

Con el anillo metálico resonando por la ciudad, el grupo de batalla se abrió camino a través de la puerta principal de la torre de Babel.

\*

—...

En la sala más alta de la torre central de la mansión Twilight.

Loki se sentó en silencio entre los muchos tipos de botellas de vidrio y artículos únicos esparcidos por su habitación, examinando los folletos de noticias uno a la vez.

Vendidos por comerciantes e incluso algunas familias, cada uno de ellos tenía varios artículos escritos en Koine. Muchas estrategias entraron en la venta de estos papeles --- algunos vinieron con ilustraciones minuciosas, otros tenían títulos que llamaban la atención o ingenio chistoso en sus narrativas. Cualquier cosa para atraer a clientes potenciales.

Los ojos de Loki se iluminaron cuando pasaron por algunos chismes recientes y encontraron un artículo relacionado con los monstruos que se escapaban a la ciudad, el incidente durante la Monsterphilia.

—Dahh ~... No hay nada nuevo en este tampoco.

Loki se quedó en su silla mientras lanzaba las noticias a la mesa. Además de los otros folletos que acababa de leer, había unos cuantos papeles ilustrados más grandes extendidos sobre este. La mayoría de ellos representaban los acontecimientos de la Monsterphilia.

La negligencia de la Familia Ganesha, la trama de un espía para atacar a la ciudad, algún dios que sólo quería ver lo que sucedería---cada uno tenía sus propias teorías sobre cómo los monstruos escaparon, pero Loki estaba buscando algo más específico: Información acerca de monstruos plantas carnívoras. Ninguno de los periódicos los mencionaba.

—Hmph; gruñó una frustrada Loki mientras se recostaba en la silla y ponía sus manos detrás de su cabeza. Con su mirada que se levantaba de la mesa al techo como si estuviera profundamente pensativa, ella se levantó lentamente.

Ella salió de su habitación y subió por la escalera de caracol que la conectaba con el resto de su casa, luego cruzó uno de los puentes de piedra en otra torre.

Ella miró dentro de cada habitación que pasó para ver quién estaba alrededor. Incapaz de encontrar a alguien, ella terminó en el salón principal que funcionaba como una sala de recepción. También era un lugar favorito para relajarse para muchos miembros de su familia.

—Oh ¿Eres tú, Bete? ¿Dónde está Aizuu y el resto?

—... En el Calabozo, ¿Dónde más? Incluso arrastraron a Finn con ellas. No volverán por un tiempo, por lo que escuche.

El hombre lobo tenía los pies en alto, tendido en un sofá en una pequeña habitación justo al lado del pasillo que se usaba a menudo para consultar. Él había mirado a Loki entrando y escupió una contundente respuesta sin molestarse en levantarse.

— ¿Así que te dejaron de lado?

— ¡Qué demonios hice!

Bete gruñó mientras se recomponía. Murmurando algo como "No seas estúpida" en voz baja, su cola ahora libre se golpeaba contra el sofá con un fuerte golpe. Ella había dado en el clavo justo en la cabeza.

—Ya, ya, ahora...; dijo ella con voz suave y calmante.

Cambiando el tema, ella le preguntó cuáles eran sus planes para el día de hoy. —... No estaré haciendo nada; dijo él después de unos momentos de silencio.

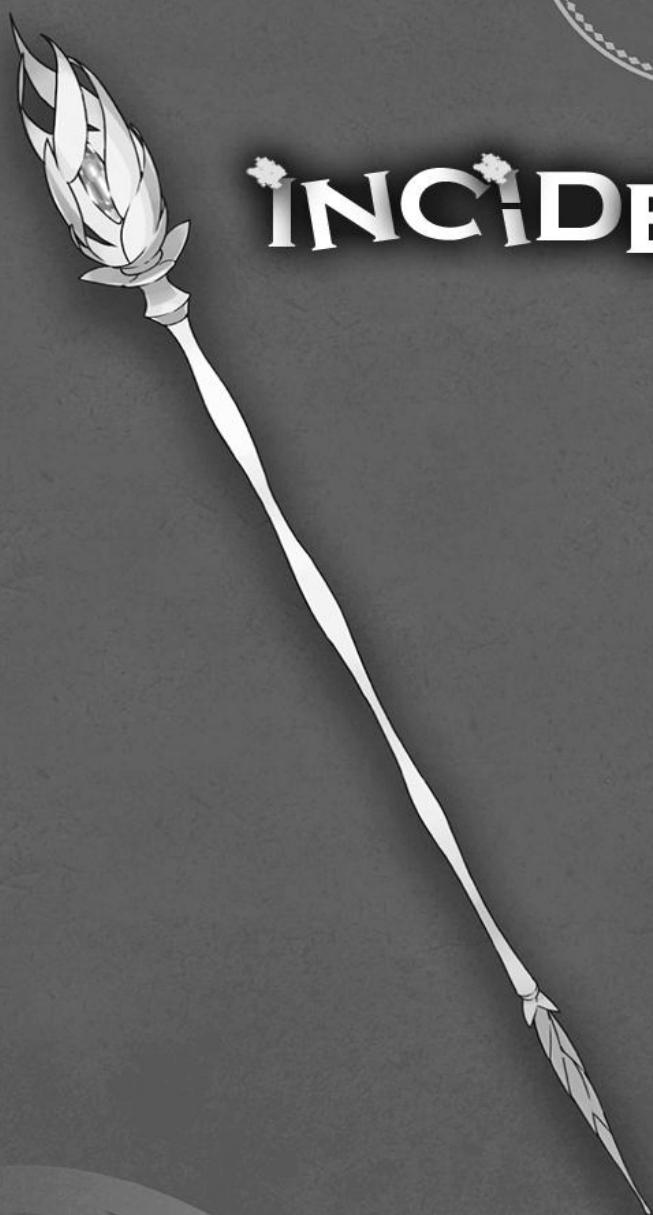
—... Digo, Bete. Perdón, pero ¿Te importaría quedarte conmigo por el día de hoy?

— ¿Huh? ¿Y por qué?; Preguntó Bete, con sus cejas hundidas en una mirada sospechosa.

—Hay algo en lo que quiero investigar.

*Capítulo*  
**2**

# INCIDENTE



Гэта казка іншага сям'і.

ўваходжанне

El grupo de batalla de Aiz entró en el Calabozo a través de la Torre de Babel al mediodía como estaba planeado.

Los Goblins y Kobolds los atacaron al momento de entrar al primer piso, pero fueron rápidamente derrotados. Con Aiz y Tiona actuando como exploradores y en línea del frente de su formación, los monstruos no tardaron en darse cuenta de que no tenían ninguna oportunidad. De hecho, el camino delante de las dos chicas estaba prácticamente despejado desde ese momento. Otros aventureros también notaron su presencia y tuvieron cuidado de no acercarse demasiado.

Ellos avanzaron por los niveles superiores y continuaron así hasta el piso diecisiete.

—Ahhh, siento como que soy yo misma de nuevo con Urga en mis manos.

—Señorita Tiona, ¿Ha rehecho su arma?

— ¡Sí, ésta es ella! ¡Urga, segunda! ¡Aún caliente cuando ya salió del yunque~!

Tiona giró casualmente la espada de doble hoja de Urga alrededor de su mano derecha mientras ella respondió a la pregunta de Lefiya. Ella había recogido el arma fabricada por la *Familia Goibniu* justo antes de comenzar la excursión. Parecía una niña que acababa de salir de una tienda de dulces con la paleta más grande jamás pensada.

Era un poco más gruesa que Urga primera, y probablemente más afilada, también. Se requería de una cantidad ridícula de tiempo y recursos para los Altos Herreros para crear, incluso más que el Desperate de Aiz. Tione utilizó los frutos de sus esfuerzos para zambullirse temerariamente en un Liger Fang que se acercaba, cortando a través de la bestia como un cuchillo a través de la mantequilla.

—Los herreros de la *Familia Goibniu* deben haber trabajado hasta la muerte...

Tione suspiró para sí misma mientras sacaba la piedra mágica de lo que quedaba del cuerpo del monstruo. Aunque Lefiya había sido asignada para el papel de apoyo de este viaje, Tione se unió a ella para recolectar las piedras y objetos caídos, colocándolos en su tubular y la mochila...

Finn y Riveria disfrutaron del espectáculo cuando Aiz hizo un trabajo rápido con otro Liger Fang. La espadachín rubia entonces recogió su piedra mágica y un objeto caído, piel del Liger Fang, por sí misma. Ella tuvo que involucrar a los monstruos de manera agresiva en combate con el fin de ganar el dinero suficiente para pagar el estoque, pero el dinero real estaba esperando en los niveles más bajos del Calabozo y los niveles profundos.

Por lo general, cuando uno se aventuraba más profundamente en el Calabozo, ellos encontrarían enemigos más y más fuertes. Y a medida que los monstruos se hicieran más poderosos, el botín después de derrotarlos también sería más valioso. Por eso, para los aventureros más fuertes como Aiz, era mucho más eficiente llegar a los niveles más bajos lo más rápido posible.

El camino a 40 millones de valis iba a ser largo. Aiz trató esto como un calentamiento mientras

despejaba el camino hacia los niveles profundos para el resto del grupo.

—El Goliat no está aquí. ¿Alguien se habrá encargado de él?

—Hmm, muy probablemente los aventureros de Rivira lo mataron. Es malo para los negocios si no hay clientes que puedan pasar.

El grupo de batalla había llegado al fondo del piso diecisiete, en una caverna que era lo suficientemente grande como para permitir el paso de grandes grupos a través de todo a la vez. Tiona y Finn no podían ver al jefe del piso ---una categoría de monstruo conocida como Monster Rex---- que podía frenar el avance de los aventureros indefinidamente. En su lugar, los monstruos comparativamente más pequeños como Minotauros vagaron por el espacio abierto sin obstáculos.

Aiz y los demás avanzaron directamente por la caverna sin el jefe de piso. Tione y Finn saltaron a la lucha para ayudar a acabar con unos pocos Minotauros agresivos. A pesar de que Lefiya no era muy buena en combate cuerpo a cuerpo, ella logró dar unos cuantos golpes utilizando las técnicas de lucha con su bastón que había aprendido gracias a las instrucciones de Riveria.

El grupo avanzó hasta llegar a un túnel al final de la caverna, la entrada al siguiente piso.

—Muy bien ~. ¡Hora de descansar ~!

Tiona, la primera fuera del túnel inclinado y curvado, estiró sus brazos tan alto como pudo. Cuando el resto del grupo emergió, ellos fueron recibidos por una cálida luz que brillaba desde el techo del piso dieciocho. Sólo había unos cuantos árboles cerca, pero un exuberante bosque se extendía frente a ellos.

Una luz y aire limpio como este estaba completamente fuera de lugar en medio del calabozo, que estaba cubierto de monstruos. Era difícil creer que estuvieran en lo muy profundo de este punto seguro, similar al piso quince donde estaban, donde la *Familia Loki* había acampado en su expedición anterior.

—No importa cuántas veces venga aquí, este piso siempre es hermoso.

—Sí lo es...

Los elfos eran conocidos por su amor por la naturaleza, especialmente por los bosques. Las mejillas de Lefiya se ruborizaron mientras hablaba y Aiz asentía en respuesta.

El grupo se abrió camino hacia el bosque, con los hermosos árboles cubiertos de musgo y arroyos entrelazados reflejados en sus ojos.

—Creo... que ya es "tarde" ahora.

Riveria protegió sus ojos con su mano izquierda mientras miraba a través de las plantas.

Miles y miles de cristales cubrían cada centímetro del techo justo más allá de las sombreadas y anchas hojas de la copa del bosque.

Un gran grupo de cristales blancos en el centro del techo brillaban como el sol. Estos estaban

rodeados por un vasto mar de otros minerales que emanaban una suave luz azul que se extendía en todas direcciones. Cada formación emitía un resplandor que parecían flores, y todo se unió para crear un profundo "cielo" en el subsuelo. Fue un misterio del calabozo lo que llevó a muchos aventureros a respirar.

Los intervalos no eran iguales y variaban ligeramente al de la superficie, lo que significaba que había momentos en que los ciclos eran casi idénticos y épocas en que eran totalmente diferentes.



© Kiyotaka Haimura

Este cielo cambió con el paso del tiempo, creando "día", "tarde" y "noche". Sin embargo, los

Era seguro decir que estos cristales eran la característica más distintiva del piso dieciocho. No sólo cubrían el techo, sino que también brotaban de cualquier lugar y en cualquier lugar del suelo, árboles y rocas. Incluso la grieta en el suelo que corría a lo largo de Aiz y el sendero de los demás estaban llenos de cristales de color azul índigo.

—Hey, hey. ¿Alguna idea? ¿Vamos a ir directamente al piso diecinueve?

—Primero vamos a detenernos en Rivira. Si no vendemos las piedras y los artículos que ya hemos recolectado, nuestro inventario se llenará por completo en poco tiempo.

Las hermanas amazónicas intercambiaron unas cuantas palabras mientras el grupo de batalla procedía del bosque del sur y se dirigían hacia la "ciudad" en la parte occidental de este piso.

El piso dieciocho fue el primer punto seguro que los aventureros encontraron en el calabozo. El paisaje era tan hermoso que a menudo se le llamaba "Resort subterráneo".

Continuando hacia el norte fuera del bosque, lo primero que se vio a la vista fue una pradera abierta salpicada de cristales de varias formas y tamaños.

En el centro del suelo había un árbol colosal, que se alzaba orgulloso en medio de la vasta llanura verde-azul. Este se llamaba el Árbol Central, y algunas de sus raíces crearon el túnel que conducía al piso diecinueve.

La región norte era un humedal pantanoso, mientras que el bosque grande se extendía desde el sur hacia el este. Una rotura en la llanura al oeste, estaba un lago de azul medianoche con una gran isla en el medio. Esta magnífica escena de la naturaleza, envuelta en un hermoso cielo azul y decorado con magníficos cristales, era una vista que no se podía encontrar fuera del calabozo. Esta visión tenía toda buena reputación— lo suficientemente grande como para que la gente rica en la superficie contratara a aventureros para llevarlos allí para que puedan verlo con sus propios ojos.

El piso dieciocho tenía la forma de una gran cúpula con acantilados escarpados formando los bordes. Este creó la sensación de que uno estaba dentro de una pantalla en miniatura.

El grupo de Aiz se dirigió al borde del lago y cruzó un enorme árbol que había sido cortado para hacer un puente para llegar a la isla. Cada uno de ellos disfrutó del paisaje mientras trepaban hacia su destino.

—Apenas puedo recordar la última vez que vine aquí; Dijo Tiona mientras se dirigía a la cima de la isla, que parecía haber sido parte del continente principal y de alguna manera terminó en el Calabozo. La ciudad de Rivira fue construida en la cima de sus empinados acantilados.

Dos pilares de madera conectados y banderas sobre el camino principal llevaban las palabras PUEBLO DE RIVIRA.

En pocas palabras, era un pueblo de relevo de reabastecimiento, de descanso y de transporte de mercancías, operado por aventureros de clase alta que eran lo suficientemente fuertes como para bajar aquí a su antojo.

Este lugar fue originalmente parte del plan del Gremio para hacer las exploraciones de pisos previamente desconocidos más fáciles para todos los aventureros, destinado para servir como una base de primera línea. Sin embargo, las olas constantes de monstruos que venían de otros pisos requerían un considerable compromiso de mano de obra ---incluyendo aventureros contratados que fueran de nivel 3 o superior--- y por supuesto, todo el mundo necesitaba ser pagado. El costo para mantener la estación funcionando excedió en mucho los beneficios, por lo que el Gremio desecharon el plan. Los aventureros, sin embargo, habían tenido otras ideas y se movieron adentro para crear La ciudad Calabozo de Rivira.

—Um, siempre he sido curioso acerca de esto, pero... El número grabado en la madera, "trescientos cuarenta y cuatro," ¿Qué significa...?

—Ese número representa el número de veces que Rivira ha sido reconstruida. Esta es la versión trescientos treinta y cuatro... que indica que Rivira ha sido destruida trescientas treinta y tres veces antes.

—Trescientos treinta y tres...

Lefiya no podía quitar sus ojos de los números, incluso mientras seguía al grupo a través del arco de madera mientras Riveria explicaba.

Los monstruos nunca nacieron dentro de un punto seguro, pero éste era el Calabozo. Nadie sabía cuándo aparecería un Irregular. Rivira fue exterminada cuando uno de esos monstruos inesperados alzó su fea cabeza.

En el caso de que uno se presentara, todos los aventureros evacuarían la ciudad y volverían a la superficie en lugar de permanecer firmes.

Tan pronto como la tormenta pasara, ellos inmediatamente volverían a reconstruirlo.

Esa era la principal diferencia entre el Gremio, que se había visto obligado a mantener una constante defensa, y los aventureros que dirigían la ciudad ahora. Rivira había venido a representar la tenacidad de los aventureros más sombríos. Algunos se refirieron a ella como "la ciudad más desvergonzada del mundo" en una mezcla de desprecio y alabanza.

—Bueno, vamos a entrar ya. Quiero acostarme, no estar aquí todo el día.

Tione instó al resto del grupo en acelerar el ritmo. Ellos entraron a la calle principal momentos después.

La ciudad fue construida en el lado este de la isla, en lo alto de un acantilado de doscientos metros que daba al lago. Ellos utilizaron las formaciones naturales de cristal y roca para tocar la ciudad con una pared áspera. Aunque no era la más bonita de las vistas, era lo suficientemente robusta y lo suficientemente alta para repeler la mayoría de los ataques monstruosos.

Después de atravesar el arco, Aiz y los demás inmediatamente vieron líneas de tiendas de campaña, cabañas de madera y pequeñas tiendas que pasaban por la calle en cualquier otro lugar. Muchos habían sido construidos en el lado de las paredes de roca con materiales

baratos para reducir el gasto---y para facilitar la reconstrucción. Se habían cortado tantos rincones que casi ninguna de las estructuras de la ciudad podía llamarse un edificio.

A pesar de la sencillez de este pueblo, poco más que un pueblo, los cristales en forma de pilar y pequeños grupos de minerales reflejaban los rayos que brillaban desde arriba, haciendo que la luz bailara sobre todo. Junto con el profundo lago azul por debajo y su hermoso mirador con vistas a todo el piso, este pasó a ser mucho más impresionante que la ciudad promedio.

Pasando por las tabernas que se habían establecido en las cuevas naturales, Lefiya preguntó acerca de su plan de seguir adelante.

— ¿Cambiaremos nuestras piedras mágicas y dejaremos cosas por dinero, y luego...?

— ¿Dónde debemos quedarnos? ¿Deberíamos acampar en el bosque como siempre?

— Hmm ¿Tal vez deberíamos quedarnos en una posada esta vez? Después de todo, no hemos traído ninguna herramienta para acampar.

— ¡Pero General... Pasar una semana aquí va a costar una cantidad considerable de dinero! Esta es Rivira, ya sabe...

Aparte de las tiendas de armas y artículos, también había un lugar para vender el botín duramente ganado. Sin decir que una ciudad compuesta exclusivamente de aventureros sólo haría negocios con aventureros. Al mismo tiempo, los precios eran tan altos que daba casi miedo de preguntar.

Simple paquetes de raciones y largas espadas de segunda mano llevaban precios con más de cuatro ceros. Era suficiente para que un cliente promedio se sienta como si estuviera siendo estafado y quisiera gritar de frustración. Pero había una razón por la que todos estos productos eran al menos dos veces tan caros como estaban fuera del Calabozo: los vendedores sabían que sus clientes no tenían otra opción. Esa era la dura verdad detrás de los aventureros vendiendo a su propia clase. Sabían lo valioso que era el agua en un desierto. Por supuesto, el negocio de alojamiento no era diferente.

— Tione ¡No seas tan tacaña! Está bien vivir bien un poco de vez en cuando.

— ¿A quién llamas tacaña? ¡Tú eres descuidada con el dinero!

Finn sonrió mientras escuchaba a Tiona y Tione intercambiar golpes verbales antes de hacer una sugerencia.

— ¿Por qué no nos quedamos en una posada? Pagaré por todos. Sé que algunos de ustedes necesitan ahorrar algo de dinero.

—... Lo siento, Finn.

Los miembros de la *Familia Loki* siempre habían pasado por Rivira sin parar para evitar pagar un brazo y una pierna por el alojamiento. Gracias a la generosa oferta de su líder, el grupo decidió pasar la noche esta vez.

Sabiendo que Finn se refería a ella, Aiz se apresuró en disculparse.

—Tiempos como este son los únicos que puedo gastar dinero. Así que no te preocupes; Respondió Finn con una sonrisa alegre.

—...

— ¿Riveria...?

Aiz le dio las gracias a Finn justo antes de mirar hacia arriba y notar que Riveria había estado en silencio todo este tiempo.

Los ojos de la elfa estaban flotando entre los hermosos cristales blancos y azules dispersos por toda la ciudad. Ella abrió la boca para hablar.

—Es la ciudad. Algo se siente apagado.

—Ahora que lo mencionas, las calles están mucho más vacías de lo normal...

Lefiya echó un vistazo a su alrededor mientras hacía eco a la preocupación de Riveria.

Ellos podían contar el número de personas en la calle principal con una mano. La falta de viajeros que pasaban por la puerta no era motivo de preocupación, pero cuando la plaza principal era tan escasa, no podían dejar de sentir que algo andaba mal.

Muchos aventureros usaron a Rivira como base de operaciones para viajar por debajo del piso diecinueve por las simples razones de que los monstruos nunca nacieron en el punto seguro y que era el único "Pueblo" dentro del Calabozo. Equipados con tiendas, tabernas y lugares para vender botín o comprar artículos de lujo, la existencia misma de la ciudad significaba que no tenían que volver a la superficie para nada. No era perfecto, pero muchos aventureros estaban agradecidos de que estuviera aquí.

Normalmente, la ciudad Calabozo estaba llena de gente tomando un descanso de los laberinticos pasillos y los peligros que les aguardaban en otros pisos. Pero ahora, el pueblo estaba prácticamente desértico.

En una plaza tallada en un afloramiento rocoso, rodeada por una pequeña valla hecha de viejas y oxidadas espadas y ejes de lanza, Aiz encontró las miradas de Tiona, Tione y Lefiya.

—Bueno, um... ¿Qué pasa ahora?; Preguntó Tiona.

—Lo primero es lo primero. Vamos a visitar una tienda. Hablar con un local es la mejor manera de recopilar información; Respondió Finn. Lanzando el equilibrio sobre su hombro, el hobbit llevó al grupo lejos del punto de observación y bajó por la calle principal.

Mirando más de cerca, ellos pudieron ver que muchos dueños de las tiendas se habían levantado y habían dejado sus tiendas. Eventualmente, ellos encontraron un lugar que compraría sus piedras mágicas. La tienda no era más que una tienda de campaña, con unos pocos pedazos de madera para un mostrador, pero el grupo se dirigió hacia ella.

— ¿Tu puesto está abierto para negociar?

— ¿Huh? Ahh, *la Familia Loki*, ¿Eh? ¿Clientes?

La dueña amazónica parecía aburrida cuando Finn se acercó a ella. —Eso somos; Él respondió.

Sólo el puesto se dividió en el interior de la "tienda" desde el exterior. Un inventario de dientes monstruosos que se asemejaban a colmillos de elefante, botellas llenas de piedras preciosas y otros artículos comprados a aventureros estaba alineados dentro de la tienda de campaña detrás de la propietaria.

Mientras Lefiya y Tione entregaban el botín, Finn comenzó a interrogar a la Amazona bajo el disfraz de una pequeña charla.

—La ciudad parece diferente de lo que estoy acostumbrado. ¿Sucedió algo?

—... Ahh, así que simplemente entraron, entonces.

La dueña alzó la mirada de su meticulosa cuenta de piedras mágicas y se encogió.

—*Hubo un asesinato*. El cuerpo de un aventurero fue descubierto en la ciudad.

Los ojos de Finn se alargaron. Ninguno de ellos pudo ocultar su shock y sorpresa.

Incluso sin ser preguntada, La amazona rascó el lado de su rostro y contó lo que sabía.

—Lo encontraron hace poco. Es una ciudad pequeña, así que las noticias pasan rápido. Ahora la mayoría de la gente está allí observando. Nadie ha muerto por aquí desde ese momento, dos idiotas borrachos tuvieron una maldita pelea y se separaron. Eso fue hace bastante tiempo, así que esto es una gran noticia.

La amazona, que llevaba poco más que un traje de bailarina para escenario, cogía una de las trenzas de su cabello y suspiraba para sí misma.

Finn decidió hacer otra pregunta. — ¿Estás segura de que alguien mató a este aventurero?

—No tengo ni idea. Todo lo que sé es lo que oí mientras los hombres se apresuraban en ir al sitio. Los detalles están más allá de lo que sé.

— ¿Sabes dónde encontraron el cadáver?; Preguntó Riveria.

Sube el acantilado desde aquí, en la posada de Willy. Es probable que haya una multitud de gente por allí. Sería imposible perderse, así que ¿Por qué no van a verlo por sí mismos?

La dueña se quedó en silencio después de eso y se centró únicamente en calcular el valor de los objetos en el mostrador. Escribiendo el número en un pedazo de papel, ella lo colocó delante del grupo. Después del descuento que había tomado por la información, la cifra era sorprendentemente baja.

Aiz y los demás vendieron todo su botín y dejaron la tienda sin quejarse.

—... ¿Qué debemos hacer, General?; Preguntó Tione.

—Ya que nos vamos a quedar aquí, no podemos fingir que este no es nuestro problema.

Vamos a comprobarlo; Contestó Finn, empezando a caminar. Ellos siguieron las instrucciones del dueño de la tienda, subiendo el acantilado más allá de todas las otras tiendas llenas de gente en el borde.

La posada de Willy estaba situada en la parte superior de la ladera y se abría hacia el lago en uno de los puntos más altos de la isla. Teniendo en cuenta que Rivira fue construido en las partes más planas de la cara del acantilado, los visitantes del pueblo tuvieron que lidiar con la pendiente empinada. Rodeado de cristales azul marino y follaje verde, la banda subió una escalera de troncos de madera que habían sido instalados por los residentes del pueblo.

Ahora que estaban lejos del centro del pueblo, ellos vieron un gran grupo de aventureros.

Todos se amontonaban en un pasillo estrecho, cada uno de ellos se había reunido en la entrada de una cueva. Un cartel conectado directamente a la pared del acantilado se leía LA POSADA DE WILLY en letras grandes y audaces de Koine.

Este lugar coincidió perfectamente con su información.

—Ah, maldita sea, ¿Cómo demonios vamos a pasar por todos ellos...?

— ¿Realmente se puede entrar?

La masa de semi-humanos creó una pared viva que no tenía puntos débiles evidentes. Todas sus voces crearon un ruido continuo dentro del pasadizo. Tiona y Lefiya se tensaron el cuello, intentando echar un vistazo dentro, pero Finn siguió avanzando.

—Voy a echar un vistazo. Todos ustedes, por favor esperen aquí.

El sabio hobbit hizo uso de su pequeña figura, desapareciendo rápidamente dentro de la turba y desapareciendo de la vista. "¡Ohh!" Tiona y Lefiya estaban muy impresionadas, pero había una que no podía aceptar su decisión: Tione.

— ¡General, espéreme! --- ¡Hey, todos ustedes! ¡Fuera del camino!

— ¡Pero qué rayos---! ¡¿*La Familia Loki*...?!

Los gritos amenazantes de Tione atrajeron su atención. Una mirada a sus puños cerrados y el fuego en sus ojos, y la multitud rápidamente hizo un camino para ella justo al frente.

Sintiéndose avergonzados por causar una escena, Aiz y los demás rápidamente corrieron a través de ese espacio y alcanzaron a Tione. Unos cuantos aventureros fuertes, sirviendo como observadores, se pararon frente a la entrada principal. Aparentemente, Finn había dado una gran impresión a ellos, y permitieron a las chicas a pasar sin intentar abrirse paso.

La posada de Willy era una cueva natural que se abría paso en las rocas. La caverna era sorprendentemente amplia y alta, lo suficientemente espaciosa como para que las cinco chicas pudieran caminar fácilmente una al lado de la otra. Ninguna de ellas sintió la claustrofobia que normalmente acompañaba entrando en un espacio oscuro como éste.

Un mostrador fue creado justo en el interior de la entrada, un mostrador de tipo recepción.

Las paredes estaban decoradas con luces mágicas de alta calidad diseñadas para parecerse a unas velas encendidas. En las paredes se colgaban tres dagas decorativas como cuadros. Una alfombra con una piel muy gruesa se extendía debajo de sus pies, lo más probable es que sea un artículo caído obtenido de un monstruo que vivía en lo más profundo del Calabozo.

El grupo sabía, con sólo mirar la espaciosa entrada, que la posada de Willy era uno de los mejores alojamientos de Rivira. Las chicas pasaron por delante de las paredes de piedra y los brillantes cristales azules que rebozaban sus grietas cuando alcanzaron a Finn y entraron más profundamente en la posada.

Había varios orificios a ambos lados del camino, con cortinas colgando sobre ellos--- El paño de color rojo oscuro servía de puerta para las habitaciones. Echando un vistazo detrás de una de las cortinas, Aiz podía ver una cama y algunas otras comodidades.

El grupo no tardó mucho en encontrar una habitación que estaba siendo custodiada por tres aventureros. Ellos fueron permitidos ingresar después de intercambiar algunas palabras con los guardias.

—¡...!

Las palabras salieron de Aiz en el momento en que pasó por la cortina.

La habitación en el corazón de la cueva estaba teñida de un rojo intenso. El cuerpo sin cabeza de un hombre yacía tendido en el suelo, acentuando la trágica escena.

La mitad inferior del cuerpo todavía estaba vestido, con los músculos florecientes en su parte superior del cuerpo dando contorno a su piel oscura de color de trigo. Las posiciones de sus brazos y piernas hablaban del dolor y el sufrimiento en sus momentos finales. Lo que quedaba de su cabeza había sido aplastado bajo unos pies, con los restos pareciendo una fruta aplastada sobre su cuello. No había manera de saber cuáles eran sus características antes del incidente. Pequeños fragmentos de carne y tejido cerebral flotaban en el charco de sangre que rodeaba su cuerpo.

—No mires, Lefiya.

Aiz se negó a explicar mientras usaba su cuerpo para bloquear la visión de la elfa dentro de la habitación. Después de convencer a la chica confundida de que se quedara atrás, ella volvió a entrar para echar un mejor vistazo.

La alfombra que había sido originalmente roja estaba ahora salpicada con unas manchas oscuras. Una cesta de mimbre, una estantería de libros y la cama también estaban salpicadas de sangre. Las lámparas de piedra mágica que habían sido introducidas en el cuarto rectangular iluminaban cada fragmento de las consecuencias de la atrocidad.

Los cristales que adornaban la habitación parecían llorar lágrimas de sangre.

—Sangriento...

Tiona apretó su nariz mientras hacía su comentario. Dos hombres que ya estaban dentro de la habitación se dieron la vuelta al darse cuenta de que no estaban solos.

Uno de los dos aventureros arrodillados junto al cuerpo e inspeccionando la escena del crimen frunció el ceño en el momento en que Aiz y Tiona aparecieron a la vista.

— ¿Hehh? ¡Ustedes dos, no pueden estar aquí! ¡Está fuera de los límites! ¡¿Qué demonios están haciendo mis guardias?!

—Hey, por aquí, Bors. Lo siento, pero vamos a entrar.

Finn se dirigió al humano enojado como si se hubieran conocido varias veces antes.

Él era un hombre fornido con un par de músculos. Su aura amenazadora, lo suficientemente fuerte como para hacer que cualquiera que lo viera se estremeciera, fue coronada por un parche de ojo de color negro. La parte superior de su cuerpo estaba protegida con una ropa de batalla sin mangas que acentuaba sus amplios hombros y grandes bíceps.

Bors Elder.

Aventurero de clase alta, él dirigía una de las principales tiendas de intercambio en Rivira. Era el tipo de hombre que decía: "Lo que es mío es mío, y lo que es tuyo es mío también", justo a la cara de otro aventurero sin dudar. Él era, sin duda, el residente más poderoso de Rivira.

Entre los aventureros que se reunieron en Rivira, las personas con vínculos estrechos con el Gremio o el poder legal de cualquier tipo simplemente no existía. Los que dirigían negocios por aquí se habían cansado de saltar a través de todos los aros de reglas y regulaciones en la superficie. Lo único que necesitaban para tener éxito era la capacidad de mantener a los demás tranquilos. El poder era rey en esta "ciudad deshonesta".

En el nivel 3, Bors fue el aventurero más fuerte en Rivira, y por lo tanto la persona a cargo en tiempos de emergencia por defecto. Mantener esta posición también significaba que a menudo interactuaba con los líderes de las familias que se detuvieran para utilizar las instalaciones de la ciudad.

Él ya había intervenido y se había hecho cargo de esta situación. Finn se le acercó, con ambas manos en un esfuerzo por ser lo menos amenazante posible.

—Estamos planeando quedarnos aquí por un tiempo. Con el fin de concentrarnos en nuestros propios asuntos, nos gustaría ayudar a resolver esto lo más pronto posible. ¿Eso funciona para ti, Bors?

—Heh, tú solo hablas y hablas, Finn. No importa si son ustedes o la Familia Freya, siempre se muestran actuando todo orgullosos y poderosos sólo porque son fuertes.

—Deberías mirarte en el espejo, ¿No crees?; Tione murmuró arrogantemente mientras ella escuchaba su conversación. Una gota de sudor rodó por el cuello de Lefiya en cuanto las palabras de la amazona llegaron a sus oídos. — ¡P-por favor cálmese!; Dijo ella en voz baja, intentando desesperadamente evitar una escena.

—Entonces, ¿Qué pasó aquí? ¿Alguna pista de la lealtad de este aventurero o quien le hizo eso?

—Ahh... El tipo que está acá llevaba una armadura de llena de plata y trajo a una chica que llevaba una bata hasta aquí. Su casco cubrió su rostro, así que no tengo ni idea de quién era. Pero la chica se ha ido, así que no hay duda de que ella es la asesina... ¿No es cierto, Willy?

—Sí, esos son los dos únicos a los que dejé entrar, Bors.

El otro hombre de la habitación, junto a Bors, era un semi-humano animal: El dueño, Willy. Era de estatura y cuerpo mediano, pero su cabello era un desastre absoluto. Rayas de pintura de guerra roja en su rostro corrían por ambas mejillas.

El dueño de la posada agregó a su historia.

—Los dos aparecieron anoche. Ambos mantuvieron sus rostros ocultos y me pidieron que alquilara todo el lugar.

— ¿Dos personas querían la posada entera para sí mismos...? Oh.

—Sí, exacto. Mi posada no tiene puertas ni nada por el estilo, así que las voces tienden a pasar. Cualquier persona podría tener un espectáculo, si quieren.

Finn estaba pensando en voz alta cuando Willy saltó para confirmar sus sospechas. La mente de Lefiya empezó a correr mientras ella, también, conectaba los puntos, haciendo que su cara entera se ruborizara brillantemente de rojo.

—Podía decir que era su plan, por cómo la voz del hombre era vertiginosa. No podía importarme menos y hacer que pagaran por adelantado... Me alejé, medio deseando que se fuera al infierno, sólo para que terminara así. Dame una pausa.

El tono de la voz de Willy era como si estuviera discutiendo los acontecimientos del día sobre bebidas, pero las líneas saladas de sudor seco le cubrían el rostro. Él se frotó la parte de atrás de su cuello con una mano temblorosa, sabía que lo había arruinado. Un largo suspiro escapó de sus labios.

Riveria, claramente de luto por la pérdida de una vida, se acercó al cuerpo y colocó la tela sobre los restos de la cabeza del hombre. Finn apartó los ojos de ella e hizo otra pregunta.

— ¿Acaso vislumbraste el rostro de la mujer?

—Su capucha estaba tan abajo que ni siquiera podía ver sus ojos. Lo mismo con el tipo, no podía ver ninguno de sus rostros... Ah, pero ya sabes, podría decir una cosa. Incluso con la túnica, esa dama tenía un cuerpo fino. Una mirada hacia ella y yo estaba a punto de agarrarla sin pensarlo.

—Ohh, en realidad, también la vislumbré en la ciudad... Maldita sea. No le vi la cara, pero no hay duda de eso.

Bors corroboró la declaración de Willy, los dos describiendo energéticamente su figura como un objeto de envidia.

A medida que su respiración se hacía más difícil, Tiona y las otras mujeres de la habitación se

quedaron mirándoles con seria y fría mirada.

—... Pero sabes, este es tu lugar, ¿No? ¿Cómo no sabes que algo pasó en una de tus habitaciones? ¿No estás en el mostrador todo el tiempo?

—Dame un respiro. Saber que una mujer como esa estaba en la parte trasera, escuchar su voz me habría vuelto loco. Ya que no podía estar atrás con ella, puse el letrero de "Sin vacante" y entre al bar de inmediato.

Willy se encogió de hombros mientras respondía a Tiona.

Afirmado que no habría pasado la noche sin alcohol, él dijo que pasó el tiempo con una botella. Otros aventureros que estaban en el bar fueron capaces de verificar su historia, dándole una coartada.

Willy no había vuelto a la posada hasta la madrugada. Para entonces, el hombre estaba muerto y la mujer vestida no se encontraba en ninguna parte. Eso estaba muy claro.

No era difícil averiguar lo que el hombre había tenido en mente justo antes de su muerte, basado en la ropa en el piso y su mínima vestimenta. Lo más probable es que hubiera sido atrapado en el momento y asesinado con la guardia baja.

Tione, que había estado mirando por la habitación por aburrimiento, volvió al grupo y estableció contacto visual con Bors.

—Por las apariencias, nadie vio a la mujer vestida salir de este lugar, ¿verdad?

—Es cierto, ni un alma. Tengo algunos de mis subordinados reuniendo información, pero todo el mundo ha venido con las manos vacías hasta ahora.

— ¿Alguno de ellos proporcionó el emblema de su familia en el momento de la transacción?; Hablando por primera vez, Riveria se acercó a Willy al lado de Tione.

—Lo siento, pero no. Solamente dejó caer esta enorme bolsa de piedras mágicas en el mostrador y dijo que no necesitaba cambio. No parecía que fuera necesario pedir más.

La cabeza de Willy se inclinó en disculpa.

Era extremadamente infrecuente que los aventureros trajeran grandes cantidades de dinero al calabozo---no había uso para tener peso adicional voluminoso en la batalla. Por lo tanto, la compra de armas, artículos y alojamiento se llevó a cabo utilizando emblemas familiares. Los dueños de los negocios prepararon documentos similares a los documentos firmados que se hicieron válidos cuando un aventurero firmaba su nombre y sellaba su emblema. Un representante de la tienda iría a la superficie en una fecha posterior y recogería el dinero de dicha familia.

Si Willy hubiera hecho negocios como de costumbre, tendrían los nombres y la familia de la víctima o del perpetrador. Sin embargo, la transacción se había completado con un intercambio. No había documentos ni pruebas. El hombre que murió debe haber sido un aventurero solitario. Nadie en este momento había llegado a Rivira buscando un aliado

perdido, y nadie en la ciudad decía conocerlo. Y sin una cara para reconocerlo, era muy improbable que alguien lo hiciera. Nadie sabía quién era.

—No importa. Vamos a conseguir que el cuerpo de este tipo nos diga lo que necesitamos saber---Oí, ¡¿Dónde está ese ladrón de estadísticas?!

Bors gritó por el pasillo. Casi inmediatamente, los pasos apresurados de un ser humano resonaron hacia ellos.

El recién llegado se detuvo delante de la entrada antes de entrar con una pequeña mitad animal que había sido colocada fuera de la habitación. Él tenía una botella en el cristal de la mano derecha--- del mismo color que las piedras mágicas y estaba llena de un líquido claro --- y se lo tendió al hombre más bajo. Bors entonces bruscamente volteó el cadáver sobre su estómago mientras la persona mitad animal, con su boca y cuello ocultados por una bufanda larga, se acercó a este.

*iPop!* La persona mitad animal sacó el corcho de la botella y se puso a trabajar. Echando el líquido sobre la espalda del cuerpo, ella deslizó sus dedos sobre la piel del muerto con un preciso patrón.

—Si recuerdo bien, el ladrón de estadísticas es...

—Un elemento que obliga a que nuestras estadísticas aparezcan. Es necesario porque no podemos liberar la "cerradura" de una deidad por nuestra cuenta.

Riveria estaba junto a Lefiya, proporcionando el contexto a todos los que estaban de pie sobre el cadáver. Sus cejas se hundieron en una mueca mientras observaba los dedos del hombre moverse.

Sólo aquellos que tenían la habilidad avanzada "Enigma" eran capaces de producir este elemento que fue creado a partir del ichor<sup>1</sup> en la sangre de una deidad.

Su ingrediente principal hizo que la sustancia sea ilegal. El ladrón de estadísticas nunca sería comprado o vendido en una tienda en la calle, pero estaba ocasionalmente en el mercado subterráneo. Era mejor suponer que el artículo se encontraba en Rivira.

Siendo que sólo tenía un propósito y que el número de químicos que podía crearlo era extremadamente limitado, el número de botellas en la mano en cualquier momento era bastante bajo. Y por supuesto, eran increíblemente caros.

Normalmente se usaba para revelar la verdadera identidad de los asesinos y otros criminales. Los estados siempre muestran el nombre completo de un aventurero, así como el nombre de su dios o diosa.

— ¿De dónde saca alguien una habilidad como esa?

—No es como si los aventureros sólo empezaran a hacer algo por dinero la semana pasada, ¿sabes?

---

<sup>1</sup> Fluido que corre en la sangre de los dioses

Los ojos de Tione se cerraron a medias de molestia ante el asombro de su hermana mientras las dos amazonas observaban los dedos de la persona mitad animal acelerar sobre donde estaban escondidas las estadísticas del aventurero asesinado.

Usando el objeto para ayudar a soltar el "seguro" y trazar los complejos patrones y movimientos para "cogerlo", el hombre no tomó mucho tiempo para traer un gran revoltijo de caracteres y letras que se asemejaban a un epitafio en la espalda del cadáver.

—Bors, está listo.

—Ah, buen trabajo.

La pequeña persona mitad animal salió del camino mientras Bors se inclinaba para ver más de cerca. "Pero que demon---", murmuró y se golpeó la frente. —Esto sobrepaso lo que pensaba. No puedo leer jeroglíficos... Oi, ¡Tú! ¡Ve a buscar uno o dos elfos realmente inteligentes y tráelos aquí! ; Gritó Bors a otro aventurero parado fuera de la habitación.

—Espere. Puedo leer los jeroglíficos divinos.

—Yo también.

Riveria y Aiz se apresuraron en hablar.

El ojo derecho de Bors se abrió de sorpresa. Él encogió sus hombros y se apartó del camino. Las dos mujeres se acercaron para echar un vistazo a la situación.

Riveria se arrodilló junto al cuerpo mientras Aiz se mantenía de pie. Todo el mundo en la habitación se centró en ellas mientras dos conjuntos de ojos, uno de color jade y otro de color oro, trabajaban para leer los caracteres.

Riveria lentamente abrió sus labios después de unos momentos.

—Su nombre era Hashana Dorlia, un ex miembro de...

—... La Familia Ganeshha.

En el momento en que Aiz terminó la frase de Riveria, un silencio ensordecedor llenó la habitación.

Cada ruido se había ido en un abrir y cerrar de ojos.

Una sensación de pánico rápidamente superó la inquietud.

— ¡¿La Familia Ganeshha?!

—Oí, ¿Estás segura?

Aiz y Riveria mantuvieron sus ojos fijos en el cuerpo, incluso mientras unos gritos de miedo llenaban la habitación. Finn y las hermanas amazónicas se dieron cuenta rápidamente de la intensidad de sus miradas.

La víctima había pertenecido a una poderosa familia ---una lo suficientemente fuerte como

para competir con los mejores como la Familia Loki. Ese conocimiento era suficiente para hacer que la sangre de Willy se enfriara. Él no era el único.

Bors se estremeció al perder la sensación de su calma y gritó un hecho que no podía ignorarse:

—Esto no es una broma--- ¿Acaso el Guerrero Hashana no era Nivel Cuatro?!

Aiz y Riveria habían revelado la muerte de un poderoso aventurero.

El tren de pensamiento de todos llegó a la misma conclusión--- la mujer vestida era lo suficientemente poderosa para derribar al menos a un nivel 4.

Lo que es peor, este asesino increíblemente poderoso todavía podría estar entre ellos. Un frío escalofrío recorrió la habitación.

*Capítulo*  
3



LOKI,  
LA DETECTIVE  
GEKAI



Гэта казка іншага сям'і.

Ніжня мяжа дэтэктыў Локі

El sol brillaba intensamente ante su cenit.

El ajetreo y el bullicio de la vida cotidiana en Orario continuaron bajo un cielo azul claro. El distrito de compras estaba vivo con las voces y los pasos de sus muchos visitantes, pero incluso los alrededores estaban tan llenos de gente que era difícil ver el pavimento de piedra en el suelo.

Muchos habían dejado de tratar de llegar a sus destinos a pie y señalaron uno de los numerosos carruajes por caballos para atravesar la gran ciudad.

Loki y Bete, sin embargo, hicieron su camino a través de todos los seres humanos y semi-humanos mientras caminaban por la Calle Principal Este.

— ¡Mira allí! ¡Jyaga Maru Kun! Bete, ¿Quieres compartir unos cuantos conmigo?

—No voy a comer nada. Ahora, ¿Podrías dejar de desviarte?

La paciencia de Bete estaba llegando a su límite cuando los dos se desviaron de la carretera principal y Loki se encontró con un puesto en la calle que vendía bocanadas de papas fritas conocidas como Jyaga Maru Kun. El hombre lobo chasqueo su lengua con frustración cuando Loki se fue a hacer una orden de todos modos.

Ellos comenzaron a caminar uno al lado del otro en cuanto la diosa regresó, con una de las bocanadas de jamón ya en su boca. Bete estaba atrayendo mucha atención de la gente en la calle y dentro de las tiendas con ventanas abiertas. Todas las miradas que tenía en él eran femeninas.

Sus largas y musculosas piernas movieron su figura de 180 centímetros hacia delante. El joven exudaba un aura salvaje que fue agravada por un tatuaje en su mejilla. A pesar de eso, su cara era perfectamente simétrica y muy atractiva. Al parecer, muchas personas consideran las orejas de una persona animal en la parte superior de la cabeza y la cola moviéndose fuerte bastante lindo.

Bete podía sentir las miradas anhelantes de dos hembras animales al otro lado de la calle. Él se encontró con sus miradas, con sus propios ojos color ámbar.

Las dos jóvenes saltaron sorprendidas y casi tropezaron con sus propios pies.

—Ahh, que desperdicio. Y esas dos eran bastante lindas... Be~te, tienes que ser amable con las damas ¿Escuchas?; Terminando su botanas, Loki se lamió sus dedos mientras observaba los acontecimientos.

—Odio a las mujeres débiles más que nada.

Bete no se molestó en ver a las chicas desaparecer y escupió su réplica.

—Eh ~, de ninguna manera. ¿No sientes que tu corazón se agita cuando una damisela en apuros te pide ayuda? ¿No te sale la necesidad de ser su escudo?

— ¡Hah! Me hace querer vomitar. Si no puede protegerse, que se vaya a arrastrar en un

agujero en alguna parte y no se moleste en salir.

—Eres tan frío... Eres muy contradictorio, no, Bete.

—Oí, ¿Qué se supone que significa eso?

— ¡Es, bueno, ya sabes--- estás enamorado de Aiz y todo eso!

— ¡No lo estoy maldita sea!

Bete gruñó mientras su rostro se ponía rojo.

—Hee-hee-hee; Loki se rió, claramente disfrutando del intercambio.

Los esfuerzos del hombre lobo para ocultar sus emociones, e incluso su postura amenazante, no podían engañar a la diosa dando una risilla sofocante.

—Ahh, maldita... Oí, ¿cuántas veces vamos a caminar alrededor del mismo bloque? ¿No querías investigar algo?

Bete apartó sus labios, mostrando sus dientes mientras le pedía a Loki una respuesta directa.

No tenía mucha opción cuando su diosa vino a él en casa y le pidió ayuda para una "búsqueda". Sin embargo, habían dado varias vueltas alrededor de los edificios que se alineaban en la Calle Principal Este sin hacer mucho en absoluto, hasta este punto.

Loki había clavado su cabeza en unos cuantos edificios vacíos y había tratado de hablar con los dueños de tiendas y transeúntes, pero la frustración estaba comenzando a sacar lo mejor de Bete. Incluso su cola gris de color ceniza comenzaba a retorcerse con irritación.

—Hnnn ~; murmuró Loki mientras miraba alrededor en la punta de los pies, sosteniendo un saco de tela sobre su hombro. —Para ser franca contigo, he estado investigando por mi cuenta desde ayer... Ahora me estoy asegurando de que nada pasé por alto.

Dos días habían pasado desde la Monsterphilia, y Loki estaba investigando la Calle Principal Este.

Después de su encuentro con Freya, Loki se había dado cuenta de que una tercera persona---alguien con un motivo oculto---había liberado las flores carnívoras al mismo tiempo que la Diosa de la Belleza liberaba a otros monstruos.

Teniendo en cuenta que Lefiya había sufrido lesiones considerables cuando ella y algunos otros habían sido atraídos a la pelea, Loki tenía más de un motivo suficiente para involucrarse.

Ella había centrado su investigación exclusivamente en la Calle Principal, pero aún no había encontrado ninguna pista prometedora.

Los monstruos plantas habían emergido por debajo de la calle. Por desgracia, todos los agujeros habían sido tapados y todo pareció volver a la normalidad en los alrededores.

— ¿Entonces estás diciendo que lo que estás "buscando" es descubrir de dónde vinieron esos

monstruos? Qué dolor... ¿Acaso los chicos de Ganesha o el Gremio no saben nada?

—Pensé en preguntarles, pero estaban atendiendo la limpieza del festival y calmando a la gente. No era el momento adecuado.

Loki miró al Coliseo mientras conversaba con Bete. La imponente estructura dominaba todo lo demás en la zona.

De hecho, muchas instalaciones poseídas y funcionadas por el gremio estaban situadas sobre o alrededor de la Calle Principal Este, incluyendo el Coliseo.

La mayoría de los eventos organizados en Orario se llevaban a cabo en una de las muchas instalaciones construidas por el Gremio en esta área. Eso significaba que había una abundancia de hoteles y posadas cerca para acomodar a los viajeros que visitaban desde fuera de la ciudad.

Al desviarse de la Calle Principal Este, los dos entraron en una zona dominada por hoteles caros de más de tres pisos de altura. Cuanto más se alejaban, los más hermosos edificios de ladrillo rojo daban paso a las posadas más baratas y de madera. De repente, Loki se detuvo.

Había una ligera abertura entre cuatro edificios al final del estrecho callejón.

Este llevaba a un claro cuadrado con sólo unas pocas cajas viejas y polvorrientas en la esquina y una pequeña choza de piedra construida frente a la entrada del callejón.

—Ya hemos cruzado bastante la ciudad... así que esto es todo lo que queda.

Con eso, Loki se dirigió a la pesada puerta de madera de la cabaña. Esperando que estuviera bloqueada, la diosa estaba genuinamente sorprendida de que no hubiera resistencia cuando agarró la perilla cubierta de moho y jalo... *Creak/crujido*, las bisagras gimieron cuando la puerta se abrió lentamente.

No había nada dentro de la cabaña, excepto la entrada a un conjunto de escaleras en espiral que bajaban directamente. Loki no mostró ninguna duda y entró. *Tap, tap/Pasos, pasos*. Sus pasos resonaron en los muros de piedra que rodeaban la escalera.

Loki y Bete descendieron a la espesa oscuridad, siguiendo la espiral vuelta y vuelta--- hasta que emergieron en el sistema de alcantarillado de la ciudad.

La débil luz de las lámparas de piedra mágica pulverizadas proporcionaba contornos vagos del entorno mientras el sonido del agua fluyendo llegaba a sus oídos. La oscuridad más allá del túnel de alcantarillado era tan espesa que no podían ver dónde terminaba.

—Sabía que debería haber traído a Raúl...

Sintiendo que esto iba a ser más problemático de lo esperado, Bete expresó su frustración en voz baja.

—Ya, ya, obtendrás un buen trato después de que hayamos terminado.

Loki metió la mano en el saco de tela y retiró una piedra mágica luminosa. Ella hizo click en él,

y los detalles de su entorno inmediatamente salieron a la luz.

—Sólo va a ser algún tipo de licor, ¿verdad?; Dijo Bete con una ceja arqueada. Loki se rio de su predicción exacta cuando los dos empezaron a caminar por el túnel.

—Tiona y Tione hicieron algo de investigación alrededor de aquí el día de la Monsterphilia, pero sólo quiero estar segura. Podrían haber perdido algunas cosas persiguiendo a esos monstruos.

—Esas dos sólo tienen aire entre las orejas. Ni siquiera puedo imaginar lo mucho que se perdieron.

Ellos siguieron bajando por el estrecho túnel, el sonido del agua avanzando crecía cada vez más fuerte hasta que encontraron el contenedor del drenaje principal.

Construido completamente en piedra, el túnel en forma tubular tenía unos seis metros de ancho. El agua fluía por el centro mientras los senderos bordeaban los bordes. Loki y Bete siguieron el camino por el lado derecho.

*WHOOSSSH.* El sonido acelerado era tan fuerte que ahogó la posibilidad de conversar. Otros túneles se alimentaron del túnel principal desde muchas direcciones, amplificando los ecos.

Al mismo tiempo, mientras que el aire era mohoso aquí abajo que en la superficie, el hedor de las aguas residuales... faltaba.

La luz de Loki iluminaba varias columnas cristalinas delgadas y moradas al final de uno de los túneles más pequeños. En forma de reja, este producto de piedra mágica de Orario no estaba diseñado para alterar el flujo.

En cambio, sirvió como una barrera para la contaminación, y sólo permitió que la corriente pasara a través de la purificación. En pocas palabras, era un filtro. El líquido corriendo a través del túnel principal era tan claro que era difícil de creer que alguna vez había estado sucio.

Estos purificadores habían sido instalados al final de cada canal que alimentaba a éste, evitando que el olor alcanzara niveles asfixiantes. De esta manera, el lago salobre al suroeste nunca sería contaminado por el drenaje de las aguas residuales.

Loki se maravilló de la creatividad de la gente de Gekai, llegando a inventos útiles como este.

—Sabes, con todos estos caminos tortuosos y la sensación de este lugar... es un poco como el Calabozo, ¿No?

— ¡Hah! No me hagas reír.

Bete, que pasó sus días en el real Calabozo, se burló de la observación de Loki. Este "Calabozo" artificial no valía la pena en compararse con el real.

A lo largo de la pared había aberturas que se ramificaban en sendas laterales, o a veces en escaleras, e incluso había puentes elevados que se conectaban al otro lado del túnel. Bete no sentía ninguna presión de viajar a través de las alcantarillas oscuras y era muy cuidadoso para

mantener a Loki a salvo del peligro, aunque al mismo tiempo expresaba sus quejas. Un pez invasor, un monstruo nativo del océano abierto que debe haber encontrado su camino a través del lago salobre, saltó fuera de la corriente para deleitarse de posibles presas. Sin embargo, una patada rápida, cortesía de Bete, lo mató antes incluso de acercarse a la diosa. Todo el incidente había terminado antes de que Loki se diera cuenta de que estaba en peligro. "Ouuu", dijo ella con los labios fruncidos, impresionada por el golpe que ni siquiera había visto.

La lámpara hecho de piedra mágica de estilo linterna en su mano arrojaba luz en todas direcciones. Dos largas sombras recorrieron los muros de piedra. La silueta de Bete se asemejaba a un lobo merodeador, con oídos y cola, que se extendía hasta la luz que brillaba por el túnel detrás de ellos.

— ¿Oh?

Algo apareció a la vista después de que los dos habían pasado una cantidad decente de tiempo explorando el canal principal.

Una puerta de hierro, como nunca antes habían visto, apareció al borde del resplandor de la linterna.

Esto obviamente había estado allí durante bastante tiempo. Abriendo el centro, los dos lados estaban hechos de hierro pesado y cerrados herméticamente por un gran candado en la parte delantera.

— ¿Qué diablos es esto?

—Un alcantarillado... de los antiguos.

Loki vio un cartel en la pared. Sosteniendo la luz cerca de este, ella logró leer los débiles carteles en este. Aparentemente la alcantarilla había sido construida antes de que el sistema moderno fuera instalado e ignorado desde que el nuevo fue terminado.

Aun así, Loki pensó que era un diseño extraño y cuestionó la inteligencia del arquitecto mientras acercaba la luz a la puerta de hierro.

A medida que aparecieron más detalles, Loki notó que la roca negra mostraba signos de ser usada--- abierta y cerrada muchas veces por manos humanas.

—Bueno, esto no es falso...

Sus ojos delgados se abrieron un poco más cuando ella susurró para sí misma.

Sería perfectamente lógico que los empleados del Gremio pasaran por aquí periódicamente, pero eso significaba que había algo interesante detrás de la puerta. Loki no iba a alejarse de esto sin saber de un modo u otro.

Ella convocó a Bete a su lado con una simple mirada. El hombre lobo no estaba con absoluto entusiasmo, pero tomó el candado con ambas manos y empezó a tirar. *Crick, crick, crick/sfx: grietas*. El candado gimió enseguida antes de romperse con un estallido metálico.

Separando la cerradura en dos pedazos, él los arrojó a un lado y abrió las puertas de hierro con facilidad.

Para su sorpresa, las lámparas de piedra mágica montadas en la pared iluminaron el antiguo alcantarillado que supuestamente no estaba en uso.

—Espera, ¿Por qué hay agua aquí?

Pasando por la puerta y subiendo una pequeña escalera, se dieron cuenta de que el camino estaba inundado. No había puentes secos como los que habían seguido para llegar hasta aquí. Bete acurrucó sus labios mientras observaba la superficie del río negro que corría por el túnel.

Loki bajó su linterna justo encima de la superficie del agua para poder ver su profundidad. De repente, miró a su adorable miembro de la familia.

— ¡Bete, dame un paseo!

— ¿Otra vez con eso?

— ¡No quiero mojarme los zapatos! ¡Hazme caballito!

— ¿Me estas jodiendo? ¡No es tan profundo, así que cállate y camina!

— ¡Pero ~! ¡Tienes que llevarme! ¡Quiero caballito! ¡No puedo seguir sin que me hagan caballito!

Mirando a su diosa lanzar una rabia, Bete murmuró, "Maldita sea, mujer", bajo su aliento con su cola contrayendo una tormenta. — ¡Bien, solo cállate!; Él se rindió, cubriendo las orejas de lobo encima de su cabeza para protegerlas contra la voz quejumbrosa de Loki y se arrodilló frente a ella.

Mirando sus anchos hombros como si su propio carro personal hubiera llegado, Loki sonrió y chilló como un niño mientras saltaba.

— ¡Ahora, adelante, Bete! ¡Espero un buen viaje!

—Alguna queja y te lanzo.

Haciendo todo lo posible para contener la rabia que fluía a través de sus venas, Bete se levantó suavemente con Loki cubriendo su espalda.

— ¡Whoa!; Gritó Loki con un alegría inocente, repentinamente viendo todo desde un punto de vista más alto. Era difícil para Bete creer que una diosa pudiera ser tan pura.

Ella miró de izquierda a derecha, disfrutando de la vista mientras Bete avanzaba penosamente por el agua que fluía.

—Neh-hee-hee, ¿Te sientes como si llevases alguna linda doncella? ¡Lástima, soy yo!

—Cállate.

— ¡Cuéntame, cuéntame! ¿Cómo se siente? Yo en tu espalda en lugar de Aizuu, ¿cómo te

sientes?

— ¿Quieres nadar...?

Los labios de Bete temblaron mientras Loki se inclinaba sobre sus hombros izquierdo y derecho hacia adelante y hacia atrás, tratando de ver mejor su cara. Las venas se abultaron en la frente del hombre lobo mientras luchaba contra el impulso de tirar el "equipaje" extra y su sonrisa pervertida en el acto.

Bete se apresuró en avanzar, el agua se deslizó alrededor de sus piernas mientras hacía todo lo posible por ignorar las constantes preguntas de Loki. La mitad de sus botas metálicas estaban ocultas por el agua oscura que fluía por sus pantorrillas. En comparación con el diseño bien organizado del sistema moderno que acababan de pasar, el viejo alcantarillado era mucho más complicado y se sentía más allá como un laberinto.

— ¿Me pregunto si el Gremio estuvo buscando tan lejos después del festival?

— El aire todavía huele a gente. Esta agua huele algo rara, así que no puedo decir mucho más que eso...

Loki levantó la lámpara y mantuvo su cabeza en un eslabón giratorio, buscando algo extraño. Bete tomó un largo olor del aire después de hacer su comentario.

Usando el sentido del olfato superior que todos los hombres lobo tenían, Bete fue capaz de decir que alguien había estado en esta parte del antiguo alcantarillado recientemente. Él explicó que era demasiado débil para darse cuenta de cuántas personas había cuando se volteo hacia la dirección del olor.

—Hnn; Susurró Loki, con el brazo izquierdo envuelto alrededor de su cuello mientras la derecha sostenía la linterna en alto para iluminar el camino.

Ella levantó sus piernas de un lado a otro mientras Bete subía por el túnel contra la corriente... hasta que apareció un agujero en la pared.

—Bueno, algo realmente se soltó...

El muro de piedra se desmoronaba en los bordes de una abertura ancha y recortada. Con el agua vertiendo desde el borde inferior, esto parecía ser el origen de que el líquido fluyera a través del viejo sistema de alcantarillado.

Loki inclinó su cabeza mientras contemplaba la abertura. A juzgar por la frontera orientada hacia afuera, cualquier cosa que fuera causada por este probablemente habría venido del otro lado.

— ¿Este es el premio mayor...?

Loki sonrió. Su búsqueda finalmente había dado sus frutos con una ventaja prometedora. Y entonces...

*¡Flick/sfx: moverse rápido!* Como una bestia levantando la cabeza, las orejas de lobo de Bete

de repente se pusieron de punta.

—Agáchate.

Una mirada al lado de la cara de Bete le dijo a Loki que no tenía espacio para discutir, y ella obedeció.

Bete estaba tan concentrado en la oscuridad del otro lado del hoyo que apenas oyó los pies de Loki golpear el agua a su lado.

—Esas malditas amazonas... ¿Dónde diablos estuvieron buscando?

Con su estado de ánimo empeorado por el momento, Bete se dirigió hacia el interior.

—Todavía *está aquí*; él escupió, con Loki no muy lejos.

Loki siguió al hombre lobo incluso más profundo del hoyo. Este había sido tallado por algo grande--- fuera lo que fuera, había pasado por muchos túneles diferentes en su viaje, todos los cuales estaban ahora inundados con agua. Bete no mostró ninguna duda mientras avanzaba aún más en la oscuridad. Pronto, él vio una amplia escalera a lo lejos.

La fría sensación de agua alrededor de sus tobillos se fue, sus pasos resonaron contra una superficie dura mientras el camino recto se abría ante él.

— ¿Esto es... un depósito?

Loki sostuvo su linterna en alto mientras miraba alrededor de la zona.

Era una larga cámara rectangular llena de un bosque de columnas. Cada una de las estructuras igualmente espaciadas estaba soportando la sobrecarga del techo. Tenían que tener por lo menos diez metros de altura. El vasto espacio hueco envuelto en la oscuridad era ciertamente digno de ser llamado un depósito.

Ya que el Calabozo estaba debajo de la ciudad y el lago salobre estaba conectado a la red del alcantarillado, Loki razonó de que ahora deben estar por debajo de la parte suroeste de la ciudad, bastante lejos del Parque Central. La evidencia del nivel del agua todavía permanecía en las paredes y las columnas, como si este depósito no hubiera aguantado el agua durante mucho tiempo. Este espacio podría haber sido prácticamente utilizado para un dique seco de un bote. Las lámparas de piedra mágica en el techo eran apenas lo suficientemente fuertes como para emitir una luz tenue y débil.

Las orejas de Loki captaron un débil sonido deslizante a lo lejos.

Girando para enfrentarlo, ella vio inmediatamente a Bete con la espalda hacia ella y algo grande moviéndose en la oscuridad.

Un cuerpo amarillo-verde emergió de la oscuridad un momento después.

El depredador florecido apareció, semejante a una vid entrelazada con las columnas, y pronto se le unió otro, y otro.

Sintiendo que no estaban solos, las criaturas serpenteantes se abrían paso a través de la oscuridad hacia los intrusos. Sus cuerpos se retorcían, soltando polen mientras sus cabezas como brotes se abrían.

Con sus colmillos desnudos, parpadeando en la oscuridad desde el otro lado de la colorida, ominosa nube de polen, los monstruos levantaron sus cuerpos y miraron a Loki y Bete justo debajo del techo.

—Loki, regresa y quédate ahí.

Bete, que ya estaba preparado para el combate, ni siquiera miró a su diosa mientras hablaba.

Su mirada ámbar estaba fija únicamente en los monstruos. Inclinándose hacia delante, él dio una patada al suelo y corrió a la batalla en el mismo momento en que el rugido del monstruo más cercano resonó en toda la cámara.



— ¡OooOOOOOOOoooOOOOOOOOOO!

El monstruo planta embistió, con el tono suave de su rugido como una campana rota.

Tres en total, los monstruos avanzaron al mismo tiempo como una marea verde fangosa. Para no quedarse atrás, Bete embistió hacia adelante para encontrarse con ellos. Un duro paso con su pierna izquierda lo lanzó fuera del suelo de piedra.

Poniendo su mirada únicamente en el monstruo más cercano, él giró su larga pierna derecha hacia delante.

— ¡Apestan, todos ustedes!

—¡¿?!

El pie derecho de Bete conectó directo con la cabeza del monstruo como un atleta pateando una pelota. El cuerpo largo de la criatura se arqueó hacia atrás en el aire cuando los ecos del impacto llenaron la cámara.

Era pura fuerza; Sin trucos ni técnicas especiales. Bete rechazó la embestida del monstruo con un miembro de su cuerpo que palideció en comparación con su gigantesca figura de serpiente. *¡Crack!* La bota metálica que cubría el pie derecho de Bete había golpeado a uno de los colmillos del monstruo. Piezas de diente cayeron de su boca.

Bete esquivó fácilmente los ataques que venían de su izquierda y derecha, contraatacando a medida que pasaban. Él se negó a permitir que las bestias planta se acercaran a Loki. Sus cuerpos cayeron a un lado.

Junto con el poder, el hombre lobo de color ceniza era conocido por su velocidad y precisión. Incluso entre la *Familia Loki*, fue considerado el mejor en leer a sus oponentes y vengarse contra su próximo movimiento antes de que pudiera suceder. Cada una de las bestias parecía estar dos o tres segundos detrás de él, ya que cada ataque fue neutralizado rápidamente.

Su velocidad para aplastar, su precisión para mantener al oponente al borde, y su misteriosa habilidad para iniciar peleas en un instante fueron lo que inspiró su apodo: "Vanargand, el lobo demente".

Preparándose para un golpe final, Bete saltó hacia un monstruo que había caído a su derecha. Cada músculo de su cuerpo trabajó en coro para llevar su pierna derecha hacia abajo sobre el cuello expuesto del monstruo como la hoja de una guillotina.

— ¿Huhaa?

Sin embargo, su golpe asesino no pasó por nada.

Él esperaba que la cabeza de la criatura rodara a través del suelo. En cambio, un solo pétalo cayó. Esa era la única señal de que había hecho contacto.

Un sonido de sorpresa e incredulidad escapó de su garganta mientras el tiro su miedo en sus piernas por detrás de la bota de metal. "¡Tsk!" La ira recorrió el espesor de la piel de la criatura. El monstruo sacudió su cabeza unas cuantas veces para recuperarse, luego soltó su propio rugido lleno de rabia.

— ¡¿Para qué diablos necesita ese sólido cuerpo...?!

Bete expresó su frustración cuando sus otros dos enemigos se unieron a su aliado y atacaron como uno.

Era extraño que Bete estuviera de acuerdo con Tiona sobre cualquier cosa, pero ellos tenían la misma opinión sobre este monstruo. Crispando sus labios mientras pensaba, él se movió para atrapar a los tres a la vez. Cada una de las bestias soltó varias ramas, lanzándolas como lanzas desde todos los ángulos. Bete hizo uso de todo el espacio disponible para esquivarlos, así como cubrirse en los pilares de piedra cuando es necesario.

Ni siquiera Aiz Wallenstein podía igualar al hombre lobo en términos de velocidad pura, y Bete estaba usando todo lo que podía reunir mientras luchaba contra las criaturas a un punto muerto.

—Mhm, están moviéndose tan rápido que no puedo decir lo que está pasando.

De vuelta a la entrada del depósito, Loki observó la batalla desde la sombra de un pilar de piedra.

En el momento en que vio un destello gris ceniza que probablemente era Bete, uno de los monstruos voló. Ella no podía comprender nada de lo que estaba sucediendo, así que mantuvo su mirada bermellona en los monstruos que no estaban en combate, en un intento de estudiarlos.

Era imposible decirlo en la Monsterphilia porque los monstruos flores nunca habían salido completamente del suelo, pero los extremos de sus "colas" eran gruesos y bulbosos. Numerosos zarcillos brotaban de las bases de sus cuerpos como las raíces de un árbol, junto con unas cosas que parecían pelos de raíz.

*Ellos probablemente cavan esas cosas en el calabozo para alimentarse, pensó para sí misma...*  
antes de darse cuenta repentinamente de una extraña sombra sobre su cabeza.

Venía del techo---un solo vástago que se envolvía alrededor del pilar que servía de escondite.

*Twitch/Retorcerse.* Ella sintió un escalofrío por su espina dorsal. Sus sospechas se confirmaron en el momento en que una partícula de polen cayó sobre su hombro.

*Eso no es bueno.* Loki sabía que estaba en problemas. Saliendo de su escondite, ella levantó la vista...

Y vio exactamente lo que había esperado: otro de los monstruos plantas mirándola con la boca abierta llena de colmillos.

—¡¡AAAAAAAaaaaaaAAAAAA!!

— ¡Ehgawd!

Un rugido intimidante la golpeó desde arriba. Los tallos verdes corrían hacia adelante como látigos en un intento de agarrarla, pero sólo golpeaban el aire vacío.

Los gritos de Loki no sonaron tan atemorizados como probablemente debieran ser, incluso cuando ella corrió a toda velocidad.

— ¡Uoohhh! ¡Estoy acabada! ¡Me va a atrapar ~!

Loki corrió a través de la cámara, con sus movimientos rápidos y ligeros que recordaban a un fugitivo que huía de la ley. Sin embargo, con sus poderosas habilidades selladas, un verdadero criminal mortal habría sido más rápido. No había forma de escapar del voraz monstruo.

Con mucha suerte y buen momento, Loki saltó a un lado y detrás de los pilares mientras las ramas corrían por su cabeza. Sin embargo, las mandíbulas abiertas del monstruo se deslizaban más cerca cada segundo.

— ¿Había otro?

La confianza desapareció del rostro de Bete por primera vez. Poniendo su batalla con los otros monstruos en espera, él dio una patada en el suelo en un intento desesperado por llegar a su diosa a tiempo. Sin embargo, ya era demasiado tarde.

La boca abierta del monstruo estaba a unos segundos de tragar a la deidad. El rostro de Bete estaba en blanco cuando se acercó a su diosa a toda velocidad. En ese momento---

Loki metió la mano en la bolsa que llevaba sobre su hombro y sacó un puñado de cristales oscuros. Ella los esparció por el suelo con un rápido movimiento de su muñeca.

— ¡Mira allí!

Las piedras mágicas púrpuras oscuras ahora brillaban por todo el piso a su derecha.

No cualquier piedra mágica, sino piedras mágicas de alta calidad. Incluso el monstruo podía

decirlo de un vistazo, inmediatamente cambiando de rumbo con una mirada hambrienta en sus ojos.

Bete observó con asombro al ver que el monstruo se alejaba bruscamente detrás de su diosa.

—Energía de mágica pura, piedras mágicas, gente viva... Estos monstruos parecen elegir objetivos en ese orden; Susurró Loki mientras observaba cómo el monstruo se alejaba voluntariamente de ella con sus ojos delgados y exigentes.

Había oido hablar de esto de Lefiya, que lo había experimentado de primera mano durante la batalla en la Monsterphilia. Por lo tanto, había preparado bastantes piedras mágicas para usarlas como señuelos durante la investigación, por si acaso.

*Si están atraídos por la magia, entonces las piedras mágicas también deberían funcionar.* Su hipótesis había sido correcta.

— ¡Lo ves, Bete, fue pan comido!

—Sheesh... Simplemente no te comió, ¡¿Entendido?!

Bete no tuvo tiempo suficiente para suspirar en su diosa. Al ver a otro monstruo que venía detrás por el rabillo del ojo, él soltó una patada circular sobre su hombro derecho.

Tomando impulso, él giró aún más rápido cuando su pierna izquierda se estrelló contra la cabeza de la criatura que se acercaba. Lanzado hacia atrás a través del aire en un amplio arco, el monstruo golpeó a las otras dos criaturas, enviándolos a todos al suelo.

— ¡Que combo, Bete!

—Como si me importara. ¡Deja de molestarme, mujer estúpida!

Bete gruñó una réplica cuando Loki corrió hacia él. La diosa no pudo evitar sonreír, sabiendo que su seguidor no admitía abiertamente que estaba preocupado por ella.

El hombre lobo interrumpió el contacto visual para no sentirse aún más incómodo.

—Estas cosas son un dolor en el trasero... Ni siquiera puedo hacerles daño.

—Ahora que ya lo mencionas, las gemelas amazónicas tampoco podían hacer nada con sus manos desnudas. Esa piel es bastante gruesa, ¿sabes?

— ¿Por qué no lo dijiste antes?

Bete frunció sus cejas, irritado de que su diosa trajera esta información como una idea tardía.

Los dos se voltearon para mirar más profundamente el depósito seco. Los monstruos comenzaban a desenredarse.

Ninguno tampoco bajo la guardia cuando Loki explicó que la magia de Lefiya y los cortes fugaces de Aiz habían funcionado muy bien en estas criaturas la última vez.

—... Odio usar esto, pero podría funcionar; Bete murmuró mientras buscaba dentro de su

bolso de atrás con su mano derecha.

El sonido del metal deslizante resonó suavemente en la cámara. ÉL sacó un cuchillo de su funda que apareció como si las llamas escarlatas ardieran desde dentro---una espada mágica.

Él se inclinó para poder alinear la hoja con una de sus botas ligeramente plateadas.

Frosvirt, sus botas metálicas "Superior", tenían la capacidad de absorber la energía mágica. Las llamas escarlatas que ardían en la hoja del cuchillo de Bete se extinguieron casi instantáneamente cuando su energía se derramó en su bota derecha.

—Sólo es por curiosidad, pero ¿Cuánto te ha costado?

—Un millón.

— ¡Uwaoh, un ataque de un millón de valis! ¡Eso va a ser algo bueno de ver!

Una joya amarilla pálida en medio de su bota derecha brillaba en la oscuridad hasta que toda la energía de la espada mágica había sido absorbida. *Crack!* La espada se rompió y cayó al suelo en el momento en que desapareció la última de las llamas escarlatas. La joya se volvió instantáneamente escarlata. Como si estuviera en su límite, la bota irrumpió en las llamas ardientes y carmesíes.

*Whoosh!* Nuevos ecos llenaron la cámara mientras Bete estaba listo, con un infierno abrazando su pie derecho.

—Los hare volar.

La naturaleza salvaje de Bete apareció con una sonrisa de dientes en sus labios.

Él dio un paso hacia la masa casi desordenada de monstruos. Luego, lentamente, dio otro paso y otro. A medida que las llamas ardientes quemaban la mitad de sus huellas en el suelo de piedra, él de repente aceleró.

Las criaturas aullaban como tantas campanas rotas cuando se acercaba. Todo lo que hizo fue sonreír, con el tatuaje en su mejilla flexionando con los músculos debajo. Finalmente, él dio la patada al suelo.

Saltando de la línea de visión de sus enemigos, él los miró desde arriba mientras resoplaba. Su arco llegó a su fin en un pilar de piedra, y pateó con su pierna izquierda a otro pilar y otro. Él cambió su ángulo de ataque tres veces antes de finalmente embestir a los monstruos desde su punto ciego. Bete sacudió su pie derecho en llamas al lado derecho y lo hizo caer con todas sus fuerzas.

—¡-----!!

Un resplandor abrasador floreció al impactar con la cabeza del monstruo más cercano.

El flash fue lo suficiente como para hacer que alguien quisiera proteger sus ojos. El poder físico de Frosvirt fue combinado con la energía de la espada mágica para mejorar la ya enorme fuerza de Bete. Las llamas rugieron cuando la cabeza de la criatura fue cortada de su cuerpo.

Este se disolvió instantáneamente en ceniza antes de que pudiera sentir dolor.

Cuando Bete aterrizó en el suelo, el primer monstruo que lo notó saltó al aire para un contraataque.

—¡¡Arde!!

Bete dio un salto mortal hacia la bestia que vino a atacar.

Sombras de color rojo oscuro danzaban a través de las paredes y pilares de la cámara mientras la pierna ardiente de Bete barría el cuerpo entero de la bestia, encendiéndola. *¡Whoosh!* Los rugidos del siguiente infierno llenaron la cámara mientras Bete saltaba lejos del camino.

Volteando en el aire, él miró por detrás lo que quedaba de la criatura disuelta en cenizas. La esquina de sus labios se contrajo en una inconfundible sonrisa.

—Bete, ¡Coge una de las piedras!

— ¿Ah-hah? Tenía que arruinar mi diversión...

El hombre lobo escuchó la orden de Loki justo cuando acababa con el segundo monstruo. Él seleccionó su próximo objetivo para llevarlo a cabo.

Él sabía de sus anteriores encuentros con las plantas carnívoras que sus piedras mágicas se encontraban profundamente en sus gargantas. Cerrando la distancia en un abrir y cerrar de ojos, él retuvo toda su fuerza y dio un golpe vertiginoso justo debajo de lo que pasaría por la barbilla del monstruo.

El golpe lanzó a la criatura hacia atrás, con pétalos de flores cayendo en su estela. El monstruo todavía estaba muy vivo, gritando hasta que aterrizó en el suelo de piedra, donde se retorcía de dolor. Bete pisó fuertemente su mandíbula inferior para fijarlo en su lugar. Agarrando su mandíbula superior con su mano izquierda, impidió forzadamente su boca lo suficientemente abierta --como para romper las articulaciones.

El aliento caliente de la criatura brotó por debajo de él. Bete no perdió tiempo en meter la mano derecha en su boca para sacar la piedra.

— *¡Que desagradable!*; Gruñó para sí mismo, arrugando su nariz mientras esquivaba un ataque del resto del monstruo.

Atando la piedra mágica en su camisa, Bete se volteo para enfrentar a su oponente final y embistió.

— ¡Eres el último!

Él avanzó a toda velocidad, pero la planta carnívora tenía otras ideas. Este lanzó una ola de zarcillos en el hombre lobo en un intento de prevenir el ataque frontal.

Con los lágitos de color verde amarillento que reflejaban en sus ojos, Bete se volteo, esquivó, y abrió paso entre ellos. El cuerpo del monstruo parecía encogerse cuando el último de sus tallos pasó por el hombre lobo sin golpear su objetivo.

Él cerró la distancia restante con la ferocidad de un depredador hambriento, pateo el suelo y se elevó.



©Kiyotaka Haimura

Bete empujó su pie ardiente hacia adelante en medio del aire, desgarrando la oscuridad como una flecha en llamas.

—¡¡Quémate en el infiernoooooooooooooo!!

La patada resultante provocó una explosión que envolvió la cabeza de la criatura. Lo que quedaba de su cuerpo salía de una nube de humo, como si hubiera sido disparado desde un cañón.

Este golpeó el pilar más cercano de frente, pero no se detuvo allí. Dos, luego tres pilares fueron destruidos antes de que un cuarto finalmente resistiera el impacto. Una pequeña avalancha de piedra se unió al cadáver sin vida en su camino hacia abajo.

El cuerpo de la criatura sin cabeza estaba cubierto por los escombros antes de volverse finalmente ceniza y desaparecer por completo.

—Que buen espectáculo el de ahí...

El murmullo de Loki resonó a través del silencio mientras el polvo se aclaraba.

La luz escarlata desapareció del pie derecho de Bete unos instantes más tarde cuando las llamas restantes se apagaron por completo.

La pelea acabo, un deslumbrante resplandor de plata volvió a las botas de metal mientras se paraba en el viejo depósito.



—Tengo algunas evidencias, pero ninguna me acerca al chico malo.

—Tenía que usar una espada mágica, ni siquiera estaba cerca de valer la pena.

*Flip/Voltear.* Loki tiró la piedra mágica entre sus manos mientras ella y Bete volvían a través de las alcantarillas.

Su batalla con las plantas hambrientas acabo, ellos estaban regresando sobre sus pasos para volver a la superficie. Mirando alrededor del seco depósito no dio resultados, y como Bete no tenía una espada mágica de repuesto, sentían que era un buen momento para acabar por hoy. Era demasiado peligroso proceder sin el equipo adecuado.

Ya lejos de los viejos alcantarillados, Loki echó un vistazo a la piedra mágica mientras los dos caminaban por la línea de agua principal.

Este tenía un núcleo brillantemente coloreado. Era obvio que esto era diferente de las piedras mágicas púrpuras oscuras normales. "Hmm", susurró Loki para sí misma, sin darse cuenta, mientras miraba el cristal ominosamente brillante en su mano.

—Ahora que lo pienso, es el mismo que Tione arrancó de ese monstruo en el piso cincuenta.

—Piso cincuenta... ¿Te refieres a la nueva raza cuando fuimos de expedición?

—Sí, ese asqueroso monstruo oruga.

Bete comentó la similitud de las dos piedras mágicas mientras Loki examinaba atentamente la que tenía en la mano.

No pasó mucho tiempo antes de que los dos llegaran a una conocida escalera de caracol. Subiendo las muchas curvas y llegando de nuevo a la choza de piedra, Loki y Bete disfrutaron de sus primeras respiraciones de aire fresco después de estar horas bajo tierra.

Volteándose hacia el sol que brillaba intensamente en el cielo azul: "¡Haaaa!"

Loki respiró hondo y estiró los brazos por encima de su cabeza.

Bete no mostró signos de fatiga, sólo se tronó el cuello con cada mano mientras sus hombros finalmente se relajaban.

— ¿Vamos a casa?; Dijo Loki casualmente, y ambos salieron de la choza.

Fuera de los estrechos callejones y en dirección a las hileras de hoteles de clase alta, la calle se hizo cada vez más amplia y más ocupada a medida que se iban. No pasó mucho tiempo antes de que estuvieran rodeados por las voces de la gente del pueblo.

Entonces, justo cuando regresaban hacia el centro de la ciudad—

Ellos se encontraron con una deidad mientras dobrando en una esquina.

— ¿Oh? ¿Eres tú, Dionysus?

—¿... Loki?

Loki se detuvo ante el rostro familiar.

Sus hermosos mechones dorados se extendían hasta su cuello, enmarcando una sonrisa encantadora que podía hacer que cualquiera, ya sea hombre o mujer, se derritiera en el acto. Sus ojos de cristal se encontraron con los de Loki. De hecho, era el dios con el que había tenido una conversación corta en el Banquete de los Dioses de Ganesha hace sólo unos días.

Por supuesto él no estaba vestido con su mejor atuendo, pero todavía llevaba el aura de la realeza y llevaba un traje caro. Una elfa con hermoso cabello negro estaba a su lado, muy probablemente un miembro de su Familia

—Que tal; dijo Loki, sorprendida por su encuentro casual.

—Espera.

Loki se detuvo bruscamente. — ¿Hmm?; Ella dijo mientras se volteaba para mirar a su propio seguidor. Su mirada era feroz, y miraba a Dionysus con una mirada congelada.

—Son ellos.

—... ¿Qué son? Preguntó Loki mientras Bete sacudía la barbilla en dirección a ellos. Él abrió la boca para hablar, sin pestañear.

—El hedor inusual en el alcantarillado---es de ellos.

Los ojos generalmente estrechos de Loki se abrieron de par en par, mientras que las expresiones de los otros dos se congelaron en un estado de shock.



Un sinfín de voces recorría los acantilados y los pilares de cristal azul.

Pero el nervioso interés de todos los aventureros de afuera no era nada comparado con la confusión total que amenazaba con alcanzar una posada construida en una roca.

La ubicación era en el piso dieciocho del Calabozo, en la posada de Willy en la ciudad de Rivira.

Nadie podía quitar los ojos del estado grabado en la parte posterior del cadáver sin cabeza en medio de la habitación. Los espectadores, incluyendo Aiz Wallenstein, llevaban varias expresiones de shock.

—... ¿E-este hombre fue verdaderamente asesinado con nada más que fuerza bruta? Podría haber sido, no sé, veneno o algo así...

— ¿Es decir, el atacante lo estranguló una vez que no podía moverse?

Tione respondió a la pregunta de Lefiya con otra pregunta. La obviamente incómoda elfa asintió torpemente en respuesta.

Su vista del cuerpo estaba oscurecida detrás de Aiz y Tiona.

Sin embargo, sus ojos azules oscuros todavía podían ver sus extremidades sin vida, y eso era suficiente para hacerla temblar.

—La Capacidad Avanzada de "Inmunidad" aparece bajo sus Habilidades, así que no, no lo creo...

—Alguien de valor de Hashana difícilmente sería afectado por las toxinas más potentes, incluso en dosis altas. Es improbable que haya sido víctima de eso.

Aiz y Riveria continuaron analizando los jeroglíficos en la espalda del muerto.

Una combinación de caracteres divinos explicaba "Inmunidad" en una de sus ranuras de Habilidades---lo protegía contra diferentes tipos de efectos de estadísticas, incluyendo veneno. Lo que es más, la habilidad había llegado a nivel "G."

Una inmunidad de nivel G le habría otorgado protección de casi todo. Incluso un veneno creado por un químico experto tendría dificultades para detenerlo.

—Sabemos que ella lo cogió desprevenido ¿Pero una mujer aventurera lo suficientemente fuerte como para estrangular a un Nivel Cuatro...?

—... ¿Qué hay de Berbera de *La Familia Ishtar*?

Tiona respondió al pensamiento verbal de Finn.

Trayendo un grupo de cortesanas ferozmente seductoras y flexibles hizo a Finn detenerse y pensar. "Hmm", él murmuró sin apartar la vista del cadáver del suelo. —Si eso fuera cierto, entonces esto sería un simple caso abierto y cerrado. Pero hay algo más aquí, pidiendo ser descubierto.

—Está bien. Esto es demasiado; Agregó Tione.

Uno de los guardias de la sala de repente señaló a Aiz y los demás, con todo su cuerpo temblando como si estuviera a un paso de perder la cabeza.

—¡¡E-escuchas lo que acabas de decir!! Su grupo aparece aquí, actuando como si acabaran de llegar a la ciudad. ¿Cómo sabemos que uno de ustedes no está detrás de esto?

Bors y el resto de su grupo llamaron la atención, con sus palabras sonando en sus oídos.

Los aventureros de primera clase, personas tan fuertes que podían silenciar a un niño llorando con una mirada, eran ahora los principales sospechosos. De hecho, había varias aventureras en la sala que eran físicamente lo suficientemente poderosas como para matar a un aventurero de segundo nivel como Hashana.

— ¿Huuuh?; Tiona expresó su incredulidad mientras Tione negaba su reclamo con una mirada. Riveria cerró un ojo, más perturbada que amenazada. Lefiya, sin embargo, estaba al borde de un ataque de pánico.

Aiz tampoco estaba segura de qué hacer, cambiando nerviosamente su peso.

—Si una de ellas es el culpable...

—Sí, Finn no podría haberlo hecho.

Un círculo de aventureros rodeó a la *Familia Loki*. Willy estaba demasiado asustado para terminar la frase mientras retrocedía, pero Bors asintió y lo terminó por él. Los hobbits eran pequeños, pero lo más importante, Finn era varón. Eso automáticamente le quitó de la lista de sospechosos. Con eso, cada grupo de ojos en el anillo se movía a través de cada una de las mujeres. Ellos estaban buscando a alguien que coincidiera con la descripción de la dama con un cuerpo lo suficientemente curvilíneo como para ser identificada debajo de una bata encapuchada.

Primero Aiz y Lefiya, luego la habitación examinó a Riveria y Tiona.

No había mucho pecho... Eso fue especialmente cierto para Tiona. Mostrando un poco de piel como estaba, todos los hombres en el círculo asintieron como uno.

—No es ella.

—No, definitivamente no.

— ¡Oye!

Tiona dio un paso adelante, con sus puños levantados e impacientes por buscar una pelea--- hasta que Aiz la agarró por debajo de las axilas para mantener a raya a la Amazona.

Tiona continuó expresando sus quejas, pero el anillo de aventureros volteo su atención a Tione.

—... Un cuerpo como ese podría atraer a cualquier hombre que ella quisiera en una trampa, ¿No creen?

Pechos gordos con escote bien hecho, una cintura pequeña y un trasero redondo y suave, además de unos muslos flexibles, la convirtieron en una mujer extremadamente atractiva con curvas en todos los lugares correctos.

Tione podía sentir cada par de ojos envolviendo su cuerpo desde todos los ángulos en el momento que Bors dijo esas palabras. Los hombres parecían mucho más interesados en ella que en su hermana menor.

— ¿---Agh?

Tione no iba a dejar que eso sucediera.

Una chispa de furia se encendió dentro de ella; Sus ojos ardían con suficiente rabia como para carbonizar cualquier cosa que se acercara demasiado mientras explotaba.

— ¡Mi castidad le pertenece al general y a nadie más!

— ¿Cómo demonios sabemos eso?

— ¡En serio, cualquier persona que traiga algo sucio en cualquier lugar cerca de mis piernas, será arrancado y destrozado en mil pedazos!

Una oleada de insultos y amenazas salieron de su boca.

Ella llevó su cuerpo a toda su altura, actuando como un dragón, listo para atacar. Ella dio un paso adelante, rompiendo el suelo de piedra bajo su pie.

Esta vez fue Tiona quien saltó para mantener a su hermana mayor bajo control. Sin embargo, cada hombre en el círculo había experimentado el verdadero significado del terror. Cada uno de ellos tenía sus rodillas juntas en un intento desesperado de proteger su hombría.

—... Um, Bors. Como puedes ver, ninguna de estas chicas usaría su cuerpo de esa manera. Simplemente no es en su naturaleza.

—S-sí... Disculpen por sospechar de ustedes. M-mi culpa.

El Bors normalmente gruñón y masculino tenía ambas manos sujetas firmemente sobre su entrepierna, lamentablemente asintiendo mientras luchaba por juntar sus palabras.

Finn se había cansado de la situación, rodando los ojos al espectáculo. Así que él respiró hondo para aclarar sus pensamientos y echó un vistazo por la habitación.

—Me gustaría hacer un poco de investigación. Tendría que tocar algunas cosas, ¿Está bien?

—Claro, haz lo que quieras.

Bors rindió su autoridad sobre la escena del crimen sin ningún alboroto, dándose cuenta de que ahora estaba más allá de su capacidad. Finn le agradeció y pidió la ayuda de Riveria para revisar el área alrededor del cuerpo.

Todos en la habitación, incluyendo a Aiz y las Amazonas, se reunieron en un rincón para darles espacio a los dos. En primer lugar, Finn examinó de cerca los restos de Hashana.

—La causa de la muerte fue una fuerza contundente en su cabeza... No, estas heridas sugieren que el cuello se rompió primero.

— ¿Así que supones que el asesino le rompió el cuello y lo mató antes de aplastarle su cabeza?

—Parece que es así para mí.

Finn respondió a la investigación de Riveria mientras examinaba de cerca lo que quedaba de la barbilla del hombre.

Rodando el cuerpo sobre su espalda y reemplazando el paño que cubría la espantosa vista, él notó que el resto del cuerpo del hombre no mostraba signos de lucha. Debió haber sido acabado en un instante.

—Tiene que haber habido una razón... O tal vez...

Finn levantó la mirada del cuerpo y se fijó en una mochila en un rincón de la habitación.

Caminando por una armadura salpicada de sangre, él se dirigió al paquete para ver si había alguna pista que quedara. Inmediatamente, pudo darse cuenta de que alguien casi lo había desgarrado mientras lo miraba.

— La mujer vestida podría haber estado buscando algo especial que Hashana llevaba en ese momento.

—Ohhh, ahora *hay* una respuesta simple. Y debido a eso, el pobre tipo fue atraído a una dulce trampa y terminó muerto.

—Mirando la condición de esta bolsa... yo diría que el atacante no estaba actuando en desesperación, sino algo más cercano a una irritación.

Finn, Bors y Riveria compartieron sus opiniones. Aiz se alejó del grupo de observadores para echar un vistazo.

El tejido se rasgó en muchos lugares, literalmente nada más que unos hilos sujetaban las costuras. El contenido de la bolsa estaba esparcido por la habitación, pociones y otros objetos esparcidos por el suelo. Alguien que busca un artículo en pánico habría lanzado probablemente todo en la misma dirección. Esto parecía más como el resultado del asesino desahogando su frustración.

—Entonces ella no pudo encontrar su objetivo y decidió desquitarse con el cadáver... Eso tendría sentido.

—Suena como algo que Tione haría.

—¡¡Nunca haría algo así!!

Tione le gritó a su hermana, negándose a compararse con la asesina.

Finn ignoró sus peleas cada vez más intensas y empezó a buscar pistas que aún pudieran estar esperando para ser encontradas entre los artículos.

— ¿Qué tenemos aquí?

Sus afilados ojos lograron detectar un trozo de papel ensangrentado entre las botellas de poción destrozadas y los objetos rotos.

Él lo tomó mientras Aiz, Tiona, y Lefiya venían a su lado.

— ¿Qué es eso?

— ¿Un formulario de solicitud... para una misión?

Él desplegó el pedazo de papel, pero las densas manchas de sangre hicieron casi imposible leer cualquier información escrita en él.

Finn entrecerró sus ojos y sostuvo el papel rojo hasta la luz en un intento de leer lo que todavía era legible.

—Piso treinta... solo, recolectar... Secretamente...

El grupo alrededor de Finn utilizó la nueva información para formar sus propias ideas sobre la intención original de la misión.

Unos momentos pasaron antes de que Finn tomara una suposición, pero todos pensaban lo mismo.

Tranquilamente, él murmuró como si hablara consigo mismo.

— ¿Hashana aceptó la misión, y el asesino fue tras la cosa que estaba en el piso treinta para recuperarlo...?

El silencio invadió la habitación.

Todavía arrodillado donde había encontrado el papel, Finn se puso de pie. Luego miró a Bors, que estaba a su lado.

— ¿Alguna idea de qué tipo de equipo usaba habitualmente Hashana?

—Déjame pensar... Ese tipo era muy famoso, pero casi nunca apareció en Rivira... ¿Willy, alguna idea?

—Bueno, si mi memoria me sirve... siempre tenía un casco puesto. Se parecía mucho a la de Ganesha. Nunca podrías ver su cara. Pero no creo que alguna vez haya llevado una armadura completamente cubierta en é antes de esto--no, estoy seguro de ello.

Finn reflexionó sobre sus respuestas, con sus dedos apoyados en su barbilla. Un largo

"Hmmmm" escapó de sus labios. Los ojos del hobbit estaban de nuevo en el oscuro cadáver de color trigo.

Riveria dio un paso adelante y abrió la boca para hablar.

—Creo que Hashana ocultaba su identidad para llevar a cabo la misión. Es muy improbable que mencionara esto a alguien de su familia.

La mirada esmeralda de Riveria estaba fijamente en la armadura salpicada de sangre en el suelo.

Había una fuerte posibilidad de que Hashana hubiera adquirido esta armadura con el único propósito de cumplir con la petición del cliente. El emblema de *La Familia Ganesha* no se veía en ninguna de las placas.

Teniendo en cuenta la rapidez con la que la información se extendió, el hecho de que ninguno de sus antiguos aliados estuviera tomando ninguna acción en este punto demostró que Hashana estaba trabajando solo---Él había aceptado la misión directamente del cliente.

—... Bors, ¿Cerrarías la ciudad por un momento? No quiero que nadie de los que están aún aquí se vaya de Rivira.

Todos miraron a Finn en el momento en que hizo su petición.

El rostro de Bors se arrugó alrededor de su parche mientras se rascaba su barbilla.

— ¿Crees que el asesino sigue caminando por aquí como si nada hubiera pasado? Si fuera yo, lo habría sacado de aquí mientras pudiera.

—Un aventurero poderoso como Hashana se le fue dado una misión en secreto... Por lo que el culpable estaba buscando, necesitaba un protector poderoso. Por lo menos, valía la pena cometer un asesinato para tenerlo. Si no se recupera dicho objeto, el asesino no puede regresar con las manos vacías.

—Eso y...; Finn lo agregó mientras lamía la base de su pulgar derecho —...Estoy seguro de que ella todavía está aquí... Tengo una coronada fuerte, de todos modos.

Bors mira hacia abajo con humildad ante los ojos azules confiados que lo miraban fijamente.

—Está bien; Dijo él con un gesto de asentimiento.

Agitando sus voluminosos brazos en el aire, Bors dio la orden a sus compañeros residentes en la habitación.

—Cierren las puertas norte y sur. Luego, reúnan a todos en la ciudad en un solo lugar. Detengan a cualquiera que no quieran escucharlos, ya que alguno podría ser la persona que buscamos. Willy, explica la situación a los aventureros que acaban de llegar y sepárenlos del grupo principal.

—E-En eso.

Tiona, Tione, Lefiya y Aiz observaban a todos los subordinados de Bors tropezar entre ellos y

salir corriendo por la puerta.

—Bueno, entramos en algo grande.

—Sí...

—Ya estamos en este abismo. Parece que será una pelea para honrar la memoria de Hashana. Se lo debemos a él para encontrar al asesino.

—S-sí.

Aiz dio unas cortas respuestas a las gemelas amazónicas, sus ojos se centraron en el cuerpo ahora y para siempre silencioso.

Tomando sus palabras desde el corazón, ella levantó su rostro y se unió a los otros mientras salían de la habitación.

La ciudad de Rivira estaba siendo sacudida hasta dentro.



El aire crujía con tensión.

La temperatura era suave, el calor del sol de la tarde calentaba la calle. Sin embargo, el área alrededor de Loki se sentía helada. Cuatro personas se enfrentaron cara a cara, intercambiando miradas de sorpresa y sospecha.

La declaración de Bete se colgó en el aire durante varios segundos antes de que alguien hiciera un movimiento.

Al ver el brillo del lobo ante su dios, la joven elfa saltó al frente para proteger a Dionysus.

—Cálmate, Filvis. No eres rival para él.

—Pero, aun así... Lord Dionysus.

La elfa llamada Filvis no se movió del lugar, manteniéndose directamente entre ellos.

Era una joven elfa. Cara perfectamente simétrica y delicada, sus ojos eran como un conjunto de joyas rojas sin marcar, enmarcadas por la piel pálida y sedosa. Su atuendo era en su mayoría blanco, con una capa alrededor de sus hombros y un cuello alto que le ocultaba el cuello. Los elfos eran conocidos por exponer la menor piel posible, y ella no fue la excepción.

Su cabello negro brillante y recto como una flecha cayó casi hasta su cintura. Llena con dignidad, vestida de blanco, ella tenía la apariencia de una joven sacerdotisa.

*Qué linda jovencita*, pensó Loki mientras observaba cómo Dionysus ponía su mano sobre el hombro de la chica y se adelantaba frente a ella.

—No intentaremos huir ni escondernos. ¿Estarías dispuesto a oírnos, Loki?

—...Por qué no. Vamos a buscar un lugar al cual ir.

Fue la voluntad de la deidad en cooperar y la sinceridad en sus ojos de color de cristal que convencieron a Loki para tomar su oferta. Ellos encontraron lo que buscaban en un hotel con ladrillos rojos que daba cerca a la calle: un salón con una ventana. Entregar al dueño un poco de dinero extra fue suficiente para convencerlo para que hicieran uso de él.

—Si es posible, me gustaría mantener esta conversación entre nosotros; Solicito Dionysus. Por supuesto que él no quería que los extraños oyeron lo que tenía que decir, pero él también quería mantener a tus "niños" en las sombras. Loki aceptó.

—Oí, ¿Estás seguro de esto?

—Eh, está bien. Te voy a decir si las cosas se ponen mal, Bete. Vendrás a mi rescate, ¿No?

Bete susurró al oído de la diosa y ella respondió con amabilidad. A pesar de que no estaba tan emocionado con su respuesta, él salió del hotel y se paró frente a la ventana del salón, listo para entrar en acción en cualquier momento.

Las dos deidades encontraron una cabina privada lejos de los otros asientos en el salón. Loki tomó el asiento más cercano y miró a Dionysus directamente a los ojos.

—Muy bien, déjalo salir.

Ella se inclinó hacia adelante, con los codos sobre la mesa entre ellos.

Loki estaba decidida a escuchar toda y cualquier información sobre la Monsterphilia y las plantas carnívoras que Dionysus tenía que ofrecer.

—Por supuesto; Dijo la deidad con un movimiento de cabeza. —Para empezar, me gustaría resolver el malentendido. No soy el que está detrás de estos incidentes, como pareces creer, Loki.

La diosa lo miraba como a un interrogador. La declaración inicial de Dionysus le hizo levantar una ceja, pero ella no dijo nada. Él tomó eso como su señal para seguir hablando.

—Sólo para confirmar, la información que buscas pertenece a los monstruos plantas, ¿verdad?

—Sí. Y tú apareciste mientras yo lo veía.

—Ciento; Dionysus dio un rápido suspiro. —Ahora por dónde empezar...

El dios rompió el contacto visual, eligiendo mirar la mesa mientras recogía sus pensamientos.

Mientras Bete y Filvis estaban de pie, al lado de la calle, justo frente a la ventana, varios momentos pasaron antes de que Dionysus abriera lentamente la boca.

—Estoy buscando a esos monstruos. Bueno, lo estaba.

Mirando a Loki a los ojos una vez más, él continuó.

—Hace un mes, varios de mis niños fueron asesinados.

—¡¡!!

Dionysus añadió que lo comprendería si buscaba evidencia en el Gremio.

—El método del asesino fue simple: acercarse desde el frente, agarrar el cuello, luego romperlo. Tres de mis seguidores murieron al instante.

—... ¿Y sus niveles eran...?

—Dos eran el Nivel Uno, y el último era el Nivel Dos.

Si lo que el dios dijo era cierto, eso significaba que el asesino tenía que ser lo suficientemente fuerte como para matar a un aventurero de clase alta sin pensarlo dos veces.

Loki volteo su oído para escuchar más de cerca.

—No pude tomar las muertes de mis niños tumbados, así que lancé mi propia investigación. Durante ese tiempo, encontré evidencias que me llevaron a creer que mis niños vieron algo que no debían ver y que luego fueron borrados del mapa.

— ¿Y eso sería...?

—Esto.

Dionysus metió la mano en su chaqueta y retiró una piedra mágica brillantemente coloreada.

Loki observó en silencio mientras el dios colocaba la piedra sobre la mesa.

—El que encontré hace un mes era mucho más pequeño, una fracción de un fragmento en el mejor de los casos. Recuperé este en el día de la Monsterphilia de una de las criaturas que tu princesa de la espada mató durante el combate. Tuve la suerte de poner mis manos en ello antes que el Gremio.

—... Es un peligroso puente el que estas cruzando.

De haber sido descubierto, Dionysus habría despertado sospechas y posiblemente habría sido confundido con el perpetrador.

Dionysus sonrió irónicamente ante la mezcla de asombro y respeto en el rostro de Loki.

—Sus cuerpos, así como el fragmento de piedra, fueron descubiertos en un callejón desolado en la parte oriental de la ciudad, muy cerca de donde estamos ahora. Y luego, un evento particularmente grande se celebró aquí hace unos días.

— ¿La Monsterphilia?

—Sí. Puede haber sido una coincidencia, pero pensé que los dos podrían estar relacionados. Pensando que algo podría suceder, puse un reloj y luego esperé.

Tal como él había sospechado, algo había sucedido.

Mientras el juego de gato y ratón de Freya había causado un gran revuelo, los monstruos

verdes con brillantes piedras mágicas en sus gargantas habían aparecido, tal como Dionysus había anticipado.

—La razón por la que nos encontró durante su investigación, y que nuestro olor estuviera presente en el sistema de alcantarillado, se debe a que también estábamos en busca de esos monstruos... Aunque es doloroso para mí admitir que eran demasiado fuertes para que mis niños lo superaran, y no pude llegar a una sólida conclusión.

Los hombros de Dionysus se hundieron, confesando su decepción. Con su lado de la historia completa, la deidad se calló.

Él respondió a cada una de las preguntas de Loki. Resultó que la extraña puerta del antiguo sistema de alcantarillado también era obra suya. A su petición, Filvis había quitado la vieja puerta por la fuerza y la había substituido por otra similar.

Loki no pudo hacer nada más que admirar su carácter, la confianza para sacar evidencia por debajo de la nariz del Gremio, así como para responder a cualquier pregunta sin dudar a pesar de sus delicadas miradas. Dionysus debió haber descubierto lo que Loki estaba pensando porque una pequeña sonrisa comenzó a formarse en su rostro.

—Detén eso, ¿Quieres? Me das escalofríos; dijo la diosa, agitando su mano unas cuantas veces en su cara. —... Como sea, por ahora, voy a tomar tu palabra. Lo sabré con seguridad una vez que llegue al fondo de esto.

—Perdón por esto. Y gracias, Loki.

Un largo suspiro escapó de los labios de Dionysus. El alivio se inundó a través de él en el momento en que su malentendido había sido aclarado.

—Para decirte la verdad, traté de discernir la familia del asesino de mis niños en el Banquete de Ganesha la otra noche. Mi intención era provocar a los dioses que sospechaba en la fiesta y ver lo que salía.

*Oh sí, pensó Loki después de oír la admisión de Dionysus. Los recuerdos de aquella noche volvieron a inundarse.*

— *¿Vas a provocar un alboroto de nuevo?*; Sí, él le había hecho esa misma pregunta.

¿Así que estaba tratando de provocarla y luego juzgar su reacción?

*Este bastardo...* Loki gruñó para sí misma y casi rechinó sus dientes.

—... Pero la fuerza para sofocar a un aventurero de Nivel Dos sin sudar una gota, eso es algo más. Eso tiene que significar que el asesino está alrededor del Nivel Tres o Cuatro, ¿verdad?

—Sí, yo también lo creo.

—La lista de sospechosos es mucho más corta si sólo miramos a las familias con aventureros sobre el Nivel Tres.

Esa fue la razón por la que Dionysus había atacado a Loki durante su investigación.

Con aventureros de alto nivel como Aiz Wallenstein en su equipo, él no tenía ninguna razón para no sospechar de la *Familia Loki*.

—No exactamente. Hay algunos, como Hermes, que no informan a sus niños que han subido de nivel. Ignorar a cualquiera de ellos sería descuidado.

— ¿No estas exagerando este tipo de cosas...?

—En efecto. La mentira de un niño puede ser clara como el agua, pero los dioses nunca pueden estar seguros si las palabras de su propia clase son verdaderas.

Dionysus enfatizó que un número considerable de deidades no tenía ningún problema con obviar algunas reglas. Él se enderezó los hombros por primera vez desde que comenzó la reunión y declaró con audacia:

—Por lo que a mí respecta, todos los dioses de Orario son sospechosos y enemigos de mis niños.

La mirada inquebrantable de la deidad rubio se encontró con la de Loki. Era absolutamente serio.

— ¿Ohh?; Dijo Loki, abriendo sus finos ojos un poco más bajo su mirada de color cristal.

Una sonrisa apareció en sus labios.

—Entonces, ¿Qué piensas de mí?; Ella le preguntó casualmente.

—... Mucho más inocente de lo que pensaba antes.

—Vamos, adelante y haz que sea *completamente* inocente, ¿Por qué no?

La sonrisa de Dionysus volvió, irritando a Loki sin fin.

—Por lo menos, confío en ti más que en cualquier otro dios de Orario.

*Me pregunto si será cierto*, pensó Loki. —Todavía no tengo idea de que tipo malo estaba buscando, pero tengo la sensación de que esto no ha terminado. Monstruos en la alcantarilla y todo eso.

—Sí, estoy de acuerdo.

— ¿Dijiste que ya has investigado los alrededores? ¿Hay algo que te llama la atención?

La sonrisa de Dionysus desapareció en el momento en que Loki hizo su pregunta. Un ceño fruncido creció en su cara, con su mirada afilada.

Él se inclinó sobre la mesa y bajó la voz para asegurarse de que no se oyera.

— ¿Cómo crees que esos monstruos salieron a la superficie en primer lugar, Loki?

—... Bueno, uno pensaría que los niños de Ganesha los trajeron para la Monsterphilia.

Varios tipos de monstruos habían sido capturados en el Calabozo y llevados al Coliseo en los días previos al festival.

Los seguidores de Ganesha eran los únicos que podían hacerlo sin parecer sospechosos o ser investigados por el Gremio.

—Pero estamos hablando de Ganesha. Él ama a los niños. ¿Él, haciendo algo que sabía que los pondría en peligro? No sucedería.

Ella podía ver a la deidad de piel oscura en el fondo de su mente, usando su habitual máscara de elefante y haciendo sus habituales declaraciones extrañas.

El amor de Ganesha por los niños de Gekai bordeaba una ciega estupidez. De todos los dioses que vivían en la ciudad, él era el menos sospechoso. Loki dio un paso más allá y dijo que investigarlo por completo sería una pérdida de tiempo.

—Es más probable que alguien como una zorra con cabeza de aire haya barrido los monstruos desde las sombras, o uno de los niños de Ganesha está tirando de las cuerdas...

Dionysus la interrumpió, sacudiendo su cabeza.

—No es eso, Loki. Estás partiendo de las premisas falsas.

La deidad se inclinó aún más, con sus rostros alineados y sus miradas fijas.

— ¿Quién ordenó a la *Familia Ganesha* a recuperar a los monstruos del Calabozo?  
Retrocediendo aún más, ¿Quién fue el que propuso la Monsterphilia en primer lugar?

Loki abrió sus ojos.

— ¿Estás diciendo que el Gremio está detrás de todo?

El silencio de Dionysus fue su confirmación.

—Eso es una locura...; murmuró Loki, mirando el rostro de la deidad y sacudiendo su cabeza.

—Ellos han protegido la paz de Orario, el Gremio. ¿Y apuntas con tu dedo en Ouranos? Estarías amenazando a toda la ciudad.

—Aun así, ellos *están* en la parte superior de mi lista. Por lo menos, tengo una buena razón para sospechar del Gremio.

Era cierto que la Monsterphilia había sido propuesta por primera vez por el Gremio. No había nacido de los excéntricos impulsos de los dioses.

El festival en sí era todavía bastante nuevo y sólo se había organizado relativamente recientemente. Cuando fue llevado por primera vez a Denatus --el encuentro de dioses y diosas-- el Gremio no explicó mucho sobre este festival, ya que solamente así sería más "interesante". Pero eso fue suficiente para que su plan fuera aprobado.

Sólo entonces Loki comprendió por qué Dionysus se ponía en tanto peligro para recuperar la

piedra mágica antes de que el Gremio pudiera. Él ya los había tachado como sospechosos y necesitaba dar el primer paso.

Loki se sentó en silencio en su silla.

Manteniendo su boca cerrada, ella sólo miró a la deidad con mucha cautela. Fue Dionysus quien finalmente rompió el silencio.

—Tengo una sugerencia.

—¿...?

— ¿Estarías dispuesta a investigar al Gremio por mí?

Sus palabras la golpearon como un muro de piedra. A ella le tomó casi un minuto entero responder.

— ¿Quieres decirlo otra vez?

—Si el Gremio tiene alguien a su disposición o por encima del Nivel Tres... Si Ouranos tiene guerreros bajo su mando, es demasiado peligroso que mi propia familia se acerque demasiado. Por otra parte, como la líder de una de las familias más fuertes de Orario, tú no tendrás ese problema, Loki.

— ¡Oí, quita tus narices de ahí! ¡¿Quién haría algo realmente estúpido?!

Dionysus no se vio afectado por el enfado de Loki, dejando que sus palabras pasaran junto a él como la brisa de la tarde.

Sus ojos se estrecharon otra vez, con una débil mirada de tristeza en su rostro.

—Tú tampoco puedes pretender que no pasó nada de esto, ¿verdad, Loki?

---*Este bastardo.*

Loki agarró el cuello de la deidad, levantando su mano derecha, llena de necesidad de llevar su palma a la mejilla perfectamente formada de Dionysus.

Él estaba en lo correcto. Ahora que Aiz y sus otros hermosos niños estaban involucrados, ella no podía simplemente sentarse en silencio. Y ahora que tenía una sólida guía, no podía dejarlo así.

Pero sobre todo, ella odiaba la sonrisa satisfecha en el rostro de Dionysus. Su sonrisa se ensanchó, con sus dientes blancos brillando.

—... Ya planeaste arrastrarme a esto desde el principio, ¿No?

—Por supuesto que no. Esto es una completa coincidencia, te lo aseguro.

Loki chasqueó su lengua. Ella no podía evitar sentirse como si hubiera entrado en una trampa, y ahora el peso de su papel estaba sujeto a sus hombros.

Mientras Dionysus negaba la acusación de Loki, él admitió una cosa.

—Pero sí, yo estaba buscando algo de ayuda.

Loki ya no intentó ocultar su desprecio a ese descarado Dios.

Una mirada a sus ojos y Dionysus sonrió otra vez. Cuando el puño de Loki se aflojó, el dios se levantó lentamente.

—Por supuesto, continuaré mi propia investigación. Pero por favor, reflexione sobre esto. Serás la primera en saber si encuentro algo más; Con eso, Dionysus salió del salón.

Loki lo observó con una mirada lo suficientemente intensa como para quemar un agujero en su espalda. —Maldición...; Murmuró ella entre sus dientes apretados mientras se sentaba en la silla. Colocando ambas manos detrás de su cabeza, ella levantó su vista hacia el techo y recogió sus pensamientos.

Completamente olvidando el tiempo, ella ni siquiera notó cuando Filvis desapareció de la ventana.

Ella no salió del trance hasta que Bete llegó al salón para comprobarlo.

—Oí, ¿Has terminado?

Loki no se movió, ni siquiera lo miró. Un pesado momento pasó antes de que ella volviera a poner sus manos a sus costados y, llena de determinación, se levantara de un salto.

—Lo siento por esto, Bete, pero ¿Podrías seguir conmigo un poco más?

El hombre lobo fue sorprendido por la forma seria de su diosa. Suspirando consigo mismo, él obedeció sin discusión. Los dos salieron del hotel y volvieron hacia el Este de la Calle Principal. Al llegar al Parque Central, ellos fijaron sus vistas al noroeste.

Tan pronto como llegaron al Noroeste de la Calle Principal, cariñosamente conocido como el Camino de los Aventureros, el solemne Panteón ---el edificio de mármol blanco que servía como sede del Gremio---estuvo a la vista.

—Bete, espérame aquí.

— ¿De nuevo...?

—Si no regreso en una hora, es porque algo me pasó y puedes atacar todo lo que quieras. Cuento contigo.

Dando a Bete las órdenes de quedarse en el lugar una vez más, Loki caminó a mitad de camino a través de los terrenos de la sede del Gremio y se detuvo.

Ahora era importante el no llamar la atención de las personas no deseadas. Entrar sola era lo mejor. Después de todo, ella no quería ser expulsada antes de que oyeran lo que tenía que decir.

Ella necesitaba llegar al mismo núcleo del Gremio, a un cierto dios que se sentaba en el círculo interior.

—Bueno, entonces, me pregunto qué voy a encontrar...

Después de admirar por un momento la soberbia arquitectura y la artesanía del edificio, Loki comenzó a caminar una vez más.

Con un cielo azul abierto sobre su cabeza, ella acarició a los aventureros mientras caminaban y pasaban por las puertas del Panteón.



La ciudad de Rivira estaba zumbando de inquietud después de que Bors dio la orden de sellar las salidas.

Muchas personas vieron muchos grupos de poderosos enanos empujando rocas en las puertas norte y sur.

La ciudad de cristales prístinos blancos y azules había sido transformada en una prisión.

—No tardó mucho.

—Es por que amenace a cualquiera que no aparezca en nuestra lista negra y que salga de todas nuestras tiendas. Cualquiera que tenga miedo de perder el privilegio de usar nuestras instalaciones seguirá las órdenes, aunque no les guste.

—Eso, y están con miedo de estar solos, apuesto.

—Sí; Dijo Bors, asintiendo con la cabeza ante la evaluación de Finn. Los dos miraron a la multitud. Cada rostro mostraba diferentes niveles de inquietud y miedo mientras la masa de la gente cambiaba nerviosamente de lado a lado.

Ellos sabían lo que estaba pasando. Bors ya les había informado del asesinato de Hashana. Fue una reacción comprensible al descubrir que un poderoso aventurero sin escrúpulos de quitar una vida podría estar escondido entre ellos.

Todos se habían reunido en la plaza de cristal. Este lugar no sólo era el centro de la ciudad, sino también tenía una vista increíble de la zona de los alrededores. Dos gigantescos cristales, uno blanco y otro azul, parecían gemelos en medio del campo. La armadura plateada de sangre de Hashana y algunas de sus otras pertenencias habían sido colocadas al pie de los cristales.

Cientos de aventureros se pararon frente a las numerosas tiendas de campaña y tiendas improvisadas que rodeaban la plaza.

—Esto sería muy fácil si encontramos a un aventurero de primera clase aparte de ustedes, mezclados con el resto...

—Probablemente quería una escena desde el principio. O ella está disfrazada o tiene un nivel no declarado... Estoy seguro de que ha tomado medidas para evitar que salga.

—Así que no estamos tratando con una idiota.

Finn y Bors permanecieron en una posición elevada bajo la sombra de los cristales gemelos y continuaron mirando a través de la multitud.

Las estimaciones aproximadas del número de aventureros y dueños de tiendas en la Plaza de Cristal eran alrededor de quinientos. Teniendo en cuenta que muchos aventureros usaron a Rivira como una base para su propio calabozo rondando, no era un número particularmente bajo, pero tampoco tan alto.

—Va a tomar una eternidad comprobar a todo el mundo...

—Es cierto, pero... podemos reducirlo un poco.

Tiona estaba abrumada por el gran número de aventureros que tendrían que interrogar, pero sus ojos se abrieron con la respuesta de Aiz. — ¿Qué quieres decir?

—Fue una mujer quien mató a Hashana...

— ¡Oh ya veo! ¡Sólo tenemos que hablar con las aventureras!

—Deberías haber sido capaz de averiguarlo por tu cuenta...; Tione estaba atónita por la reacción de su hermana ante lo que consideraba obvio.

—Para refinar aún más nuestra investigación, dicha mujer necesita tener un cuerpo que los hombres deseen; agregó Riveria.

— ¡Esto será pan comido!; Dijo Tiona con el puño en el aire. Lefiya miró, sin notar la sonrisa forzada que se formaba en su rostro.

—Esto sería mucho más rápido si pudiéramos ver su estado o al menos sus niveles. Pero eso violaría las reglas establecidas para proteger nuestra privacidad.

—Por no mencionar que atraeríamos el resentimiento de cada familia en Orario.

Lefiya agregó al comentario de Riveria.

Ellas observaron desde una altura encima de una roca baja mientras hombres y mujeres se dividían en dos grupos. Alrededor de doscientos de los aventureros de la plaza eran mujeres, la mayoría de las cuales eran amazonas.

Casi parecía una caza de brujas de los Tiempos Antiguos, con todos los hombres rodeando a las sospechosas.

Una de las amazonas alzó su pecho y declaró que no era culpable de nada. Una joven mitad gato cruzó sus brazos para expresar su cólera y frustración, con su cola que se sacudía hacia adelante y hacia atrás.

Era "tarde" en el piso dieciocho del Calabozo.

Un gran reloj de arena había sido colocado en la parte delantera de la plaza---no decía el

tiempo ni mostraba cuándo caería la próxima "noche". No quedaba mucha arena en la parte superior mientras el grupo hacía sus preparativos.

El "cielo" brillaba con un azul brillante mientras comenzaban a centrarse en encontrar a alguien con el tipo de cuerpo del criminal.

—Creo que sería más fácil iniciar la investigación examinando físicamente a las sospechosas y su equipaje.

—Hee-hee-hee, bueno, si insiste...

Bors se rió como un viejo sucio por la sugerencia de Finn y se volteo para mirar a la multitud de mujeres.

— ¿Lo han oído, señoritas? ¡¡Tenemos que comprobar cada centímetro de sus cuerpos--- así que quítense la ropa!!

—¡¡DEMONIOS SIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIII!!

La demanda de Bors envió a todos los hombres a un frenesí.

—"¡Cómo no!" "¡Quémense en el infierno!" Las mujeres no tendrían nada que hacer con eso. Observando a los hombres agitando sus manos en el aire y llenos de entusiasmo, todas las aventureras expresaron su negativa en términos inequívocos.

—Basta con las suposiciones necias. Nosotras realizaremos la investigación, no ellos.

—"Está bien, entonces". "De acuerdo." "¿Dónde está su solidaridad masculina?" "E-Entiendo"

Ignorando los gemidos de decepción que provenía de los aventureros, Riveria se adelantó para iniciar el proceso. Ella llamó a Aiz y las demás para que la siguieran.

Las quejas de los hombres llenaron la Plaza de Cristal mientras los miembros del grupo de batalla de Aiz se alineaban hombro con hombro y esperaban a que las aventureras acudieran a ellas.

—Ahora por favor, alineéñese aquí...

Lefiya hizo una pausa a sus instrucciones.

Mirando a su alrededor, ella notó que ninguna de las aventureras se acercaba a ella, ni a ninguna de las otras chicas. En cambio, hubo una carrera loca por alinearse frente a Finn. La cola ya serpenteaba alrededor de la plaza.

— "¡Finn, date prisa e inspeccióname!" "¡Por favor!" "¡Inspecciona cada centímetro mío!"

—.....

Finn no sabía cómo reaccionar mientras una avalancha de mujeres amenazaba con superar su posición.

Finn Deimne, el "valiente".

Como un aventurero de primera clase, él también tuvo el título de ser el primero o segundo hombre más popular entre las damas de Orario.

—¡¡Estas malditas zorras...!!

— ¡Espera, Tione!

— ¡Déjame ir! ¿No ves que esas pervertidas tienen sus ojos puestos en el general?

La visión de un pequeño ejército de mujeres aplastando a Finn enfureció a Tione.

Tiona saltó en el último momento, sosteniendo a su hermana mayor en un intento desesperado por detenerla. —Te has mirado en el espejo, ¿No?; Ella replicó.

— ¡Finn está siendo presionado!

— ¡Oh no, están tratando de llevarlo a sus casas!

-----¡¡URGHAAAAAAAAAAAAAAH!!

El hobbit estaba en peligro de ser arrastrado por la turba, y los celos de los aventureros resonaban en el aire.

Tione estaba lista para reventar. Liberándose del agarre de su hermana, ella se lanzó de cabeza en el caos que había descendido en la Plaza de Cristal.

—Um, ehh...

—Ahh, ni siquiera sé lo que está sucediendo...

Sería imposible encontrar al asesino en este lío. Aiz y Lefiya miraban tranquilamente, ambas sintiendo un dolor de cabeza.

Riveria y Tiona hicieron todo lo posible para intervenir pero no pudieron controlar el pandemonio.

—¿...?

Aiz no podía soportar ver más y apartó su mirada de Finn. En ese momento, ella pasó a echar un vistazo de alguien en la parte posterior de la multitud.

Una chica de raza Chienthrope con una bolsa de tamaño mediano colgada sobre su hombro.

La mayor parte de su piel era de color trigo, la única excepción era su rostro. Era de color verde pálido, como si pudiera enfermarse en cualquier momento.

— ¿Señorita Aiz?

Lefiya notó que la chica rubia había visto algo. La elfa siguió su línea de visión y encontró a la sospechosa persona mitad perro.

Ella se destacó como un pulgar adolorido entre las mujeres frenéticas, con sus ojos corriendo

entre los cristales gemelos con puro terror.

Ella dio un paso atrás, luego otra. La turba la envolvió por un momento antes de usar la conmoción como cubierta para escapar.

— ---Andando.

— ¡S-sí!

Ellas podían duramente darse el lujo de ignorarla en este momento.

Aiz y Lefiya intercambiaron un rápido asentimiento antes lanzarse a su persecución.



—Que problemático...

Ella suspiró y murmuró para sí misma, decepcionada por este giro de los acontecimientos mientras veía a las mujeres luchar por un hobbit.

*Matarlo podría haber sido temerario... pero él vio demasiado, y tuvo que ser silenciado después. Enyo va a estar enojada.*

Ella todavía podía sentir el último aliento de Hashana y su cuello encogido bajo sus dedos.

Ella agrietó sus nudillos en su mano derecha mientras se sentía cada vez más atrapada, sin lugar a donde ir.

—Ahora, qué voy hacer... Poder moverme libremente ya está en el pasado... Y podría ya no estar en esta ciudad... Aunque mi intestino me dice lo contrario...

Ella estaba hablando en voz baja.

Viendo los acontecimientos que ocurrían en la plaza como un halcón, ella se escondió entre la multitud y comenzó a planear su siguiente movimiento.

*Y tengo que preocuparme por "Aria" por encima de todo esto... Que dolor...*

Cada vez más irritada por el momento, ella pensó brevemente en matar a todos en la plaza. En el momento en que ese pensamiento cruzó su mente--- sus ojos atraparon rápidamente unos veloces movimientos. Una persona animal se disparó lejos de la multitud, con una rubia caballero femenino y una usuaria mágica elfica tras su cola.

Al sentir un aura de desesperación de todas las chicas, tanto perseguidoras como perseguidas, ella observó cómo las tres desaparecían de la plaza.

—...

*Ker-thump/sfx: Grietas.* Ella hundió el talón en el suelo y cambió de dirección.

Haciendo su camino a través de la multitud lo más rápido y silenciosamente que podía

mientras ignoraba las miradas sospechosas que venían de todas las direcciones, ella fue tras las chicas.

Muy arriba, los cristales azul agua en el techo brillaban como el cielo.

Lento pero seguramente, esa chispa se apagó cuando la "noche" cayó sobre la ciudad.

# ORBE

*Capítulo*  
4



Гэта казка іншага сям'і.  
каштоўнасць

Loki atravesó la puerta principal de la sede del Gremio y entró en el vestíbulo principal.

Era tarde, antes de que el sol comenzara a ponerse en verdad. No había muchos aventureros dentro del Gremio en este momento, especialmente en comparación con las horas en punto. Varias de las hermosas recepcionistas estaban detrás del mostrador, cada una de ellas impartiendo consejos entusiasmadamente. "Oh, aww..." Se dijo Loki para sí misma, movida por la escena antes de continuar mirando alrededor del vestíbulo.

Ella fue rápida para detectar aún más aventureros de pie delante del tablón de anuncios de misiones y unos cuantos más esperando su turno en la caja de consulta. Sin embargo, los empleados del Gremio de pie en atención a varios puntos alrededor del vestíbulo eran mucho más prominentes. Todos estaban vestidos con trajes negros, y uno de ellos había tomado nota de la presencia de Loki. Así que la diosa hizo el primer movimiento, sonriendo y agitando la mano en saludo. La tensión instantáneamente cayó en la mujer de uniforme mientras ella sonreía y le hacía una perfecta reverencia.

Loki se dirigió casualmente a través del vestíbulo, fingiendo que sólo había venido allí para matar el tiempo.

—Oh, Misha. Trabajando duro, ya veo.

—Ah, Señorita Loki.

Loki había visto una cara que reconocía e inmediatamente se acercó al mostrador para saludarla.

La chica humana la saludó con un saludo de manos amigable. Las mejillas de su cara redonda e infantil pasaron a una sonrisa.

Misha Frot trabajaba en el Gremio como una de las recepcionistas. Las dos se habían reunido sólo unos días antes en la Monsterphilia. Ellas habían compartido información y cooperado para responder a la crisis en la ciudad.

La chica era bastante pequeña, midiendo 150 celch. Su cabello color melocotón y sus inocentes ojos le daban una linda aura. Considerando que cada recepcionista era hermosa en su propio derecho, una empleada con cara de bebé como Misha era inusual.

— ¿Hay algo que pueda hacer por usted?

—Sí, hay algo que quiero preguntarte.

La diosa apoyó sus codos en el mostrador y se inclinó hacia la chica que a veces no hablaba con claridad.

Loki sonrió y le hizo la pregunta.

— ¿Oranos está por aquí?

Misha se quedó inmóvil cuando oyó ese nombre.

El vestíbulo estaba como de costumbre. Sin embargo, el espacio alrededor de Misha y Loki se

quedó quieto, como si se hubiera convertido en su propio pequeño mundo. Después de unos instantes, la recepcionista con sus ojos abiertos entró en pánico.

—El-S-Señor Ouranos, ¿verdad? ¡Bueno, um, ehh...!

—No, no, Misha. Este es tu trabajo; Todos los demás están ocupados. Tienes que hacerlo por ti misma.

La cabeza de Misha estaba girando a todos lados, mirando hacia adelante y hacia atrás para que alguien la ayudara. Loki suavemente tomó su mano y suavemente le dio su consejo.

Las otras recepcionistas estaban lejos del mostrador. De hecho, Misha era la única en su estación de trabajo. Unas cuantas empleadas del Gremio estaban observando desde lejos, pero todo lo que vieron fue una diosa mujeriega tratando de ligar a una linda chica. Misha estaba sola.

La recepcionista miró a la diosa como si estuviera siendo estrangulada por una serpiente.

—... E-E-Entraré en contacto con mi jefe. P-P-Por favor espere...

—Eso acabará dejándonos con mucho papeleo, así que no te molestes. Vamos, Misha. ¿No puedes responder una pequeña pregunta?

Loki apretó la mano de Misha mientras la chica buscaba una excusa para escapar. Tirando a la chica de vuelta al mostrador, Loki comenzó a trazar los dedos de Misha con su pulgar.

— ¿E-E-Eso sería...?; Ella preguntó mansamente, temblando como un cachorro asustado. Loki miro con lastima a esos ojos llorosos, con su sonrisa habitual de siempre.

— ¿Está Ouranos en su lugar de siempre?

—...

Por más que lo intentara, un simple sí o no, no saldría de la boca de la linda recepcionista de aspecto infantil. Al quedarse sin opciones, ella rápidamente interrumpió el contacto visual.

Loki sonrió de oreja a oreja mientras leía a la chica como un libro.

—Gracias, Misha. Te invitare una copa alguna vez.

— ¡¿S-Señorita Loki?!

La diosa se despidió y salió del mostrador.

Fue entonces cuando hizo su movimiento.

Circulando alrededor de un mostrador, ella entró en un pasillo que sabía que se suponía que estaba restringido para todos, excepto a los empleados del Gremio. Ella pasó a través del pasillo con unos pasos rápidos, pasando por los trabajadores del gremio que llevaban montones de papeleos uno tras otro.

Atrapados por sorpresa, los empleados no pudieron recuperarse a tiempo para decir algo a la

rápida diosa. Ella dejó detrás un rastro de gente en trajes negros con sus bocas abiertas.

—Si la memoria no me falla, este debe ser el camino correcto...

Una oficina secundaria estaba repleta de escritorios, una biblioteca, archivos;

Loki echó un vistazo a todas las habitaciones mientras corría por el pasillo.

Tratando de recordar el diseño de la última vez que estuvo allí, Loki dio un par de vueltas antes de encontrar una larga alfombra roja con adornos dorados. "¿Oh?" Dijo mientras levantaba una ceja. Acelerando su paso, ella prácticamente corrió por otro largo pasillo.

La alfombra se extendía por el medio del pasillo, y ambos lados estaban alineados con pilares. Ella podía ver la escalera que conducía al final.

— ¡---Deténgase por favor, Diosa Loki!

— ¿Hm... Compañía?

Los ecos de muchos pasos apresurados detuvieron a Loki justo antes de poner el pie en la escalera.

Un elfo de mediana edad dirigió a un gran grupo de empleados del Gremio en un intento desesperado por detenerla.

Su traje podría haber sido de mucho mejor calidad que el de los demás, pero el tamaño de su estómago puso suficiente presión sobre la tela para hacer que las costuras gimieran. Granos de sudor goteaban sobre su doble barbilla caída. Los cabellos encanecidos de su cabeza calva se movían hacia adelante y hacia atrás mientras el elfo se limpiaba el mentón con la palma de su mano. Incluso sus orejas puntiagudas estaban arrugadas por la edad.

Él no era tan bajo, pero el peso extra que llevaba lo hacía parecer más compacto de lo que era. Incluso sus piernas parecían hinchadas y cortas debajo de sus pantalones negros.

Una imagen digna de la belleza por lo general vino a la mente a cualquier persona promedio que pensaba en la raza de los elfos. Él estaba lo más lejos posible de ese ideal.

— ¡Que hay! ¡Roymán! ¡Mucho tiempo sin verte! ¿Cómo has estado?

—D-Diosa Loki, este es un sendero sagrado que conduce al Templo de Ouranos. ¡P-por favor, salga de aquí!

Loki lo saludó como un viejo amigo, agitando sus manos mientras él y sus subordinados se alineaban hombro con hombro delante de ella.

—*Haaah... haaah...*; El elfo rechoncho respirando con sus manos en las rodillas no era otro que el hombre más poderoso del Gremio, Roymán Mardeel.

Los elfos eran conocidos por sus largos períodos de vida. De hecho, Roymán había estado trabajando en el Gremio durante más de un siglo y había sido promovido a su posición actual hace poco más de diez años. Ahora con más de 150 años, él supervisaba todo lo que pasaba en

la ciudad y daba el sí o no final para cada decisión importante. Al mismo tiempo, él disfrutaba de las ventajas que le ofrecía esta posición y había estado viviendo en el regazo del lujo durante algún tiempo.

Su cuerpo abultado y flácido parecía más al de un rico mercader que a un elfo. — ¡Vuelva al frente de inmediato!; Repitió, recuperándose de su fatiga con unas cuantas respiraciones constantes y profundas. En su lugar, Loki encendió su encanto amistoso y se acercó a él.

— ¡Bueno, lo hare! ¿Ganaste peso, no? ¡Mira lo blando que eres!

— ¡¿Por qué me está agarrando...?!

Loki tenía su brazo derecho envuelto alrededor de sus hombros y un rollo de su grasiendo estomago apretado en su mano izquierda.

Ella se veía bien entretenida mientras empujaba y la tiraba hacia adelante y atrás, haciendo que las ondas recorrieran su tripa. Todo el tiempo, los ojos de Royman se crisparon con moderación. Él Trató de alejarla muchas veces, pero la diosa sonriente no se movía.

Royman Mardeel era odiado por cada elfo en Orario.

Olvidando el orgullo y el prestigio de su raza, se había vuelto desvergonzado. Sus parientes lo consideraban alguien envenenado por el dinero y su lujoso estilo de vida, engordando en el proceso. No era raro que fuera conocido como el "Cerdo del Gremio". Incluso Riveria lo consideraba la "vergüenza de su raza".

Loki vio que la cara de Royman se ponía roja, con sus venas apareciendo en frustración, y pensó para sí misma, *Los niños son realmente lindos.*

Su opinión del hombre bajo su brazo era completamente opuesto de los elfos como Riveria.

Incluso los sabios elfos podrían caer en desgracia. Los niños eran insensatos, y eso los hacía amables---cada vez que Loki veía a Royman, le recordaba lo mucho que amaba a los bufones en particular.

Y era precisamente por eso que el mundo mortal del Gekai era tan entretenido.

—Diosa Loki, voy a repetirlo. Esta es un área restringida; Nadie está autorizado a pasar por aquí. ¡Incluso su posición como diosa *no anula* eso...!

—No hay necesidad de ser tan aburrido. Yo quiero solo hacerle una pregunta a Ouranos, ¿No está bien?

— ¡No, absolutamente no!

Incluso cuando Loki jugaba con el elfo en la elegante alfombra roja, ella miró alrededor del pasillo. Ninguno de los subordinados de Royman tuvo el coraje de interferir en una discusión entre su jefe y la diosa, por lo que simplemente se quedaron allí con unas miradas de incertidumbre en sus rostros.

Si Loki estaba en serio acerca de investigar al Gremio, Royman estaría en su lista de

sospechosos por defecto, pero... *Eh, él no está detrás*, pensó Loki. Él había estado viviendo la buena vida y disfrutándola completamente; Era altamente improbable que él hiciera cualquier cosa para poner en peligro su posición. Ahora bien, los subordinados que le aconsejaron, por otra parte, valdría la pena examinarlos.

Sin embargo, su objetivo actual era llegar al núcleo del Gremio, al que estaba esperando en el fondo de esa escalera.

*Ahora, que puedo hacer, que puedo hacer...*

Ella necesitaba llegar al fondo de esa escalera antes de ser encontrada.

Ser una deidad no significaba nada en el momento en que intentaba descender por la escalera. Ahora que sus intenciones habían sido descubiertas, los empleados del Gremio físicamente la obligaran a retroceder y probablemente la echarían por completo si fuera necesario. Así de importante era el Gremio para el pueblo de Gekai. Por no hablar de que el mismo Royman temía que alguien más tuviera contacto directo con el dios de abajo.

*Wobble/tambalearse.* Loki jugó con el grasiento estomago del envejecido elfo mientras pensaba en su siguiente movimiento.

—No importa. Royman, déjala pasar.

Ahí fue cuando sucedió.

Una voz majestuosa resonó desde abajo, resonando entre los muchos pilares y alrededor de la alfombra roja.

— ¡Pero, Ouranos...!

—Dije que no importa. Todos ustedes, retírense.

Royman trató de protestar, pero rápidamente se quedó en silencio con la segunda respuesta.

Él miró nervioso hacia atrás y delante entre la escalera y a Loki. Con la cabeza inclinada, Royman apartó a los demás, con sus pies arrastrándose lentamente hasta llegar a la salida.

Loki lo observó hasta que su silueta redonda y entumecida desapareció por completo. Ahora sola, ella giró sobre sus talones y caminó hacia las escaleras.

El dueño de la majestuosa voz permaneció en silencio, prueba suficiente de que estaba permitiendo que Loki se acercara. La alfombra roja amortiguó sus pasos mientras se dirigía a la zona oscura al final del pasillo.

—...

*Click click/sfx sonidos de zapatos.* Los zapatos de Loki resonaron contra el suelo de piedra tan pronto como terminó de caminar por la alfombra.

Cuando finalmente alcanzó el fondo de la escalera, las lámparas de piedra mágica fueron las únicas cosas que iluminaban el camino. Loki mantuvo la mano en la pared para equilibrarse

mientras descendía.

—El origen del Gremio se remonta a casi mil años.

Este era el lugar donde los pueblos civilizados habían luchado contra ondas continuas de monstruos que surgieron de un agujero gigante en el suelo durante los Tiempos Antiguos.

Ellos habían necesitado una tapa---algo para evitar que los monstruos salieran del agujero. Una alianza de muchas razas se formó con el propósito principal de contener a los monstruos. Desafortunadamente, todos sus planes siguieron fallando.

Cuantos más progresos hicieran en la "tapa", más monstruos surgirían, destruyéndolo completamente cuando quedaran pocos días para terminarlo. Innumerables vidas se perdieron en cada intento. Incluso los héroes más poderosos cayeron, uno tras otro.

Finalmente, cuando las razas aliadas lograron construir la torre sobre el agujero y pensaron que su misión fue un éxito, se derrumbó ante sus ojos como todos las demás "tapas". Todo el mundo estaba al borde de la desesperación, cuando unos rayos de luces blancas descendieron de los cielos.

Las deidades habían llegado.

Estas aparecieron por todas partes del Gekai, un mundo invadido por monstruos.

Cuando la gente confundida les preguntó por qué habían venido, la mayoría de los seres divinos dijeron: "Para entretenerte". Sin embargo, había uno entre ellos que era diferente.

Él entusiasmadamente unió fuerzas con el pueblo de Gekai en su esfuerzo para completar la "tapa" sobre el agujero.

De hecho, él fue el primero en otorgar el Falna a los "niños".

Con la cooperación de otros dioses y diosas, él fue quien hizo posible completar la torre central que se convertiría en la "tapa" de Orario y la pieza central de la ciudad y que salvó al mundo de los monstruos voraces que salían del agujero.

Él llegó a ser adorado como la deidad fundadora de Orario. Los restos de la alianza fueron reunidos bajo él como una gran organización. Así, el gremio había nacido.

Incluso en la era moderna, él fue adorado por muchos---Ouranos.

—... Que hay, realmente no hemos estado en contacto.

La base de las escaleras se abría en una cámara de piedra que parecía ser tan antigua como el Gremio, un templo.



El suelo estaba cubierto por grandes losas de piedra, dándole la sensación de una habitación oculta bajo un lugar de culto. Las lámparas mágicas no se veían en ninguna parte; Más bien, la cámara oscura estaba iluminada por cuatro antorchas en los postes, con sus llamas danzando sobre las paredes de piedra.

Directamente en el centro de la plaza creada por las antorchas estaba el altar.

Este tomó la forma de un gran trono de piedra, y en él estaba un anciano como deidad imponente. Sus ojos azules reflejaron la luz de la llama bajo su capucha mientras miraba a Loki.

— ¿Qué sucede, Loki?

El aire parecía sacudirse con cada sílaba.

Un manto con capucha ocultaba la mayor parte de su figura de dos metros de altura de la deidad. Las arrugas cubrían sus rasgos faciales bien definidos mientras que los bigotes blancos crecían de su barbilla. Unos cuantos mechones de su pelo, del mismo color que su fina barba, eran visibles debajo de la capucha. Él tenía una expresión tranquila, sentado como una estatua sin la menor duda.

Con sus brazos robustos sobre los apoyabrazos de su trono, él se alzó sobre Loki como una imponente montaña. Era la imagen escupida del gobernante celestial que muchas personas de los Tiempos Antiguos habían imaginado antes de que conocieran a las deidades cara a cara.

Incluso entre los dioses, su altura era imponente. Le concedió a la antigua deidad una presencia tan fuerte que el pueblo de Gekai se inclinó ante él sin ni siquiera pensar por qué. Su aura era muy poderosa.

— ¿Qué, no puedo entrar y decir hola...? Bueno, hay algo que quiero preguntar.

Loki caminó entre dos de las antorchas e hizo su camino hasta el altar.

—Ese último festival fue un verdadero lío. Problemas estallando de izquierda a derecha, con todos apuntando con los dedos. ¿Cómo lo llevas?

—He dejado toda la gestión diaria de la ciudad a Royman. No está bajo mi jurisdicción.

Después de establecer la fundación de Orario, Ouranos había tomado una postura de "reinando sin gobernar", y no había cambiado desde entonces.

Dejando los problemas del día a día en manos del Gremio, él pasó sus días en esta cámara. Él había decidido no conceder a sus empleados una bendición para evitar la lucha de poder que inevitablemente se produciría. Por lo tanto, el gremio se convirtió en más a un órgano del gobierno.

Él había renunciado a cualquier reclamo de poder. La Familia Ouranos simplemente no existía.

Mientras no tuviera soldados personales, el Gremio carecía de la capacidad de usar la fuerza.

—Pobre Royman. Obligado a hacer cualquier cosa esmerado por un anciano.

Otra razón por la que Royman tenía miedo de que los forasteros hablaran con Ouranos era debido a la configuración actual del Gremio.

Él podía ejercer más poder que cualquier otro mortal en Orario, pero ni siquiera podía ir en contra de los deseos de su dios. Si Ouranos tuviera un cambio de corazón, la reestructuración del Gremio era más que una mera posibilidad. Aquellos que actualmente estaban en el poder querían asegurarse de que ninguna palabra entrometida llegara alguna vez a los oídos de su dios, por lo que cortaron su templo del mundo exterior, declarándolo sagrado. Este lugar se distanció físicamente y espiritualmente del ciudadano medio.

— ¿Qué estás implicando?

Al mismo tiempo, también era cierto que este era un lugar sagrado que no debía ser molestado.

La razón por la que Ouranos no trató de irse, y que el gremio mantuvo a su dios encerrado en el templo, fue que él continuamente enviaba oraciones al calabozo.

Las oraciones de Ouranos eran poderosas, lo suficientemente poderosas como para que su aura divina impidiera que el Calabozo generara cantidades insondables de monstruos de una vez. Esta fuerza invisible mantuvo a los monstruos bajo tierra. De esta manera, él estaba evitando que las tragedias de los Tiempos Antiguos volvieran a ocurrir.

Por lo menos, eso es lo que creía el Gremio.

Royman y otros altos funcionarios temían un cambio en el Calabozo sobre cualquier cosa.

En cuanto a Loki, ella pensó que era una locura para ellos obligar a un dios a orar.

—Tanto sucedió en el festival de este año, pero algunos monstruos realmente grotescos nunca antes vistos fueron los peores. ¿Quién los trajo aquí y quién les ordenó que lo hicieran? Ojalá lo supiera.

—...

El interrogatorio de Loki había comenzado. Sin embargo, Ouranos sólo se sentó en silencio.

Firmemente sentado en su trono, la deidad no levantó ni un dedo.

Loki cortó el corazón del incidente, decidida a encontrar al cerebro que acechaba en las sombras preguntando directamente al que sostenía el Gremio en la palma de su mano.

— ¿Quién está tirando las cuerdas de los monstruos planta? ¿El Gremio?

*Crackle/Crepitar.* Una explosión de chispas estalló desde la antorcha cercana.

Un destello de luz cayó sobre la bata encapuchada mientras las chispas caían al suelo. Ouranos abrió la boca para hablar.

—No es como tú dices.

Sus ojos azules se encontraron con los ojos bermellones de Loki.

— ¿Pero es algo así?

Loki susurró para sí misma, de pie tan lejos como para no ser escuchada.

El majestuoso rostro bajo la capucha mantuvo su expresión serena durante toda su conversación. Loki miró sus profundos ojos azules por un momento antes de decir finalmente, "¿Es así?"

—Siento molestarte. Continúa con lo que estabas haciendo.

Loki giró sobre su talón, mostrándole su espalda a Ouranos. Loki empezó a caminar hacia la salida con sus pasos resonando entre el rugido ahogado de las antorchas.

Mientras aún quedaban algunas preguntas sin respuesta, ella estaba bastante segura de que Ouranos no era el quien estaba detrás de los ataques monstruosos.

Loki ordenó su mente mientras aun reservaba su veredicto final. Ella no estaba segura de todo esto, pero sabía que la deidad había estado insinuando algún propósito durante su breve conversación. Además, había algo en su mirada fija que la hacía querer creerle.

*Alguien ha estado observándome todo el tiempo, pero... eh, no importa.*

O bien la corazonada de Dionysus estaba apagada, o tal vez alguien dentro del Gremio estaba moviéndose independientemente de la voluntad de Ouranos.

De cualquier manera, Loki estaba satisfecha con los frutos de su investigación.

Al detenerse al pie de la escalera, ella miró por encima del hombro.

El dios iluminado por las llamas mantuvo su silencio. Su imponente figura ni siquiera se había movido en el trono.



El "cielo" lleno de cristales del decimooctavo piso del Calabozo cambiaba de "tarde" a "noche".

Los millones de cristales blancos que salían del techo dejaban de emitir luz una tras otra. Los cristales azules dispersos entre ellos también se volvieron más oscuros. La manta de suave, blanca luz que cubría el bosque y las llanuras se hacía visiblemente más débil a cada momento que pasaba. El oscuro sudario de la noche tomó su lugar.

La ciudad de Rivira, en la isla en medio de un gran lago en el oeste, fue alcanzada por la oscuridad también.

— ¡Haaah... haaah...!

Una joven semihumana hizo su camino entre las formaciones de roca intrincadas mientras que el área a su alrededor se atenuaba. Los cristales que brotaban del suelo brillaban alrededor de sus pies.

Ella luchó por respirar, incluso mientras miraba frenéticamente por encima de su hombro. Ella vio a sus perseguidores, un caballero femenino con cabellos dorados brillando en la oscuridad y una elfa con cabello amarillo más oscuro llevando un bastón mágico. Sus ojos se estremecieron cuando sus reflejos crecieron en su iris. Ella casi tropezó con un cristal en su camino y volvió a mirar hacia adelante en su desesperado intento de alejarse.

Ella corrió hacia el noroeste, lejos de la Plaza de Cristal, en el centro de Rivira. A este ritmo, llegaría a la muralla de la ciudad, fuera de un rincón aislado de la ciudad.

Bajando por las laderas y las escaleras, ella utilizó sus reflejos innatos como una persona animal para patear las piedras y cristales que sobresalían del acantilado. La bolsa sobre su hombro derecho se balanceó hacia un lado mientras trataba de confirmar que seguía siendo seguida. Efectivamente, todavía veía movimiento detrás de ella.

Pero sólo podía ver a un elfo sin aliento con un bastón en sus brazos. La otra se había ido.

La semihumana animal frunció el ceño, sospechando. Así que dio un giro brusco en la siguiente esquina y corrió hacia delante. Ella entró en un pasillo estrecho que estaba enmarcado por el acantilado y una pared de grandes cristales azules. Era como si un valle se hubiera abierto para crear un camino aislado de un solo sentido.

Ella corrió por la larga y mayormente plana ruta--sólo para que la rubia caballero femenino, Aiz Wallenstein, apareciera justo delante de ella.

— ¿Eh?

La rubia estaba en medio del camino, atrancando la salida. La semihumana estaba en estado de shock.

Aiz había instruido a la elfa, Lefiya, para que siguiera persiguiendo y se diera una vuelta a toda velocidad para cortarle el camino.

Aiz caminó lentamente hacia la chica desde el frente; Lefiya corrió por detrás. Las dos tenían a su objetivo atrapado en una pinza. Sin ningún lugar para escapar, la chica se desplomó de rodillas en medio del estrecho sendero.

—*Haah... haa...* La atrapamos. Eso fue increíble, señorita Aiz.

—Realmente no. Fue gracias a ti, Lefiya.

Las dos tomaron un suspiro y asintieron la una a la otra antes de mirar a la chica sentada entre ellas.

Ella era un chienthrope con el pelo negro largo y dos orejas flexibles de perro que salían arriba de su cabeza. Su piel era de un color trigo, y los músculos aerodinámicos de sus brazos y piernas delgadas eran tan poderosos como los de un semihumano animal.

Ella llevaba una delgada ropa de batalla de una sola pieza y largas botas que le llegaban hasta las rodillas. Por otra parte, no tenía un pedazo de armadura en ninguna parte.

—Podría ser una buena idea... que los demás hagan las preguntas, en lugar de nosotras.

—Estoy de acuerdo. Volvamos a la plaza.

Con su sospechosa detenida, Aiz y Lefiya no quitaron sus ojos de ella mientras trataban de traerla de vuelta.

— ¡No!

Las orejas flojas retrocedieron hasta que la chica miró a sus capturas, las lágrimas salieron de sus ojos, e hizo su suplica.

— ¡Por favor, no, cualquiera menos ahí! Si vuelvo a mostrar mi rostro, ¡Yo... yo...!

— ¡U-umm...!

— ¡¿Q-qué... qué estás haciendo?!

La chienthrope se sujetó firmemente a Aiz, con los brazos envueltos alrededor de su cintura mientras la miraba directamente.

Aiz no estaba segura de cómo reaccionar, pero Lefiya dejó caer a su bastón e inmediatamente trató de quitar a la chica de su aliada. — ¡Por favor, por favor, por favor...!; La chica suplicó una vez más y enterró su rostro en el estómago de Aiz. A pesar de los mejores esfuerzos de Lefiya, ella no se movería.

El pánico y la desesperación en su voz hicieron que la humana y la elfa intercambiaron miradas confusas.

— ¿Q-Qué haremos?

—... Llévala a algún lugar donde no haya nadie.

— ¿Estás segura de que eso está bien?

—Sí. Parece demasiado asustada ahora... Escucharemos lo que tiene que decir después de que se calmé.

Aiz volteo su mirada hacia la aterrorizada cautiva e hizo su sugerencia.

Al darse cuenta de que no llegarían a ninguna parte, Lefiya asintió con la cabeza. Cada chica tomó una de las manos del chienthrope y la condujo fuera del pasillo.

Ellas la guiaron hacia un almacén más cercano al muro de la ciudad hacia el noroeste.

Cientos de cajas de carga utilizadas para traer grandes cantidades de artículos dentro y fuera del Calabozo se estaban almacenando aquí. Mirando a su alrededor, no vieron escasez de picos, palas y madera entre ellos. Muy probablemente, todos los elementos utilizados para construir Rivira fueron almacenados aquí. Como todo el mundo estaba en la Plaza de Cristal, el gran almacenamiento estaba misteriosamente silencioso.

Cada caja de carga era más alta que cualquiera de las chicas. Habían estado alineados en

hileras o apilados uno encima de otro de una manera que hacía que el lote de almacenamiento luciera como una fortaleza.

Aiz y Lefiya llevaron a la chica hasta el fondo del aparcamiento y encontraron un lugar que estaba protegido por las cajas de todos los lados. Entonces, ellas volvieron a mirarla.

— ¿Estás bien?

—...Sí.

Lefiya encendió una lámpara portátil de piedra mágica que había recogido en el camino.

La luz iluminó los contenedores a su alrededor mientras el chienthrope asentía lentamente en respuesta a la pregunta de Aiz.

— ¿Y tu nombre es?

—Lulune... Lulune Louie.

— ¿Y tú nivel y familia?

—Tercer nivel, Nivel Dos. Estoy con la Familia Hermes...

Lulune lentamente se calmó y recuperó el aliento mientras respondía a las preguntas de Aiz y Lefiya, cooperando sin hacer un escándalo. Tenía un rostro que parecía amistosa bajo cualquier otra circunstancia, pero todavía se sacudía visiblemente a la tenue luz.

Aiz la miró a los ojos y llegó al grano.

— ¿Por qué... por qué huías de la plaza?

—... Porque pensé que alguien iba a matarme.

— ¿Por qué pensaste eso?

Aiz presionó aún más para obtener respuestas de la tranquila chica.

— ¿Porque estas llevando algo que perteneció a Hashana?

Esa pregunta también atrajo la atención de Lefiya. Con los ojos tan anchos como los del chienthrope, las dos chicas siguieron la línea de visión de Aiz hasta la bolsa en su hombro.

Las dos manos de Lulune se dirigieron a la bolsa de tamaño mediano.

Ella asintió después de unos momentos, casi como si estuviera confesando, sin soltar sus nudillos blancos de la correa.

— ¿Por qué llevarías algo que le perteneciera...? ¿Lo... Lo robaste?

— ¡N-no! Acabo de aceptar una misión.

Tanto Aiz y Lefiya saltaron cuando oyeron la palabra "misión". Las imágenes de la forma empapada de sangre de Hashana inundaron la mente de Aiz mientras miraba a la chica frente

a ella.

Aiz hizo la siguiente pregunta lógica.

— ¿Qué decía?

— Que venga aquí y recoja un paquete, luego que lo lleve a la superficie... hacia el cliente.

— ¿En otras palabras, hacer una entrega?

Lulune asintió de nuevo.

— Se suponía que debía conocer a un tipo con el paquete en un bar predeterminado. No sabía quién era, pero me dijeron lo que iba a usar. Cuando vi a un aventurero con una armadura totalmente chapada, supe que era él de inmediato.

Todo lo que tenía que hacer después de eso era hacer contacto y decir la contraseña.

El aventurero de armadura plateada---Hashana---se habría dado cuenta inmediatamente de que ella era a la que él tenía que dar el paquete, pasándole el artículo a ella en el acto. Esto debía haber terminado en un abrir y cerrar de ojos, tan rápido que la mujer vestida no lo sabía.

Entonces, libre del estrés de su misión, Hashana bajó la guardia y perdió la vida ante la mujer que lo invitó a la posada.

— Empleando a dos aventureros para diferentes papeles, incluso de diferentes familias...

Una misión había sido emitida para recuperar el paquete; Otro había sido emitido para entregarlo a la superficie. Cualquiera que sea su cliente, él o ella prestó gran atención al detalle. Incluso si el perro perdiguero fuera seguido, tener el punto de intercambio entre los cientos de aventureros de la clase alta en la siempre ocupada Rivira habría dificultado que el paquete fuera rastreado.

Lefiya no podía dejar de sentirse impresionada por la inmensa medida que el misterioso cliente había hecho para proteger esta entrega.

— ¿Quién es el cliente?

— No lo sé... En serio, no lo sé. Hace un rato, estaba caminando por una calle desierta en medio de la noche y esta persona realmente rara salió de la nada...

Las cejas de Lulune se levantaron ligeramente mientras recordaba lo que había sucedido.

— Ellos llevaban una gruesa túnica negra. Ni siquiera podía decir si era un hombre o una mujer. Por supuesto que pensé que era sospechoso cuando me entregaron el formulario de la misión... Pero la recompensa, oh vaya, esa recompensa... Y pagaron la mayor parte de ella por adelantado.

Lulune apartó su mirada, avergonzada, frotándose el cuello con la mano derecha.

No era difícil para Aiz imaginar a la chica frente a ella aceptando una gran cantidad de dinero

de alguien con un traje negro, con su cola felizmente moviéndose de un lado a otro.

—Huh, espere un minuto... ¿Señorita Lulune? Dijiste que eras Nivel Dos, ¿No? Por lo que dijiste, aceptaste esta misión por tu cuenta... ¿No es demasiado peligroso que vengas a Rivira sola?

Rivira estaba ubicada en el piso 18 del Calabozo: las Habilidades Básicas de un aventurero necesitaban estar entre G y D para alcanzar los niveles medios con seguridad.

Por lo tanto, un aventurero de tercer nivel tendría que ser extremadamente capaz de llegar tan lejos solo de en el Calabozo, sin que ninguno de los miembros del grupo lo protegiera. Lo que significaba que tenía que estar por encima de cierto umbral para garantizar una llegada segura a Rivira.

Añadir en cuan cuidadoso era el cliente misterioso, era muy poco probable que confiara en un aventurero de nivel 2 con un asunto tan importante.

Una punzada de miedo cruzó la cara de Lulune en el momento en que Lefiya le hizo la pregunta. Le tomó un momento dar una respuesta.

—B-Bueno... Lord Hermes me pidió que mantuviera el ranking en secreto, así que... Lo siento, yo, um, en realidad soy Nivel Tres.

—"" ... ""

Aiz y Lefiya no sabían qué decir. Lulune hizo lo posible por parecer lo más pequeña posible, mientras se alejaba de las dos chicas. Ella era probablemente uno o dos años más mayor que ellas, pero en este momento, parecía una niña siendo regañada por su madre.

Sin embargo, esto trajo algo más a la luz.

El misterioso cliente tuvo acceso a información que le permitió descubrir que Lulune era de nivel 3.

—... Yo debería haber vuelto a la superficie antes de pasar el rato aquí abajo. Reconocí la armadura en la plaza, así que supe que era el tipo del que recibí el paquete. Una vez que oí que lo habían matado... Pensé que probablemente el asesino estaba tras lo que había en su mochila, y yo...

Aiz había presenciado el momento en la Plaza de Cristal cuando Lulune conectó los puntos y comenzó a entrar en pánico.

La voz del chienthrope se hizo más silenciosa con cada palabra. La chica no levantó la vista del suelo mientras hablaba. Aiz y Lefiya no dijeron una palabra, sólo hacían contacto visual entre sí.

—Señorita Aiz, nuestro general debería escuchar esto...

— ¡---NO!

Lefiya sólo tenía la intención de señalar los límites de lo que podían hacer, pero su elección de

palabras envió un temor de miedo por la columna vertebral de Lulune y ella gritó.

— ¡Grandes grupos de personas son aterradores! ¡El asesino de Hashana todavía está allí en alguna parte! ¡Si descubren que tengo las mercancías, esta vez yo seré la....!

Lulune apretó la bolsa contra su pecho y lanzó una apasionada súplica.

Lefiya se quedó inmóvil, sin saber qué hacer. Aiz miró de cerca el rostro de la niña en perfil antes de bajar la mirada a la bolsa.

—Danos el paquete; Dijo ella.

Los ojos de Lulune se abrieron de par en par ante la petición.

Aiz miró la expresión vacía en el rostro de la chica, con sus ojos dorados irradiando una determinación inquebrantable.

Lulune empezó a desmoronarse bajo la imponente mirada de Aiz. Sin embargo, los pensamientos de recoger el resto de su recompensa estaban todavía vivos y bien en la parte posterior de su mente. Ella vaciló, dudando en responder durante varios momentos.

Ella pesaba el valor de su seguridad contra dinero más de lo que ella pensaba que tendría, pero al final, su vida ganó. Ella ajustó su mandíbula y asintió a regañadientes.

—Me dijeron que no le respondiera, ni le mostrara a nadie, pero...

Ella puso la bolsa en el suelo y abrió la bolsa.

Llegando a un compartimiento oculto dentro de la bolsa, Lulune extrajo una bolsa más pequeña cerrada con una cuerda.

Con las nerviosas gotas de sudor corriendo por su cara, ella sacó la bolsa redonda del interior.

—¡...!

— ¿Q-Qué es esto...?

Lulune colocó un orbe de cristal en las manos extendidas de Aiz.

El orbe en sí era de color verde claro. Una clara envoltura exterior envolvió un líquido verde---y un feto de algo inquietante.

Los ojos en la cara del feto eran desproporcionadamente grandes para el resto de su cuerpo. Estos miraron a Aiz y Lefiya, sin pestañear. La cabeza del feto tenía el pelo largo que se acurrucaba hasta sus hombros, haciéndolo parecer una mujer. *Ba-dum, ba-dum*. Mientras la criatura infantil estaba en silencio, Aiz podía sentir su débil latido del corazón a través de la cascara.

— ¿Un objeto caído? ¿O tal vez una nueva forma de monstruo?

Lefiya formuló varias preguntas más, pero Aiz no podía apartar sus ojos del orbe.

*Este sentimiento...*

De pronto ella se sintió extraña.

Su corazón se aceleró, igualando el pulso que provenía de la criatura en sus manos.

Aiz podía sentir la sangre corriendo por sus venas, cada vez más rápido cuando sus ojos se cruzaban con su mirada.

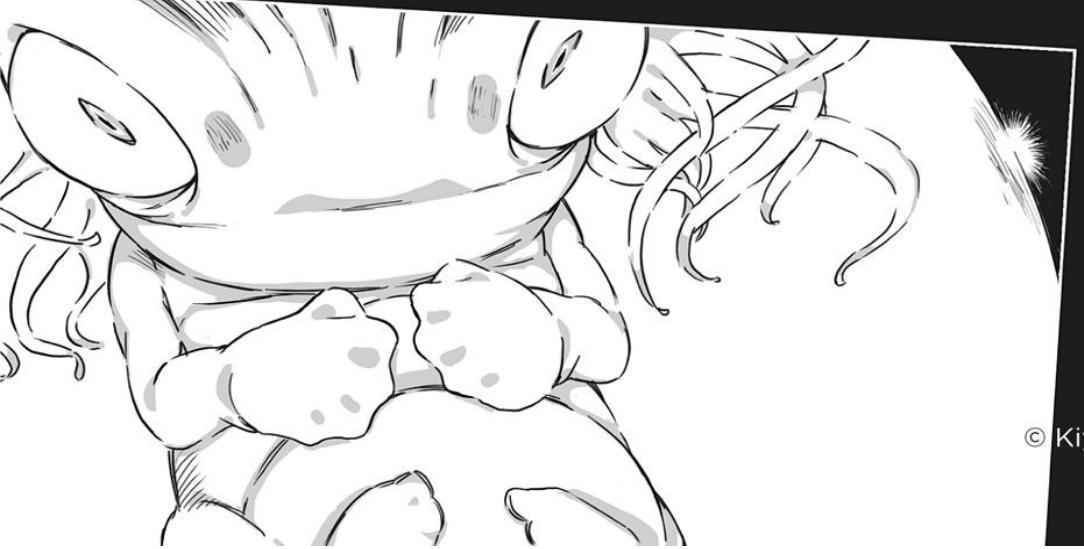
*¿Qué es esto...?*

Ella no tenía ninguna idea de lo que podría ser esta esfera de cristal en la palma de sus manos.

Un zumbido agudo resonó en sus oídos. Al mismo tiempo, podría haber jurado que centenares de gusanos se extendían por debajo de su piel. Aiz tenía náuseas en cuestión de segundos.

Ella cayó de rodillas y el segundo mareo la alcanzó.

— ¿Señorita Aiz?; Ella sintió al orbe deslizarse de sus manos y rodar por el suelo.



Lefiya mantuvo a Aiz parada, apoyándola con su mano derecha mientras Aiz respiraba profundamente muchas veces rápidamente.

Lulune estaba congelada al borde de las lágrimas.

—¡...!

Lefiya dedujo rápidamente que la causa del quebrantamiento de Aiz debía ser el orbe. Ella lo arrebató del suelo y lo alejó de la rubia.

—*Haah... haah...;* Los hombros de Aiz se levantaron y cayeron con cada respiración. Sin embargo, cada respiración era más tranquila que la anterior y ella comenzó a recuperarse.

El silencio cayó una vez más entre las cajas de carga, iluminadas por la lámpara de piedra mágica.

Lefiya y Lulune observaron en silencio mientras la chica rubia sentada en el suelo finalmente abría los ojos, con la mano todavía en su pectoral.



Otro juego de ojos siguió a las tres chicas.

Una figura envuelta en la oscuridad estaba encima de la pared de la ciudad.

Desde esa posición, tenía una línea recta de visión a través de las cajas de carga colocadas erráticamente y en el espacio donde una humana, una elfa y una semihumana conversaban.

Manteniendo la respiración al mínimo, la figura estudió los rostros de cada una de las chicas a su vez hasta caer finalmente sobre el caballero humano femenino.

---*Muy fuerte.*

Los ojos vigilantes se estrecharon.

—Eso complica las cosas; Susurró la observadora, mirando el sable a su cintura y luchando por encontrar una debilidad física en la chica rubia de ojos dorados.

La sombra los observó cuidadosamente hasta que la semihumana abrió su bolsa y apareció un orbe de cristal.

Una llama ardía detrás del iris que miraban desde lejos. Estos estaban tan centrados en el feto dentro del orbe verde que no pudieron ver que la chica rubia se había derrumbado.

Estos volvieron a mirar hacia el bullicioso centro de la ciudad antes de regresar a la chica.

Finalmente, la figura puso su mano debajo de la su placa de su pecho y retiró un tubo de lámina.

----Ven.

Los altos tonos de una flauta salían de los labios y el tubo de la figura.

Este se extendió a lo largo y ancho, viajando por el aire sobre la ciudad.



— ¿Se siente bien, señorita Aiz?

—... Sí, estoy bien.

Con una voz débil, Aiz empezó a ponerse de pie lentamente.

Lefiya se sorprendió; Ella nunca había visto a su ídolo luchar para estar de pie antes.

Enmascarando su preocupación, la elfa miró hacia abajo en el orbe todavía en su mano.

En sus ojos se reflejaba un desagradable feto protegido por una cascara verde. Ella, también, comenzó a preguntarse qué diablos era este orbe mientras miraba hacia adelante y hacia atrás entre este y Aiz.

— ¿Va-Vamos a estar bien...? ¿Qué fue esa cosa peligrosa después de todo?

Lulune estaba perdiendo la calma una vez más.

Lefiya no tenía ninguna respuesta. Ella echó una mirada más a la cara de Aiz y tomó una decisión.

—Lo llevaré a nuestro general.

Mientras ella no tenía idea del por qué, ella sabía que el orbe de cristal había hecho algo extraño a Aiz. Tal vez fue debido a su diferencia de raza, pero no sintió efectos nocivos al llevar la esfera ella misma.

Por supuesto, quería deshacerse del orbe verde lo antes posible. Ella estaba decidida a hacer todo lo que pudiera para evitar que Aiz se derrumbara de nuevo, así que no había otra opción más que llevárselo.

Después de todo, Lefiya tenía que ayudar a su compañera aventurero.

—Lo siento, Lefiya...

—Por favor, no te disculpes. En momentos como estos voy a hacer lo que debo... Señorita Aiz, por favor, quédate atrás.

Tratando de alentarla con una sonrisa, Lefiya miró a Lulune.

La semihumana asintió con la cabeza. Las dos volvieron rápidamente el orbe a la bolsa pequeña y cerraron el cordón. Regresándolo a la mochila, Lefiya se puso la correa por encima de su hombro.

Recogiendo el bastón que había dejado apoyado contra una caja, ella se volteó hacia Aiz y Lulune.

—Bueno, entonces deberíamos---

Sucedió justo cuando las palabras salían de su boca.

A lo lejos, oyeron un coro de rugidos como campanas rotas.

—¿?

Los ojos de las chicas se abrieron de sorpresa antes de salir corriendo del almacén.

Ellas entrelazaron entre los cristales y las rocas que cubrían el camino oscuro. Su respiración se hizo más pesada a medida que aumentaban la velocidad y finalmente salieron del pasillo.

Ellas habían llegado a algún lugar alto que daba a todo el piso del Calabozo.

Las tres vieron pilares de humo que se alzaban de la ciudad al otro lado de la barandilla en el momento en que pusieron el pie en el mirador. Entonces...

— ¡Esos son...!

Las cabezas de innumerables plantas como hombres se elevaban por encima de la ciudad.



— ¿Qué quieres decir con los "monstruos están entrando"? ¿¡Qué estaban haciendo los guardias!?

El grito enojado de Bors cortó el aire.

Los monstruos plantas se derramaban sobre las murallas de la ciudad y se dirigían a la Plaza de Cristal. Sus cuerpos largos se deslizaron hacia delante mientras cada uno aullaba en la noche. El enjambre se acercaba cada segundo.

Un grito, probablemente de uno de los guardias que había visto un pedazo de pared colapsar, resonó en la noche mientras las carpas y tiendas pequeñas eran aplastadas bajo los monstruos. Los estallidos de madera y gemidos de metal se unieron al retumbe rumor del ataque.

—¡j-----AAHHH!!

Los pilares de cristal se rompieron, con sus fragmentos cayendo por el aire como gotas de lluvia. La primera oleada de monstruos había llegado. Ellos ardían el sendero para que el resto su especie siguieran, fluyendo como una marea.

El sonido de los gritos aterrorizados se extendió a través de la ciudad cuando los primeros aventureros dieron una mirada a los monstruos y a su aparentemente ilimitada cantidad de zarcillos.

— ¡Tiona, Tione, protéjanlos!

Las gemelas amazónicas avanzaron rápidamente, siguiendo las órdenes de Finn.

Saltando a través de la multitud con Urga y los cuchillos Kukri a la mano, las dos chicas se lanzaron a los monstruos que se acercaban con cuchillas que parpadean en la noche. Cada corte enviaba sus cabezas y apéndices verdes al suelo. — ¡Las mismas cosas que estaban en el festival! ¿De dónde vienen todos?

— ¡Todos, permanezcan cerca! ¡No huyan!

A diferencia de la Monsterphilia, las dos chicas tenían ahora a sus armas favoritas. Además, eran lo suficientemente fuertes como para penetrar la piel del monstruo.

Mientras las amazonas estaban ocupadas derribando a las bestias una tras otra, la masa de aventureros estaba en completo caos. Atacados desde todos los ángulos, algunos fueron golpeados por sus cuerpos parecidos a serpientes, y luego fueron lanzados al cielo por sus temibles mandíbulas. Algunos de los aventureros fueron capaces de formar grupos y luchar, pero los monstruos tenían una clara ventaja.

Una vez que supieron que no tenían ninguna posibilidad, la advertencia de Tiona no significaba nada mientras se separaban y corrían a cubrirse.

Ellos salieron de la Plaza de Cristal, buscando un lugar seguro fuera del pánico.

Tiona y Tione mantuvieron el contraataque, haciendo todo lo posible por seguir a los aventureros que huían y a sus feroces perseguidores.

—Riveria, estos monstruos responden a la energía mágica. ¡Conjura todo lo que puedas para traer a todos de vuelta aquí! ¡Bors, haz que todos formen equipos de cinco! ¡Puede ser posible que un grupo domine a un monstruo con tantos miembros!

—Entendido.

— ¡L-lo tengo!

Finn analizó la batalla, tanto como pudo ver a la vez, y emitió unas rápidas y precisas órdenes.

Un círculo mágico se formó bajo los pies de Riveria mientras Bors corría hacia el caos gritando con todo el aliento de sus pulmones. La hermosa voz del alto elfo alcanzó a los monstruos, y con seguridad, cambiaron de rumbo hacia la plaza. Con la lanza en la mano, Finn corrió a las líneas del frente y rasgó a través de cada enemigo en su camino.

Su estrategia era simple: matarlos de un tiro con un golpe preciso en la piedra mágica en la parte posterior de sus gargantas. Otros aventureros observaron su admirable coraje, viendo al pequeño Hobbit saltando en el aire o correr por los cuerpos de los monstruos para matar a las bestias de un golpe. Él les gritó, con una voz áspera y seca, con aliento y un llamado a la batalla. Por fin, los aventureros restantes se formaron.

Con el caos bajo control, su contraataque estaba en marcha.

— ¡Todo es demasiado perfecto...!

Finn finalmente tuvo tiempo de analizar la situación ahora que la marea de enemigos estaba

siendo mantenida a raya. Él frunció el ceño.

Incluso desde donde estaba, el hobbit podía decir que más de cincuenta de las criaturas estaban asaltando la ciudad. Lo que es peor, más llegaban a cada segundo. Rivira fue construida en el lado del acantilado en el medio de una isla por protección. Incluso su capacidad de detectar ataques venideros no le dio ninguna advertencia esta vez. El hecho de que tantas de estas criaturas habían aparecido aquí sin ningún signo parecía extraño y muy sospechoso.

Estaba demasiado *coordinado*.

Finn dio una carrera, saltando sobre cristales rotos y formaciones rocosas para salir de la plaza, y corrió por la ciudad. Él llegó al lado del acantilado en un instante y se inclinó sobre la barandilla.

—¡¿... ?!

Lo que vieron sus ojos azules le hizo temblar de miedo.

Desde su punto de vista, doscientos metros más arriba, podía ver la superficie del agua bailando en la oscuridad mientras una cantidad insondable de criaturas emergían del lago y comenzaban a subir en el acantilado.

Monstruos que salen del lago---- ¿Un lago en medio del punto seguro, nada menos? La imposibilidad hizo que las ruedas en la mente de Finn giraran velozmente. Entonces la compresión lo golpeó como una lámpara de piedra mágica encendida.

Ellos habían ocultado su presencia, acechando el momento adecuado para atacar.

Eso era algo que los monstruos nunca podrían hacer por su cuenta. Necesitarían orientación.

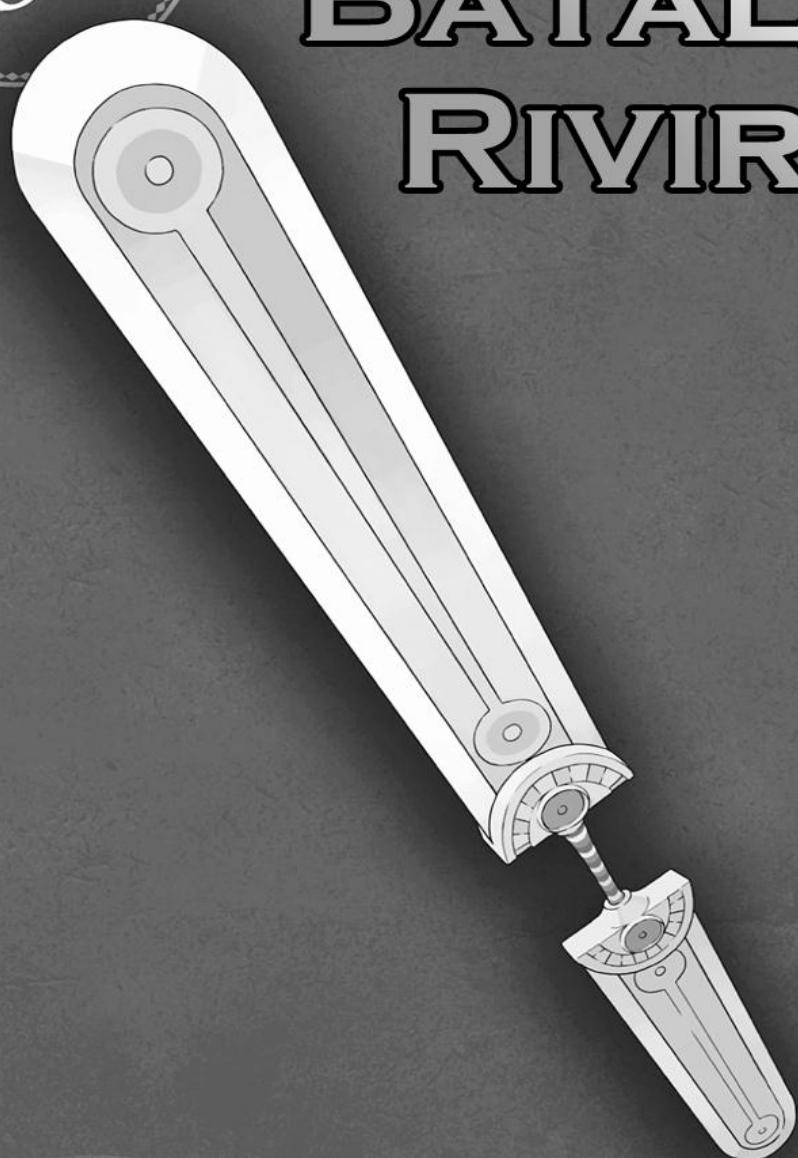
Era impensable dirigir a muchos de ellos a la vez, pero esa era la única explicación que tenía sentido.

El rostro de Finn se contrajo cuando la respuesta que su cerebro le había dado escapó de sus labios.

— ¡¿Podría ser --- un domador...?!

*Capítulo*  
**5**

# LA BATALLA DE RIVIRA



Гэта казка іншага сям'і.

Rivira Бітва

Lefiya miró fijamente la carnicería que se desplegaba ante sus ojos.

La ciudad, normalmente hermosa por la noche con sus lámparas de piedra mágica dispersas y cristales chispeantes, estaba siendo destruida.

Era imposible perderse el increíble número de monstruos plantas, con sus largos cuerpos azotando de un lado a otro mientras avanzaban. El río de forma resbalosa despejó la muralla de la ciudad momentos después de alcanzarla y escaló las caras del acantilado como peces saltando por una cascada. Había bastante de ellos ya en la ciudad que Rivira en sí parecía de color verde amarillento en la luz débil.

El ataque violento aplastó tienda tras tienda, esparciendo sus restos en el aire junto con el mar de zarcillos.

Los pétalos vibrantes de las cabezas de las bestias destellaban como piedras, cristales, gente y cualquier otra cosa lo suficientemente desafortunada como para estar en la ciudad, fueron pisoteados bajo la estampida.

Los oscuros ojos azules de Lefiya se estremecieron mientras miraban el pandemonio de abajo, con un chillido de gritos y rugidos llegando a sus oídos.

— ¡¿Q-qué está pasando, qué está sucediendo...?!

—Monstruos. Ellos están atacando la ciudad.

Lulune visiblemente temblaba de miedo. Incluso Aiz no pudo ocultar su sorpresa.

La chica rubia era conocida por ser distante, pero ahora su mirada estaba aguda, con sus cejas abajo.

Tras una nueva inspección, ella pudo ver que los aventureros de la Plaza de Cristal estaban empezando a luchar. El alto punto de vista le daba una gran vista de un círculo mágico de color jade que se había formado en medio de la plaza. Monstruos de todas partes se sintieron atraídos por él como polillas a una llama, y cientos de aventureros partidos en pequeños grupos de batalla estaban allí esperándolos. Probablemente, Finn estaba luchando junto a ellos.

Los monstruos más alejados de la Plaza de Cristal ignoraron la energía mágica de Riveria y siguieron arrasando la ciudad. Algunos estrellaron las cabezas en los puestos de venta y tiendas pequeñas, o los empujaron hacia las entradas de las cuevas, mientras otros persiguieron a los aventureros que huían de la plaza. En medio del pandemonio, un destello de plata cortó a través de uno de los cuerpos de los monstruos cada pocos segundos. Aiz adivinó que probablemente era Tiona usando a Urga.

—Volvamos a la plaza y encontrémonos con Finn.

Nadie estaba en desacuerdo con la decisión de Aiz.

Una feroz batalla podría haber estado reventándose en el centro de Rivira, pero era el lugar más seguro para estar.

Lulune asintió de arriba a abajo, como si su vida dependiera de ello. Lefiya respondió con un rápido "Sí".

Al reajustar la correa de hombro de su bolso, Lefiya dejó el terreno alto justo detrás de las otras chicas. Justo entonces...

—¡¡OOOOOooooOOOOOOOOooooooo!!

—¡¿?!

Un aullido como el de una campana rota resonó en el aire mientras un monstruo planta se arrastraba frente a las chicas.

Este llegó con tal vigor que arrastró un pequeño deslizamiento de rocas y escombros al levantarse mientras se deslizaba por el acantilado y entraba en su camino. Las chicas se detuvieron súbitamente, con los ojos muy abiertos. Aiz reaccionó en un abrir y cerrar de ojos y se lanzó hacia adelante con su espada desenfundada, dejando a Lefiya y Lulune aún asombradas.

El monstruo fue cortado en un instante, pero el alivio de Lefiya duro muy poco, mientras un retumbe lejano lo suficientemente fuerte como para hacerle temblar el cuerpo descendió desde arriba. Ella levantó la vista para encontrar la fuente.

— ¡¿Más de allá, también...?!

— ¡Tienes que estar bromeando!

Las tres chicas todavía estaban técnicamente en la ciudad, en la esquina noroeste cerca de la pared.

Un enjambre de monstruos apareció mientras cayeron sobre la parte superior de la misma.

Lefiya no esperó a que Lulune terminara de gritar antes de correr hacia otro camino, más allá de los restos del oponente que Aiz acaba de derribar. La criatura que dirigía la embestida se detuvo sobre el cadáver de su pariente caído antes de mover la cabeza de su largo cuerpo hacia el camino mientras continuaba su persecución.

— ¡Lefiya, ve a la plaza!

— ¡¿Señorita Aiz?!

El camino era un callejón sin salida; Las chicas estaban atrapadas. Aiz saltó fuera del grupo, embistiendo de cabeza a la horda que se avecinaba.

Ella soltó una tormenta de ataques. Aiz fue capaz de mantener el ataque a raya, cortando monstruo tras monstruo sin dudarlo.

Lefiya permaneció inmóvil durante un momento, observando cómo el cabello dorado de Aiz se

balanceaba de un lado a otro. Su primera reacción fue tratar de ayudar a la chica que enfrentaba a numerosos enemigos sola. Por mucho que le doliera, sin embargo, ella contuvo el impulso, tomando la mano de Lulune, y despegando a toda velocidad.

Ella sólo retendría a Aiz si se quedaba aquí. Los monstruos reaccionaron a la energía mágica. Por lo que si ella comenzara a conjurar magia, forzaría a Aiz a defenderla en vez de ir a la ofensiva. Lefiya y Lulune podrían haber estado en nivel 3, pero los monstruos eran al final mucho más poderosos. Sus pieles habrían sido demasiado difíciles de romper. Las dos solas no podrían defenderse en la batalla, y mucho menos contraatacar.

Pero con el sable en su mano, este número de enemigos no sería un problema para Aiz.

Ella tenía que hacer lo que Aiz no podía: entregar el orbe de cristal a Finn y escoltar a Lulune lo antes posible. Había una asesina a sueldo en Rivira además de los monstruos.

La elfa repitió estos hechos una y otra vez, apretando sus dientes mientras corría con Lulune. Sus delgadas piernas la llevaban tan rápido como podían, con los pies pateando fuerte contra el suelo con cada zancada.

El camino conducía directamente a la Plaza de Cristal. Sin embargo, estaba arrasada con monstruos, así que decidieron tomar un desvío a través de un paso septentrional que estaba mucho menos invadido. Ellas tuvieron cuidado de evitar a las plantas come hombres y tomaron atajos en un esfuerzo por cortar segundos de su tiempo de llegada.

Con unos enojados aullidos llenando el aire a su alrededor, las dos chicas salieron del camino hacia una zona de la ciudad que también podría llamarse un bosque de cristal.

La Calle Cluster.

Al igual que la Plaza de Cristal, este era uno de los lugares famosos de Rivira.

Se había ganado su nombre de los grandes racimos de cristales que se elevaban desde el suelo como pilares. Había tantos, de hecho, que crearon muchos caminos que se cruzaban y que eran aproximadamente tan anchos como los callejones sobre el suelo. Los cristales reflejaban a cualquier persona que caminaba, haciendo que toda la zona pareciera un laberinto de espejos. Este era también el único lugar en Rivira donde las sendas habían sido pavimentadas con piedra.

Dos juegos de pies resonaron contra las paredes de cristal. Las caras de Lefiya y Lulune se reflejaban en las muchas superficies que corrían.

— ¡Wow, maldición! ¡¿Esa fue una explosión?!

— ¡Esa fue... la magia de Riveria!

Un rugido tumultuoso llenó el aire cuando un pilar de llamas estalló desde el centro de la ciudad.

Los hombros de Lulune temblaron mientras veía la débil luz azul de la "noche" sobre Rivira dando paso a una inundación de intensa luz roja. Los cristales brillaban a su alrededor. Incluso

el techo en sí parecía carmesí mientras las chispas bailaban en el aire.

—Whooaaaaaa; Las voces impresionadas de los aventureros en la plaza llegaron a sus oídos. Lefiya supo inmediatamente que muchos de los monstruos habían sido incinerados por la magia de fuego más poderosa en Orario.

—¡¿... ?!

Una figura apareció en medio de los destellos y las sombras de las llamas.

Chispas llovieron alrededor del ser en el camino de las chicas.

*¿Un aventurero...?*

Piernas con armadura, guanteletes alrededor de los brazos y una pechera.

El hombre estaba completamente cubierto con una armadura negra.

Un trapo sucio estaba envuelto alrededor de su cuello y un casco cubría su cabeza. La piel de su cara medio expuesta era oscura, con el resto envuelto en un vendaje. Lefiya sólo podía ver su ojo derecho, y estaba mirándola fijamente.

Las cejas de la elfa se curvaron hacia arriba mientras empezaba a sentir que algo estaba mal. Mientras tanto, el hombre comenzó a caminar hacia Lefiya, sin decir una palabra.

—¡¡De-Deténgase justo allí!!

Lefiya gritó por reflejo.

La ominosa aura del hombre--- no muy diferente al de una bestia negra en las entrañas del Calabozo--- era abrumadora. Lefiya levantó su bastón.

Sin embargo, el hombre no hizo caso. Paso tras paso, la distancia entre ellos iba desapareciendo.

Lulune retiró sus orejas, con la cola nerviosamente moviéndose detrás de ella mientras gruñía ante el hombre que se acercaba. Sus instintos animales se hacían cada vez más pronunciados cuando el color se escurrió de su rostro. Sus ojos se clavaron en la armadura que cubría las piernas que se acercaban cada vez más mientras caminaba por el estrecho sendero de cinco metros. Mientras tanto, las manos sudorosas de Lefiya apretaban su agarre en su bastón, con sus labios a un latido de conjurar un hechizo.

Entonces, en el momento en que llegó a diez pasos de su posición, el hombre desapareció.

Era demasiado rápido para que Lefiya reaccionara.

Su enfoque era tan rápido que él estaba en la cara de la elfa antes de que ella tuviera tiempo de mostrar sorpresa. En ese mismo instante, él tomó su cuello con una mano.

— ¡Gah---!

Sus pies dejaron el suelo cuando el hombre la levantó, como si fuera tan ligera como un palillo

de dientes.

El agarre frío del guantelete se envolvió todo el camino alrededor de su cuello. El imparable metal presionó contra su piel, y un temor escalofriante se apoderó de Lefiya. Ella perdió el control de su bastón. Este aterrizó con un ruido en el pavimento de piedra a sus pies.

Ella agarró el brazo derecho del hombre con sus dos manos en pánico, pero su agarre no mostraba signos de debilitamiento, por mucho que lo hiciera.

Cada uno de los cinco dedos comenzaron a apretar, amenazando con ahogar---no, aplastar---su garganta. La fuerza del hombre era inmensa.

— ¡Ugh-ugahhhhh!

El cuerpo de Lulune temblaba, su mente se quedó en blanco mientras se lanzaba hacia delante. Ella se lanzó de cabeza ante el hombre, con sus ojos brillando.

Ella sacó su cuchillo cuando llegó a la ayuda de Lefiya, pero el hombre ni siquiera la miró, sólo giró su brazo izquierdo en su dirección. Un momento después, ella chocó con el cristal más cercano.

Una gran red de grietas apareció cuando su espalda se estrelló contra ella. La semi-humana en forma de perro cayó al suelo como un saco.

— ¡Ah...! ¿Ug, uh...?

Lefiya se quedó sin aliento mientras empezaba a perder el conocimiento.

Su cabello ligeramente dorado se balanceaba de un lado a otro mientras sus patadas empezaban a disminuir. Ella podía sentir la tensión en los huesos de su cuello a través de su cuerpo entero, con cada crujido que enviaba oleadas de dolor por su columna vertebral.

Ella tenía la boca abierta, jadeando por el aire que no podía pasar. Las lágrimas se le acumulaban en los ojos. El agarre del hombre la obligó a mirar hacia arriba, por lo que no pudo ver la absoluta falta de emoción en su rostro.

*¡Crick!* Su delgado cuello empezó a contorsionarse.

Las manos que habían estado tirando desesperadamente del guantelete cayeron a sus lados.

Ella oyó que la guadaña de la muerte venía desde arriba.

---*Señorita Aiz.*

Con el último de los cristales de color rojo carmesí en el techo borrándose en su visión, una solitaria lágrima rodó por la mejilla de Lefiya mientras trataba de susurrar el nombre de Aiz.

Un momento después...

— ¡ooooooooooooooooooooooo!

Grandes trozos de cristales se disiparon en pequeñas explosiones a medida que las piezas del

cuerpo de un monstruo vegetal se arrastraron a través de ellas.

Fragmentos de cristal esparcidos por el aire reflejando los últimos momentos de la criatura. Los ojos de Lefiya se abrieron cuando los gritos agonizantes llegaron a sus oídos.

Con sus ojos sin pestañear y llenos de determinación, el caballero femenino había llegado en el último segundo posible.

—¡¡ !!

Cuando el hombre miró a la chica que había aparecido a su lado, Aiz bajó su sable.

El hombre blindado dejó caer a Lefiya sin pensarlo dos veces y evitó un golpe fatal. En su pectoral apareció un corte largo y agudo.

*Thump.* El cuerpo suelto de Lefiya golpeó el pavimento de piedra. La Princesa de la Espada saltó inmediatamente entre su amiga y el misterioso aventurero, de pie frente a la carnicería de cristal creada por el cuerpo moribundo del monstruo. Los dos guerreros se enfrentaron.

El sable de Aiz zumbaba por el aire bajo el "cielo", que estaba rojo como el fuego.



*Cough, couhg/Tos, tos.*

Aiz escuchó a Lefiya toser y jadear para poder respirar detrás de ella. Sin embargo, toda su atención se centró en la persona que estaba delante de ella.

Un aventurero masculino cubierto en una armadura negra. Por lo que ella podía decir, la única arma que él tenía era la espada larga en su cintura. A pesar de la cantidad de armadura que cubría su cuerpo, parecía sólo un promedio en fuerza. Ninguno de ellos parecía ser de muy alta calidad.

Su ojo izquierdo anormalmente profundo le devolvió la mirada, y él hizo click con su lengua.

— ¿Lefiya, estás bien?

—S-Si...

La respiración de Lefiya se volvió lenta pero regreso seguramente a la normalidad cuando ella le respondió a Aiz. Aún sentada en el suelo, ella utilizó una mano para masajear su cuello mientras la otra limpiaba las lágrimas de sus ojos. Sin embargo, ella no apartó la mirada del hombre.

El monstruo moribundo se estrelló contra una parte de la pared de cristal detrás de la misteriosa figura negra. Uno de los pilares se había derrumbado, cerrando posibles salidas a través de la calle Cluster. El hombre de armadura negra mantuvo su distancia. Había esperado una oportunidad para matar a Lefiya tan pronto como ella dejara el lado de Aiz.

El caballero femenino de cabello rubio había utilizado todo su poder para asolar la monstruosa emboscada y logró alcanzar a las otras chicas antes de que el hombre pudiera triunfar, pero el

momento era demasiado perfecto para no haber sido planeado por adelantado.

—... ¿Eres tú quien mató a Hashana?

Los ecos de otros aventureros que luchaban no demasiado lejos llegaron a sus oídos cuando Aiz decidió utilizar la pausa momentánea para tratar de obtener una respuesta.

Toda la información hasta ahora había dicho que el asesino era una mujer. Pero Aiz simplemente no podía sacudir la sensación de que este hombre era el verdadero asesino de Hashana.

Las dos chicas observaron atentamente mientras el hombre hablaba por primera vez.

— ¿Que si lo soy?

Ambos ojos de las chicas dieron la vuelta al momento en que oyeron la voz.

Era agudo, impropio a su apariencia---una voz de mujer.

—Entonces ¿No eres un hombre...?; Lefiya preguntó confundida.

La elfa no podía quitarle los ojos del cuerpo masculino y claramente del rostro masculino.

La cara estaba casi desprovista de emoción, y la mitad de ella estaba envuelta en un vendaje, pero no había lugar a duda. Definitivamente pertenecía a un macho viril de piel oscura. Nada de su aspecto era femenino.

La figura de piedra explicó:

—Lo acabo de pelar.

— ¿Eh...?

—*Simplemente pelé la cara de un cadáver.* Ahora la estoy vistiendo.

Las palabras fallaron en Lefiya.

Incluso Aiz estaba teniendo dificultades para creer lo que acababa de oír.

—Inyectar un cadáver con "Veneno Vermis" previene que la piel se descomponga... ¿No lo sabías?

El---no, ella---hablaba con una voz perfectamente monótona, que sólo servía para amplificar el escalofrío que corría por las espinas de Aiz y Lefiya.

En otras palabras, la persona delante de ellos había robado esa cara.

Después de romper el cuello de Hashana, ella literalmente cortó su cara.

La razón por la que el cuerpo fue encontrado sin una cabeza no fue debido a una rabia.

----Era para ocultar el hecho de que su rostro había sido robado.

— ¿Quieres decir que ese rostro pertenecía al señor Hashana...?

El color que finalmente volvía a la cara de Lefiya desapareció de nuevo con cada palabra. Sus manos cubrieron su boca en estado de shock.

La mujer que llevaba una máscara de carne no confirmó ni negó sus palabras. En este punto, ella no necesitaba responder.

Aiz entrecerró sus ojos, tratando de ver mejor la cara de la figura. El propósito de las vendas no era ocultar la identidad o sanarse de una lesión, sino para ocultar las partes que no se alineaban con su verdadera cara.

—Ah, me molesta, está demasiado apretado.

La mujer ignoró a las dos chicas que la miraban y empezó a quitar su armadura con frustración.

Ella metió sus dedos en el corte de su pectoral y lo arrancó de su cuerpo. Cuando las piezas de la armadura cayeron al suelo, dos pechos, todavía sujetos por una camisa interior, irrumpieron hacia la libertad. Desgarrando aún más la cubierta protectora, la mujer expuso la sedosa piel blanca de su cuello, brazos y piernas.

La poderosa impresión de la cara masculina había sorprendido a todos. Ella había creado la máscara para quedarse en Rivira y buscar el artículo que Hashana llevaba. Dado que la investigación se había centrado únicamente en las mujeres, ella había encontrado una manera de retirarse de la lista de sospechosos desde el principio.

Era un espectáculo extraño, un hombre desde el cuello pero una mujer de los hombros. De repente, *rip/rasgar*.

El anti-deteriorante debió haberse desgastado, porque la máscara empezó a desprenderse de su rostro. La piel blanca apareció alrededor de su ojo izquierdo: la piel de una mujer.

Finalmente, la mujer levantó la vista con sólo su casco, rodilleras y guantes que aún estaban en su cuerpo.

—Voy a tomar la semilla ahora.

Con eso, la mujer sacó la espada larga colgada de su cintura y embistió directamente hacia Aiz.

—¡!

—Eres fuerte, justo como pensé.

Aiz se encontró con ella a toda velocidad.

Desperate y la espada larga de su oponente chocaron mientras Aiz tomaba la pelea lo más lejos posible de Lefiya.

Aiz se movió a la misma velocidad que la mujer. Con los ojos entrecerrados, el caballero femenino de cabello rubio intensificó su ataque.

—¡¿... ?!

Lefiya se quedó sin palabras mientras observaba la furiosa lucha de espadas.

La espada larga bajó y el sable cortó a un lado. Arcos de plata se tallaron en el aire, con cada espada entrando en otro pasó sólo para ser rechazada y volver por más. Las dos mujeres parecían desvanecerse mientras se atacaban entre sí desde todos los ángulos posibles. La estrecha calle entre los pilares no permitía mucho espacio para maniobrar, pero las dos guerreras cambiaban de posición constantemente mientras coincidía golpe por golpe.

Lo que es más, sus reflejos en los muchos cristales hizo que parezca que ejércitos enteros estaban participando en una gran pelea en medio de la Calle Cluster.

--- *¡Ella es muy fuerte!*

Aiz estaba sorprendida por la muestra de poder de su oponente.

Las técnicas que pulió a través de las innumerables horas de entrenamiento y combate no fueron suficientes para igualar las habilidades de la mujer. La misteriosa luchadora no sólo se basó en la esgrima; Ella mezcló una ráfaga de golpes y patadas, como Aiz nunca había visto. Ella fue forzada a pasar a la defensiva. Sus brazos ya estaban cubiertos de magulladuras por los guanteletes de su oponente. Cada impacto de la espada larga o una de sus patadas enviaba ondas de dolor a través de todo su cuerpo. Aunque estaba encontrando pequeñas aberturas para contraatacar con su sable, la espada de su oponente se acercaba lo suficiente como para cortar mechones de su cabello rubio cada vez que la esquivaba.

No podía creer que no conociera el nombre de un aventurero con tanta habilidad y destreza.

¿Qué cara se escondía detrás de la máscara? Aiz siguió tratando de echar un vistazo más de cerca.

----*La columna de luz desatada, ramas del árbol sagrado. Tú eres el arquero maestro.*

De repente, las palabras de un encantamiento llenaron el aire por detrás de Aiz.

Lefiya había recogido su bastón. No había tiempo para que ella retrocediera. Un círculo mágico de oro apareció alrededor de ella mientras se sentaba en la superficie de piedra.

El apoyo a distancia estaba viendo. La mirada misteriosa de la mujer cayó sobre Lefiya. Aiz saltó en el camino en un intento de distraerla.

—*Suelten sus flechas, hadas arqueras. ¡Atraviesa, flecha de precisión!*

La cantidad de chispas de la lucha aumentó drásticamente en ese instante. Lefiya completó su hechizo de activación lo más rápido posible.

Su oponente no pudo separarse de la pared que Aiz había creado con su sable.

Una voz hermosa pero poderosa resonó en el aire cuando un pilar de luz surgió del círculo mágico.

— ¡Arcs Ray!

Una flecha de luz se lanzó hacia delante.

Fue un hechizo de un solo objetivo que fue diseñado para la velocidad. Sin embargo, Lefiya había vertido una gran cantidad de mentalidad en el ataque. Compuesta con su gran habilidad mágica, el hechizo se parecía menos a una flecha y más a una viga.

Además, la luz era como un misil dirigido. Una vez lanzada, la energía del hechizo tomó vida propia y no se disipó hasta que alcanzara su objetivo.

La brillante luz iluminaba los cristales de la Calle Cluster. Aiz rápidamente evitó el hechizo que se aproximaba mientras la aventura entrecerraba su ojo izquierdo---- y se clavó en su brazo.

— ¿Eh?

—¿?

Lefiya y Aiz la miraban con incredulidad mientras la mujer detenía la viga con la palma de su mano.

Estruendosos rugidos resonaron por la calle como un aerosol de partículas de luz difundida de la flecha principal. El guantelete no podía manejar la energía y se rompió, pero la piel de la mujer no se vio afectada. En lugar de retroceder, ella estaba empujando hacia atrás.

Ella balanceó su brazo con toda su fuerza, envió el rayo fuera de su curso y se lanzó contra la pared diagonalmente delante de ella.

—¡¿~~~~~?!

Los escombros de cristal recorrieron la ola de choque que atravesó de la Calle Cluster.

El grito de Lefiya y el cuerpo inconsciente de Lulune también fueron arrastrados por este también. Al mismo tiempo, Lefiya perdió el agarre de la bolsa en la mano y la tapa se abrió. El orbe de cristal azul-verde salió al suelo.

Le tomó un momento a Aiz recuperar su equilibrio después del impacto, y la mujer vio su oportunidad para atacar.

—¿?

La espada larga rozó la superficie de la piel de Aiz. El despiadado ataque marcó el inicio de la siguiente ronda.

El cabello rubio del caballero femenino se sacudió cuando volvió al combate. No podía creerlo: su oponente se movía aún más rápido que antes. Su poder ya inmenso había aumentado exponencialmente, con un aumento de velocidad, haciendo que los brazos de Aiz se entumecieran cada vez que Desperate chocaba con la espada larga.

No podía ver la profundidad de la fuerza de su oponente.

El ojo sin emociones que miraba fijamente sus escalofríos le corrían por la columna vertebral.

— ¡Keh--!

Ella luchó para sostener el ataque descendente, con su cuerpo doblándose detrás por debajo de su fuerza.

El rostro de Aiz mostró un rastro de miedo por primera vez desde que comenzó la pelea. Sabía que no podía dudar. Lefiya y Lulune estarían en peligro si ella no lo diera todo de inmediato.

Nunca había utilizado su magia en una pelea contra otra persona porque sentía que era injusto para su oponente, demasiado fuerte para un duelo. Era hora de abandonar esa manera de pensar.

—*¡¡Despierta, Tempestad!!*

El hechizo desencadenante fluyó de sus labios.

"Ariel" fue provocado por la llamada de Aiz. Las corrientes de aire envolvió su espada y su cuerpo en un abrir y cerrar de ojos.

Aiz volvió a atacar a su oponente con la explosión de la velocidad concedida a ella por su magia.

— ¿Qué...?

Una sorpresa genuina apareció en el ojo izquierdo de la mujer.

El impacto casi tumbó la espada larga del agarre del asesino, y lanzó su hombro opuesto hacia adelante. Aunque había logrado bloquear la espada a tiempo, ella no podía mantener sus pies y tropezaba hacia atrás bajo la increíble fuerza del sable mágicamente mejorado de Aiz.

El viento rugió a través del campo de batalla en el siguiente golpe. El torrente de aire era lo suficientemente fuerte como para sacarle el casco de la cabeza de la asesina, llevando la mayor parte de la máscara de carne con ella. ¡Crack, crack, crack! El pavimento de piedra bajo sus pies se desmoronó cuando la mujer trató desesperadamente de mantener el equilibrio mientras la tormenta de viento la hacía retroceder. Tan pronto como se detuvo, la mujer ahora descubierta levantó su vista.

El pelo del color de la sangre bailaba en la brisa.

La mayoría de los filamentos cortos y finos se mantenían unidos en un pequeño nudo en la parte superior de su cuello. Ella tenía el cabello cortado bruscamente, como si hubiese pasado mucho más tiempo.

Sus ojos verdes brillaban como gemas.

La mitad del verdadero rostro de la mujer era visible debajo de los vendajes muy dañados que todavía se aferraban a su cabeza. Su piel blancamente pura y rasgos simétricos se retorcían mientras su largo ojo izquierdo se abría.

—Ese viento... entonces, debes ser Aria.

Los ojos del caballero femenino de cabello rubio se ensancharon ante la mención de esa palabra.

Ba-dum. El corazón de Aiz latía tan fuerte que era casi ensordecedor. El shock era tan intenso que no podía hablar, la palabra "por qué" amenazaba con sobrecargar su mente.

Su delgado cuello se estremeció.

Por un momento, ambos guerreros se miraron el uno al otro en estado de shock. El silencio era misterioso.

—¡¡---AaaaaaaAAAHH!!

Esto vino de la nada.

Dentro del orbe de cristal en el suelo----el feto femenino gritó.

—¡¿?!

Aiz se dio la vuelta para encontrar la fuente del ensordecedor ruido.

Por supuesto, la mujer pelirroja también lo escuchó. Pero antes de que pudiera reaccionar...

El feto dentro del orbe empezó a golpearse, golpeando sus diminutas manos y la cabeza con sus ojos demasiado grandes para su tamaño corporal contra la cascara verde hasta que se agrietó.

—¡¡AaaaAAAHHH!!

La magia de Aiz parecía haber desencadenado este frenesí. No estaba claro de dónde su pequeño cuerpo tenía la fuerza, pero un momento después la criatura lanzó el orbe de cristal, dos o tres veces más grande que él, volando por el aire como una bala de cañón.

Aiz pudo ver los ojos desmesuradamente grandes de la cosa que se lanzaba hacia ella mientras saltaba rápidamente del camino. El orbe siguió volando por el aire, botando líquido en el camino pasado.

Este colisionó con el monstruo muerto enterrado en la pared de cristal. La esfera se rompió y el feto se filtró en el cuerpo del monstruo como un parásito.

— ¿Qué---?

—¡¡OOOOOoooooooooooooOOOOOOOOOOoOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO!!

El monstruo debería haber estado muerto detrás de Aiz y la mujer pelirroja aulló.

El feto estaba sellándose en la piel del monstruo y causando otros cambios en su cuerpo durante el proceso.

Una serie de venas rojas se abrían paso alrededor de su cuerpo como espesas telarañas bajo su

piel. Los aullidos del monstruo coincidían con cada nuevo vaso sanguíneo.

*¡Thrash/sfx: golpe violento!* La bestia se estremeció como si hubiera sido disparada con electricidad antes de erguirse.

Los músculos pulsaban.

Lefiya se congeló en el otro extremo de la Calle Cluster. Cada giro, cada aullido doloroso, cada sacudida que la criatura experimentaba a medida que se transformaba lentamente se reflejaba en sus oscuros ojos azules.

Una transformación llevaba a otra.

Era un cambio antinatural, tal vez una especie de evolución forzada.

Lo que había residido dentro del orbe estaba cambiando al monstruo en algo más. ¿Era quizás la esfera una especie de fruta prohibida?

Aiz observó con horror cómo algo empezaba a emerger con un sonido insopportable desde el lugar donde el feto se había sellado con el monstruo.

Algo que parecía humano. Como una polilla que se liberaba de una pupa, la forma se estaba definiendo cada vez más a cada momento que pasaba.

— ¡-----OOOOOoOHHHHH!

El monstruo retorciéndose, aún en medio de la transformación, atacó de repente sin previo aviso.

Aiz vio que la criatura venía, con su cuerpo golpeando su camino hacia ella sin rima ni razón. Recogiendo el cuerpo inconsciente de Lefiya y Lulune, ella inmediatamente comenzó a retirarse. Ella llevó a las chicas heridas lejos del lugar, mientras el monstruo repetidamente estrellaba su cuerpo en el camino cristalino mientras las perseguía.

— ¡Awww! ¡Esto arruina todo...!

La pelirroja no pudo ocultar su frustración mientras ella, también, se retiraba de la escena.

Las gruesas venas carmesíes se habían abierto camino a través del cuerpo entero de la criatura. Sin embargo, se centró exclusivamente en perseguir a Aiz. Arando a través de grupos de cristales en vez de rodearlos, la bestia rugió con tanta ferocidad que cada uno de ellos fue físicamente doloroso para las orejas de las chicas. Aiz usó una combinación de corridas en seco y saltos de obstáculos para conducir a la criatura en una persecución salvaje a través de la Calle Cluster. Sabía perfectamente que no podía luchar así y había decidido cambiar de rumbo.

Mientras tanto, el monstruo se acercaba al final de su evolución cuando se encontró con otras bestias floreadas---y las devoró a la vista.

Una gruesa escena saludó la mirada de Aiz cuando miró por encima del hombro. Los pequeños pedazos de monstruos rotos se estaban fusionando.

Lo siguiente que vieron los ojos dorados de Aiz fue---

Una forma humana hembra emergiendo de la parte posterior del monstruo infectado por el parásito, estirando sus brazos de la misma manera que una polilla extendería sus alas por primera vez.



— ¿Qué es eso, un pulpo?

— ¡¿No es con los que peleamos en el piso cincuenta...?!

Muchas batallas estallaron en Rivira. Tiona y Tione se detuvieron para tomar nota de la aparición repentina del nuevo gran enemigo.

La comparación de Tiona era bastante exacta. La bestia se estaba transformando en algo parecido a un pulpo. La principal diferencia era que tenía más de diez piernas, cada miembro se deslizaba y aullaba como si tuviera mente propia y terminara en la cabeza de un monstruo flor. Por encima de la zona donde las piernas unidas era una figura femenina extraordinariamente humana estaba un color vibrante, que era lo suficientemente grande como para identificarla a una buena distancia. Era muy similar a la legendaria bestia mitad humana / mitad pulpo que se dijo que una vez recorría las costas, Scylla.

Era esa forma femenina que le recordaba a Tione del monstruo que habían encontrado en el piso cincuenta del Calabozo no hace mucho tiempo durante su expedición anterior. El que Aiz mató tenía una forma de cuerpo inferior como una oruga, pero las similitudes eran demasiado obvias para ignorarlas.

La figura encima del monstruo finalmente dejó de retorcerse y girar, estableciéndose ahora que su metamorfosis estaba completa. Poco a poco, muy lentamente, su cabeza sin rasgos faciales se elevó a toda su altura, y la bestia comenzó a moverse.

El monstruo estableció su rumbo para el centro de la ciudad, la Plaza de Cristal. Tiona y Tione le dieron caza.

— Nadie por aquí está bajo ataque de monstruos, ¿verdad?

— ¡Todos los que están a salvo deberían haber sido enviados de regreso a la plaza! ¡Vamos, ahora!

Tiona gritó a su hermana mayor mientras corría. Tione gritó de vuelta, levantando piedras sueltas y fragmentos de cristal en su estela mientras pasaba.

La carnicería que dejaron las amazonas demostró cuán unilateral había sido la batalla. Cabezas de monstruos decapitadas llenaban el suelo, y lo que quedaba de sus cuerpos estaba incrustado en el acantilado o en pilares de cristal.

Las chicas se dirigieron directamente a la Plaza de Cristal, saltando y saltando sobre los restos de las tiendas y pequeñas tiendas que una vez bordeaban la calle.

—De dónde vinieron... es lo que me gustaría averiguar... pero acabarlos es más importante.

—Sí, estoy completamente de acuerdo.

— ¡¿Cómo demonios estos dos pueden estar tan calmados?! ¡Muevan su trasero!

Riveria y Finn observaron atentamente a los monstruos, estudiando sus movimientos mientras Bors estaba al borde de una ruptura a su lado, gritando con todos sus pulmones.

Aiz había llegado a la Plaza de Cristal, llevando a Lefiya y Lulune sobre sus hombros. Las muchas patas del monstruo pulpo las seguían muy cerca, cada una de ellas aullando y se movían locamente en su dirección. Era cierto que gran parte de los demonios de la plaza habían sido incinerados por la magia de Riveria, pero los aventureros seguían aún luchando con los supervivientes. Muchos de ellos olvidaron respirar en el momento en que la horrible criatura entró en su línea de visión.

Las flores come hombre que tenían piernas eran casi dos veces más gruesas que el resto de sus parientes. Estos se movían como troncos de árboles flexibles a medida que avanzaban más hacia la plaza. Las venas carmesíes salieron de sus cuerpos de color amarillo verdoso mientras se arremolinaban como si estuvieran agobiadas de rabia o se hubieran vuelto locas.

En agudo contraste con las muchas capas de aullidos que brotaban de su loco cuerpo inferior, el brillante color del cuerpo superior parecía bastante tranquilo. Su rostro carecía de ojos y una nariz, pero con una boca ligeramente abierta que parecía lo suficientemente grande como para tragar a un ser humano entero. Las olas de cabello de color verde fluían desde la parte posterior de su cabeza hasta abajo en su cintura. Era la única cosa en el cuerpo de la criatura que podía ser considerada hermosa.

Los brazos que salían de sus hombros se dividían en muchos zarcillos en el codo. Estos se colgaron sobre la parte superior de sus numerosas piernas.

— ¿Hubo otro feto responsable de crear ese monstruo en el piso 50...? ; Susurró Lefiya, con sus ojos pegados a la bestia mientras Aiz la ponía en el suelo.

La criatura era físicamente más grande que la cosa femenina que habían encontrado mucho más al fondo en el Calabozo debido a que había ingerido varios de los monstruos planta. Era sólo de seis metros de altura, pero gracias a sus muchas piernas, ocupaba una increíble cantidad de espacio. Incluso con las piernas dobladas mientras caminaba, el monstruo pulpo tenía al menos diez metros de ancho.

— ¡Estamos de vuelta!

—Eww, esa cosa es aún más repugnante de cerca.

Las gemelas amazónicas llegaron desde arriba, aterrizando en la plaza.

La última de las chispas de la magia de Riveria se desvanecía sobre la ciudad. La mirada sin ojos del pulpo cayó sobre el grupo de batalla reunificado.

—¡!

Este hizo su movimiento.

*¡Whoosh!* Todas las cabezas de los extremos de sus patas lucían como una manada de perros salvajes. Todos ellos embistieron a Aiz a la vez, borrando cualquier cosa que estuviera en su camino.

El caballero femenino de cabello rubio pasó el cuerpo inconsciente de Lulune a Lefiya antes de correr en la dirección opuesta. Ella estaba decidida a no dejar que los demás fueran arrastrados a la lucha. Varios pares de mandíbulas colgadas se cerraron con fuerza donde ella había estado de pie un momento antes. La criatura continuó su búsqueda, destruyendo los cristales gemelos en el centro de la plaza en el proceso.

— ¡Está enfocado en Aiz!

— Me pregunto si es por el viento que rodea su cuerpo.

Riveria y Finn, bastón y lanza en mano respectivamente, analizaron la situación a medida que avanzaban.

Sin embargo, Tiona y Tione llegaron primero. Apuntando a dos de las piernas que chasqueaban en los talones de Aiz, ellas saltaron adentro.

— ¡Hi-yahh---!!

— ¡ooooooooooooooooooooo!

Tiona condujo a Urga directamente a través del cuello de la pierna florecida más cercana. La espada plateada destelló cuando la cabeza dejó escapar un grito agonizante.

A Tiona se le había dado el título de amazona por su deseo de acabar con sus enemigos. Ella hizo honor a su nombre en su totalidad mientras su querida Urga cortaba la cabeza de un golpe limpio. Era el mismo que en la batalla anterior, a pesar de la creciente circunferencia de la criatura. El extremo de la gruesa pierna se arqueó por el aire.

—¡---!

— ¡Eso duele!

La extremidad ahora sin cabeza lanzaba sangre por los aires, pero eso no impidió que lanzara a Tiona directamente hacia atrás, golpeándola fuertemente.

Bloqueando el ataque con la parte plana de la espada de Urga, Tiona rodó sobre su hombro y saltó de nuevo a sus pies.

— ¡Estas cosas son mucho más fuertes! ¡Y no mueren después de perder la cabeza!

— ¡Ya no son nada más que piernas! ¡Por supuesto que seguirían pateando!

Tione tomó un acercamiento diferente de la agresión dirigida salvajemente por su hermana, usando: ataques precisos y la calma. Su Kukri destelló cuando volteo otra de las extremidades venosas de la criatura con cortes fríos, gritando a su hermana, y esquivó a las otras

extremidades que se movían.

Tione vio que la pierna en la que estaba trabajando se había quedado inconsciente y usó esa abertura para aprovechar su ventaja. Sin embargo, la parte superior del cuerpo también vio la abertura y pasó a defender.

Desplazando su atención de Aiz, el monstruo lanzó sus muchos zarcillos hacia la guerrera amazónica.

— ¡Maldita sea!

Tione giró su cuerpo en el aire, con su Kukri parpadeando mientras desviaban cada uno de los tallos uno tras otro. Sin embargo, la ola siguiente de látigos vino adentro de otros ángulos, forzando a que Tione se retirara. Ella sacó otro cuchillo de la funda de su cintura y lo arrojó directamente al monstruo a punto de desaparecer antes de saltar.

La figura femenina levantó un látigo para bloquear el sable blanco. Ella lo sacó de curso, pero-*iShing!* -el látigo fallo.

—Riveria, voy por delante.

—Entendido---- ¡Tú, el de allí! ¡Préstame ese arco!

— ¡Sí, mi lady!

Finn se lanzó a la batalla, cortando una de las piernas de la criatura en su primer paso. Riveria se volteo hacia un elfo que estaba entre los aventureros que todavía estaban en la Plaza de Cristal.

Ningún elfo podía rechazar la orden de un alto elfo. Él llevaba un arco de gran potencia como arma secundaria, pero se rindió y le entregó el arco así como su caja de flechas a Riveria tan pronto como corrió a su lado.

Atando la caja de flechas a su cinturón, ella retiró una de las flechas azules como agujas con un rápido movimiento. Este fue golpeado y disparado en un abrir y cerrar de ojos, seguido rápidamente por un montón de ellos. Con el propósito de enterrarlos en los zarcillos del cuerpo superior, ella se concentró en apartar su atención del ataque de Finn, donde el verdadero daño estaba siendo infligido.

La segunda al mando de la Familia Loki había crecido como un alto elfo en su bosque. Durante ese tiempo, el tiro al arco había sido uno de sus pocos pasatiempos, y su habilidad se mostraba. Con la figura encima de la criatura doblada hacia atrás, las piernas monstruosas retrocedían cada vez que una de las flechas pesadas golpeaba su blanco.

— ¡Bors, necesitamos más ayuda! ¡Mira que lo tenemos!

Finn llamó de nuevo al grupo en la plaza usando el tiempo que le había dado el apoyo de Riveria. Él se movió como si tuviera ojos en la nuca, evitando la lluvia de flechas que cortaban una pierna tras otra. Su pequeña estatura le permitió entretejerse a través de espacios estrechos mientras se quitaba varias piernas intentando alcanzar a Aiz.

Cada vez que una de las extremidades venía desde arriba, él hacia girar su lanza como un huracán para desviarla. Un sinnúmero de chispas salieron de su arma, iluminando su cabello amarillo mientras caían alrededor de él.

— ¡Ah, ya sabía que algo estaba mal con sus cabezas...!

Bors se encorvó en medio de la plaza, sin gritar a nadie en particular, mientras las batallas rugían a su alrededor. No fue el único que se quedó sin palabras por las acciones de La Familia Loki. Muchos de los aventureros que luchaban contra las plantas todavía en la plaza estaban asombrados de que cuatro personas se enfrentaran a una abominación como esa por su cuenta.

—¡...!

Tiona, Tione, Riveria y Finn lanzaron sus ataques en oleadas continuas, obligando a la cabeza a perder de vista a Aiz. La frustración del monstruo fue evidente ya que a regañadientes volteo su atención para buscar al caballero rubio para interceptar la constante barrera de cuchillas y flechas que lo acosaban por todos lados.

— ¡Todos...!

Aiz había estado esquivando las mandíbulas del monstruo hambriento uno tras otro mientras se alejaba de la Plaza de Cristal. Naturalmente, ella tenía curiosidad por saber a dónde se habían ido cuando fue momentáneamente liberada de su persecución. Volteándose, ella vio las vislumbres de todos sus aliados poniéndose en peligro.

Ella tenía que ayudarlos. Poniéndose en pie, ella estaba a un segundo de sumergirse en el combate---cuando una sombra cayó sobre ella por detrás.

—¡!

Aiz evadió la espada en el último segundo posible.

Girando alrededor para hacer frente a la nueva amenaza, ella vio el cabello rojo de la misteriosa mujer a la vista.

—Somos tú y yo. No puedo volver de esta forma... y no te voy a dejar escapar.

—¡...!

Aiz levantó su mirada para encontrarse con el ojo izquierdo de color verde de la mujer.

Su oponente embistió, atacando con tanta ferocidad que apartó a Aiz de la plaza. Con Desperate en la mano, Aiz conectó el golpe con el suyo.

No tuvo tiempo de ayudar a los demás en la batalla; Su enemigo no lo permitiría. Al mismo tiempo, había muchas preguntas que todavía necesitaban respuesta. Esta fue su oportunidad de conseguirlas.

— ¡Aiz!

Ella oyó la voz de Tiona por detrás, pero no prestó atención.

Ella aceptó la invitación abierta de la mujer para un duelo privado y el par salió de la plaza.

\*

—Lefiya, ¿Recuerdas la formación que practicamos en nuestra última sesión? Ahora es el momento de usarla.

— ¡Entendido!

Riveria habló mientras se acercaba a Lefiya, quien respondió con un movimiento de cabeza.

Las dos elfas despegaron inmediatamente en direcciones diferentes, una al frente del monstruo pulpo y la otra a la parte posterior.

—¡i----- !!

Aiz dejó la Plaza de Cristal al mismo tiempo que la batalla contra el monstruo extremadamente grande estaba aumentando.

La figura femenina estaba concentrando toda su atención en Finn y las dos hermanas. Al mismo tiempo, los aventureros que habían acabado con los monstruos planta en su área reunieron su valor y se unieron a la lucha.

Los usuarios mágicos formaron filas a una buena distancia de la bestia y los aventureros más fuertes hicieron una pared delante de ellos para bloquear sus ataques---pero el número de combatientes no significaba nada en esta batalla.

La criatura colosal extendió sus sanas piernas, aún más de diez, y sacó a los aventureros del camino como si fueran nada más que hormigas. Todo el mundo fue golpeado por sus pies o golpeados solo por el aire.

— ¡UwahhHHHH! ¡Mierda, esa cosa nos matará a todos!

— ¡Hey, saca a todos de aquí! ¡No podemos cubrirlos a todos!

Con los escombros y los aventureros que volaban hacia la izquierda y la derecha, el grito de Tione apenas logró atravesar el tifón destructivo. Tione gritó de nuevo para advertir a los otros aventureros.

Todo el lugar se había convertido en un vórtice.

Al igual que las corrientes que se enfurecen en los mares abiertos, las muchas piernas giraron alrededor una y otra vez, impidiendo que cualquier persona consiga entrar en su rango asombrosamente amplia. En el momento en que alguno de ellos detectara una pizca de energía mágica, este atacaría al conjurador responsable. Cualquier otro aventurero que intentara proteger al usuario mágico en la mira, incluyendo a los enanos con sus enormes escudos, era arrojado o lanzado a un lado.

Tomando posición detrás de la criatura tampoco ayudó. Cada una de las piernas que se

extendía desde el cuerpo superior de la figura femenina actuaba independientemente, aullando y azotando de una manera impredecible. Incluso si un combatiente lo hizo más allá de atacar las piernas, los brazos de la parte superior del cuerpo vibrantemente coloreada los agarraría o los mataría. Finn y las gemelas amazónicas eran los únicos que podían acercarse lo suficiente como para atacar.

—Cortaremos una pieza a la vez, ¿Eh?

— ¡GEHHHH!

Urga brilló cuando Tiona cortó otra cabeza de una de las extremidades del monstruo. Su grito de dolor se interrumpió, los ecos viajaron por el aire mucho después de que la cabeza golpeó el suelo y dejó de rodar.

Tiona llevaba, por mucho, el arma más poderosa y destructiva en el campo de batalla. Las dos cuchillas de Urga ya habían reclamado muchas cabezas. Sin embargo, el único efecto que estaba teniendo en el titán era acortar sus miembros. Eso no hizo nada para detener los ataques implacables de la figura en la parte superior. Unos pocos giros acrobáticos permitieron que Tiona retrocediera.

—La piedra mágica tiene que estar en la parte superior de su cuerpo. Apuntar ahí parece ser nuestra única opción en este punto...

Finn tomó una lanza corta lanzada por un aventurero diferente y la lanzó a la parte superior de la criatura con todas sus fuerzas. Por desgracia, los brazos lo bloquearon.

Finn miró la lanza rota detrás de él y suspiró. Los zarcillos actuaron no sólo como un arma para sacar a los objetivos que se acercaron demasiado, sino también como una pared defensiva de acero. Las armas a distancia eran prácticamente inútiles contra su número abrumador.

Él no podía simplemente embestir al monstruo.

—Parece que tendremos que confiar en los elfos después de todo.

Él miró hacia el otro extremo de la plaza.

Riveria estaba de pie con el lago detrás de ella, con el bastón mágico en sus manos mientras empezaba a conjurar.

—*Guerreros orgullosos, tiradores del bosque.*

Un círculo mágico cada vez más amplio apareció a sus pies.

Luego otro, y otro círculo mágico de color jade se estaba apilando encima del primero a los pies de Riveria. Cada uno resplandeció brillantemente, como para dar a conocer su presencia.

Otros usuarios mágicos observaron con asombro la cantidad de energía mágica.

—*Tomen sus arcos para enfrentar a los merodeadores. Respondan al llamado de su familiar y golpeen con sus flechas.*

—¡¡!!

*iSwish /sfx: Silbido!* La bestia gigante giró alrededor.

Este inmediatamente cambió de rumbo y sacudió a través de la plaza a la fuente de energía mágica. Incluso los mejores guerreros de la Familia Loki no podían mantenerlo a raya. Los aventureros restantes salieron de su camino, con la pared que estaban tratando de hacer completamente disuelta.

Riveria entrecerró sus ojos mientras observaba cómo la enorme criatura avanzaba a su posición, pero ella no dejó de conjurar.

—*Saque las llamas, las antorchas del bosque. Suelten las flechas ardientes de las hadas.*

—¡¡----!!

Cada una de las piernas monstruosas aulló mientras se preparaban para saltar a su objetivo.

Entonces, cuando la distancia entre ellos cayó a veinte metros---Riveria retrocedió.

Lanzándose como una flecha, la elfa desapareció por delante del monstruo pulpo. Por supuesto, los círculos mágicos se dispararon inmediatamente, junto con toda la energía que los había creado.

Ella se había detenido en medio conjuro de su hechizo para escapar del ataque que estaba en camino.

Las piernas siguieron a Riveria a un lado, chasqueando los talones. Pero la forma femenina miraba de un lado a otro con incredulidad, con su cabello moviéndose de un lado a otro.

----*Cae como la lluvia, quema a los salvajes hasta que sean ceniza.*

—¡¿?!

La figura tembló.

Una nueva y bella voz llenó el aire.

El monstruo pulpo giró alrededor y vio una forma solitaria en el lado oeste de la plaza. Era una elfa con un círculo mágico amarillo-dorado bajo sus pies.

Riveria había sido un sueño.

Ella había producido energía mágica extra intencionalmente para enmascarar la presencia de Lefiya del monstruo. Eso había dado el tiempo a la elfa más joven para conjurar su propio hechizo.

Una estrategia de cebo y cambio perfectamente ejecutada por dos poderosos usuarios mágicos.

Como un elfo podía distraer al monstruo, su aliado no necesitaba apoyo ni defensores para conjurar su hechizo. Fue un trabajo en equipo perfecto.

La majestuosa voz de Lefiya rodeó el viento sobre el último de los ecos de Riveria y completó el encantamiento.

— ¡Todas las fuerzas, retírense!

— ¡Viene uno grande!

Finn y Bors alertaron a los otros aventureros del peligro y cada uno de ellos salió de la línea de fuego.

Lefiya apuntó el momento en que la única cosa viviente que quedaba en la plaza era el propio monstruo y desató su Magia.

—¡¡Fusillade Fallarica!!

— ¡AhhAAAHHHH!

Una lluvia de flechas flameantes descendió sobre el monstruo pulpo.

Era imposible saber cuántas flechas había en cada ola del infierno aéreo cuando el ataque violento cortaba la bestia y sus muchas piernas ahora sin cabeza. La parte superior del cuerpo estaba siendo despedazada. Incluso sus muchos zarcillos estaban atrapados en las explosiones. Toda la criatura estaba siendo obligada a retroceder, perdiendo fragmentos de su cuerpo a cada momento.

El río de flechas continuó tallando en el aire durante más de diez segundos. Al menos diez mil proyectiles mágicos convirtieron el extremo oriental de la plaza, junto con el monstruo, en un mar de llamas. El cielo sobre Rivira se quemó brillantemente mientras las agujas de humo se elevaban sobre la isla una vez más.

La figura femenina quedó atrapada en una jaula de fuego al encenderse cada una de sus piernas. Un grito llenó el aire mientras el infierno que se acercaba lamía su piel.

— ¿Deberíamos presionar nuestra ventaja?

— ¡Voy con usted, general!

—¡¡--Listos, vamos!!

El momento en que el aluvión de Lefiya estaba acabando este se convirtió en su señal de ataque. Tres guerreros se abalanzaron hacia la figura femenina.

Finn con su lanza, Tione con su Kukri, y Tiona con Urga girando por encima de su cabeza saltó al aire sobre el monstruo.

Un ataque increíblemente rápido y múltiples destellos de luz de plata se solaparon en un ataque destructivo que se estrelló contra el cuerpo de la criatura.

Pero el asalto no se detuvo allí. Los tres aventureros de clase alta trabajaron en conjunto, zigzagueando alrededor del monstruo ardiente con la fuerza de un huracán, y con las cuchillas que parpadeaban mientras desmontaban a la bestia aún más. Varios de los monstruos flor

fueron cortados completamente de la parte superior del cuerpo y enviados a volar a toda velocidad.

— ¡AAAHHHhhAAAAAAAAAAAAAAAHHH!; Gritó la mujer, con su cuerpo retorciéndose de dolor. Este se inclinó hacia atrás en un intento desesperado de alejarse de las aspas de los atacantes.

Un latido más tarde, el cuerpo de color vibrante se separó de su mitad inferior.

— ¡Está huyendo!

— ¿Esa cosa esta yendo al lago para ponerse a salvo?

Ya fuera de la plaza principal, la criatura que huía descendía por el borde inclinado del acantilado.

Rivira había sido construida en la cara del acantilado, y uno de sus lados terminó abruptamente en una caída. Si algo salía de esa plataforma, era un tiro directo al agua que estaba abajo.

El cuerpo inferior abandonado ardía, olvidado en medio de la plaza. Las gemelas amazónicas se asomaron sobre la plataforma que rodeaba la plaza y observaron el cabello verde de la figura femenina vibrantemente coloreada de un lado a otro mientras se retorcía y contorsionaba su cuerpo para avanzar más cerca del borde.

--- *Heraldo del fin, nieve blanca. Sopla ante el crepúsculo.*

El canto de un hechizo resonó.

Corriendo detrás de la figura femenina por la cara del acantilado estaba Riveria, con su cabello verde jade batiendo detrás de ella con el viento. Mientras ella corría, un círculo mágico de color esmeralda se movía con ella, rodeando siempre sus pies.

— *Luz desvaneciéndose, tierra helada.*

Conjuro Continuo.

Normalmente, los magos se quedaban quietos al lanzar hechizos para evitar que fallaran o, peor aún, estallaran. Realizar un encantamiento a alta velocidad era extremadamente difícil. Por esa razón, ellos requerían de mucha protección mientras estaban en el campo de batalla. Pero si podían dominar la técnica del Conjuro Continuo, ellos se convertirían en una fuerza destructiva altamente móvil.

Sin embargo, la Magia era un caballo mucho más difícil de domesticar que cualquier otra arma disponible para los aventureros. Por lo tanto, sólo los mejores de los mejores fueron capaces de obtenerlo, sólo un puñado entre miles. Era similar a montar una bomba con ambas manos mientras luchaban contra un enemigo, por lo que era natural que muy pocos aventureros fueran capaces de hacerlo.

Riveria había ascendido a un plano que Lefiya y los otros magos no podían llegar todavía.

Manipulando su poder mágico con perfecta precisión, ella persiguió al monstruo que caía a toda velocidad.

Lo que es más, la elfa era más rápida que el monstruo en llamas. Incluso sin su cuerpo inferior, la criatura seguía siendo de dos metros de largo. Esta utilizó sus ramas restantes para forzar su camino hacia delante, arrastrándose como un insecto. Incluso así, estaba progresando hacia abajo en la inclinación hacia el borde del acantilado.

Pequeñas gotas de luz rodeaban el cabello de color jade de Riveria mientras se agitaba con el viento detrás de ella durante la persecución. La distancia entre ellas se estaba cerrando con cada segundo que pasaba.

— *iSopla con el poder del tercer invierno áspero---mi nombre es Alf!*

Con eso, el hechizo estaba completo.

Riveria, conjurando en serio esta vez, dio un puntapié fuera de una pequeña roca y saltó en el aire mientras empujaba su bastón hacia adelante.

— *iiWynn Fimbulvetr!!*

Tres corrientes de viento ártico explotaron.

Todo en el rango, incluyendo muchas de las tiendas destruidas y los cristales que una vez estuvieron alrededor de la plaza, fueron inmediatamente encerrados en el hielo. El monstruo, en medio de todo, también estaba envuelto en un abrir y cerrar de ojos.

— ¡-----!

La bestia tuvo dificultades para gritar mientras su cuerpo empezaba a congelarse. Pero podía percibir que su salvación estaba al alcance de la mano y movía sus brazos hacia delante con toda su fuerza.

Sus látigos golpearon contra las rocas, rompiéndolas a medida que la criatura nadó a través del aire y lo hizo sobre el acantilado antes de que su cuerpo pasara a ser un bloque de hielo.

Los pedacitos de hielo que cubrían su cuerpo se desprendían, estos parecían pequeños cometas cuando la bestia descendía. Sin nada entre el monstruo y el lago, una sombra de alivio pasó por los labios de la figura femenina.

— ¡Tomen el lado izquierdo!

— ¡Entendido!

Sin embargo---

Un monstruo de dos cabezas de un tipo diferente saltó del acantilado tras ella.

— -----

Tiona y Tione habían corrido más allá de los lados izquierdo y derecho de Riveria y sobre el

costado sin la menor duda.

Ellas siguieron corriendo, con sus pies contra la roca mientras embestían hacia abajo.

Desde el punto de vista del monstruo, fue una pesadilla que cobró vida.

Las amazonas con la piel de color trigo lo habían perseguido hasta los confines de la tierra y desde un precipicio.

—¿?

La criatura femenina cayó de cabeza hacia el agua. Esta arrojó sus brazos con los últimos fragmentos de su fuerza.

Las hermanas amazónicas patearon la pared del acantilado en diferentes direcciones en el momento en que vieron la línea de "lanzas" que se aproximaba como si lo hubieran planeado esto de antemano.

Cuando los brazos desaparecieron de su visión periférica, Tione llegó desde la parte superior izquierda del monstruo, con las cuchillas destellando.

— ¡No te vas a escapar!

Su Kukri se arqueó por el aire, cortando los miembros de la criatura.

El monstruo había perdido lo último de sus armas. Y ahora, volando desde la parte superior derecha, Tiona estaba lista para atacar.

Doblando su cuerpo hacia atrás, ella alineó la hoja de Urga y echó fuerza en sus músculos--- un destello plateado cayó directamente hacia abajo.

—¡¡Aquí voooooooooooooooyyyyyyyyyyyyyy----!!

Una barra amplia y ancha conectó con el monstruo.

Con el abrumador poder destructivo de Urga desatado, el monstruo se cortó en dos.

Las piezas se separaron entre sí en el aire antes de disolverse en cenizas en medio de los brillantes destellos de luz púrpura.

El cuerpo se desvaneció en el aire, sin dejar rastros, mientras seguía desplomándose hacia el lago de abajo.

— ¡Diablos, sí!

© Kiyotaka Haimura



— ¡Tiona, idiota! ¡Ahora la piedra mágica se ha destruido!

—Oh.

Tiona celebró la victoria hasta que su hermana señaló que no podrían estudiarla sin una piedra mágica. El rostro de la joven amazona pasó de júbilo a decepción.

Las dos habían alcanzado la velocidad límite, disparando hacia el agua, y sin embargo su descenso se había convertido en una conferencia unilateral y una disculpa continua.

—... Espero que Aiz y Lefiya estén bien.

Tiona volvió a mirar hacia el borde del acantilado, de espaldas al lago que se aproximaba.

Ella podía ver la luz carmesí proyectada en el techo del calabozo por los restos de la magia de Lefiya que aún persistía en Rivira. No sabía todos los detalles, pero sabía que aquella pelirroja que peleaba con Aiz era peligrosa. Evidentemente no era normal, ni siquiera a distancia.

Su cabello volaba sobre su cabeza, empujado por el viento silbando en sus oídos. Tione podía ver que su hermana estaba preocupada por su amiga y joven aliada, por lo que la llamó en un intento de tranquilizarla.

—Riveria está allí, y no te olvides del general. Por supuesto que están bien.

—...Tienes razón.

Había un elemento de orgullo, casi alardeando, en la voz de Tione. Ella llevaba una amplia sonrisa llena de confianza en su rostro.

Al verla, Tiona también sonrió. Ambas hermanas miraron hacia el borde del acantilado.

*iSplash/sfx: chapoteo!*

Dos gotas de agua surgieron del lago cuando llegaron a la superficie.



Los aullidos como campanas rotas habían desaparecido de la ciudad.

Mientras que el último de los monstruos flor fue asesinado, la batalla entre Aiz y la mujer pelirroja hizo estragos en el oeste.

Luchando por la ladera orientada hacia el este, las dos mujeres emergieron cerca de la pared occidental de Rivira. Esta era la meseta más alta dentro de la pared, pero se había convertido en una tierra baldía de rocas aplastadas, madera rota y fragmentos de cristal por el ataque de los monstruos.

Lejos de los cristales del techo que aun parpadeaban con una luz carmesí, el área estaba envuelta en una oscuridad azulada. Lugares donde los monstruos habían atravesado las paredes, eran visibles todo el camino alrededor de la meseta. Aiz y la mujer pelirroja intercambiaron golpes mientras cruzaban caminos y atravesaban los restos de Rivira.

—¡!

—Ese viento es conveniente.

La expresión de la mujer pelirroja no cambió al comentar la magia de Aiz, Airiel. El encantamiento basado en el viento no sólo aumentaba su velocidad, sino también el poder de su sable.

El encantamiento le concedió eficientemente a Aiz la fuerza de una feroz bestia. Ella era capaz de conectar con cada ataque que venía de la espada larga, sin importar de qué dirección provenía, y desviarla.

El sonido de las espadas se desplegaba sobre la meseta mientras Aiz, con la ayuda del viento, cruzaba repetidas veces espadas con la mujer pelirroja.

Desperate se arqueó por el aire y chocó con la espada larga del enemigo con tal fuerza que hizo retroceder a la mujer. Las dos espadas se separaron por el momento y ambas combatientes despegaron corriendo. *¡Tap tap tap tap!* Los escombros crujieron bajo sus pies cuando Aiz decidió aventurar una pregunta.

—Aria---- ¿Dónde oíste ese nombre?

Las emociones implacables que se acumulaban dentro de Aiz habían burbujeado a la superficie.

Sus ojos ardían con una furia sobrenatural, sin pestañear mientras miraba a su oponente.

Incluso Tiona y sus otros amigos nunca habían oído a Aiz hablar tan fuerte y vigorosamente como acababa de hacerlo. Sin embargo, la mujer que corría junto a ella respondió casualmente.

— ¿Me pregunto dónde...?

—¡¡..... !!

Las cejas de Aiz se dispararon hacia abajo y ella se lanzó para la siguiente ronda de ataques.

Su espada plateada parecía estar borrosa, llevando a su oponente moverse más rápido de lo que el ojo podía ver. Golpeando diez veces en menos de un segundo, ambas espadas soportaron el intercambio de golpes entre las dos guerreras. El guantelete de la mujer se cubrió con varias barras diagonales profundas, y los mechones de su cabello rojo cayeron al suelo. Las largas líneas rojas se entrecruzaban a través de la piel de ambas mujeres.

Lo más probable es que la espada larga de la pelirroja fuera un objeto caído de los Niveles Profundos del Calabozo, el colmillo de un monstruo que había sido equipado con un mango y usado como es. La hoja de color de plomo tenía un aura inalterada, casi salvaje. Los flashes apagados se encontraron con los rayos de plata cuando el colmillo de monstruo y Desperate chocaron otra vez.

---Sin embargo, el enemigo estaba dominando a Aiz y a su viento.

Incluso con el impulso del encantamiento, la espada larga golpeaba a Desperate fuera de su camino a una velocidad increíble cada vez que los dos se enfrentaban. La espada incluso cortó a través de la protección de Aiz, haciendo varios cortes profundos a través de su cuerpo.

Incluso Airiel con toda su potencia no fue suficiente para ganar la ventaja en este duelo uno contra uno. Aiz fue capaz de evitar de que su oponente le ocasionara graves daños, pero todavía estaba siendo abrumada. Sus ojos dorados se llenaron de sorpresa, pero ella no miró a otro lado.

La otra mujer sabía algo--- Ella conocía el nombre Aria.

La adrenalina fluyó hacia su pecho, aparentemente en su alma. Apretando su agarre en el arma en su mano, Aiz empujó su cuerpo para moverse aún más rápido.

La expresión de su rostro era apropiada para alguien con el apodo de "La Princesa de la Espada Kenki". Sus ojos sólo veían una cosa, al enemigo. Aiz volvió a atacar.

—Y pensé que tenías la cara de una muñeca.

Entonces.

La mujer pelirroja notó el cambio repentino en el ritmo de Aiz, con la pasión ardiendo en su corazón.

Su ojo verde se estrechó por un instante antes de que su cuerpo casi desapareciera.

Esquivando el golpe aéreo de Aiz, ella se movió con suficiente velocidad y poder para cortar el viento.

Un gancho al mentón que comenzó abajo y terminó muy alto.

La desnuda mano izquierda de la mujer viajó a través de la armadura de viento y se enterró profundamente en el estómago de Aiz, lanzando el cuerpo delgado de la chica en el aire.

—¡!

La fuerza del golpe tumbó a Aiz completamente.

Ella trató de recuperar su centro de gravedad manipulando el aire girando alrededor de su cuerpo, pero antes de que pudiera---

La mujer se adelantó, llevando su gran espada por encima de su cabeza y moviendo su mano izquierda ensangrentada fuera del camino.

— -----

*Jolt/sfx: Sacudida!*

Una chispa fría recorrió la espina dorsal de Aiz.

El ojo verde de su enemiga se clavó en ella; La espada bajó directamente.

Con sus ojos dorados tan abiertos como podían, Aiz reenvió el viento de Airiel en el último momento para llevar a Desperate a una velocidad increíble.

El momento se detuvo.

—¡-----!

Un *ruido* a la altura de una explosión resonó.

Un ataque giratorio pasaba sobre ella a una gran velocidad cegadora. La espada larga se estrelló con Desperate por la parte superior izquierda y rompió la espada ya a través de cada corriente de aire. El impacto golpeó a Aiz como un martillo.

El enemigo desapareció de la vista de Aiz cuando la chica voló hacia atrás y aterrizó duro sobre un montón de escombros.

— ¡Ughh!

Los pedacitos de madera, roca y cristales chocaron en el aire alrededor de su cuerpo en el impacto.

Todo el aire fue forzado de sus pulmones en un instante. El cuerpo de Aiz se quedó inerte durante un momento, negándose a escuchar las órdenes de su cerebro.

¡Clang/sfx: Sonido metálico! Desperate rebotó en una roca cercana y se detuvo.

—Finalmente, se terminó.

La espada larga se había roto en el impacto. La pelirroja arrojó el mango y lo que quedaba de ese antes de lanzarse a donde había aterrizado Aiz.

El caballero femenino de cabello rubio se puso de rodillas. Ella levantó la vista a tiempo para ver a su enemigo lanzándose hacia ella, con el brazo derecho detrás de su hombro.

No había escapatoria.

La mujer pudo ver la expresión de miedo en la cara de la chica. Los músculos de su puño cubiertos con el guantelete se tensaron mientras lanzaba un puñetazo...

— ¡¿Qué?!

El eco metálico hizo eco a través de la plataforma. Su puño había sido detenido.

Una larga lanza y un bastón se cruzaron justo delante de la cara sorprendida de Aiz. Estos se reunieron en el último momento posible para bloquear el ataque de su oponente.

Las puntas de cada arma estaban incrustadas en el suelo. El cuello de Aiz giró a la izquierda y la derecha. Un joven hobbit y una elegante elfa estaban de pie a ambos lados de ella.

Como caballeros protegiendo a su princesa, ellos habían llegado justo a tiempo para protegerla.

—Finn, Riveria...

Los dos aventureros empujaron al enemigo con sus armas mientras Aiz susurraba sus nombres.

La mujer saltó, apretando su mano derecha en su izquierda. Finn ajustó su agarre a la lanza y avanzó.

— ¡Señorita Aiz!

— ¿Lefiya...?

Aiz sintió unas manos delicadas apoyando su pecho y su espalda.

Con una rápida mirada a su derecha ella pudo ver que Lefiya estaba allí apoyándola.

— ¡Lefiya, sánala ahora!

— ¡Sí!

Riveria emitió esa orden mientras se volteaba hacia el enemigo. La batalla entre la pelirroja y Finn ya estaba en camino.

Ella balanceó sus puños como martillos de batalla, pero el pequeño cuerpo de Finn resultó ser un blanco difícil. Agachándose bajo al suelo, el hobbit presionó duro. Él empujó su lanza por debajo de su línea de visión como una finta, y luego trató de barrer sus piernas por debajo de ella con una patada baja.

La frustración de su pequeño objetivo estaba escrita en toda su cara cuando la mujer dobló su cuerpo hacia atrás y saltó para evitar el ataque. Con los ojos muy abiertos, Ella miró de nuevo a su oponente.

— ¿Eres la domadora que controló a esos monstruos?

—...Estas lo suficientemente confiado como para hablar, ya veo.

—No tanto como tú.

La expresión normalmente amable y cálida del hobbit se había transformado en la de un guerrero decidido.

Sus ojos agudos estudiaron a su oponente mientras golpeaba desde todos los ángulos, tratando de encontrar un punto ciego, buscando un espacio entre las extremidades de su oponente para moverse después de cada golpe. A veces, le mostraban cuándo dar distancia o cuándo embestir. Gracias a su percepción, Finn se movía constantemente hacia posiciones cada vez más ventajosas.

Su estrategia era completamente diferente del estilo de combate directo de Aiz, y esto frustró a la mujer pelirroja sin fin. Ella estaba desarmada y obligada a estar emparejada con el movimiento de pies de Finn para encontrar la oportunidad de atacar.

Su agarre, lo suficientemente fuerte para romper el cuello de un hombre, cerró nada más que

el aire. Incluso sus patadas fallaron en darle al objetivo. Ninguno de sus ataques se relacionaba con la pequeña figura de su oponente.

Ella trató de agarrar la lanza más de una vez, pero cada vez Finn tiraba sus manos con una serie de empujones hacia arriba, casi como si él pudiera verlo venir.

Un nuevo corte en su mejilla se deformó cuando un ceño fruncido apareció en la cara de la mujer.

— ¡No---te vuelvas arrogante!

—¡¿?!

Ella dio una patada con la pierna izquierda por encima del hobbit y puso el talón hacia abajo, golpeándolo contra el suelo con la fuerza de una pequeña explosión.

Los escombros en el punto de impacto se lanzaron al aire como resultado del golpe extraordinariamente fuerte. La ola de choque derribó a Finn, sus ropas se azotaron alrededor de su cuerpo mientras los escombros lo golpeaban.

Una vez que dejó el suelo, su agilidad se había ido.

Finn era un pato sentado mientras la mujer se retorcía para dar un golpe.

— ¡General!

El grito de Lefiya fue enmascarado por un chasquido espantoso--un pedazo de la larga lanza voló en el aire.

El arma estaba rota, pero el ojo verde de la asesina estaba abierto en estado de shock.

*Un Finn sin lesiones* estaba boca abajo, mirándola.

Él había logrado atascar la lanza en el suelo para usarla como palanca, forzando su cuerpo justo por encima del camino para evitar el ataque.

Mientras volaba literalmente con los talones en el aire, la luz de los ojos de Finn desapareció por un instante mientras sacaba un cuchillo de la funda de su cinturón.

Utilizando su impulso para esquivar el puño, él llevó el cuchillo hacia la mujer pelirroja, cuyo brazo aún estaba extendido.

— ¡Guh--!

Un chorro de sangre se disparó por el aire.

Ese ataque ascendente de Finn conectó con el pecho de la mujer, y el cuchillo cortó la carne.

La mujer se tambaleó hacia atrás, esa era la apertura que necesitaba Riveria.

— ¡Por qué, tú...!

La mujer retorció su cuerpo para enfrentar la nueva amenaza.

Sus músculos ardían mientras golpeaba con el puño hacia adelante como una bola de demolición.

Riveria sólo tenía un ojo abierto ya que ella lo evadió hábilmente, y luego -- *Golpe*.

El guantelete brilló a su alrededor cuando sus pies se detuvieron completamente. Ella había previsto esta reacción y se había asegurado de que el contraataque del enemigo cayera inofensivamente corto.

Pero esa era sólo la primera parte de su plan. La mujer pelirroja observó con horror cómo la elfa barrió el bastón a sus pies.

Ese contacto ligero fue suficiente para acabar con ella.

La mujer golpeó el suelo.

-----

El siguiente:

Fue Finn

— ¡Guah!

Su puño entrante aterrizó de lleno en su mandíbula, enviándola a volar hacia atrás.

Finn había utilizado todos los músculos de su pequeña figura, poniendo cada fibra de su ser en ese puñetazo. El cuerpo de la mujer se deslizó por el aire y aterrizó en el suelo con un golpe duro casi inmediatamente. Lo que es más, siguió rodando por otros diez o veinte metros.

La combinación dorada de los dos mejores de La Familia Loki dejó a Aiz y Lefiya sin palabras. También sirvió como una demostración de por qué deben mantener su lado positivo.

—...

— ¿Finn?

Mi dedo está roto.

Con su rostro carente de emoción o dolor, Finn sacudió su mano derecha mientras los ojos de Riveria se abrieron de sorpresa.

Finn siguió su línea de visión.

—Gahhh...; La mujer pelirroja se volvió a levantar, usando sus manos para apoyarse.

—Grado 1... Nivel Cinco--- No, Seis.

La sangre fluía de su mejilla izquierda enormemente hinchada y la herida fresca en su pecho. Un tono de odio profundo se había apoderado de su voz, escupiendo las palabras como

veneno.

Finn Deimne. Riveria Ljos Alf. Añadiendo a Gareth Landrock, y los tres aventureros de nivel 6 conformaban los comandantes principales de La Familia Loki, así como sus guerreros más fuertes.

No sólo tenían más experiencia de combate que Aiz, su conocimiento de las técnicas y estrategia los hacía mucho más poderosos de lo que sus posiciones indicaban. Finn y Riveria tomaron todas las rutas de escape para abrumar a la mujer pelirroja.

—Las probabilidades no están a mi favor...; Murmuró para sí misma. Luego se alejó corriendo sin mirar a sus oponentes.

Aiz vio todo lo que sucedía. Escogiendo ignorar el dolor que corría a través de su cuerpo, ella intento perseguirla.

— ¡Señorita Aiz!

La llamada de Lefiya estaba muy lejos de ella. Ella prácticamente pasó por delante de Finn y Riveria.

Ella estaba vagamente consciente de que la estaban siguiendo, pero Aiz tenía la mira puesta en su objetivo.

—¡...!

La mujer pasó por el agujero en el muro de la ciudad, saliendo de Rivira.

Aiz no estaba muy atrás, persiguiendo a la mujer hacia el oeste, por el camino de rocas destrozadas y fragmentos de cristal. Ellos se dirigían hacia el centro de la isla. Aiz oyó que Riveria y Finn le decían que se detuviera, pero no se lo permitió. Empujando Airiel aún más, ella empezó a cerrar la distancia, A pesar de que la mujer corría a toda velocidad.

Cualquiera que diera un paso fuera de Rivira sabía que el resto de la isla no era mucho más que un desierto. El suelo estaba cubierto con diferentes tamaños de rocas, haciéndolo inestable para los pies. Hierbas altas y silvestres y pequeños árboles crecían al azar aquí y allá. Los cristales cortos también brotaron de la superficie, proporcionando manchas de luz en la oscuridad.

La magia de Aiz aumentó su velocidad de manera exponencial, pero justo cuando su objetivo estaba casi a una distancia sorprendente, la mujer llegó al otro lado de la tierra baldía y al borde occidental de la isla.

Un ojo verde miró por encima del hombro mientras se acercaba al acantilado, luego saltó por el borde sin pensarlo dos veces.

Aiz corrió a la bajada, mirando con el ceño fruncido. La mujer pelirroja corría por la roca, combinando su velocidad ya increíble con la gravedad. Cuando Finn y Riveria llegaron a Aiz, la silueta de la mujer era indistinguible de las rocas en el fondo.

Ellos oyeron un chasquido unos segundos después.

—Increíble...; susurró Riveria en voz baja.

No importa donde miraran, ninguno de los aventureros vio a la mujer subir a la superficie del lago. Lo más probable es que estuviera nadando bajo el agua. Si la perdían de vista ahora, no habría manera perseguirla.

El piso dieciocho del Calabozo era muy grande. Vastas llanuras, un ancho pantano y un extenso bosque estaban ubicados en este nivel. Había lugares para esconderse en cada esquina. Podían buscar durante toda la noche y nunca encontrar un rastro.

¿Ella podría volver a la superficie o profundizarse en el Calabozo, por el momento?

Fuera cual fuese su decisión, no había manera de seguirla.

—¡...!

Lefiya había llegado finalmente a la escena. Aiz miraba donde veía el chapoteo, con sus labios apretados. Ella puso su cara en una expresión tranquila, pero su puño derecho estaba apretado y tembloroso.

Ella experimentaba una sensación que no había sentido en mucho tiempo: El dolor emocional. Este sentimiento le apuñaló el corazón.

\*

La impotente sensación de perder una batalla se envolvió alrededor de la chica.

La débil luz de los cristales de arriba hizo que su cabello dorado brillara fugazmente en la oscuridad azulada.



Las llamas sanas rugían en la parte superior de cuatro antorchas mientras su luz oscilaba alrededor de la cámara.

Ouranos estaba en silencio, con las llamas iluminando el altar de piedra donde se sentaba.

Con los codos apoyados en los apoyabrazos, él fijó sus ojos azules debajo de su capucha en la escalera.

Habían transcurrido unos minutos desde la partida de Loki.

Al final, él abrió la boca que había mantenido cerrada y habló:

—Fels.

Su voz pesada llenó la habitación con ecos del nombre.

Él llamó a un rincón oscuro de la cámara donde nadie debía estar presente. Sin embargo, hubo

una respuesta.

—Sí, estoy aquí, Ouranos.

Una figura con una túnica negra emergió de una oscuridad que las antorchas encendidas no podían alcanzar.

El paño cubrió la figura de la cabeza a los pies; Nada de su piel era visible en ninguna parte. Ninguna luz se reflejaba bajo la capucha, como si el ser se formara de sombras condensadas. Los guantes negros cubrían las manos en los extremos de las mangas de la túnica. Un patrón complejo e intrincado fue grabado en la parte posterior de ellos.

La nueva voz en la cámara tenía un tono medio que no tenía características en absoluto. Era imposible saber si la voz era de un hombre o una mujer.

—Una visita inesperada por parte de Loki... Yo estaba por ahí solo mirando.

—Las caprichosas acciones de los dioses no empezaron ayer.

—Sí, pero el razonamiento fue diferente esta vez. Atraer su atención es una mala noticia, Ouranos.

La figura en forma de túnica salió por completo de la oscuridad a la izquierda de Ouranos y se acercó. Él se acercó a la base del altar y se detuvo justo enfrente de la deidad.

—Loki y Freya... Sería horrible para cualquiera de ellos albergara cualquier sospecha innecesaria. No deben convertirse en nuestros enemigos.

—Lo sé muy bien.

Fels habló como si estuviera tratando de advertir a la deidad. Ouranos parecía indiferente, con una expresión estoica.

Aparte de ellos, nadie más estaba en la cámara. El rugido de las llamas era lo único que llenaba el silencio.

— ¿Qué pensaste de nuestra conversación?

— ¿...En cuánto a las bestias florecidas en la Monsterphilia?

La mirada de Ouranos se desplazó hacia la figura encapuchada.

La capucha se movió como si Fels trajera su mano a su barbilla ante la pregunta.

—Claramente hay seres que desean destruir la paz y el orden de la ciudad--no, de todo Orario.

La respuesta de Fels fue clara.

—Ouranos, las "caprichosas acciones de los dioses" podrían estar conectados a este incidente. Mis propias investigaciones ya han confirmado siete tipos de monstruos desconocidos que acechan bajo las calles de Orario.

— ¿En ese sistema de alcantarillado?

—Sí. Sin embargo llegaron allí.

Fels agregó que él no sabía si un dios estaba tras esa broma o si la presencia de los monstruos era el resultado de manos más terrenales.

—Podría ser el trabajo de personas fuera de la ciudad, o tal vez el grupo de deidades que se refieren a sí mismos como "dioses malvados"... Los restos de los Males.

—Fantasmas del pasado...

Una "familia" de deidades que alguna vez existieron en Orario pero que despreciaron el orden y trabajaron para difundir el caos.

Las familias en el poder habían conspirado para destruir a ese grupo, con el permiso y la cooperación del Gremio. Fels había sugerido que algunas de estas deidades que todavía permanecían en Gekai podrían estar trabajando en las sombras.

—El hecho de que alguien liberara monstruos de las celdas de Ganesha podría ser una bendición disfrazada. Gracias a ese incidente, los aventureros se apresuraron en tomar medidas... antes de que los monstruos pudieran infligir demasiado daño.

—En efecto. Es seguro decir que su plan terminó en un fracaso en la Monsterphilia.

Las acciones de una cierta Diosa de la Belleza habían estimulado a Loki y a varios otros dioses a actuar junto al Gremio. Cuando las plantas habían aparecido, era imposible moverse libremente sobre Orario.

Fels y Ouranos reflexionaron sobre los sorprendentemente pequeños números que participaron en el ataque. Lo más probable es que los misteriosos seres detrás del incidente hubieran detectado una gran actividad en la superficie y, apresuradamente, sacaron al resto de los monstruos de las alcantarillas. Podrían estar lamentando su fracaso en este mismo momento.

Con Fels a su lado, Ouranos miró hacia adelante una vez más.

—Alguien que puede manipular a los monstruos en cuestión... Parece que hay un Domador cuyas habilidades superan a las de La Familia Ganesha.

—Increíble... Esto es una pesadilla.

La cabeza de Fels temblaba de un lado a otro, con su voz débil después de escuchar la afirmación de Ouranos.

Alguien estaba controlando a los monstruos; Toda su deliberación les había llevado a esa respuesta. Fels suspiró como si no quisiera descubrir la verdad. Ouranos echó un vistazo a la figura encapuchada por el rabillo del ojo antes de mirar hacia adelante una vez más.

El silencio volvió a llenar la cámara. Lentamente, Fels miró a la deidad que estaba sentado en el altar.

—Ouranos, también tengo noticias tristes.

Fels comenzó con un prefacio. Sus hombros se hundieron en tristeza antes de continuar.

—Hashana, el que asumió esa misión, ha sido asesinado. Un mensaje de la ciudad de Rivira me llegó hace un momento.

Ouranos cerró sus ojos.

Los mantuvo cerrados por unos momentos antes de mirar a Fels.

— ¿Qué hay de la chica que lo iba a entregar?

—No lo sé. Por lo menos, todavía no ha vuelto a la superficie.

—Ya veo; Ouranos interrumpió el contacto visual.

Había dolor en sus ojos mientras la deidad inclinaba su barbilla ligeramente hacia el cielo.

El techo de la cámara era tan alto que era fácil olvidar que estaban bajo tierra.

Las cuatro antorchas no podían iluminar cada esquina. La oscuridad que rodeaba a Ouranos y Fels insinuó los peligros invisibles que acecharían silenciosamente en un futuro próximo.

Sus ojos azules se estrecharon.

—En ese caso... estaba allí después de todo.

Fels no respondió para confirmar, sólo respondió a la declaración de Ouranos con un firme "Sí".

—Por mucho que yo no lo creyera, parece que así es.

La túnica de Fels se movió ligeramente de lado a lado mientras continuaba.

—Un misterioso orbe de cristal que hace que los monstruos muten... Algo de lo que no sabemos está sucediendo en el Calabozo.

Un Irregular que ni siquiera Ouranos pudo comprender.

Eso... o la existencia de algo que superó a los monstruos. Esas fueron las sugerencias de Fels.

\*

—Algo está moviéndose bajo la superficie.

El sonido de esas palabras fue absorbido por las cuatro antorchas antes de desvanecerse en silencio.

# GRITO SECO

*Capítulo*  
**6**



Гэта казка іншага сям'і.

Сгу прагнуў

La mujer era como el viento.

Pura, como un niño, incluso más inocente que su propio ser como un niño pequeño.

No sabía nada del lado oscuro de la gente, y nunca lo sabría.

Ella fluía como el cielo azul de arriba, balanceándose con las nubes.

Más libre que nadie, ella era como el viento.

En cuanto a ella,

Ella la amaba---cálida y amable como la brisa.

Ella amaba a la madre que le sonreía sin ocultar nada.

Ella recordó la sensación de su mano acariciando su cabeza.

Sus mejillas todavía sentían el calor de sus suaves dedos tocándola.

Aquella linda voz aún permanecía en sus oídos.

Las hermosas historias aún se repetían en su mente.

Ella estaba siendo sostenida contra su pecho cuando una de las historias llegó a su fin. Ella levantó la vista y vio esa inocente sonrisa.

Con sus mejillas sonrojadas, ella sonrió.

Esta mujer podía usar magia; ella lo creía con todo su corazón.

Cualquiera que la viera sonreía. Ella podía hacer sonreír a alguien.

Ella susurró: "*Quiero ser como tú*", con su voz joven bajo la afectuosa mirada de la mujer.

*Convertirme en alguien como el viento, alguien como tú.*

—*Tú eres tú. ¿Sabes que no puedes ser yo?*

La cabeza de la mujer se inclinó hacia un lado mientras respondía con una voz exactamente igual a la suya.

—*Eso no es lo que quise decir;* Dijo la niña, resoplando sus mejillas.

—*Entonces, ¿Qué querías decir, mi pequeñita?* La mujer se rió.

Todavía haciendo pucheros, la chica no podía evitar ser atraída por esa sonrisa y eventualmente hacer lo mismo.

Agarradas, sostenidas, las dos se miraron y se rieron juntas.

Pronto, la chica miró hacia otro lado.

Mirando por encima del hombro, vio a un joven aparecer.

Su armadura ligera estaba acentuada por una bufanda negra y una larga espada de plata escondida en su funda.

En el momento en que la mujer vio su rostro, dejó a la niña en el suelo. La mujer acarició la cara de la niña una última vez antes de levantarse lentamente.

Ella le sonrió al joven, pero era una sonrisa diferente. El hombre le devolvió la sonrisa y le hizo un gesto con la cabeza.

Él sintió la mirada solitaria de la muchacha y le sonrió torpemente también.

—Lo siento; Su padre dijo disculpándose.

Él regreso sobre sus pasos y llamó a su madre.

—Vamos, Aria.

Los dos la dejaron atrás y caminaron de brazo en brazo hacia una luz brillante.



—...

La niebla soñadora empezó a esfumarse.

Su conciencia dejó un bosque blanco, llegando a la oscuridad creada por sus párpados cerrados. El tiempo había superado la brecha entre el pasado y el presente.

Sus hombros se movían muy ligeramente. La caricia del aire frío en sus mejillas la trajo completamente despierta.

Aiz abrió lentamente sus ojos.

— ¿Estás bien, Aiz?

— ...Sí.

Pasaron unos instantes entre la pregunta de Tiona y su respuesta.

Mirando hacia arriba, ella podía sentir la mirada de la Amazona en el lado de su cara.

—El tiempo de descanso casi ha terminado. Nos iremos en cualquier momento.

—Bien...

Unas pocas imágenes de su pasado permanecían, todavía a medio camino entre su sueño y la realidad mientras Aiz contestaba. Tiona dio una sonrisa torcida al verla.

La rubia sacudió ligeramente su cabeza para deshacerse de los últimos restos del sueño y miró

a su alrededor con ojos claros por primera vez.

Lo primero que notó fue la luz parpadeante de una linterna mágica, diseñada para ser transportada en largos viajes. Esta iluminó los rostros de Finn, Riveria, Tione, Tiona, y por último, ella misma. Todos estaban sentados, revisando las mochilas y las bolsas para asegurarse de que las armas y los objetos estaban en orden. Ella era la única que había estado durmiendo hasta ahora.

Todos ellos estaban en una habitación tenue sin salida, con paredes blancas. Lefiya estaba en el otro extremo de la sala, sirviendo de observador, acompañada por otro miembro de su familia.

El grupo de batalla de Aiz descansaba en un rincón del vasto Calabozo.

\*

Ya habían pasado seis días desde los acontecimientos en la ciudad de Rivira.

Aiz y el resto de la Familia Loki volvieron a la superficie después de que el polvo se asentó. Al mismo tiempo, las chicas que habían estado en el centro de todo esto tenían que hacer muchas cosas.

Lo primero fue curar a los heridos y escoltarlos de regreso a la superficie para que fueran tratados posteriormente. Después de eso, cada uno de ellos dio informes detallados del incidente al Gremio y Loki. En cuanto a la mujer pelirroja que asaltó a Rivira--- el Gremio consideró dejar que el público se enterara de que era una Domadora, al menos hasta que Loki les dijo que "Manténganse alerta". Esta información permanecía secreta, pero La Familia Ganesha insistió en que ella debía ser conocida como la asesina de Hashana--- y estar en la lista negra por el Gremio.

Puesto que sólo el grupo de batalla de Aiz y Lulune habían hecho contacto directo con la mujer, la aparición repentina del monstruo fue registrada como un Irregular ---la única otra persona que sabía la verdad sobre la domadora era Bors, que lo había oído directamente de Finn. Sólo los aventureros de clase alta estaban al corriente de lo que había sucedido en Rivira, y que Hashana fue asesinado. El Gremio creyó que contarles a los muchos aventureros de clase baja que no podían llegar a los niveles medios sólo les causaría miedo y confusiones innecesarias.

Por último, el Gremio exigió que cada una de las innumerables piedras mágicas de colores brillantes se les entregara.

El fervor que rodeaba el incidente se calmó mientras todas las pruebas de este incidente fueron barrido bajo la alfombra.

—La ciudad de Rivira está tomando forma otra vez. Realmente trabajan rápido.

—Es realmente asombroso cómo la gente motivada lo consigue cuando hay tanto dinero implicado... Para ser clara, no me estoy quejando.

Tiona y Tione comenzaron una conversación mientras todos los demás se preparaban para continuar su acecho en el Calabozo por la luz de la linterna.

Una vez que habían terminado todo lo que había que hacer en la superficie, el grupo regresó al piso dieciocho y encontró a la gente trabajando duro--- la ciudad de Rivira estaba en marcha de nuevo. A pesar de todo el daño que había sufrido, los aventureros de clase alta ya estaban a punto de reabrir sus negocios en el centro de la ciudad.

Se podía oír a Bors caminando por la ciudad, emitiendo bromas idealistas como, "¡Esta es una base delantera muy importante dentro del Calabozo! Todo se va a perder a menos que nos rompamos el trasero, ¿entendido?" Él estaba muy apasionado, con las lágrimas incluso rodando por sus mejillas. Sin embargo, tal como Tione había dicho, todo el mundo sabía que este espectáculo era sólo para mostrar. Era dinero lo que buscaban.

Los largos brazos del Gremio no podían llegar a la ciudad de Rivira, lo que lo convertía en un paraíso para aquellos que no querían ser encontrados. Era un lugar donde los artículos ilegales como el ladrón de estado podían comprarse y venderse como residentes y visitantes, cuando quisieran. Dejando de lado toda la moral, muchos aventureros necesitaban un lugar como Rivira.

No se conocía como la ciudad más desvergonzada del mundo por nada.

Aquellos que eligieron hacer negocios allí eran algunos de los aventureros más atrevidos y testarudos alrededor.

—Esos monstruos planta y esa Domadora han estado manteniendo un perfil notablemente bajo.

—Hmm, dudo que puedan hacer mucho después de sacar ese truco. Los propios dioses tienen sus ojos y oídos abiertos, por lo que no pueden hacer nada para llamar la atención por sí mismos. Además, sería casi imposible domesticar a muchas bestias durante la noche. Dudo que veamos algo como la semana pasada por un buen rato.

—Al menos espero que no queden muchos monstruos domesticados; Añadió Finn mientras Riveria y él se unían a la conversación.

No se reportó avistamientos de flores carnívoras ni ningún rastro de la mujer pelirroja desde el incidente.

El grupo había visitado el piso treinta del Calabozo para investigar la misión que Hashana había emprendido antes de su muerte. Por desgracia, no había nada que encontrar. ¿Dónde había encontrado el orbe de cristal? ¿Cómo llegó a su poder? Aún no lo sabían. Lulune trató de contactar a su misterioso cliente después de recuperarse, pero no tuvo suerte.

—Bueno, ¿Nos vamos? Lefiya, Rakuta, ¿están listas?

— ¡Ah, sí! ¡Vámonos!

Ahora, Aiz y los demás habían regresado al Calabozo para completar su objetivo original: ganar dinero.

Mientras que en la superficie, ellos habían decidido agregar a otro apoyo a su grupo de batalla, ahora siendo siete fuertes.

Por el momento, ellos estaban en el piso treinta y siete.

Eso requería pasar por los niveles inferiores e ingresar a los Niveles Profundos.

Lefiya asintió con la cabeza mientras Finn daba la orden de salir. El segundo seguidor, un recién clasificado aventurero de nivel 3 llamado Rakuta, parecía muy nerviosa. Ella había sido casualmente invitada a unirse a ellos en los Niveles Profundos para "estudiar", y parecía muy tensa al respecto.

—Aiz, estuviste en las nubes todo el viaje y no comiste nada. ¿Tienes hambre? Aún tengo algo de lo mío.

—Gracias, Tiona... pero estoy bien.

Aiz suavemente rehusó la bondad de Tiona cuando las dos se levantaron para recoger las armas.

La parte anterior de su viaje había durado más de la mitad del día, por lo que habían encontrado una habitación aislada en la esquina trasera del piso treinta y siete para tener un largo descanso.

Este no fue un simple viaje de un día al Calabozo. Los aventureros trajeron provisiones para acampar cuando planeaban permanecer bajo tierra durante largos períodos de tiempo. Era importante para ellos recuperar su fuerza y descansar de vez en cuando.

Por esa razón, muchos elegirían establecer un campamento en los puntos seguros, pero a veces sería demasiado trabajo para ir todo el camino de vuelta a la más cercana. Así que, como el grupo de batalla de Aiz, ellos encontrarían un lugar relativamente seguro durante su viaje para recuperarse.

La habitación en la que estaban ahora sólo tenía una salida y no era muy grande. Ellos habían cortado las paredes con sus armas a su llegada. Había aún fragmentos esparcidos por el suelo.

Siempre que las paredes o los lugares golpeados con armas fueran dañadas, el mismo Calabozo priorizaba la curación de ellos. En otras palabras, dañar su entorno impidió las emboscadas monstruosas.

Colocando el último de sus sacos de dormir y la lámpara en las mochilas de los apoyos, el grupo de batalla salió de la habitación.

— ¡Pero fue una verdadera sorpresa encontrar adamantite en esas paredes! ¿Unos cuantos ataques y algo que sale valioso? ¡Qué suerte!

—Ese solo adamantite nos debería dar mucho dinero.

— ¡Sin lugar a duda! ¡Eso debería matar la cuenta de Urga!

Tiona había estado con un gran humor desde que habían preparado la habitación para el

campamento porque habían encontrado el metal raro justo debajo de la superficie en la pared del Calabozo. La amazona intercambió emocionadamente palabras con Lefiya, pero Aiz se quedó quieta, muy metida en su pequeño mundo justo al lado de ellos.

La palabra "Aria".

El pelo de color sangre de la Domadora.

Cada imagen atormentó su cabeza una tras otra.

*Ella era fuerte...*

—Fuerte, ella era muy fuerte...

Aiz susurró eso una y otra vez, reviviendo la pelea en su cabeza una y otra vez, recordando cada golpe abrumador.

Si hubiera podido hacer más, ella podría haber aprendido algo.

Podría haber sido capaz de averiguar cómo la mujer conocía el nombre "Aria".

*Si sólo fuera más fuerte...*

Débil.

Aun débil.

Aiz Wallenstein, es muy débil.

Aiz murmuró entre dientes, maldiciéndose a sí misma. Si hubiera sido más fuerte que esa mujer, si hubiera tenido más poder en sus manos, si su mente y su cuerpo no hubieran estado tan débiles... Más palabras surgieron del oscuro y turbio lugar en la parte de atrás de su cabeza.

Había perdido su ventaja en algún momento.

Su único deseo se había convertido en nada más que un recuerdo.

Sin darse cuenta, Aiz había dejado escapar su motivación.

Aquella escena olvidada ahora se quemaba en silencio con indignación dentro de su alma.

—... Umm, ¿Señorita Aiz?

Esto tomó todo el coraje que Lefiya tenía para hablar.

La respuesta de Aiz no pasó de sus labios.

En ese momento, un grupo de monstruos apareció en el otro extremo del largo camino.

Aiz sacó a Desperate de su funda y dio un paso adelante con propósito.

Este enjambre de monstruos conoció la presencia de los aventureros y se movieron para

atacar. Aiz se adelantó frente al grupo y se movió como el viento para atraparlos ella sola.

Mientras los aullidos del monstruo hacían que su piel se arrastrara, Aiz podía sentir la mirada de Lefiya en su espalda.

Sin embargo, la expresión del caballero femenino de cabello rubio parecía congelada mientras golpeaba su espada por el aire y daba patadas al suelo.



El piso treinta y siete del Calabozo era conocido como el Palacio Blanco.

Ese nombre se basaba en dos cosas: el color blanco pálido de las paredes y su diseño extremadamente complejo que lo convertía en un laberinto por derecho propio. La escala era completamente diferente de cualquiera de los pisos que conducen a ella. Todas las habitaciones y pasillos eran espaciosos y amplios. Había algunas excepciones, como el lugar donde el grupo de batalla de Aiz había acampado. Sin embargo, la mayoría de las habitaciones excedía más de diez metros en anchura.

El piso circular era como una fortaleza, de cinco pisos de altura y envuelto en cinco enormes paredes redondas, con escaleras conduciendo a la siguiente planta situada en el centro mismo. Los aventureros necesitaban atravesar muchos pasillos abiertos y expuestos, así como subir y bajar numerosas escaleras para llegar al centro. Su tamaño era igual al del mismo Orario. Aunque una ruta por el suelo había sido descubierta y mapeada, perderse en este laberinto de múltiples niveles significaba nunca volver a ver la luz del día.

Los techos eran tan altos que incluso los aventureros de primera clase con su visión mejorada tenían dificultades para verlos. Esto le dio al Palacio Blanco una atmósfera sombría en cada vestíbulo débilmente iluminado. Las pocas luces presentes en las paredes eran apenas bastante fuertes para iluminar las caras de los aventureros mientras pasaban.

—Sabes, Aiz ha estado muy aterradora desde ese día en Rivira. Sólo observarla está haciendo que mi sangre se enfrié. ¿Esa mujer Domadora era realmente tan fuerte?

— ¡Ngah ~! ¡No tengo idea! ¡Pero voy a ir al frente también!

— ¡Ah, hey! ¡Ten cuidado con los que nos rodea primero!

Tiona lanzó a Urga con toda su fuerza, forzando su camino a través del enjambre de más de veinte monstruos para alcanzar a Aiz en la primera línea. Tione lo pateó con fuerza, cubriendo a su hermana mientras le gritaba a su espalda.

Aparte del terreno expansivo, el piso treinta y siete también tenía más tipos de enemigos que algunos niveles más allá del piso cuarenta. Lo que es peor, su intervalo de reaparición era extremadamente corto. La única gracia salvadora fue que los mismos monstruos aparecieron constantemente en los mismos lugares. Sin embargo, incluso un aventurero de primera categoría sufriría las consecuencias si decidieran embestir directamente sin estar preparado.

Los monstruos seguían avanzando desde el otro extremo del amplio pasillo. Tione, Finn y Riveria trabajaron en conjunto para repeler su ataque y proteger a sus dos apoyos.

—¡¡UUGGHHHHOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO!!

—¡!

Aiz ya estaba muy lejos frente al grupo, asumiendo un grupo por sí misma. Una criatura alta y gruesa llamada un barbarian le lanzó un arma natural, pero ella hábilmente evitó el ataque y llevó su sable hacia adelante. Su contra ataque aterrizó en el mismo momento en que el largo mazo se estrelló contra el suelo. El barbarian se disolvió en cenizas entre los ecos.

En este piso aparecieron muchos monstruos guerreros: el barbarian, que se jactaba de un cuerpo a la par con un Minotauro; Una forma mejorada de un monstruo hombre lagarto conocido como la elite de los hombres lagarto, que apareció por primera vez en el piso diecinueve; Un monstruo de roca de color negro oscuro conocido como soldado de obsidiana. Los demonios humanoides llenaban los pasillos del Palacio Blanco.

Dado que todos ellos se especializaban en combate cuerpo a cuerpo, este piso era una tortura absoluta para los usuarios mágicos. Sin tiempo para conjurar sus hechizos, eran extremadamente vulnerables a los ataques de corta distancia. Aún peor era el hecho de que algunos de los monstruos, especialmente los soldados de obsidiana, tuvieran protección natural contra la magia, gracias a las piedras presentes en sus cuerpos. Un usuario de pura magia como Lefiya podría hacer poco más que ver cómo la batalla se desarrollaba cuando Finn y Riveria se pusieron a trabajar.

— ¡HAAaaa!

—¡!

Un barbarian abrió su enorme barbilla, azotando su larga lengua por el aire.

Girando fuera del camino del ataque, Aiz lo redujo al olvido mientras este pronunciaba su grito moribundo. Sin perder tiempo, ella se lanzó hacia delante para atrapar a un valiente soldado de obsidiana y cortó la pila animada de rocas por la mitad.

Otro cadáver se unió a la pila a sus pies, con la ceniza cayendo a su paso. Cada ataque de su sable de plata cortó a través de múltiples objetivos y envió corrientes de sangre a chorros por el aire.

El deseo ardía en sus ojos dorados mientras buscaban al siguiente enemigo. Con su mirada centrada, ella cortó a través de los monstruos que venían de todas direcciones, trazando círculos con sus pies como si fuera un huracán de espadas girando.

El sonido de las respiraciones moribundas resonó en el pasillo.

—Sí, tal vez quieras mantener un poco de distancia... Riveria, ¿No te ha contado nada? El dolor de un solo fracaso no conduciría a alguien tan cerca de su final.

—Yo no estaría tan segura. Ella simplemente dice: "No es nada", y no pronuncia otra palabra.

Finn se veía incómodo, frunciendo el ceño. Riveria suspiró, con su frustración saliendo a la superficie.

Con los monstruos muertos en su área, los dos no tenían nada más que ver la batalla de Aiz desde lejos. Tiona había llegado finalmente a la rubia de ojos dorados, y las dos eliminaron a los monstruos restantes en un abrir y cerrar de ojos.

—Parece que no tiene sentido tratar de llegar al fondo de esto en este momento... See.

—Um, General, Señorita Riveria... ¿La señorita Aiz se encuentra bien?

—Normalmente un estómago vacío la retrasará cuando ella este así... Sabemos que no ha comido nada, así que debemos ofrecerle algo de comida. Eso podría calmarla.

—S-Sí.

Una gota de sudor cayó sobre la mejilla de Lefiya, sorprendida por el sorprendente conocimiento de Riveria.

Tiona, Tione y Lefiya habían observado a Aiz con evidente preocupación durante los últimos días, pero Finn y Riveria les habían dicho que la dejaran tal como está. Ellos parecían saber algo que las otras chicas no sabían, así que las tres decidieron poner su fe en sus líderes. Después de todo, Finn y Riveria habían pasado más tiempo con Aiz que ellas.

Los dos apoyos rápidamente recogieron todo el botín, y el grupo siguió adelante. Viajando hacia el centro del piso en una sola línea, ellos despejaron el último muro y continuaron su viaje en la sección más a dentro del Palacio Blanco.

Había un lugar en el piso 30 del Calabozo donde los monstruos constantemente reaparecían a un ritmo alarmante; Era conocido como el Coliseo del Calabozo. Naturalmente, Aiz quería embestir directamente, pero por supuesto, sus aliados la detuvieron esta vez. Ellos siguieron presionando, encontrando enjambres a cada paso.

Mientras que Aiz no detuviera su estilo de lucha agresiva, ella tampoco haría nada que pusiera a sus aliados en riesgo. Ella nunca perdió de vista el hecho de que era un miembro de un grupo de batalla y actuó en consecuencia. Su alocada expresión regresó al momento en que terminó cada batalla, e incluso participó en las bromas de las gemelas amazónicas mientras daba respuestas claras a sus preguntas.

Sólo cuando sacaba su sable ella tomaba una actitud diferente.

—Ya hemos matado a una tonelada de monstruos, por lo que probablemente nos den una gran cantidad de dinero, ¿verdad? Este es, qué, ¿Nuestro quinto día en el Calabozo?

—Sí, supongo.....

—Quiero decir, si tomamos todo esto de vuelta a la superficie, tenemos que tener de manera fácil tres millones de valis. Lefiya, ¿cuánto tenemos en los contratos?

—Por favor espera un momento, voy a comprobar... Solo de las misiones que hicimos en Rivira, tenemos un poco menos de un millón de valis, creo.

Buscando un tema interesante, Tiona metió a Aiz en la conversación. La razón original por la

que las dos habían llegado al Calabozo en primer lugar fue para pagar el préstamo de Urga Segunda y para sustituir el estoque que Aiz había utilizado mientras Desperate estaba siendo reparado. Recordar su meta anterior envió a la mente de Aiz en una dirección diferente, trayendo imágenes del chico que le recordó a un conejo blanco, y el hecho de que aún tenía que disculparse con él.

Aiz sacudió su cabeza y ahuyento las imágenes. No tenía tiempo para eso. Al mismo tiempo, la idea de estar de pie ante él, como estaba ahora... parecía empañar una joya preciosa. Era algo asustadizo.

Aiz apartó su mirada de Tiona. Mientras tanto, Tione ayudó a Lefiya a obtener una mejor estimación de su botín.

Cada vez que el grupo no podía llevar más piedras o artículos, regresarían a la ciudad de Rivira y cambiarían los artículos para hacer más espacio.

Puesto que nunca podría conseguir el precio completo mientras aun estén bajo tierra, ellos mantuvieron los artículos verdaderamente valiosos para venderlos una vez que consiguieran estar de nuevo en la superficie. Descargaron todo lo demás en Rivira. El comercio de los artículos en misiones fue mucho más eficiente que llevar todo a la superficie y volver a bajar.

—Ah, esta habitación.

Luchando su camino a través de las olas de monstruos nivel tres y cuatro, la batalla finalmente llegó a una sala que era notablemente más grande que el resto.

Esto es...

Aiz se tomó el tiempo para estudiar su entorno, incluso cuando estaba en combate con el grupo de enemigos que ya estaban dentro de la amplia zona.

Las habitaciones en el Palacio Blanco aumentaron constantemente en longitud y anchura más cerca del centro. Esta habitación en particular era abrumadoramente enorme, por lo que los aventureros que habían pasado por el Palacio Blanco nunca lo olvidaron. La vigilancia del caballero femenino de cabello rubio fue recompensada cuando su mirada recorrió el suelo.

Fue entonces cuando la vio.

*¡Crack/Grieta!*

— ¿Oyes eso? ¿De dónde vino?

—No vino de las paredes. Vino del piso.

Varias elites hombres lagarto salieron volando, cortesía de las cuchillas de Urga, cuando Tiona entró en acción. Los Kukri de Tione no eran más que destellos de plata mientras respondía a la pregunta de su hermana.

Los ecos quebrados no venían de todos a su alrededor, sino por debajo de sus pies. Las fisuras se extendieron como una telaraña en cuestión de segundos. No menos de diez monstruos

salieron del suelo en un abrir y cerrar de ojos.

Monstruos sin músculos ni piel, sólo huesos.

Partes de sus esqueletos expuestos eran más gruesas para hacer piezas cortantes de armadura alrededor de sus cuerpos. Cada uno de ellos nació llevando una espada de hueso o hacha de hueso en una mano y un escudo de hueso en la otra.

Spartoi.

Otro monstruo de clase guerrero del piso treinta y siete, como el barbarian.

—Finn, voy a ir.

— ¡Espera, Aiz!

Los espartois eran los monstruos más peligrosos físicamente en este piso.

A pesar de su apariencia, eran extremadamente fuertes y rápidos. Manejando varios tipos diferentes de armas, enfrentarse a uno de estos era similar a la lucha contra un aventurero experto.

Aiz saltó delante del grupo de batalla para tomar a sus oponentes de categoría nivel cuatro desde el frente; Ella dejó el resto a Tiona y los demás. El zumbido desesperado salió de su funda. El caballero femenino de cabello rubio no podía importarle menos que ella estuviera en desventaja mientras embestía en el grupo de spartois.

—¡!

— ¡GAHH!

El esqueleto más cercano llevaba su escudo, espada arriba de su cabeza, listo para atacar. Aiz lo tomó de frente, arrastrando el sable hacia adelante.

El escudo no pudo rechazar a Desperate, y Aiz embistió a través del esqueleto colapsando para esquivar una lanza de hueso que venía desde un lado. El lancero pasó a su lado cuando Aiz evitó un hacha de hueso que bajó justo donde su cabeza había estado un momento antes y golpeó una espada empuñada por el monstruo más grande del montón a un lado. Un flash de plata atravesó cada enemigo mientras pasaba. Varios torsos cortados cayeron al suelo a sus pies.

—¡¡OOO-OOHHH!

—¡¡ !!

—¡...!

Los negros vacíos sin ojos se centraron en Aiz, y solo en Aiz.

Los huesos se agitaron cuando los monstruos se miraron rápidamente, estableciendo un plan como una manada de lobos cazando su presa.

Aiz miró fijamente a los monstruos, que no sólo habían dominado sus armas individuales, sino también el trabajo en equipo. Pero eso no iba a detenerla. Ella embistió hacia delante, con su sable plateado.



Pasaron cinco minutos de intenso combate en los que Aiz no podía pasar por alto un solo detalle e incluso se sentía un poco ansiosa en medio de todo.

Ahora sólo había uno restante, y Aiz se fue volando con Desperate yendo a golpear hacia abajo.

— ¡GROOO!

La hoja cortó a través de la parte superior de su cabeza hasta la base de su cadera. El grito moribundo del monstruo se desvaneció junto con su piedra mágica rota cuando su cuerpo se convirtió en ceniza.

¡*Swish/sfx: silbido!*! Con todos los spartois destruidos, Aiz azotó su hoja por el aire antes de señalar su filo cortante hacia el suelo.

Era imposible contar todos los huesos limpiamente esparcidos por el suelo. Las pocas piedras que estaban intactas brillaban dentro de sus jaulas óseas, con manchas púrpura oscuro en la penumbra.

El caballero femenino de cabello rubio estaba en medio de los restos de al menos diez monstruos, dejando que los sonidos de la batalla se disiparan a su alrededor mientras el polvo se asentaba.

—... Y lo hizo todo ella misma.

—Ella sería mucho más linda si fingiera estar en problemas de vez en cuando...

Las gemelas amazónicas suspiraron, una criticando y la otra señalando la ironía de la situación. Ellas observaron cómo Aiz abandonaba el ahora tranquilo campo de batalla y regresaba al grupo.

Ella regresó a Desperate a su funda y saludó a Lefiya y al otro apoyo mientras pasaban.

—Bien hecho, señorita Aiz.

—Gracias... te dejo el resto, Lefiya.

La elfa le devolvió la sonrisa, los músculos de su rostro se relajaron, antes de que ella empezara a recoger el botín que todavía estaba en el suelo.

Con un saludo y un asentamiento al segundo apoyo, Aiz vio cómo Rakuta se ponía a trabajar también.

— ¡Bien, bien! ¡Buen trabajo, Aiz! ¿Necesitas una poción? ¿O un elixir? ¿Qué te parece una de tus botanas favoritas de papas con sabor a frijoles dulces?

— ¿Por qué necesitaría una poción? No tiene ni un rasguño.

Tiona recuperó algo de su habitual alegría y salió a saludar a Aiz con una gran sonrisa.

Ignorando la indirecta de su hermana mayor, La amazona sabía que el momento perfecto para traer un Jyaga Maru Kun era cuando Aiz estaba cansada y hambrienta después de la batalla.

La voz suave de Aiz fue un poco más alta de lo normal cuando ella respondió.

—Gracias, Tiona. Estoy bien... pero quiero lo último.

*Grumble/sfx: Quejido.* Quizás era porque no había comido nada desde antes de tomar el descanso, pero los ruidos del estómago de Aiz la traicionaron.

Sin embargo, la patata no se había conservado del todo bien en sus suministros de viaje y parecía estar al punto de ponerse en mal estado. Sus hombros se hundieron en decepción.

—En cualquier caso, los monstruos han sido derrotados... ¿Qué debemos hacer ahora, Finn?

Con la difícil batalla detrás de ellos, Riveria echó una mirada hacia el hobbit.

A pesar de que no pudieran haber explorado todos los rincones del piso treinta y siete, habían llegado a la entrada del siguiente piso en su centro. Presionar hacia adelante significaba bajar al treinta y ocho.

El peligro y lo desconocido aumentaban con cada piso en el Calabozo. Teniendo en cuenta su suministro inestable de artículos y las armas que habían utilizado, ella buscó la opinión del líder.

—Hmm... ¿Deberíamos irnos a casa? Este viaje fue más por diversión de todos modos, por lo que alojarse aquí el tiempo suficiente para que nos quedemos sin comida y tener que volver a casa con el estómago vacío sería un total fracaso. ¿Qué es lo que piensas, Riveria?

Ella lo miró con acuerdo. Había llegado el momento de retirarse.

La elfa asintió con la cabeza cuando Finn continuó diciendo que no se trataba de una expedición con un objetivo general, por lo que no tenían ninguna razón para andar innecesariamente.

—Seguiré sus órdenes, General... Todos ustedes, ¡Estamos volviendo a la superficie!

—""¡Ahí vamos!""

Tiona y Tione respondieron al mismo tiempo, y ambas apoyos respondieron con un "¡Sí!" Y "¡Entendido!"

Con órdenes de regresar a la superficie, todos suspiraron aliviados, sabiendo que no tenían que preocuparse por el inusual temperamento de Aiz durante mucho más tiempo.

Tiona quería aclarar el estado de ánimo ---y divertirse un poco--- por lo que cambió el tema.

—Pero, sabes, si Bete estuviera aquí, estaría haciendo un buen lío ahora. ¡Siempre intenta

actuar como alguien genial delante de Aiz!

—Después de esa noche en el bar, le dijimos que Aiz lo rechazó una vez que se puso sobrio. Él estaba al borde de las lágrimas, que deprimente.

— ¡¿Ohhh?! ¡Me hubiera encantado ver eso! ¿Por qué no me lo dijiste, Tione?

Tione tenía una mirada seria en sus ojos por un momento mientras miraba a su hermana menor, pero no pudo contener su pequeña sonrisa.

Las dos empezaron a divertirse a costa de Bete. En una nota aparte, él no había sido invitado a unirse al segundo viaje debido al plan astuto de Tiona para mantenerlo en la oscuridad.

La tensión estaba dejando el aire alrededor del grupo de batalla mientras los apoyos recogían lo último del botín.

Pero entonces, de repente...

—... Finn, Riveria. Me gustaría quedarme sola.

Aiz habló.

Las cabezas de Tiona y Tione giraron de sorpresa.

Ella podía sentir sus miradas, pero su expresión distante permaneció sin cambios. La única excepción: sus ojos parecían más determinados con cada momento que pasaba.

Normalmente, Aiz iba con el flujo. Pero ahora estaba afirmándose a sí misma---mucho más fuerte de lo que cualquiera de sus aliados había previsto. Finn la miró en silencio.

En cuanto a Riveria, ella cerró un ojo y entrecerró el otro mientras estudiaba el rostro de la humana.

—No necesito raciones. No quiero causar problemas a nadie. Así que se los pido, por favor.

La lenta pero segura voz de Aiz tomó un tono suplicante mientras casi rogaba a sus aliados que la dejaran quedarse.

— ¡E-espera en un segundo! ¡Aiz, nos estás causando problemas simplemente preguntando! ¡Si te quedas atrás, estaré demasiado preocupada para pensar directamente!

—Estoy de acuerdo con Tiona. No importa lo bajo que sean estos monstruos, me niego a dejar a un aliado solo aquí. Es demasiado peligroso.

Tiona no pudo quedarse quieta después de escuchar el deseo de Aiz y se lanzó hacia ella. Tione arqueó una ceja y añadió su opinión a la mezcla. Sus palabras mostraban cuánto cuidaban de la chica rubia.

Aiz no pudo decir nada para aliviar la preocupación de las hermanas.

— ¿Por qué quieres pelear tanto?

La humana no tenía una respuesta para Tiona, que la consideraba una amiga. Todo lo que Aiz pudo hacer fue mirar el suelo en silencio cuando vio la expresión triste de Tiona.

La preocupación de Tiona venía desde su corazón, y Aiz no podía rechazar eso. Un largo silencio cayó.

Tiona, suponiendo que la chica no diría nada, empezó a estirar su cuerpo para que pudiera arrastrar a Aiz de vuelta a la superficie por la fuerza si tuviera que hacerlo. Pero primero, ella descargó sus pensamientos como un pelotón de fusilamiento.

— ¡Es un desperdicio, Aiz! Eres muy linda y encantadora, ¿Por qué no intentas actuar más como una dama? ¿Cómo puedes estar perdiendo contra mí, una Amazona, en el sentido de la moda?

—No... No me importa ese tipo de cosas.

— ¿Por qué no? ¿No quieres un hombre bueno y fuerte... o al menos un tipo que te guste? ¿Acaso esa bonita cara tuya es sólo para mostrar?

—Deja de decirle a los demás que hagan cosas que no haces por ti misma.

Perdiendo la paciencia con su reacción exagerada, Tione tomó otra indirecta de su hermana. Riveria suspiró a pocos pasos de ellos.

Luego se volteo hacia Finn.

—Finn, déjame pedírtelo también. Respeta los deseos de Aiz.

— ¡¿Riveria?!

Las gemelas amazónicas no podían creer lo que oyeron.

Incluso Aiz se sorprendió, a pesar que no lo mostró.

Ella había esperado que Riveria rechazara su petición y posiblemente la regañara por pedir eso.

— ¿Hmm...?

Incluso Finn estaba intrigado por este giro de los acontecimientos y miró hacia el hermoso rostro de la elfa.

—Esta chica casi nunca hace una solicitud egoísta. Me gustaría que lo consideres.

—La petición de un padre cuidando a su hijo no me influirá, Riveria. Tiona y Tione están en lo correcto. Mientras la seguridad de esta batalla esté en mis manos, no lo permitiré.

—Me doy cuenta de que lo estropeo... Bueno, entonces.

Suspirando de nuevo, Riveria se volteo hacia Aiz.

Sabía que la chica estaba preocupándose por los demás y no podía decir otra palabra en su

defensa.

Mientras ella no sabía lo que realmente estaba desplegando en el corazón de la chica humana, ella dejó que sus hombros y su rostro se relajaran mientras la contemplaba.

—Yo también me quedaré.

La elfa declaró que ella serviría como un apoyo para Aiz.

Finn puso su mano en su barbilla mientras miraba profundamente los ojos verdes de color jade de la elfa y asentía con la cabeza.

—De acuerdo, lo permitiré.

—Ehhh, Finn ~. Habla con un poco más de sentido a ella~.

Tiona estaba sin palabras y se opuso.

Finn dio una media sonrisa antes de continuar.

—No tendremos que preocuparnos por lo inesperado mientras Riveria esté con ella. En realidad, nosotros somos los que tendremos que estar alerta regresando a la superficie.

—Eso es sólo porque no puedo atacar y sanar, general.

Hubo un poco de hormigueo en el tono de Tione, pero ella no intentó ir en contra de las órdenes. Tampoco trató de culparlo; Simplemente no estaba contenta con la decisión.

Finn se encogió de hombros. El asunto estaba resuelto: Aiz y Riveria se quedarían en este piso.

Lefiya y Rakuta debieron haber sentido que algo inusual estaba sucediendo y rápidamente regresaron al grupo con sus bolsas llenas del botín.

—Señorita Aiz, ¿No volverás con nosotros?

—Sí... Lo siento por ser tan egoísta, Lefiya.

—Entonces, um, ehh... ¡Y-yo me quedare también! ¡Te prometo que no te retendré! ¡Por favor, permítame ser tu apoyo!

— ¡Ah, en ese caso yo también me quedaré! ¿Ves, no es así de sencillo?

— ¿No dijo el general que no tenemos suficiente comida? Dividir con dos personas es factible ¿Pero dividir suficiente comida y agua para cuatro personas? Todos tendremos hambre.

—"" Awhhhhhhhhhhh... ""

Las cabezas de Lefiya y Tiona cayeron decepcionadas en el momento en que Tione señaló ese hecho muy importante.

Sería difícil para tres personas permanecer en este piso teniendo en cuenta la cantidad de alimentos y objetos curativos que aún están en su poder. El Desperate de Aiz todavía podría

estar en buena forma, pero el resto de sus armas habían visto mejores días. No sería una sorpresa si una de las cuchillas se quebrara en la próxima batalla.

Lefiya y Tiona se despidieron todas llorosas.

\*

Riveria observó cómo la conversación de las tres chicas se desarrollaba fuera del grupo.

Finn se deslizó junto a ella.

—Entonces, ¿Cuál fue la verdadera razón detrás de esa sugerencia?

Riveria escuchó su voz tranquila y miró hacia abajo para encontrarse con su mirada.

— ¿No esperas que crea que has dicho exactamente lo que dijiste?

—... Incluso si tuviéramos que detener a la chica ahora, sólo retrasaría lo inevitable. No importa qué acción tomemos, algo sucederá. Si va a estallar de una manera u otra... Prefiero que explote bajo mi supervisión.

—Ahora te entiendo.

Finn rió y cerró sus ojos por un momento. Al reabrirlos, él miró de reojo a Riveria.

Parecía que quería decirle algo a la mujer que actuaba como un severo padre hacia Aiz, pero no podía encontrar las palabras.

—Aunque dudo que la Domadora aparezca, por favor tengan cuidado. Dejaré todas mis pocións mágicas contigo... Tú eres la que aceptó la decisión de Aiz, por lo que eres responsable de lo que suceda.

—Soy consciente... Y, me disculpo. Gracias.

Ella ocupaba el puesto de segunda al mando en su familia y era una de los miembros más experimentados, mientras Finn había eludido. Ella le dio las gracias y asintió profundamente. El hobbit sacó varios frascos de líquido rojo de su bolsa y los entregó a Riveria antes de que ella se acercara a Aiz.

Las dos mujeres vieron a los otros prepararse para irse. El grupo se alejó de ellos después de unos minutos.

Sólo había una entrada a esta habitación. Ellas permanecieron de pie en el arco blanco y vieron al resto del grupo fuera mientras Tiona y Lefiya gritaban varias palabras de aliento para Aiz.

\*

—... Gracias, Riveria.

Ahora sola en la habitación, Aiz habló.

Riveria estaba de pie junto a la chica, pero no la miró. En su lugar, dio un breve pero

apasionado sermón.

—Espero que esta sea la última vez, pero lo que está hecho está hecho. Permíteme decirte esto: no me obligues a hacerlo demasiado.

—...Lo siento.

Era completamente diferente de cómo se sentía frente a Finn o Loki, y tampoco lo mismo que cuando estaba con Tiona y los demás. Ella no podía esconder nada, cerca de estar desnuda.

La pequeña reprensión de la elfa, así como su propia disculpa, dejaron claro el vínculo entre las dos.

Aunque ella no podía expresarlo en palabras, Aiz sintió un calor con ella que era diferente de la confianza y compañerismo que tenía con otros miembros de la familia.

—...

Las dos permanecieron en la habitación oscura, sin hacer mucho en el pesado silencio.

Incluso los rugidos de los monstruos ambulantes eran distantes. Ninguna de ellas parece estar acercándose. Un silencio misterioso y antinatural descendió alrededor de Aiz y Riveria.

El aire que envolvía su armadura ligera y su tela de batalla estaba vivo. Con las luces apagadas muy por encima del alto techo de la planta treinta y siete, la atmósfera era de un frío escalofriante.

El aire helado del Calabozo pasó por encima de sus cuellos.

—¿...?

Pensando que era extraño que estuvieran paradas en un lugar, Riveria lanzó sus ojos de color jade hacia la chica humana.

Aiz sintió a su mirada, pero no mostró señales de moverse.

Al igual que antes, la chica no tenía intención de explorar todos los rincones del piso treinta y siete. Tampoco esperaba que los monstruos vinieran a ella.

Ella tenía una razón diferente para querer estar en esta habitación en este piso.

Si ella tenía razón, entonces...

Aiz estaba sumida en sus pensamientos, respirando lo más lentamente posible. El tiempo pasó, sin que nada se acercara, hasta que---

Una pequeña sacudida minuciosa bajo el suelo atravesó las suelas de sus botas.

---*Lo sabía.*

—Está aquí.

— ¿Qué cosa?

Las cejas de Aiz cayeron mientras tomaba una postura defensiva y escudriñaba el centro de la habitación. Aunque Riveria había pedido que le confirme, también lo sentía.

El suelo temblaba una y otra vez, incluso más fuerte que antes.

—No puede ser...

El suelo se sumergió en medio de la cámara en el momento en que esas palabras escaparon de los labios de Riveria.

Entonces---- ¡CRACK!

La roca pareció gritar de dolor cuando una fisura gigantesca se abrió en el suelo.

El espacio se estremeció aún más cuando la grieta se expandió. Nuevas grietas se dispararon en todas las direcciones hasta donde pudieron ver. Un enorme cuerpo negro tan grande que no podían creer que sus ojos salieran de la grieta y se extendieran por encima de sus cabezas.

Piezas de piedra cayeron del cuerpo una tras otra, desmoronándose en una avalancha de polvo y tierra. La habitación no paraba de temblar. El ruido era ensordecedor, cada eco era un golpe aplastante a los oídos hasta que finalmente su aparición fue completa.

Aiz observó al monstruo de color negro que volvía hacia el techo oculto en la oscuridad.

—¡¡---oo!!

El ser enorme, tan grande que ni siquiera el monstruo femenino que apareció en Rivira se le pudo comparar, anunció su nacimiento con un rugido igualmente tremendo. El abrumadoramente intimidante aura que emana de su cuerpo ponía a esa criatura de tipo pulpo en vergüenza.

No podía ser otra cosa que un jefe de piso.

El Monstruo Rex que residía en el piso treinta y siete del Calabozo.

Nivel Seis, Udaeus.

—Entonces, ya han pasado tres meses...

El Monstruo Rex tenía un tiempo de reaparición predeterminado. Una vez que uno de ellos fuera derrotado, no volvería a aparecer en el Calabozo hasta que el tiempo asignado hubiese pasado. En este momento, casi exactamente hace tres meses, nadie menos que La Familia Loki había derrotado a este monstruo usando su fuerza de combate completa. Ahora, Riveria lo miró con asombro cuando las palabras salieron de su boca.

Físicamente, Udaeus era un monstruo esqueleto, un spartoi que había seguido creciendo. Cada hueso que componía su cuerpo era negro. Sólo mirarlo era suficiente para que un aventurero temiera ser succionado. Al mismo tiempo, emitía un brillo misterioso y ominoso.

La bestia en sí tenía más de diez metros de altura a pesar de que su cuerpo inferior permanecía bajo tierra. Los huesos que componían su espina dorsal se inclinaban hacia delante, cada una de sus numerosas vértebras se balanceaban de un lado a otro como si tuvieran una mente propia. Su cráneo estaba adornado con dos cuernos similares a los de un ogro y pequeñas llamas carmesí que parpadeaban como ojos en profundos tazones que de otro modo eran negros.

Una piedra mágica anormalmente grande y gruesa estaba protegida por el esternón y la caja torácica en medio de su pecho.

El cristal de color púrpura oscuro brillaba exactamente en el corazón, pero no había ningún órgano que pudiera verse en el jefe de piso.

—Riveria, no me ayudes.

Aiz miró fijamente al monstruo que había encontrado y retiró a Desperate de la funda de su cintura.

Era la oportunidad perfecta para que ella avanzara a la siguiente etapa.

Ella había golpeado una pared en su crecimiento y necesitaba un "contenedor" más grande para su excelencia. Para hacer eso, necesitaba derrotar a un duro enemigo como un Monstruo Rex ella sola. Sería un gran logro que los mismos dioses no podrían ignorar. Aiz iría más allá de su propio límite.

Para hacerse más fuerte, mucho más fuerte, para que ella nunca perdería a nadie.

Dejar su débil yo en el pasado, para obtener aún más poder.

Los ojos dorados de Aiz alzaron la vista hacia el rostro de su oponente, trasladando sus recuerdos de la mujer con el pelo de color sangre en el enemigo antes que ella.

—Aiz, ¿Piensas en serio intentar hacerlo sola?

Riveria observó a la chica avanzar y la llamó.

Una onda vertical pasó a través de las muchas vértebras de Udaeus y terminó en otro aullido que aplastaba los oídos. Sin embargo, Aiz no se mostró incómoda. Ella siguió avanzando con su sable de plata brillando en silencio en la oscuridad.

—Estaré bien.

Luego dijo con absoluta confianza:

—Terminaré esto rápidamente.

El esqueleto montañoso empezó a vacilar.

La presencia de un aventurero dentro de su sorprendente distancia desató sus instintos asesinos.

Todos sus huesos raspaban unos contra otros mientras la muchacha se enfrentaba a su enemigo increíblemente fuerte en lo que pronto se convertiría en su campo de batalla.

El caballero dio un puntapié en el suelo y se lanzó de cabeza en la desafortunada batalla.



Aiz corrió directamente hacia el enemigo.

Desperate, un arma que había visto a través de demasiadas batallas para contar, estaba firmemente en el puño de su mano derecha. Sus ojos se centraron en el pecho del spartoi en un ataque frontal completo.

—¡¡ooooooooooooooooooooooo!!

El tremendo aullido de Udaeus sacudió la cámara mientras cerraba la distancia en un instante.

Sus ojos ardientes y carmesíes encontraron la sombra dorada. Los largos huesos de su distorsionado brazo izquierdo se levantaron sobre su hombro, preparándose para derribarlos contra su enemigo.

La pequeña forma estaba fija en su mira mientras se preparaba para deslizarla desde el costado.

—¡¡Despierta, Tempestad!!

Aiz activó el hechizo de su Magia con el ataque del monstruo que se apoderaba de ella.

Las corrientes de aire instantáneamente rodearon su cuerpo y armadura. Con su velocidad aumentada dramáticamente, Aiz extendió su pierna derecha y pateó el suelo, dejando una pequeña explosión de fragmentos de piedras atrás.

Saltando hacia delante, ella retorció su cuerpo fuera del camino antes de que el brazo de Udaeus pudiera hacer contacto y llegar a la base de la criatura. No sólo estaba demasiado cerca para ser golpeada por otro ataque, sino que había llegado al punto ciego de su oponente. El monstruo no podía verla.

Aiz alzó la mirada hacia la cavidad hueca que se encontraba encima de su cabeza y saltó.

El flanco izquierdo del jefe de piso estaba completamente expuesto con su brazo todavía fuera de posición. Esta fue su oportunidad. Ella saltó por el aire con su sable listo para atacar.

Reuniendo el viento alrededor de su hoja, su magia aumentó su poder de corte, así como su alcance.

Girando su espalda como un resorte, ella sacó a Desperate detrás de su hombro izquierdo y vio la oportunidad perfecta para golpear. Su espada atravesó el aire con un golpe horizontal antes de que el monstruo pudiera reaccionar.

— ¡UUUHH!

—¡!

Su blanco era la piedra mágica grande situada en el medio de sus costillas. Al verla abrirse para atacar entre los huesos expuestos de su pecho, ella fue a por esta. Desafortunadamente, la quinta costilla se movió hacia arriba y bloqueó lo suficiente de su hoja para desviar el ataque. El asalto había ido directamente hacia el corazón de Udaeus, y el spartois fue rápido para responder, centrando su atención en la defensa.

---*Tan cerca.*

Aiz miró el hueso negro que había bloqueado su ataque con su habitual expresión distante, genuinamente sorprendida de que no la hubiera cortado por la mitad. De hecho, ni siquiera había un rasguño en él. Ella lamentó la oportunidad perdida bajo su aliento.

Si hubiera podido poner una sola grieta en la piedra, los movimientos de Udaeus se habrían vuelto más torpes. Ocasiones como esta no se presentaban muy a menudo, pero ella no podía darse el lujo no aprovecharse de ellas.

El ímpetu de Aiz llevó la caja torácica de Udaeus hasta el suelo detrás de ella. Un giro rápido y ella embistió otra vez.

No había nada que protegiera la columna vertebral del jefe, había otra oportunidad... hasta que...

Un pilar negro como un arpón salió disparado del suelo y forzó a Aiz a romper su ritmo.

—¡!

Este ataque estaba a punto de golpearle la barbilla, pero ella se inclinó hacia atrás hacia su cintura a tiempo para esquivarlo.

Su cabello dorado se lanzó hacia adelante mientras la columna negra zumbaba por su oído. De repente, otros cinco atravesaron el suelo como alabardas. Aiz rápidamente giró hacia un lado para salir del camino.

Los pilares rompieron el suelo en su camino, y persiguieron a Aiz dondequiera que iba con una tenacidad inflexible, atacando desde debajo de su línea de visión.

----Así que era eso.

Udaeus en sí era un pato sentado, incapaz de esquivar mucho de cualquier cosa. Esta fue la razón por la que incluso un gran grupo de batalla no podía atacar en este piso sin un plan.

Ellos no se acercaban a él sin encontrar una manera de lidiar con las puntas que salían del suelo sin previo aviso. Cualquiera que arrojara la precaución al viento se convertiría en un alfiletero instantáneo, cayendo víctima del mayor ataque y defensa de Udaeus.

El Monstruo Rex no mantuvo su cuerpo inferior enterrado bajo el suelo sin razón. A decir verdad, Udaeus no tenía un cuerpo inferior para empezar.

En cambio, la parte superior de su cuerpo se paró como un gran árbol con una vasta red de

raíces extendiéndose hacia el suelo. En otras palabras, había un campo de minas de innumerables lanzas negras justo debajo del piso bajo los pies de Aiz.

El cuarto entero podría ser considerado parte del cuerpo del monstruo en este punto --- el campo de batalla entero estaba dentro de su alcance.

Tan pronto como los aventureros fueron obligados a regresar a la línea de visión de Udaeus, los pilares negros bloquearían su única vía de escape. El rey de los esqueletos nunca permitió que nada saliera de su cámara hasta que terminara la masacre.

— ¡RUOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO!

— ¡Kah!

Los increíblemente rápidos e impredecibles ataques desde abajo perfectamente complementaron el inminente, pesado, pero increíblemente fuerte cuerpo superior mientras ambos implacablemente atacaron su objetivo: Aiz. Ella ya estaba en peligro de ser rodeada por la línea de arpones.

Pero sus apariciones estaban coordinadas, casi como si le dijeran "ven por aquí" y restringían la libertad de movimiento de Aiz. Forzada a esquivar continuamente su asalto implacable, Aiz había sido llevada de regreso delante de Udaeus antes de que ella se diera cuenta.

Las llamas que ardían en sus ojos huecos brillaban amenazadoramente mientras el jefe del piso desataba el despiadado ataque, golpeando ambos brazos sobre el suelo una y otra vez. Aiz estaba atrapada en una tenaza---las puntas de abajo y los huesos de arriba. Su rostro se distorsionó en angustia mientras las corrientes de aire que rodeaban su cuerpo la empujaban a un lugar seguro por los márgenes más estrechos.

— ¡Aiz!

Riveria, a quien Aiz había rogado que se mantuviera fuera de la batalla, la llamó desde el otro lado de los pilares.

La elfa seguía cerca de la entrada de la habitación. Udaeus aún no había notado su presencia. El cuerpo entero de Riveria estaba tenso, con sus pies inquietos como la calma antes de la tormenta mientras observaba cómo la batalla se desarrollaba desde lejos.

En circunstancias normales, una batalla de más de treinta aventureros de clase alta coordinaría sus ataques para matar a esta bestia. Normalmente, las picas se distribuirían entre los muchos objetivos, pero Aiz se enfrentaba a todos ellos por su cuenta. Su Magia le permitía moverse a una velocidad mucho más allá de un ser humano normal, pero era sólo cuestión de tiempo antes de que la alcanzara.

Riveria se había decidido. Con el bastón en su mano, ella estaba a un segundo de pisar en el campo de batalla. Fue entonces cuando sintió la mirada de Aiz.

—*Estoy bien*; la niña humana parecía transmitir a través de su mirada de ojos dorados. Riveria hizo una mueca, tratando de transmitir sus propios pensamientos a través de su expresión.

—¡...!

Aiz rompió el contacto visual casi con la misma rapidez con que lo había hecho, luego se dirigió hacia delante justo a tiempo para esquivar otra punta del suelo debajo de su barbilla.

Las picas llegaron en diferentes tamaños. Algunos eran sólo de un metro o un poco más y pretendían romper su paso con sus puntas agudas. Otros eran pilares largos y gruesos alrededor de tres metros de altura y cambiaron completamente el paisaje del campo de batalla. Las combinaciones de ancho y longitud eran infinitas.

No se tenía que decir que golpearon fuerte. Sin embargo, los ataques de Udaeus desde arriba eran mucho más destructivos. Todo lo que pasaba por debajo de uno de sus ataques fue destrozado por el impacto. Las puntas se convirtieron en nada más que escombros planos a suatrás. Aiz podría estar protegida por la armadura del viento, pero incluso eso no podía absorber un golpe directo. Los monstruos de figuras femeninas que ella había luchado en los pisos 50 y 80 parecían débiles por comparación. La fuerza y las habilidades de esta criatura lo hicieron digno de ser un jefe de piso.

Aiz estaba en peligro de perder el equilibrio. Ella cortó a través de cada punta mientras pasaba sin dejar de vigilar el cuerpo de Udaeus.

*¡Apunta a las articulaciones...!*

De hecho, el gran esqueleto que se cernía sobre la cabeza tenía varios puntos débiles a elegir. Lo que es más, los espacios entre sus hombros, codos, y todo el camino hasta las articulaciones más pequeñas parpadeaban con una luz violeta similar a la de una piedra mágica.

Fue este poder el que permitió que el cuerpo sin piel y ni músculo de Udaeus se moviera en cualquier dirección que quisiera. El centro de energía mágica entre cada uno de sus huesos también actuaba como el pegamento que impedía que la bestia se desmoronara. Los spartois también los tenía ---aunque no brillaba tan fuerte en alguna parte--- así que una estrategia común para paralizarlos era golpear en esas áreas. El resplandor púrpura de los muchos objetivos posibles de Aiz centelleó en la oscuridad.

La resistencia de su oponente nunca se agotaría, por lo que tuvo que lanzar un golpe decisivo antes de que el suyo alcanzara su límite. Aiz cambió su estrategia de batalla de estar a la defensiva y evasión a la ofensiva y el ataque.

Enfocando su mente, ella gritó:

— ¡Viento!

Su hechizo estaba hasta la máxima potencia.

Las corrientes de aire que rodeaban su cuerpo se hicieron más gruesas y más intensas, convirtiendo a Aiz en el ojo de un pequeño huracán. Las molestias y dolores a lo largo de su cuerpo gritaron en protesta mientras Aiz usaba las corrientes de aire a su ventaja y alcanzaba su velocidad más rápida ese día.

—¿?

Las pupilas llameantes de los ojos de Udaeus vacilaron cuando Aiz volvió a desaparecer de su línea de visión.

Ella se acercó al monstruo desde la izquierda, dando la vuelta al exterior hacia su espalda. Las llamas carmesí volvieron captaron una sombra rubia. Cada una de las vértebras de su cuello ondulaba en un aullido ensordecedor cuando más picas salían del suelo.

Sin embargo, ninguna de ellas encontró su objetivo. Ni siquiera estaban cerca.

Eran demasiado lentas; Aiz era demasiado rápida.

Sus movimientos fueron lo suficientemente rápidos para superar y abrumar los ataques desde abajo. Ella ya se había ido cuando todas estallaron desde el suelo, sin golpear nada más que el aire vacío. Estas trataron de acercarse a Aiz como una cordillera desesperada para mantenerse a la par con el sol.

El caballero femenino de cabello rubio no prestó atención a las "minas terrestres" que salían a su paso. Su mirada estaba fija en una cosa, la espina dorsal de la criatura, específicamente la articulación más baja en su espalda.

Ella corrió en línea recta, con Desperate listo para atacar. Un fino tornado se envolvió alrededor de la hoja plateada de su sable. Aiz entonces sincronizó su ataque perfectamente cuando ella se lanzó más allá de la base del monstruo.

—¡¡GOHH!!

Toda la parte superior del cuerpo de Udaeus se inclinó justo cuando el golpe se conectó con una fuerza increíble justo por encima del hueso que sirvió de base. Aiz también apareció en el lado derecho de la bestia, con su columna vertebral inclinada sobre su cabeza. Haciendo caer sus pies en el suelo y poniendo su mano izquierda en el suelo para equilibrarse, Aiz abruptamente giró la dirección del aire que corría a su alrededor.

La fuerza centrífuga se abrió paso a través de su cuerpo, pero ella logró matar su impulso en un abrir y cerrar de ojos. La chica entonces pateó desde suelo sin perder un segundo. Ella dejó un trozo de suelo y un rastro de escombros por detrás cuando disparó hacia la columna vertebral de Udaeus como una bala de viento.

El mismo ataque, pero desde el otro lado---hacia la articulación ahora completamente expuesta en su parte baja de la espalda. Su sable pasó a ser borroso.

— ¡oooooooooooooooooooooo!

Las vértebras se rompieron. Con su base ida, Udaeus perdió su equilibrio y cayó boca abajo en el suelo.

Parecía que el jefe del piso se estaba postrando. Aiz estaba siguiendo la teoría predominante de los aventureros cuando se enfrentaban a un Monstruo Rex o cualquier otra bestia grande: llevarlos al suelo. Ella no estaba a punto de dejar que esta oportunidad se vaya a perder y se dirigió para atacar.

— ¡GUUUUOOOOOoo!

Udaeus se agachó para evitar que se acercara. Cientos de picas se alzaron alrededor de su cuerpo en un intento desesperado por mantener a raya a su enemigo invisible.

Pero eso no detuvo a Aiz. Ella se abrió paso e hizo su camino sobre el hombro derecho de la bestia. Con la punta de su sable apuntando hacia abajo, ella encontró una abertura justo por encima de su omóplato y empujó a Desperate directamente en el brillo violeta bajo sus pies.

El filo de la cuchilla golpeó algo duro. No podía seguir avanzando a pesar del increíble impulso mágico.

Aiz gritó.

— *iEnfurece, Tempestad!*

Todo el poder de Airiel se abalanzó por la espada.

Una hoja de viento adicional se abrió camino en la articulación en un abrir y cerrar de ojos y la cortó.

—¡!

Un rugido espantoso abrió su camino desde la columna vertebral de Udaeus.

La explosión de viento separó el brazo del hombro. El anexo se alejó como si estuviera en cámara lenta cuando el resto de los huesos del brazo se estrelló contra el suelo con unos impactos ensordecedores.

Udaeus había perdido todo su brazo derecho.

— ¡Qué poder...!

Riveria apenas podía creer lo que veía. Las palabras salieron de su lengua con incredulidad.

No era una magia poderosa la que había infligido tanto daño en el jefe del piso, sino una sola espada. La elfa se sorprendió ante la muestra de poder de Aiz.

—¡!

La explosión incontrolada del viento también golpeó a la chica en el aire. Aiz se recuperó rápidamente, aterrizando sobre sus pies y continuando el asalto.

Ella tenía la intención de repetir el proceso y separar al monstruo pieza por pieza. Udaeus siguió aullando de dolor y rabia mientras el jefe del piso miraba a Aiz con ardiente desprecio.

La siguiente serie de pilares que salían del suelo no estaban dirigidos a Aiz, sino para proteger sus articulaciones.

—¡!

Más y más picas emergieron, proporcionando una capa de armadura donde no había habido

ninguna antes.

Su enemigo no era estúpido. Udaeus había descubierto la estrategia de Aiz y rápidamente aumentó su defensa. Lo más probable, es que necesitaba ganar tiempo para recuperarse.

No le tomaría mucho tiempo desviar la energía que irradiaba de su núcleo para revitalizar su parte inferior de la espalda dañada. Sin embargo, ninguna cantidad de magia traería de vuelta su brazo cortado en este punto.

Udaeus estaba tratando de tirar la parte superior de su cuerpo en posición vertical mediante la curación de sus heridas.

Por supuesto, Aiz no iba a dejar que eso sucediera. Ella subía en las picas, saltó, y apuntó su hoja a la articulación más cercana. Sin embargo...

—¡¡ooooooooooooooooooooooo!!

Udaeus, todavía boca abajo en el suelo, rugió una vez más.

Esta vez, el aullido fue como una petición a su madre, el Calabozo. Entonces una masa de spartois emergió del piso, como caballeros leales viniendo a proteger a su rey.

—¿?

Los guerreros de huesos blancos se lanzaron en el camino de Aiz con las armas listas. Aiz trató de usar su impulso aerotransportado para volar más allá de ellos, pero los guerreros se juntaron a ella como polillas a una llama. Aiz fue obligada a batallar.

Al mismo tiempo, más spartois aparecieron delante de Riveria.

— ¿Keh?

Un enjambre de monstruos se acercó a la usuaria mágica desprotegida, quien estaba acostumbrada a estar en la parte trasera de la formación de batalla.

Casi veinte de los monstruos habían nacido. Maldiciéndose por permitir que su emboscada llegara tan lejos, Riveria tomó medidas evasivas al encontrarse con los monstruos en combate.

A pesar de no estar adecuada para manejar este tipo de batalla, la elfa combinó el bastón defensivo con conjuros simultáneos para ganar tiempo suficiente para conjurar Magia.

—UUUOGH...

Con Aiz y Riveria ocupadas, Udaeus terminó su recuperación en casi nada.

El caballero femenino de cabello rubio se mordió el labio y vio cómo la bestia se hacía añicos a través de su armadura de pica y se "erguía" una vez más.

Sus ojos se quemaron profundamente en sus órbitas mientras el jefe del piso se alzaba sobre el campo de batalla sin su brazo derecho. Sin previo aviso, este convocó el arma más grande todavía por debajo del piso en su base.

Las articulaciones de sus dedos negros se curvaron alrededor de la punta del hueso negro y lo arrancaron libremente---una espada.

El arma tenía al menos seis metros de largo.

Desde el punto de vista de Aiz, era una gruesa y larga espada. Y aun así, no era mucho más que una larga daga para Udaeus. Similar a las armas de la naturaleza usadas por otros monstruos en el Calabozo, pero en la forma de una espada grande de color negro.

El monstruo miró a Aiz, la chica que agarraba a Desperate con su mano derecha. Era como si la chica estuviera mirando a un oponente armado con un arpón, mientras que todo lo que llevaba era un palillo de dientes.

--- *¿Qué es esto?*

Aiz, e incluso Riveria, fueron sorprendidas por el inesperado cambio de estrategia de Udaeus. El jefe del piso se armó como un spartoi, y lentamente levantó el arma de su mano izquierda hacia el aire.

Aiz eliminó a los monstruos restantes a su alrededor y mantuvo un ojo en esta nueva forma de ataque. Ella estaba en el proceso de decidir si ganaba cierta distancia o presionaba el ataque---cuando otra sorpresa se reflejaba en sus ojos dorados.

Hombro, codo, muñeca.

Cada una de las articulaciones del monstruo comenzó a palpitar como estrellas fugaces ardiendo en el cielo nocturno. *iZip/sfx: silbido!* Ver la ominosa luz violeta que emanaba del brazo izquierdo de Udaeus envió una sacudida a la espina dorsal de Aiz.

El gigantesco monstruo se congeló por un momento, con el brazo izquierdo en alto. Al cambiar de dirección, Aiz corrió con todas sus fuerzas para ganar la mayor distancia posible.

Los ataques de los spartois sobrevivientes rebotaron en su armadura de viento, la humana de cabello rubio forzó cada grano de fuerza fuera de sus músculos para estar en cualquier lugar menos dentro del rango del monstruo.

Fue en ese momento que el brazo de Udaeus pasó a desvanecerse.

— -----

La espada negra descendió más rápido de lo que el ojo podía ver.

La luz violeta de las articulaciones de su brazo parpadeó mientras el jefe de piso se movió con una velocidad que un Monster Rex no creía poseer.

Aiz pudo ver una sombra negra que se le acercaba por el rabillo del ojo. Una enorme explosión de viento la atrapó en el momento que lo perdió de vista.

—*¡---!*

Las picas que salían del suelo y los spartois fueron borrados instantáneamente.

Incluso Aiz, que había logrado salir de la distancia, fue alcanzada por la onda de choque y lanzada al aire, golpeando el suelo con un fuerte golpe.

El suelo que absorbió el golpe fue quemado a cenizas, con el humo elevándose desde un corte tremendo que cortó a través de ella.

Aiz no pudo ocultar el shock en su rostro cuando rápidamente se puso de pie, con sus ojos fijos en el jefe de piso.

Ella razonó que era una técnica de ataque que Udaeus hizo posible cargando las articulaciones con cantidades extremas de energía mágica. Su increíble fuerza, combinada con magia, había producido una increíble explosión que destruyó todo lo que rodeaba a la gran espada negra, con una fuerza que ni siquiera ella pudo escapar completamente a pesar de la ayuda de su magia de viento.

La única buena noticia era que el monstruo no podía hacerlo dos veces seguidas. Sus ojos dorados se estrecharon cuando Udaeus sostuvo su brazo izquierdo hacia atrás y empezó a cargar el ataque una vez más.

Cortar el brazo derecho del monstruo debe haber golpeado un nervio. Contra una gran batalla en grupo, el jefe de piso probablemente nunca había tenido la oportunidad de sacar su arma, pero Aiz atacando por sí misma le había dado a Udaeus el tiempo que necesitaba para convocar a la gran espada de color negro. Utilizar esa energía mágica sin un conducto como la espada probablemente lo hubiera hecho pedazos.

El as de Udaeus en el agujero --- una carta triunfo que nunca se había visto antes.

Revelar un poder oculto como este fue como el pedazo de una máscara que se desprende para revelar la verdadera identidad de su portador.

Las campanas de alarma resonaban en la mente de Aiz; Gotas de sudor recorrían por su rostro.

— ¡Aiz, retrocede! ¡Su arma es inútil si no puede alcanzarte!

Un viento ártico giró en la entrada de la habitación. Las palabras de Riveria recorrieron la fresca brisa hacia Aiz.

La voz de la elfa estaba finalmente libre de su encantamiento y ella gritó una advertencia a su aliada, pero la humana no tenía la intención de obedecer.

Apretando la empuñadura de su sable con más fuerza, el cuerpo de Aiz se tensó mientras embestía hacia Udaeus.

— ¡Tonta...!

Aiz pudo oír a Riveria reprenderla mientras ella decidía ir a la ofensiva.

El monstruo ya estaba al tanto de la elfa, enviando unas picas para bloquear su camino y más spartois en su dirección. Físicamente separada de Riveria, Aiz fue hacia Udaeus de frente.

La gran espada bajó en un ángulo.

Ella podía distinguir la posición de la espada y la postura del monstruo de donde venía el ataque y rápidamente se movió para evadirlo, pero ella seguía atrapada atrás, con el agudo aire mordiendo su piel. Ella se estremeció de dolor. El arma entró en contacto con el suelo en ese mismo momento, llenándola de escombros y llenando sus oídos de un ensordecedor *BOOM*.

Cada vez que se acercaba, una nueva ola de picas le cerraba el paso. No tenían la intención de atacarla directamente, sino de crear una pared de cinco metros para cortar su ofensiva. Aiz no pudo romper las muchas filas con un solo ataque, y ella se vio obligada a romper cada uno de sus asaltos así como esquivar los seguimientos de Udaeus. El viento silbaba por sus oídos mientras el jefe de piso destruía los pilares en sus intentos de golpear a Aiz con su poder abrumador.

El enemigo podría atacar con picas y explosiones de energía mágica. Decir que era difícil de superar sería un eufemismo.

Aiz se movía por todas partes tan rápido como el viento le permitía, logrando ponerse detrás de Udaeus muchas veces, pero los obstáculos y spartois recientemente generados no le permitirían acercarse tan cerca como antes. Los huesos negros de la bestia tenían muchas cicatrices infligidas por su sable, pero no le permitían acercarse lo suficiente como para golpear sus articulaciones o cualquier otra área vital. De hecho, el monstruo renunció a defendiéndose en todas partes por completo.

Udaeus volvió a atacar; Aiz había perdido la cuenta de cuántos había esquivado. Todo lo que importaba era que ella se moviera a toda velocidad.

Finalmente, ella encontró una abertura para el ataque y se acercó para golpear.

*¡Crick/sfx: quebrarse!*

Ella escuchó los músculos de su cuerpo físicamente.

— -----

Había estado usando Airiel con todo su poder durante mucho tiempo.

Sin embargo, no fue su Mente quien se rompió bajo la increíble tensión, fue su cuerpo el que había alcanzado su límite primero.

Un dolor intenso inundó todo su cuerpo en un instante, provocando aún más alarmas en su cabeza. La fuerza dejó su cuerpo como las cuerdas cortadas de un títere. Sus movimientos se hicieron dóciles, perdiendo visiblemente su ventaja y vitalidad.

Udaeus vio su oportunidad y sacó otra oleada de columnas de la tierra con ferocidad.

—¡!

Uno, afilado y delgado como una lanza negra, estaba apuntando a su sien. Aunque se retorció en el último momento, el golpe interrumpió la corriente de aire que la protegía.

Otra ronda de picas ascendió en Aiz sucesivamente. Estos vinieron de izquierda y derecha, adelante y atrás, cada uno cortando más profundamente en la armadura de viento, y entregando golpe tras golpe directo a su cuerpo.

Sin equilibrio, Aiz no tenía manera de escapar de este ataque violento. En medio de sus giros y giros desesperados, sus ojos dorados lo vieron.

Udaeus, con su brazo izquierdo alto en el aire.

Hombro, codo, muñeca. Los tres juntos brillaban con un color violeta, y con el brazo a punto de bajar.

Aiz estaba fácilmente a su alcance. Su sangre se enfrió mientras las llamas carmesí la miraban sin piedad.

Su mente se quedó en blanco. Ni siquiera sentía los golpes que golpeaban su cuerpo.

Entonces ella convocó todo lo que había dejado y saltó al aire usando pura fuerza de voluntad.

Un momento después...

— ¡oooooooooooooooooooooo!

— ¡Ugh!

Conectó.

Los últimos rastros de su armadura de viento se rompieron cuando el sable se deslizó más allá de su cuerpo. A pesar de que había evitado un golpe directo al saltar salvajemente al aire, este la había dejado abierta ante una ola de choque que acompañaba al impacto. Eso fue más que suficiente para lanzarla al aire.

El ángulo era superficial, por lo que ella golpeó el suelo con bastante rapidez. Sin embargo, Aiz siguió rodando por doce metros, rebotando en los pilares rotos y escombros como si estuviera atrapada ante unos rápidos golpes furiosos. Con la armadura de viento quebrada desde hace bastante tiempo, los últimos rastros de Airiel llegaron a un final abrupto.

Su cuerpo humeante finalmente se detuvo, dejándola sobre su espalda. Ella tenía mucho dolor para comprender la extensión de sus heridas, pero aun así, forzó sus ojos a abrirse.

Su visión estaba teñida con un color rojo oscuro.

— ¡Aiz!

Este era el grito de Riveria.

El cuerpo de la chica tembló suavemente mientras trataba de sentarse. El rostro de Riveria se contrajo, viéndola con tanto dolor.

— -----¡¡MUEVETE!!

— ¡¿Geh?!

Riveria movió violentamente su bastón hacia adelante, golpeando a los spartoi fuera de su trayectoria y haciendo una abolladura importante en su cabeza en el proceso.

Con el último de los monstruos que la rodeaban, la elfa comenzó a correr hacia su maltratada y ensangrentada amiga.

—¡¡ooooooooooooo!!

—¡!

Sin embargo, nuevas columnas se elevaron ante sus pies. Riveria esquivó acrobáticamente la amenaza y miró hacia el monstruo. Udaeus estaba a una gran distancia, pero ella podía decir que las dos llamas carmesí en lo profundo de sus ojos estaban centradas directamente en ella.

Debe haberla identificado como la mayor amenaza. Los ojos de Riveria se estrecharon mientras esquivaba otra ronda de picas negras.

—*Harbinger del final, nieve blanca. Ráfaga con el viento ante el crepúsculo.*

Ella destruiría las cosas hasta hacerlas cenizas.

El rostro hermoso de la maga tomó una expresión extremadamente rara de rabia mientras ella corría a toda velocidad mientras lanzaba unos hechizos continuos. Sus ojos de color jade estaban ardiendo por su propio derecho mientras miraba a Udaeus. La distancia de cien metros entre los dos no significaba nada. Cada vez más picos salían del suelo cuando un círculo mágico apareció bajo los pies de Riveria.

El monstruo podía sentir una cantidad inusualmente grande de recolección de energía; Sus hombros comenzaron a temblar. En cuanto a Aiz...

Con los ojos bien abiertos, ella gritó con toda las fuerzas de sus pulmones:

—¡¡Riveria!!

La voz de la chica rompió la concentración de Riveria y el círculo mágico desapareció.

— ¡No interfieras...!

Sentándose, la chica cogió a Desperate del lugar donde estaba a su lado y la usó como un bastón para levantarse.

El corte en su mejilla todavía goteaba sangre fresca, sonaba como si estuviera a punto de llorar.

— ¡Por favor, no...!

*Drip/sfx: goteo.* La herida de su rostro no mostraba señales de coágulos mientras la sangre roja caía por la barbilla.

Aiz volvió a ponerse de pie mientras se ponía de pie en los charcos de su propia sangre.

Riveria la miró con incredulidad mientras Aiz gritaba su hechizo:

— ¡Despierta, Tempestad...!

Las corrientes de aire envolvieron su cuerpo.

Una vez más ella se volteó hacia el monstruo con las bendiciones del viento ayudando a sus movimientos.

Las llamas carmesí temblaron una vez más, esta vez con la incredulidad de la chica que todavía tenía la voluntad de luchar.

—¡¡AA!!

—¡¡ !!

Ella pateó el suelo al mismo tiempo que el monstruo aullaba en el aire.

Ella ignoró los gemidos de dolor de su cuerpo y lo forzó hacia adelante por pura voluntad, derramando toda su Voluntad al viento.

A ella no le importaría más tarde. Lo único que le importaba ahora era arreglar cuentas con Udaeus de una vez por todas. Ella embistió hacia adelante, con el sable preparado.

— ¿Aiz...?

Riveria se quedó admirada de lo que estaba viendo.

Todos los spartois en el camino de la niña cayeron de un solo golpe; Todas las puntas la fallaron con su baile de ritmo rápido. La hoja de plata dejaba profundos cortes en los huesos negros del jefe del piso.

El viento aulló cuando Aiz puso su vida en peligro.

*¡Más, más!*

Cada golpe, cada movimiento estaba lleno de pasión, de deseo.

Cada patada dada en el suelo se llenó con el anhelo de ser más rápida que cualquier otra cosa.

Su corazón gritaba, depositando toda su fe en el viento que la abrazaba.

*¡¡Quiero más!!*

Cada miembro era pesado como el plomo; Su garganta estaba seca y sus pulmones estaban secos; Corrientes de sangre roja fluían por sus mejillas.

Ella ardió de rabia en el cuerpo que quería colapsar de rodillas. *¿Por qué eres tan frágil, tan fugaz?*

Cómo podría cambiar esta mentalidad y cuerpo...

... Convertir esta mente y cuerpo en algo parecido a la espada que está sosteniendo--- ¿Una espada que nunca se rompería, una espada que podría llegar a ser tan rápida como el viento?

¿Cómo?

Más--- ¡Necesito más poder! ¡Tengo que ser más fuerte!

Su visión se iluminó de blanco antes de volverse negro.

Su conciencia abandonó el campo de batalla, todo mientras su cuerpo luchaba contra el gigantesco monstruo, encontrando sus puntos ciegos.

En su alma, en las partes más profundas de su ser.

Abajo, aún más abajo.

*¡¡Más, quiero---!!*

Ella no podía, no podía, no podía.

Aiz no podía permitir esta debilidad.

Más que nadie, ella se negó a dejar que esta frágil muchacha existiera.

*Voy a---*

Aiz lo sabía muy bien.

Hasta este punto, y desde este punto en...

Sabía que el camino que caminaba siempre estaría lleno de cadáveres de innumerables monstruos.

Cortar, cortar y cortar.

Subía a la montaña de huesos para ir aún más lejos.

Y hacia lo que la esperaba allí.

En esa lejana altura---

--- ¡Lo devolveré!

Su deseo.

Su ansia.

Su deseo sincero.

El ruido escapó de su garganta que había olvidado cómo expresar emoción.

El grito seco le llevó sus manos, sus pies, todo el cuerpo más allá de sus límites.

Veloces, agudos, y más golpes instantáneos abrumaron a Udaeus, rompiendo sus huesos.

Y donde sus dos armas chocaron, la vanguardia de la espada de color negro comenzó a agrietarse.

— ¡GUUUuuuuu!

Udaeus sintió una punzada de miedo.

Miedo a la chica. Miedo al caballero superior del viento.

Miedo a la figura embistiendo en su camino, reduciendo todos los spartois en un abrir y cerrar de ojos y tejiendo su camino a través de las puntas.

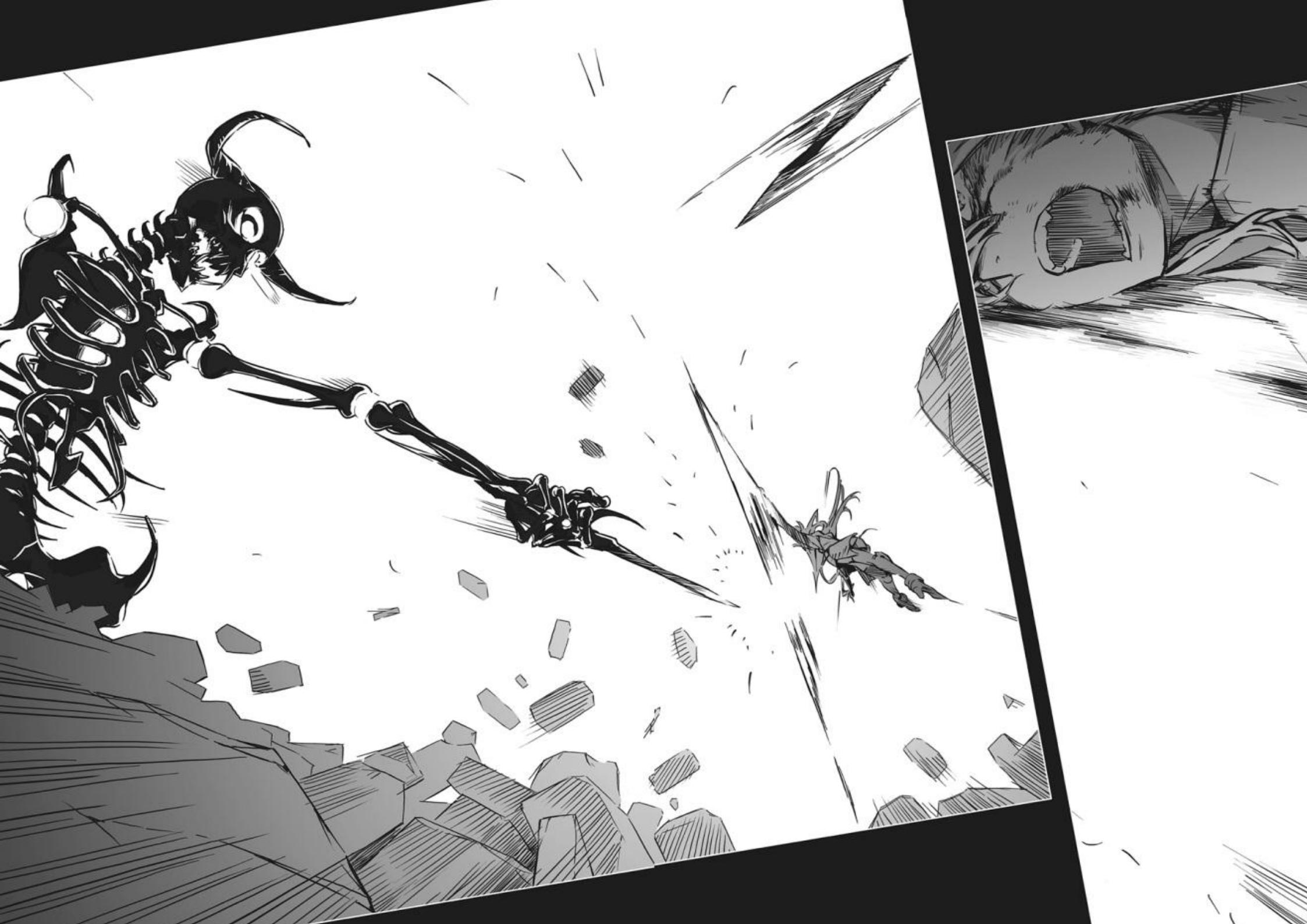
Perdiendo sangre, sus huesos a punto de agrietarse, su cuerpo era tan estable como la llama de una vela en una fuerte brisa. Pero todo eso palideció en comparación con la rabia que la consumió, aumentando aún más su fuerza. Los poderosos golpes de Kenki eran aterradores.

Su sable de plata, todavía inmaculado, brillaba como si expresara el poder de su voluntad---un poder que iba más allá de la capacidad del jefe de piso para suprimir.

— ¡-oooooooooooooooooooooo! "

Udaeus aulló en un intento de purgar su tembloroso cuerpo negro del miedo que amenazaba con apoderarse.

El deseo de Aiz por más había llevado su velocidad a niveles piadosos. El monstruo intentó cargar su magia por otro ataque, pero Aiz atacó sus articulaciones como un viento divino. Udaeus no tuvo más remedio que dejar que la golpeara y defenderse. Ahora que ambos estaban al límite de sus poderes, la decisión que Udaeus tuvo que alcanzar fue clara. No importa qué obstáculos enviaría a la dirección de Aiz, lanzas agudas o altos muros, ella los vio venir, los esquivó, y aterrizó un golpe que era demasiado fuerte para que la bestia lo repeliera. Los Spartois estaban siendo derribados más rápido de lo que podían haber nacido en el Calabozo.



Pero sobre todo, sus ataques eran duros.

Sus golpes estaban rompiendo las costillas, inculcando el miedo en su núcleo, e incluso su componente más resistente, la espada negra, había sido dañada.

No había límite para el poder del viento.

— ¡UUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUU!

—¡!

Udaeus tuvo que arriesgarse.

Mirando por encima del vasto campo de huesos rotos delante de él, el jefe de piso convocó fila tras fila de picas extremadamente grandes sólo delante de sí mismo.

Miles de puntas agudas no estaban dirigidas a un único objetivo, sino a todo lo que pudiera verse en la superficie del piso. Aiz se vio obligada a romper su ataque y ganar cierta distancia.

Entonces, Udaeus utilizó el último de sus pilares para formar una barrera circular alrededor y detrás de la chica mientras bombea energía en sus articulaciones.

—¡!

Las picas eran gigantescas, proyectando diez metros en el aire y se paraban tan juntas que no había espacio entre ellas, como una pared perfecta. Aiz fue atrapada en medio de una luna creciente.

La única forma de abrirse para ella era hacia adelante, atrapada en un callejón sin salida de la muerte.

La bestia le había impedido que se acercara, obligándola a retirarse y todavía logró atraparla a corta distancia. Udaeus se había quedado sin picas, por lo que levantó la gran espada de color negro dañada en el aire. Girando sus hombros, el jefe de piso se puso en posición de desencadenar un ataque que combinaba toda su potencia destructiva y velocidad a la vez.

La única dirección en la que Aiz podía ir era hacia la bestia, y la espada que bajaría mucho antes de que pudiera escapar del anillo.

Hombro, codo y finalmente muñeca. Aiz los miró mientras una luz violeta emanaba de las articulaciones del brazo izquierdo del monstruo... y tomó su decisión, frunciendo el ceño.

Ella se agachó en el suelo, reuniendo toda la potencia posible en sus rodillas, antes de saltar y voltear hacia el aire.

Ella fue más y más alto, hasta que alcanzó la cima de la pared de media luna al final del callejón sin salida y aterrizó sobre sus pies.

Ella hizo un contacto visual con las llamas carmesí que temblaban de sorpresa antes de lanzar su doloroso y protestante cuerpo en una corriente de aire a toda velocidad.

El aullido de Udaeus acompañó un destello de magia cuando trajo la gran espada de color negro hacia abajo.

En contraste, Aiz centró su viento divino en un punto singular.

—¡¡Lil Rafaga!!

La enorme espada de color negro chocó con la flecha en espiral del viento.

Movimiento final contra movimiento final en una prueba de fuerza frente a frente. Las tres articulaciones de Udaeus pulsaban como supernovas de luz violeta. La tormenta azotando alrededor de Aiz cortó el aire más rápido que cualquier tormenta natural podría esperar lograr.

Ola tras ola de aire luchó contra el resplandor púrpura, como dos rivales tratando de determinar cuál era el más fuerte.

—¡¡Viento, viento, viento!!

Su voz se oyó y el viento empujó aún más rápido en respuesta.

Los ojos ardientes de Udaeus chispearon al sentir la fuerza contra su hoja. El monstruo aullaba aún más fuerte, forzando más energía en sus articulaciones. El brillo violeta se convirtió en una luz cegadora, y esta vez fue Aiz quien hizo una mueca cuando el rival encontró su desafío.

Cada aumento en la velocidad del viento acercó su cuerpo al borde de ser destrozado. Con cada momento que pasaba, había una sensación en la que las dos grandes potencias se destruían. Las huellas de un destino inminente se deslizaron en el fondo de su mente---cuando de repente...

— *iRecojan, soprido de la tierra---mi nombre es Alf!*

Los sonidos de una voz radiante llegaron a los oídos de Aiz.

— *iVeil Breath!*

Una luz de jade descendió sobre el cuerpo de la chica, con su calidez envolviéndola como un guante.

Mirando a un lado, pudo ver claramente a Riveria de pie relativamente cerca del área entre ella y Udaeus con su bastón levantado.

Veil Breath era la magia de apoyo de Riveria.

Esta tomó la forma de una luz de color verde profundo que se sentó en un solo objetivo como tela, agregando una capa de protección de los ataques físicos y mágicos. Semejante a un encantamiento, sus efectos continuaron durante un período de tiempo determinado, y también, aunque poco, curaron al receptor.

El apoyo de Riveria le concedió al cuerpo de Aiz una pequeña cantidad de alivio, dándole la oportunidad de recuperar parte de su fuerza. Los ojos afilados de color jade de la elfa se encontraron con los de color oro del ser humano, sin decir alguna palabra como: "¡Al menos permíteme hacer esto!" Ellas sólo mantuvieron contacto visual durante unos pocos segundos antes de que la humana volteara su cabeza hacia su enemigo.

Gracias a la capa de luz que rodeaba su cuerpo, la presión de la espada del jefe se sentía más ligera. *Con esto* ---pensó Aiz para sí misma mientras recogía energía en sus músculos revitalizados y desataba todo el poder de Airiel---

—¡¡!!

En ese momento, el eje de la gran espada de color negro se fracturó mientras la flecha de viento de Aiz reclamaba la victoria.

La hoja de Desperate se abrió paso hasta la espada que se desmoronaba, rompiéndola a la mitad de su tamaño original. Aiz emergió de los escombros que caían y rasgó el aire hacia su oponente.

El torrente de viento se envolvió alrededor del brazo izquierdo de Udaeus, y rompió sus articulaciones.

—¡!

Las piezas del brazo izquierdo de Udaeus cayeron al suelo con estruendos.

Aiz oyó a la bestia aullar detrás de ella después de quitarle el otro brazo hasta el hombro. Pero su cuerpo había alcanzado su límite, con cada pedacito de fuerza dejando sus músculos mientras su magia se desvanecía.

Ella cayó del aire, golpeando el suelo con un fuerte golpe.

— ¡Ah...!

Ella yacía en el suelo como una marioneta sin cuerdas.

Ella cerró sus ojos por un momento, los puntos rojos de su visión se volvieron negros. Sin embargo, estaban abiertas de nuevo en un instante.

De las vibraciones que la alcanzaban por el suelo, ella sabía que el monstruo estaba adolorido. A pesar de estar cubierta de heridas de la cabeza a los pies, Aiz se levantó lentamente, con el resplandor verde todavía envolviendo su cuerpo.

...Estoy bien.

La magia de Riveria seguía con ella.

Entonces.

Una vez más, ella podría sacar más fuerza.

Sólo un poco más, y ella usaría el último de su poder.

Para derrotar al enemigo. Para superarlo.

Para llegar a ser fuerte.

Para librarse de la debilidad para siempre.

—... Despierta, Tempestad.

Su voz podría haber sido débil, pero sus palabras eran claras y decididas.

Con la armadura de viento volviendo, ella miró por encima del hombro hacia el enemigo detrás de ella.

Observó cómo el jefe del piso sin brazos aullaba y gemía por un momento, y ella apretó el puño de su sable.

Aiz dio un paso adelante.



La pelea continuó por cerca de una hora después de eso.

Riveria se encargó de los spartois mientras mantenía una estrecha vigilancia sobre la batalla. Los dos combatientes se turnaban para infigirse daño uno al otro, sin poder reclamar una ventaja clara, ya que su duelo no mostraba signos de desaceleración.

Entonces.

Un arco de plata cortó en el aire y conectó con su objetivo. Aiz le infligió un golpe decisivo.

—OOOOOooooooooooooooo...

Una fractura se produjo debajo de su mandíbula, con muchos huesos fracturados, parte de su cabeza aplastada.

Udaeus ya estaba plagado de heridas en todo su cuerpo. Un rugido debilitado escapó de los huesos expuestos dentro de su boca y resonó por toda la habitación al mismo tiempo que el cuerpo de la bestia cayó al suelo.

Su parte inferior de la espalda había sido cortada, causando que Udaeus cayera hacia atrás. Soplos del humo se hincharon en el aire mientras que cada uno de sus huesos restantes golpeó la tierra.

—...

De la sangre seca que cubría su rostro, Aiz se acercó a su enemigo caído con la silenciosa calma de una noche tranquila.

Sin su conexión con el suelo, era imposible que Udaeus convocara más picas. Piezas de sus

huesos negros salieron de la tierra como los marcadores graves dados a los incontables guerreros de huesos blancos que habían muerto durante la feroz batalla. Aiz tejió su camino a través de todos ellos antes de saltar sobre el pecho del monstruo.

Sin sus brazos, todo lo que Udaeus podía hacer era mirar a Aiz con las pequeñas y débiles llamas carmesíes en los huecos de sus ojos. Estos observaron de forma imponente mientras la chica caminaba hacia su esternón. Los huesos sólidos debajo de sus pies ya se estaban rompiendo, con el brillante brillo de la piedra mágica debajo de ella. La débil luz que emanaba era tan débil que parecía que podía ser apagada en cualquier momento.

Aiz no dijo nada mientras levantaba a Desperate con ambas manos, con la espada apuntando desde el cielo.

Ella giró alrededor con el sable, luego se inclinó directamente desde lo alto de su cabeza hasta sus pies, haciendo nada de ruido.

— -----

Los huesos derrumbándose se desplomaron cuando la cuchilla del viento conectó con la piedra mágica.

Una red de fisuras corría por la superficie de piedra. ¡Un gran *crack/crujido!* Llenó el aire El cuerpo entero de Udaeus se derrumbó hacia adentro un momento después con un *whoosh/sfx: silbido*. Los huesos negros se disolvieron en cenizas y se difundieron en el viento restante.

Las lápidas negras se disiparon junto con ellas, con los ecos que giraban alrededor de la habitación mientras se desmoronaban.

—...

Aiz se paró en medio del campo de batalla silencioso, con su sable colgando flojamente en el apretado agarre de su mano derecha. Todo había terminado.

Su cabello rubio centelleó débilmente en la penumbra; El sable de plata todavía inmaculado brillaba a sus pies.

Con una montaña de cenizas y monstruos calaveras debajo de ella, ella lentamente levantó la vista.

La sangre todavía goteaba de la herida abierta en su mejilla y corría hacia una coraza ya ensangrentada.

No había palabras. Ella simplemente miró al techo como si su alma fuera sacada de su cuerpo bajo la cubierta de la oscuridad.

—...

—... Riveria.

Envainando su sable y caminando hasta el suelo, Aiz vio a su compañera caminando hacia ella.

Los hombros de la niña humana se encogían como un niño esperando ser reprendida por sus padres. Riveria se detuvo frente a ella y colocó la palma de su mano sobre la mejilla ensangrentada de la chica sin decir una palabra.

—Mantente quieta.

Aiz había estado a punto de romper el silencio, pero Riveria colocó un dedo sobre sus labios y comenzó a conjurar.

Esta vez fue una magia de curación completa. Una cálida luz verde emergió de la palma de su mano sobre el rostro de la niña y se abrió paso alrededor de su cuerpo, curando sus heridas a medida que avanzaba. Aiz cerró sus ojos, sintiendo el toque de los dedos de Riveria y el calor de su magia.

Una vez que todas las heridas de Aiz se habían cerrado, Riveria arrancó un pedazo de su propia ropa de batalla de primera clase y limpió la sangre de la piel de Aiz, como una madre limpiando la suciedad de su hijo.

Del mismo modo, Aiz no estaba feliz de tener la muy cara y abrasiva ropa frotada contra su piel. Ella cerró un ojo y lo aguantó mientras sus mejillas rechonchas se empujaban de lado a lado.

—...

—...

Con la cara de la chica limpia, Riveria bajó la tela y la miró a los ojos.

Aiz permaneció en silencio y levantó la vista para encontrarse con la mirada de la elfa que era más alta que ella.

— ¿Qué te preocupa?

No fue un regaño, no fue una crítica, sino una simple pregunta. Los ojos dorados de la chica se abrieron.

Riveria parecía como si estuviera tratando de decir algo en su clara mirada. Los músculos del pecho de Aiz se tensaron cuando su mirada cayó sobre sus pies antes de que ella se esforzara por empezar a hablar.

Comenzó con el incidente en la ciudad de Rivira, y lo que se había negado a divulgar.

La pelirroja Domadora. Todo.

—Ella... ella me llamó... Aria.

Los ojos de Riveria se abrieron lo más que pudieron al momento en que esas palabras escaparon de los labios de Aiz.

Las palabras le fallaron. Cubriendo su boca con su mano para ocultar su sorpresa, ella comprendió claramente el significado.

Pasaron unos momentos y Riveria bajó su mano. Por fin supo lo que había llevado a Aiz a tal grado de imprudencia, y suspiró en silencio.

Ella volvió a mirar a la chica.

—Aiz, ¿No confías en mí?

—¡!

La cara de la chica se elevó. Riveria dio otro paso adelante y acarició el cabello rubio de Aiz.

Las dos hicieron contacto visual, Aiz disfrutando de la mirada maternal y el calor de Riveria. Pero ella no pudo tomarlo y apartó su mirada.

—Yo... y Tiona, y Lefiya, y todos los demás... te consideramos un miembro de nuestra propia familia.

Su calor se filtraba hasta el corazón de Aiz.

Este penetró en el muro que había colocado a su alrededor y abrazó su alma. Las llamas negras que habían ardido dentro de ella finalmente empezaron a morir.

Los dedos que acariciaban su cabello golpearon su pectoral.

—Ya no estás sola. No olvides eso.

—...Sí.

Tocada por algo cercano al amor en las palabras de Riveria, Aiz ocultó sus ojos detrás de sus flequillos y asintió con la cabeza.

Ruborizada, la chica finalmente levantó su vista de nuevo.

—Riveria...

— ¿Qué sucede?

—...Lo siento.

Ella vio que las mejillas de la elfa retrocedían. Riveria sonreía.

— ¿Huh?; Murmuró Aiz, usando ambas manos para sostener su cabeza inclinada.

Riveria la había regañado muchas veces, y la había levantado con puño de hierro. Aiz nunca había visto ni una vez a esta mujer hacer esto en su vida.

Con los ojos abiertos, Riveria no pudo evitar sonreír de nuevo.

—No sólo hay muchas piedras mágicas, sino que también hay un gran número de artículos para recoger. Aiz, dame una mano.

—...Entendido.

Aiz siguió a Riveria hacia las resplandecientes rocas enterradas bajo las cenizas de Udaeus.

Tomó mucho esfuerzo, pero las dos recogieron todo el botín y lo metieron en las mochilas que Lefiya y Rakuta habían dejado para ellas.

Riveria pasó las bolsas por encima de los hombros y las dos salieron de la habitación.

Dos mujeres, de color jade y rubio ondeando de lado a lado mientras caminaban.

Moviéndose lado a lado como madre e hija, las dos volvieron a la superficie.

*Epilogo*

*Una reunion  
inesperada*



Гэта казка іншага сям'і.

Рэюньён раптам

Aiz y Riveria tardaron tres días en regresar a los niveles superiores del calabozo después de que Udaeus cayera en batalla.

Normalmente, pasar por los niveles inferior y medio podría tomar mucho más tiempo, pero ellas eligieron la ruta más corta, con Riveria manejando la mayoría de los encuentros para darle a Aiz la oportunidad de recuperarse. Incluso pasaron algún tiempo descansando en el pueblo de Rivira, en el piso dieciocho, por lo que las dos aventureras mostraron pocos signos de fatiga.

—Aiz, ¿Estás segura de que fue una buena idea dejar ese artículo con él?; Preguntó Riveria.

—Sí... realmente no uso grandes palabras; respondió Aiz.

Las dos discutían sobre el objeto que había dejado en Rivira: la Espada de color negro de Udaeus.

Quedaron muchos objetos después de haber matado al pequeño ejército de spatois así como a Udaeus. Entre ellos estaba el arma que le había dado tantos problemas a Aiz; la gran espada no se había convertido en cenizas con el resto del monstruo. Por supuesto, había sufrido un gran daño durante la batalla, pero los restos tenían el tamaño justo para que un aventurero lo recuperara.

Llevar este sorprendente trofeo a la ciudad de Rivira había causado un gran revuelo. La noticia se extendió de una tienda a otra como un reguero de pólvora: un artículo nunca antes visto del jefe del piso Udaeus---que solo podía adquirirse desafiando a la bestia con un pequeño grupo---había llegado a la ciudad.

En un pasado no muy lejano, Bors había soñado con convertirse en un herrero. Una mirada al objeto caído, con su filo afilado como una navaja que podría haber pasado fácilmente por el trabajo de los Altos herreros, provocó lágrimas de alegría en sus ojos.

Bors se había convertido en todo un experto en armas durante su estancia en Rivira y había convencido a Aiz de que dejara la espada con él a cambio de convertirla en una gran arma que estaría lista la próxima vez que se aventurara hasta lo más hondo del Calabozo.

—Y no sabemos cuándo la domadora volverá a atacar... Tener un arma poderosa es tranquilizador.

—La elección de palabras de ese hombre es increíble...

Riveria suspiró. Ella todavía podía escuchar a Bors decir, "Volverá de una forma u otra", en el fondo de su mente.

Y lo que es peor, podía imaginarse la expresión de su rostro mientras deslizaba sus manos por la hoja y se reía por pura diversión justo ahora.

—¿...?

— ¿Sucede algo, Aiz?

Las dos habían llegado a la mitad del quinto piso.

Aiz se había perdido en sus pensamientos durante un tiempo, cuando de repente vio a otro aventurero en el medio de una habitación.

—Hay alguien en el suelo.

— ¿Un monstruo lo atrapó?

Riveria frunció el ceño mientras observaba la escena. Aiz se acercó a su lado. Él estaba boca abajo en medio de la amplia habitación con sus paredes de color verde claro.

Cuanto más se acercaba la chica a él, más le temblaban los ojos.

La armadura ligera de un aventurero de clase baja... un cuerpo delgado que no había terminado de crecer... y el pelo del color de la nieve blanca.

El aventurero no era otro que el chico con forma de conejo que Aiz había querido ver de nuevo.

—No parece haber heridas considerables, la curación y la desintoxicación... Parece un caso clásico de cansancio.

Riveria se arrodilló junto al chico e hizo su diagnóstico. Parecía bastante desinteresada cuando llegó a la conclusión.

Aiz estaba justo detrás de ella, con los ojos pegados al chico en estado de shock. Las palabras salieron de su boca antes de que ella pudiera detenerlas.

—Este chico...

— ¿Qué? ¿Lo conoces, Aiz?

—Realmente no. Nunca hemos hablado directamente... Es, eh, el chico del que te hablé. El Minotauro...

—...Ya veo. Este es el chico que ese idiota insultó.

Riveria había sido informada sobre la verdadera razón por la cual Aiz salió corriendo del bar la noche después de su última expedición.

Ella se lamentó por las acciones de Bete por un momento antes de voltear su mirada hacia el chico con un poco más de comprensión en sus ojos.

En cuanto a Aiz, que había querido disculparse ahora estaba justo en frente de ella. Con el pecho apretado, dijo las primeras palabras que le vinieron a la mente.

—Riveria, quiero compensarlo.

—... Hay otras formas de decir eso.

Riveria le había preguntado qué le gustaría hacer, y la respuesta de la chica había sido clara,

aunque demasiado formal. Ella suspiró de nuevo.

— ¿Eh?; Aiz parpadeó un par de veces.

—Bueno, ayudar a alguien en un momento como este es una cortesía común...

Aiz vigorosamente asintió con la cabeza cuando las dos mujeres volvieron a mirar al joven aventurero.

Un pensamiento vino a la mente de la elfa, y ella miró a la chica a su lado por el rabillo del ojo.

—... Aiz, hazle a este chico exactamente lo que te digo. Para una compensación, eso debería ser suficiente.

— ¿Qué?

Aiz la miró confundida y respondió casualmente.

—Permítele dormir con la cabeza en tu regazo hasta que se despierte.

Aiz parpadeó de nuevo.

—... ¿Es suficiente?

—Bueno, no estoy segura. Pero debes proteger este lugar, incluso si no hay razón para ir más allá de eso... Además, no hay ningún hombre vivo que no esté feliz de recibir eso de ti.

La confusión de Aiz solo aumentó. Ella decidió decirle a Riveria exactamente cómo se sentía.

—No entiendo...

—No tienes que entenderlo.

Riveria se rió en silencio para sí misma, su cara se relajó mientras hacía contacto visual con la chica. Aiz todavía se preguntaba si estaba bien hacer tal cosa. Sin embargo, las cosas que Riveria le contó casi siempre estuvieron con dinero por medio.

—Mmm; Murmuró Aiz, con su rostro distante. Riveria se puso de pie.

—Regresaré a la superficie. Permanecer aquí solo me interpondría en tu camino. Ustedes dos deben estar solos para llegar a un acuerdo.

—Sí. Gracias, Riveria.

—Ah.

Riveria asintió afirmativamente y los dejó atrás.

Ellos estaban en los niveles superiores. Sabía que nada por aquí representaba ningún tipo de amenaza para Aiz, por lo que no estaba preocupada en absoluto por dejarla sola.

Aiz la miró irse antes de volver a mirar la blanca cabeza del chico. Ella se arrodilló cerca de él.

Lentamente, muy lentamente, ella se sentó.



*Ahora, ¿cómo resultará esto...?*

Con una mochila en el hombro y un bastón en la mano derecha, Riveria pensó en la expresión de Aiz cuando la dejó sola con el chico mientras atravesaba el calabozo.

Un monstruo cazador de ranas intentó bloquear su camino, pero ella lo derribó en un abrir y cerrar de ojos.

*Nada me haría más feliz que un buen resultado, pero...*

Riveria era muy consciente del estado de ánimo de Aiz.

El corazón y el cuerpo de la chica habían perdido el equilibrio desde que peleó contra la pelirroja Domadora. El dolor dentro de ella la había llevado a intentar desafiar a un jefe de piso por su cuenta.

Si bien la mayoría de los restos de ese dolor habían sido expulsados, la elfa todavía se sentía un poco incómoda. Aiz aún no había vuelto a la normalidad.

Teniendo en cuenta todo esto, Riveria esperaba que una pequeña cantidad de contacto físico con el chico la distrajera de la confusión interna por un momento.

—Eso y...

Riveria había notado un ligero cambio dentro de Aiz cuando los dos estaban juntos.

Ella realmente esperaba que la chica se volviera un poco menos ciega.

—... Bueno, no va a salir mal.

No es que el niño huyera, pensó para sí misma.



—...

Había algo refrescante sobre el peso en sus delgados muslos.

Aiz silenciosamente miró al chico con su cabeza en su regazo, y sus ojos cerrados como si estuviera durmiendo en una almohada.

*... Esto es un poco embarazoso.*

Ella se sintió bastante incómoda después de levantar la cabeza y deslizarse debajo de él.

Con sus mejillas ruborizadas, ella muy cuidadosamente ajustó su posición para que coincida con la de él. No quería despertar al conejo blanco, por lo que todos sus movimientos eran lentos y suaves.

—...

Los dos humanos en medio de la habitación fueron descubiertos por un monstruo tras otro, pero un movimiento de la muñeca de Aiz fue suficiente para atenderlos sin molestar al chico.

Ella continuó protegiéndolo, mirando su rostro pacífico cada vez que no estaba viendo a posibles atacantes.

—... Has estado trabajando muy duro.

Su armadura había cambiado desde la última vez que lo vio.

Pudo haber sido nuevo, pero ya estaba cubierto de araños y abolladuras. Ella podría decir que había sido usado, y mucho. No había duda en su mente de que había estado luchando contra monstruos en el Calabozo todos los días.

Fue conmovedor ver este gran esfuerzo. Era un joven puro con un espíritu impoluto.

Inocente, muy inocente.

Completamente diferente de ella. La pureza que emanaba de su espíritu calmó a la suya. Las últimas llamas negras que aún parpadeaban en el fondo de su corazón se lavaron hasta desaparecer por completo.

© Kiyotaka Haimura



Una sonrisa apareció en los labios de Aiz antes de saber lo que estaba pasando.

El conejo blanco puro la tranquilizó.

La urgencia de acariciar su cabello la dominó. Sus dedos bajaron y acariciaron sus mejillas de vez en cuando.

—... ¿Mamá?

El chico habló después de unos minutos.

Un temblor recorrió los hombros de Aiz, sorprendida por la conversación de sueño del chico.

... *¿Se ha ido la tuya también?*

Ella pensó para sí misma, pero las palabras no salieron.

Sus ojos dorados miraron hacia otro lado por un momento.

*Somos... muy parecidos...*

Sintió una conexión repentina con él que sabía que no debería aferrarse, así como una punzada de soledad.

Aiz quitó el flequillo blanco de la cara del chico y se disculpó.

—Lo siento. No soy tu madre...

Un momento después, dos ojos rojos de color rubí se abrieron debajo de ella.

Estos se aclararon a cada momento cuando el chico se despertó. Su mirada se fijó en la de ella en el momento en que se dio cuenta de que estaba allí.

El chico parecía perdido, atrapado en el momento en que sus ojos se encontraron. Aiz comenzó a acariciar su cabello una vez más.

Las puntas de sus dedos pasaron junto a sus pestañas antes de que lentamente se colocara en una posición sentada.

Ella pensó que era un desperdicio para él dejar la calidez de su regazo, pero se rindió.

El chico se quedó sentado en el suelo, pero se volteó para mirarla.

—... ¿Es una ilusión?

—No es una ilusión.

El rostro somnoliento del chico se congeló de repente, con su mano derecha en el aire. Con las cejas inclinadas hacia afuera, él tenía una expresión bastante inusual.

Incluso podría haber sido un poco grosero.

Aiz, que había sentido muchas emociones en un corto período de tiempo, sintió que sus labios

se fruncían levemente mientras miraba al chico.

... ¿H-eh?

Los ojos rojos de color rubí y dorado se miraron el uno al otro. El chico no se movió, pero Aiz comenzó a ponerse nerviosa.

¿Había hecho algo mal? Aunque su rostro no lo mostraba, el espíritu joven que moraba en su interior estaba atormentando su cerebro, corriendo desesperadamente y buscando una respuesta. El conejo blanco solo la miraba, congelado como una estatua con su cabello blanco sobresaliendo como orejas, moviéndose de un lado a otro.

*---Está bien, necesito disculparme.*

Aiz comenzó a abrir la boca en el momento en que la idea la golpeó.

Entonces ella vio al chico ponerse más rojo y más rojo del cuello hacia arriba a cada segundo. Cuando se dio cuenta por completo, su cabeza era más o menos del color de una manzana demasiado madura.

Sus hermosos ojos rojos estaban en mal estado, contrayéndose casi como si hubiera gusanos que se arrastraban bajo la superficie.

Ahora ella sabía con certeza que algo andaba mal. Ella se preparó frenéticamente para preguntarle qué... cuando el chico se puso de pie.

Entonces...

-

Él se escapó de Aiz a toda velocidad.

— . . .

Dando saltos y brincos como una criatura en pánico, el chico desapareció de la habitación.

Todavía sentada de rodillas en el medio del piso, Aiz no podía moverse en absoluto.

—Geh-geh-geh; Ella creyó haber escuchado a un monstruo riéndose a lo lejos.

—... ¿Por qué siempre... sales corriendo?; Murmuró Aiz para sí misma, al borde de las lágrimas.

## Palabras de autor

Aquí está el segundo volumen de la serie spin-off, pero el número de caracteres ya ha explotado. El dolor de cabeza que he tenido al darles a los personajes que aparecerán en la historia principal un comienzo explosivo me ha informado lo difícil que es escribir una historia paralela.

Sé que está robando entradas de personajes más adelante, pero me haría feliz si estos nuevos hombres y mujeres fueran recibidos con los brazos abiertos cuando aparezcan en la historia principal.

Sobre un tema diferente, uno de mis editores y yo tuvimos una conversación muy entretenida sobre zombis en la segunda entrega de un cierto juego de terror de acción y aventuras cuando nos reunimos para discutir este volumen. Aunque no soy muy jugador, pasé incontables horas viendo jugar a mis amigos y pasando por las guías. Recuerdo que estaba muy bien informado sobre las historias.

En ese juego específico, hay una "historia de lado A" con el héroe masculino de la historia y una "historia de lado B" con la heroína con la que puedes cambiar durante una jugada. Hay algunas armas y objetos que solo el héroe puede usar, y otros solo disponibles para la heroína, una especie de restricción hacia atrás... Al menos creo que así es como funciona.

Hay un héroe masculino en la historia principal, y un héroe femenino en esta historia paralela. Comparten el mismo mundo, por lo que nos llevó a experimentar con algunas cosas y divertirnos. "¿Y si le hacemos usar un arma en la historia principal que no podría usar aquí?". Ambos nos emocionamos mucho y hablamos durante horas sobre las infinitas posibilidades. Esto fue después de que se decidió que el Volumen 5 y Gaiden 2 se lanzarían en un lapso de dos meses.

Leer este libro inmediatamente después de terminar el Volumen 5, o leer el Volumen 5 justo después de este, podría traerle una sonrisa a la cara.

Aunque reconozco el hecho de que la serie principal no puede continuar mientras hago que leas esta historia paralela, de vez en cuando voy a trabajar en esto de vez en cuando.

Y ahora para mostrar mi gratitud.

Primero a mis editores, el Sr. Kotaki y el Sr. Takahashi, por su asistencia y asesoramiento durante la creación de este libro. Puedo ver y sentir la influencia de tus palabras de principio a fin cada vez que lo leo. A continuación, las bellas ilustraciones del Sr. Kiyota Haimura que le han dado a este libro un encanto único que superó mis expectativas. Muchas gracias. Por último, quiero agradecer a todos los involucrados en la creación de este trabajo y a los lectores que lo hacen posible. Las palabras no pueden expresar cuán agradecido estoy.

Gracias por su continuo apoyo.

Hasta la próxima entrega.

# LEFIYA VIRIDIS



Г Э Т А К А З К А И Н І І І І І І

## Lefiya · Viridis

Perteneciendo a: La Familia Loki

Raza: Elfo

Trabajo: Aventurera

Rango de calabozo: Piso cincuenta y uno

Arma: baston.

Valor actual: 910,000 Vals

### Habilidad

Lv.5

Fuerza: I 79

Defensa: H 107

Utilidad: H 184

Agilidad: G 226

Magia: C 688

Conjuro: H

Inmunidad: I

Magia: Arcs Ray

- Un solo objetivo Magico
- Fija objetos designados

Fusillade Fallarica

- Amplia el rango de ataque magico
- Elemento de fuego

Elf Ring

- Convocacion magica (Incremento magico)
- Solo magos elficos lo pueden convocar
- El hechizo desencadenante y el efecto del hechizo deben ser conocidos.
- La mente se gasta para esta magia y convoca magia

Habilidades: Fairy Cannon

- Incrementa el poder magico
- Fuerte son en ofensiva magica

Equipamiento:

Forest Teardrop

- Solo para usuarios magicos, Fuerza en poder magico.
- Inutil como arma fisica
- Los cristales encima del baston responde al usuario magico.
- 37,800,000 valis

Silver barette

- Banda de pelo metalica y ligera.
- Provee casi nada de incremento fisico.
- Accesorio que proporciona poder predictivo para aventuras, previene la paralisis.





## Sword Oratoria: Volumen 2

*ffitribocchi  
Translation*

**Traducción Ing-Esp:  
JFreeman**

**Corrección: Necro**

**Colorer: Trebas**

